

Añil

CUADERNOS DE CASTILLA-LA MANCHA

Número 16 Invierno 1998 PVP. 850 Pts.

C PERACIÓN AL

El progreso
empieza por
la creencia
de que lo
necesario
es posible

Norman Cousins

Cinco proyectos
de futuro:

El Aeropuerto de Ciudad Real
La Biblioteca Regional
El Museo de las Ciencias
La Facultad de Medicina
El Teatro Auditorio de Guadalajara

Félix Urabayen,
un disidente

Entrevista con
José Esteban

Aprender y practicar la solidaridad
DESDE CASTILLA-LA MANCHA

DESARROLLO



Unase a la gente con calor.

Unase al Calor Económico de Unión Fenosa
y tendrá toda la casa caliente por sólo 150 ptas*. al día.

*Gasto medio diario en calefacción todo el año para una vivienda de 90 m².



CALOR ECONOMICO

901 380220

Gente con calor.

“Llámenos.”



UNION FENOSA

Añil

CUADERNOS DE CASTILLA-LA MANCHA



Año 4. Número 16
Invierno, 1998. PVP.: 850 Pts.

Director:
Alfonso González-Calero

Subdirector:
Francisco Gómez-Porro

Consejo de Redacción:
Luis Enrique Esteban Barahona (†)
Ana López Dorado
Manuel Requena Gallego
José Rivero Serrano
Isidro Sánchez Sánchez
Miguel Ángel San José
Concha Vázquez Sánchez
Jesús Miranda Rayo
Javier García Bressó
Rafael Asín Vergara

Diseño de cubierta: Juan Ignacio Flores/El Gremio

Edición, Administración, Distribución
Celeste Ediciones, S. A.
Fernando VI, 8. 28004 Madrid
Tfno.: 91 310 05 99. Fax: 91 310 04 59
Tfno.: 902 11 82 98
Correo electrónico: celeste@fedecali.es

Producción: J. M. Castellano e Ignacio Ramos

Publicidad: Silvia Labayru. Tfno.: 91 577 32 12

Suscripciones: Celeste Ediciones, S. A.
Tfno.: 91 310 05 99

Copyright: © 1998 CELESTE EDICIONES, S. A.
Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño gráfico, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse de ninguna forma, sin la autorización previa escrita de la empresa editora.

CELESTE EDICIONES, S. A., no comparte necesariamente las opiniones expresadas en los artículos publicados en AÑIL, cuyos únicos responsables son los propios autores.

Fotocomposición y Fotomecánica: Megatipo, S. A.

Imprime: Fareso, S. A.

ISSN: 1133-2263

Depósito legal: M-18632-1993



Futuro para los demás y para nosotros

Los dos temas centrales de esta entrega de **Añil** que ahora llega a tus manos, amigo lector, guardan, a nuestro parecer, una muy estrecha relación. Hemos tratado de hablar del presente inmediato en dos ámbitos: hacia el exterior—la *Cooperación al desarrollo desde CLM*—y hacia nuestro propio territorio—*cinco proyectos de futuro* en cada una de las provincias que conforman nuestra Comunidad. De esta forma hablamos de la solidaridad con los más desfavorecidos, desde una región que estando ella misma entre los puestos más bajos en desarrollo entre las españolas, es lo suficientemente sabia y generosa como para destinar una parte de su riqueza a aquellas zonas del planeta—a sus habitantes más desfavorecidos— que aún están peor que nosotros.

Según algunas estadísticas—que conviene decir pero no tanto como para enorgullecernos demasiado de ellas— en CLM somos más desprendidos con el Tercer Mundo que en otras comunidades españolas. Pero lo más importante es la cohesión y el fortalecimiento de las organizaciones humanitarias que desde aquí preparan proyectos y canalizan recursos hacia allá, y es ese aspecto el que hemos intentado reflejar, dándoles voz para que describan sus propuestas y sus orientaciones en estas páginas de **Añil**.

La otra parte de nuestra mirada se dirige a nuestro interior. Si en el número anterior hacíamos un somero balance de lo que habían significado 15 años para nuestro desarrollo como Comunidad, en este afrontamos cinco proyectos de futuro, cinco retos que van a despegar en los comienzos del nuevo siglo y que van a agrandar nuestra riqueza material y espiritual: tres de estos proyectos son culturales: la recién inaugurada Biblioteca de CLM en la tercera planta del Alcázar de Toledo; el Museo de las Ciencias de CLM próximo a abrirse en breves meses en Cuenca; y el futuro Teatro-Auditorio de Guadalajara que van a construir en esta ciudad la Junta y el Ayuntamiento, para compensar las carencias culturales y de ocio en la capital del Henares. Un cuarto proyecto es educativo y constituye uno de los más importantes pasos en el crecimiento de nuestra Universidad regional: se trata de la nueva Facultad de Medicina de la UCLM que ha iniciado su andadura en Albacete el pasado mes de octubre, tras un largo y complicado camino. Va a permitir formar profesionales médicos tan necesarios para mejorar nuestro nivel asistencial e investigador, en un aspecto de la realidad en el que mantenemos aún serias distancias con el conjunto de España.

El último proyecto es de comunicaciones, y se inscribe por tanto en un sector estratégico en cualquier diseño de futuro: se trata del aeropuerto de Ciudad Real, que ha superado ya su fase de quimera o sueño de unos pocos y parece que va tomando visos de ser una realidad en un futuro a muy corto plazo. Supondrá una nueva vertiente de despegue económico para esta provincia y esperamos que para el conjunto de nuestra economía regional.

Fieles a nuestra convicción seguimos ahondando en la vía de recuperación de personajes (vivos y muertos) de interés en nuestra conformación cultural. De entre los vivos hablamos en este número con José Esteban, editor y escritor nacido en Sigüenza, y que ha dedicado tanto esfuerzo a sacar del olvido páginas de la mejor tradición liberal y progresista del siglo XIX y principios del XX y a desentrañar aspectos de la cultura de la

provincia de Guadalajara. En relación con autores ya desaparecidos rescatamos a dos: el novelista navarro-toledano Felix Urabayen, el “creador de Toledo para la historia”, y el pedagogo almanseño Herminio Almendros, muerto en Cuba tras exiliarse al final de nuestra Guerra civil.

En el apartado de *Artes Plásticas* pasan por nuestras páginas la aventura de Buñuel y sus amigos que constituyeron por los años 20 la “Orden de Toledo”; o las obras del escultor guadalajareño Francisco Sobrino y del pintor manchego Agustín Úbeda, con motivo de sendas exposiciones antológicas a ellos dedicadas en estos meses por la Consejería de Cultura de la Junta.

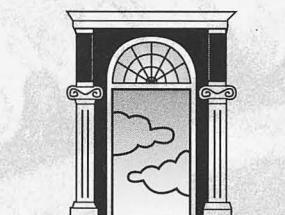
Los que se fueron

Desgraciadamente en el intervalo transcurrido desde la aparición de nuestro anterior número de Añil, han sido varios los amigos que nos han dejado para siempre: el dibujante y diseñador ciudarrealeño Pepe García Donas, miembro del grupo ComunicAcción, y anteriormente de ITD, con el que hemos compartido proyectos y esperanzas. El pasado mes de octubre fallecía en Madrid la historiadora del arte, y especialista en el Toledo islámico, Clara Delgado Valero, que si bien nunca llegó a colaborar con nosotros comprendía y estimulaba nuestras propuestas. Y por último, el más cercano a esta casa, Luis Enrique Esteban Barahona, miembro del consejo de Redacción de Añil y amigo desde los comienzos de estas aventuras editoriales, murió, también en Madrid, el pasado 22 de octubre. Para Clara le ofrecemos una página al final de este ejemplar, y a Luis

Enrique le dedicaremos un homenaje en Guadalajara y una amplia atención en nuestro próximo número.

Como siempre agradecemos a nuestros lectores, suscriptores y anunciantes su confianza en nuestro proyecto y reiteramos una vez más que la revista está abierta a sus cartas, sugerencias y colaboraciones. ■

*Hacia una Cultura
de la Calidad*



• MENTOR •
CONSULTORES

G E S T I Ó N
I N T E G R A L
D E
P R O Y E C T O S
Y
C O N S U L T O R Í A

TRABAJANDO POR EL DESARROLLO DE NUESTRA REGIÓN

SUMARIO

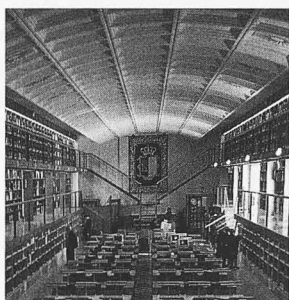
N.º 16 - Invierno 1998

CINCO PROYECTOS PARA EL NUEVO SIGLO

- 4 Nueva Facultad de Medicina en Albacete Pionera en Europa en sistemas de aprendizaje. *Añil.*



- 7 Breve historia del proyecto de aeropuerto de Ciudad Real.
- 9 El Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha, en Cuenca. *Jesús Madero.*



- 12 Una reflexión sobre el proyecto del Teatro/Auditorio de Guadalajara. *Luis Rojo de Castro.*
- 14 La Biblioteca de Castilla-La Mancha ocupa ya el Alcázar de Toledo. *Añil.*

INFORME

- 16 Globalizar el bienestar. *Santiago Moreno.*
- 17 La Cooperación Descentralizada. La política de Ayuda al Desarrollo desde CLM. *Macarena Saiz.*
- 21 Cooperación al desarrollo desde Castilla-La Mancha. *Aurelio Lascorz Fumanal.*
- 24 El movimiento 0,7% en Castilla-La Mancha: de la cooperación a la justicia. *Francisco García Martín.*
- 27 El Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad en Castilla-La Mancha. *José Manuel López Hernández.*
- 29 Manos unidas. *Dolores Cuesta.*
- 31 Asamblea de Cooperación por la Paz.
- 32 BERLI: Cooperación descentralizada y solidaridad. *José Carpio Martín.*
- 35 Construyendo un mundo solidario. *Coordinadora de ONGD de CLM.*



ENTREVISTA

- 36 Empresas y tribulaciones literarias de José Esteban, zahorí. *Francisco Gómez-Porro.*

ARTE

- 39 Meditación sobre la bolsa de plástico. *José Corredor-Matheos.*

- 40 Arsenia Tenorio: La fuerza de lo cotidiano. *Alfonso Castro.*



- 42 Agustín Úbeda: "El arte sin poesía no es nada". *Alfonso G. Calero.*

- 46 Debut de dos nuevos realizadores manchegos: Toledano y Chamorro. *Alfonso Castro.*

- 49 Francisco Sobrino: Entre el Arte cinético y el óptico. *Francisco Vicent Galdón.*

- 52 Siete creadores premiados en la bienal «Arte y Energía IV» de Castilla-La Mancha.

CULTURA

- 54 La «orden de Toledo». Una aventura en el Toledo de los años 20. *Angelina Serrano de la Cruz Peinado.*
- 57 Felix Urabayan: el escritor y su obra. *Juan José Fernández Delgado.*
- 59 Felix Urabayan: un disidente. *Francisco Gómez-Porro.*
- 63 Herminio Almendros Ibáñez: Epoca, vida y obra. *Amparo Blat Gimeno.*



SIGNOS Y SEÑAS DE IDENTIDAD REGIONAL (4)

- 67 De plantas, prendas e ingenios. *José Rivero Serrano.*

HISTORIA

- 70 Archivos y Castilla-La Mancha: un matrimonio de conveniencia. *Luis Martínez García.*

MUSICA

- 74 Federico García Lorca, músico. *Anastasio de Juan García.*

LIBROS

- 76 Recensiones y críticas de libros.



CINCO PROYECTOS PARA EL NUEVO SIGLO

Nueva Facultad de Medicina en Albacete Pionera en Europa en sistemas de aprendizaje

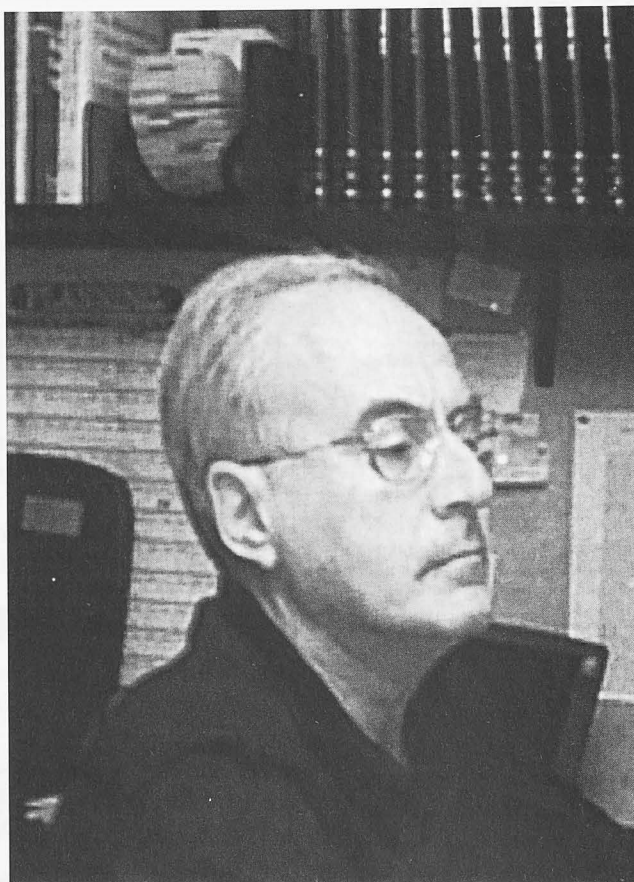
Añil

Desde el pasado mes de octubre los nuevos médicos del siglo XXI en nuestra región podrán formarse sin salir de casa. La Universidad de Castilla-La Mancha ha conseguido incorporar a su oferta académica una de las piezas básicas de todo sistema: una facultad de medicina, no sólo para formar profesionales médicos sino también para la cualificación permanente del personal médico ya existente, y para mejorar la investigación, tan imprescindible en este área.

La nueva Facultad ha sido considerada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como proyecto piloto para las enseñanzas de medicina.

En este momento inicial han accedido a primer curso 76 alumnos. La plantilla ha quedado cerrado para las enseñanzas académicas del primer semestre, con un reducido grupo de unos 12 profesores. Al final de la implantación de los seis cursos de que consta la carrera se calcula que contará con unos 100 profesores, con diversos grados de dedicación, en algunos casos profesionales médicos que compatibilizarán su tarea sanitaria con la docente.

De momento en este curso las aulas y laboratorios se han instalado en el Aulario polivalente "Benjamín Palencia" del campus de Albacete, pero el próximo año comenzará a construirse un edificio propio cuyo importe se situará en torno a los 1.300



Carlos Belmonte.

millones de pesetas, aportados por la propia Universidad regional y por la Junta de Castilla-La Mancha. Este edificio, que estará muy cerca, prácticamente unido al actual Hospital General de Albacete, podría estar terminado para octubre del año 2000.

En la nueva facultad, además de la oferta académica habitual –Medicina y Cirugía– podrá cursarse Seguridad y Medicina del Trabajo, siendo la primera de España en integrar estas enseñanzas.

El sistema de enseñanza será eminentemente práctico, con grupos reducidos de no más de 20 alumnos tutelados por un profesor compartiendo aulas y laboratorios indistintamente y con una buena dotación infor-

mática que permita un aprendizaje lo más individualizado posible.

La enseñanza se orienta más hacia el aprendizaje que hacia los sistemas tradicionales de docencia de tipo magistral; el componente de enseñanza práctica será muy alto desde un primer momento. Los bloques de enseñanza tenderán a ofrecerse en modelos integrados "sin disgregarlos por ámbitos de especialidades concretas".

Las líneas de investigación estarán en función del entorno de nuestra comunidad autónoma y en ellas tendrán un papel importante cuestiones como el estudio de los cánceres, del envejecimiento y de la genética, y aspectos colaterales con estas materias.

RESUMEN:

Desde el pasado mes de Octubre la Región y su Universidad cuentan con una nueva Facultad de Medicina. El curso ha comenzado ya para 76 alumnos y 9 profesores a tiempo completo, además de otros con dedicación compartida. Ofrecemos aquí algunos datos significativos de este importante centro y unas declaraciones de Carlos Belmonte, neurofisiólogo nacido en Albacete, y que aun siendo catedrático en la Universidad Miguel Hernandez de Elche ha sido uno de los impulsores y cerebros para la puesta en marcha de esta Facultad.

Entrevista a Carlos Belmonte

– *Muchas de las críticas a la nueva Facultad de medicina se basan en que hay ya demasiados médicos en paro y que cada año salen demasiados licenciados en medicina que no van a encontrar trabajo, como para crear una nueva Facultad.*

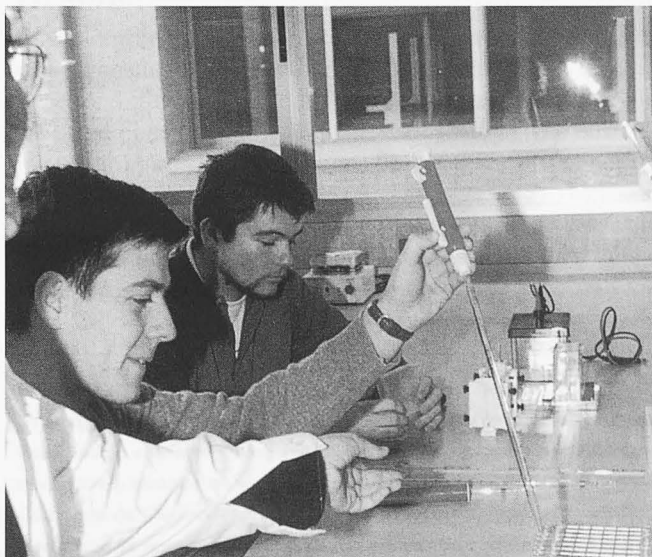
– Sí, desde un punto de vista nacional en España ya hay suficientes facultades de medicina, y por tanto una más, desde esa óptica, tendría poco sentido. Pero hay que tener en cuenta más cosas: por un lado que su distribución en España no es simétrica y consecuentemente tan argumentable, es decir, que sobran facultades, como señalar que sobran en algunas comunidades y faltan en otras. Por ejemplo, Andalucía tiene 5, Cataluña tiene 4, Madrid tiene 3, La Comunidad Valenciana 2, etc. De las dimensiones de nuestra comunidad, y que fuera pluriprovincial era la única a la que faltaba esta Facultad. Que, por otra parte, tiene una significación importante en una Universidad. Ya no es el hecho sólo de formar graduados en medicina, sino el impacto que esta Facultad va a tener en investigación, en mejora de la calidad sanitaria, en motivación del personal sanitario, y todo eso lo hace una Facultad de medicina. Eso era lo que movía al rector y al equipo de gobierno de la UCLM a demandar esta Facultad. Y para lo que se han volcado y, en ese sentido, la comunidad les debe un agradecimiento por el esfuerzo enorme que han llevado a cabo para conseguirla.

– *Si, porque además se trata de una facultad mucho más cara que las demás...*

– Sí es más cara, es más conflictiva, tiene que trabajar con un número de profesionales muy amplio que vienen del sector sanitario y mantienen una determinada relación con la Universidad, es un personal (el médico) complejo de manejar. Para la UCLM es un logro esencial contar con una facultad de medicina, porque completa su cuadro, su oferta de carreras.

– *La conexión con el sistema sanitario ¿está asegurada?*

– No lo se con detalle. Nosotros, en la Memoria nos hemos limitado a definir las condiciones en las que debe darse esa colaboración. Eso es algo que depende de que se pongan de acuerdo el Insalud, la Consejería de Sanidad y el Rectorado. Mi impresión es que hay una buena sintonía y que están trabajando muy bien.



Hay otra cosa que es fundamental y es la motivación por parte del personal médico de los Hospitales, y en este caso concreto yo creo que entre los de Albacete hay muy ilusión. Los hospitales de CLM, muchos son de nueva planta y eso quiere decir que abunda el personal joven, que suele tener una mayor motivación. Suele ser gente que está sobrecualificada, en el mejor sentido del término. Muchos proceden de hospitales de alto nivel, y en un momento determinado, para promocionarse, han venido a hospitales nuevos, como el de Albacete, que es bastante reciente. Es gente con muchas ganas de hacer una buena medicina. Esa es la fuerza principal, a nivel clínico, con la que va a contar la nueva Facultad. Insisto mucho en esto: sin ellos, sin esos profesionales médicos, no existiría nunca esta Facultad.

– *¿En qué se va a diferenciar esta Facultad de Medicina de las ya existentes?*

– Hemos intentado en el diseño (otra cosa será la práctica) romper con algunos moldes tradicionales de enseñanza, que siempre se han criticado pero sólo en la forma, que nunca se han cuestionado en la práctica. Todo el mundo está de acuerdo en que la enseñanza de la medicina no tiene que estar basada sólo en lecciones magistrales; tiene que hacer mucho énfasis en la adquisición de habilidades; todo eso siempre se ha dicho pero nunca se lleva del todo a la práctica. Aquí vamos a intentar desde el primer momento que esos principios se apliquen. Una manera tradicional de enseñar medicina era estudiar de manera separada cómo es el cuerpo humano y cómo funciona. El estudiante aprendía la forma y distribución del corazón y los vasos sanguíneos y luego, mucho después, estudiaba el funcionamiento de esos órganos. Esto es absurdo. Aquí vamos a intentar que el estudiante aprenda de una vez todo lo que necesite saber sobre un órgano determinado. Aunque la patología de esos órganos sea inevitable estudiarla algo después.

Otro concepto muy importante es el autoaprendizaje del alumno. No se trata tanto de organizar las cosas para ver qué enseña cada profesor sino pensando en qué está aprendiendo cada estudiante. Y para eso hay que darle una serie de herramientas, dirigirle en su aprendizaje. Y eso lo hemos intentado recoger en el currículum. El número de clases puramente teóricas será muy bajo. Habrá muchas actividades en las que cada estudiante deberá tomar su propia iniciativa. Se va a intentar utilizar al máximo las nuevas tecnologías, todos los sistemas de simulación, el uso de ordenadores y que el estudiante desde el primer momento esté en contacto con la medicina real.



Fotos: Josema Moreno y La Tribuna



Hasta ahora en casi todas las facultades, un estudiante en los dos primeros años de carrera, no ve nada que tenga que ver con la práctica médica real, y en nuestro diseño va a poder hacerlo desde el primer trimestre. Sobre todo con los aspectos sociales de la medicina. Buscaremos que tenga una relación con el mundo hospitalario, sobre todo con el nivel de la Atención Primaria, en los Centros de Salud.

También se hace mucho énfasis en los aspectos antropológicos, económicos y sociales, en el coste de la Medicina, que es algo de lo que, paradójicamente apenas se habla. La Medicina, o mejor la protección de la salud, que es la carga mayor que tiene cualquier estado, a los profesionales que tiene que administrarla apenas se les dice lo que cuesta.

La Medicina es muy cara, y no se trata de que los médicos vayan siempre a lo más barato pero sí de que sean conscientes de lo que cuesta cada tratamiento que aplican o recetan. Y se trata de imbuir eso al estudiante desde los primeros momentos.

– Esta Facultad tiene fama de que es mucho más cara que las demás.

– Puede llegar a tener un coste por estudiante 3 ó 4 veces más que cualquier otra facultad. Pero si sólo vemos el coste de las cosas, a lo mejor no haríamos muchas, que, por otra parte son muy necesarias. A la sociedad el tener buenos médicos le resulta fundamental, el formar un médico es más caro que con cualquier otro profesional, pero hay que tener en cuenta que los beneficios que se derivan, para todos, de tener buenos médicos, son tan impresionantes que todos nos sorprenderíamos si no los tuviéramos. Un enfermo mal tratado o mal curado, además de sufrimiento personal, tiene un coste enorme para la sociedad.

– Hablemos algo en torno a la investigación. ¿Van a intentar centrarla sobre las patologías o causas de muerte más recurrentes en CLM?

– Eso es un concepto erróneo. Por una parte una facultad de Medicina no puede ignorar los problemas de salud que tiene esa Región. Las patologías con más presencia en esa zona tiene que estar bien estudiadas y atendidas, pero el tratar de enfocar la investigación sólo hacia temas locales puede acabar conduciendo al fracaso, porque sólo hay dos tipos de investigación

científica: la buena y la mala. Y punto. No se debe enfocar hacia problemas específicos muy locales, ya que esos problemas se resolverán siempre mejor teniendo sólidos equipos de investigación, que si saben resolver bien lo general sabrán también resolver bien lo particular. Cualquier investigación tiene que ser forzosamente multidisciplinar.

– Eso quiere decir que no hay que marcar algunas prioridades u objetivos en las líneas de investigación que se desarrollan desde la Facultad.

– No. No quiero decir eso. Soy partidario de definir prioridades en las líneas de investigación.

Una facultad no puede pretender ser buena en todos los campos. Con un núcleo de investigación que no va a ser mayor, en un principio de unas 40 personas, no se puede, ni mucho menos atender todos los campos. Eso quiere decir que habrá que elegir los objetivos. Y eso no está reñido con lo anterior, porque las grandes líneas de investigación siempre habrán de ser multidisciplinarias. Una de estas áreas en Albacete será, probablemente, el mundo de la neurociencia, en general, y la realidad es que este campo sea hoy, probablemente, junto con el ámbito de duplicación celular, esto es, todo lo relacionado con el cáncer, ese campo, digo, es en este momento con el cerebro y las ciencias de la conducta. Los grandes problemas de salud que hoy tiene la humanidad, prácticamente todos, tienen relación con la neurociencia. No sólo los problemas de salud, sino los problemas en general: la violencia, el aprendizaje, etc., todo eso tiene relación con el cerebro. ■



CINCO PROYECTOS PARA EL NUEVO SIGLO

Breve historia del proyecto de aeropuerto de Ciudad Real

En este final de 1998 hablar del aeropuerto de Ciudad Real en Ciudad Real es algo corriente y sin embargo, hace apenas un año, casi nadie había oído hablar del proyecto. Los meses transcurridos han sido suficientes para que esta idea de locos sea hoy un sueño con muchos visos de realidad con la que sueñan autoridades, promotores y ciudadanos de una tierra que todos los días ven pasar muchos aviones sobre sus cabezas.

Si las cosas siguen marchando bien, las obras de este aeropuerto, que se quiere sea de gestión privada y uso público, deben dar comienzo, con un presupuesto cercano a los 30.000 millones de pesetas, en la próxima primavera de 1999 y poder estar operativo en el año 2001, además, contando con importantes clientes desde el primer día.

En una primer fase, este aeropuerto debe buscar su hueco en el mercado mundial de la carga aérea y también en el mantenimiento de aviones, dejando para más adelante, por ser mucho más complejo y precisar de fuertes inversiones, el tráfico de viajeros. Paralelamente podría contarse con un polo de desarrollo aeronáutico en el que se instalasen empresas div ersas del sector.

Historia

En honor a la historia, habría que remontarse hasta el año 1985 para encontrar el primer estudio, encargado por el Consejo Superior de Cámaras de Comercio, sobre la conveniencia de ubicar un aeropuerto en Ciudad Real. Ese estudio, como otros, no fue tenido en consideración por nadie, seguramente por no considerarse el momento adecuado.

El paso de los años, el aumento de los niveles de desarrollo general, el fuerte crecimiento del sector aéreo civil en todo el mundo desarrollado y los problemas que desde hace años vie-

ne registrando el aeropuerto de Barajas, han venido jugando bazas a favor del proyecto de Ciudad Real.

Todo esto no sería nada de no ser por la existencia del AVE, un tren que cada vez más está convirtiendo a Ciudad Real en una ciudad de las cercanías de Madrid. Más de un millón de viajeros utilizan los trenes lanzaderas cada año para ir o venir de Madrid en 45 minutos y pronto en 35.

Así las cosas, esta idea de locos fue tomando forma embionaria en el seno del equipo directivo de la Cámara de Comercio de Ciudad Real, hace ya más de un año. Primero se mantuvieron contactos casi secretos con autoridades locales y regionales y después con técnicos aeronáuticos, a todos los cuales se les exponía los visos de realidad de esta idea y se les pedía consejo.

El tiempo ha jugado a favor del proyecto y en el último año se han dado pasos de gigante teniendo en cuenta la importancia de la iniciativa y su complejidad. Un estudio aeronáutico de Madrid ha ido dando forma al proyecto a la vez que en Ciudad Real se creaba una oficina del aeropuerto y se contrataba un ingeniero aeronáutico.

Sociedad promotora

En primavera se constituía la sociedad promotora del aeropuerto, participada íntegramente por la Cámara de Comercio, aunque contando con el apoyo de la Junta de Comunidades, Diputación Provincial y más recientemente del Ayuntamiento de Ciudad Real.

Otro paso importante para el proyecto ha sido vincular a la iniciativa a un banco especializado en negocios de importancia como el Santander Investment, con importante presencia y experiencia internacional.

Hace apenas dos meses finalizaban los estudios de ubicación del aeropuerto y también su Plan Director, que ahora debe ser

RESUMEN:

Un proyecto que parecía una quimera hace poco más de un año y que hoy parece empezar a dibujarse como realidad: la provincia de Ciudad Real podría contar en el año 2001 con una instalación aeronáutica importante, orientada sobre todo a la carga aérea y al mantenimiento de aeronaves, aunque en un futuro quizá podría utilizarse también como aeropuerto civil para pasajeros. La apuesta decidida de la Cámara de Comercio de Ciudad Real, y el apoyo unánime de todas las instituciones (Junta, Diputación y Ayuntamientos) pueden hacer realidad un proyecto que se enmarca en uno de los pilares de cualquier política de desarrollo: el de los transportes y las comunicaciones.



formalmente presentado ante el ministerio de Fomento para su tramitación.

Los estudios técnicos de la sociedad promotora han elegido como más conveniente el emplazamiento del futuro aeropuerto en una amplia franja de terreno de más de 1.500 hectáreas situada entre Ciudad Real capital, Ballesteros de Calatrava y Villar del Pozo. El aeropuerto quedará equidistante unos 16 kilómetros entre Ciudad Real y Puertollano, una condición casi necesaria, rozando con la vía del AVE y a sólo 2 kilómetros de la futura Autovía Puertollano-Ciudad Real-Manzanares-autovía de Andalucía. Además y gracias al AVE, este aeropuerto quedará a 45 minutos de Madrid, igual tiempo de Córdoba y a una hora de Sevilla.

En una operación desarrollada en colaboración con los ayuntamientos de la zona, que apoyan abiertamente el proyecto, los casi un centenar de propietarios de terrenos han ido firmando las opciones de venta de sus fincas a un precio medio de unas 800.000 pesetas la hectárea. A finales de septiembre más de un 80% de los terrenos habían sido puestos a disposición del proyecto.

Los estudios técnicos indican como más conveniente para la rentabilidad del proyecto la construcción de una pista de

4.200 metros de longitud, similar a la de Barajas y apta para los más grandes aviones actuales y futuros. Se ha previsto una nueva reserva de terrenos para hacer una segunda pista en el futuro.

Además de la pista, el proyecto inicial prevé dos grandes almacenes de carga y mantenimiento de aviones y una pequeña terminal de pasajeros. ■



CINCO PROYECTOS PARA EL NUEVO SIGLO

El Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha, en Cuenca

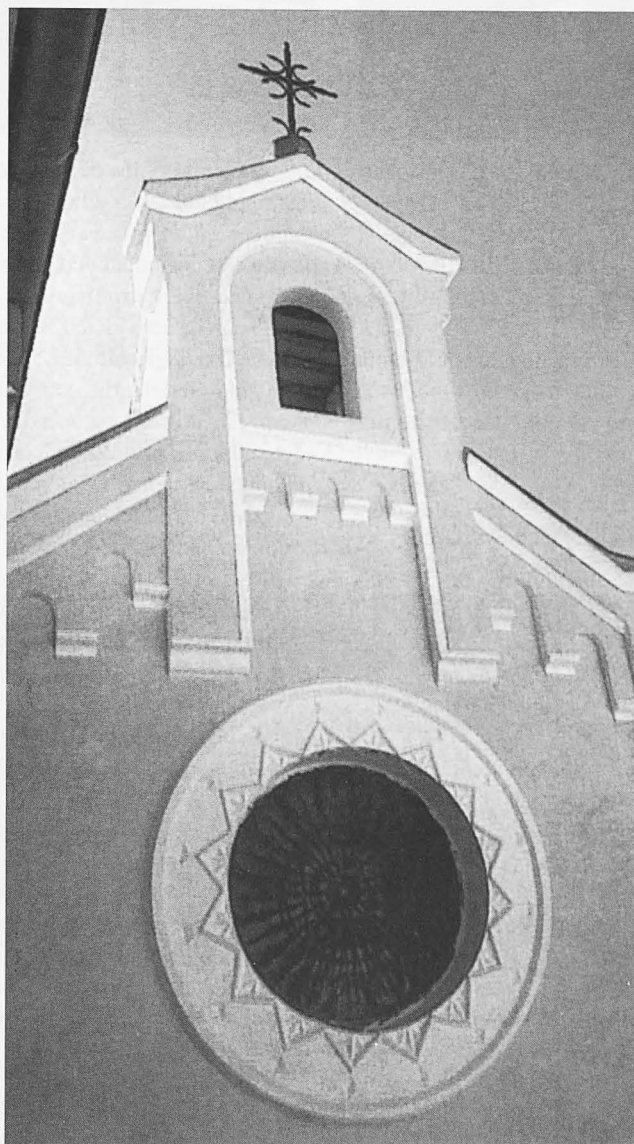
Jesús Madero

Coordinador del Museo

El Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha surge como proyecto hacia 1993, como elemento necesario dentro de la infraestructura cultural y educativa de la Región. Sería el primero de una proyectada red de museos regionales, que tendrá su continuidad con la creación de otros ya programados dentro de los Planes Directores de la Consejería de Educación y Cultura.

El Museo se ubica en el corazón del Casco Histórico de Cuenca como elemento dinamizador de la actividad ciudadana, económica y cultural, habiendo colaborado en la recuperación de una zona de incierto futuro y en mejorar la conexión de la Plaza Mayor con la emblemática Torre de Mangana. El edificio, mitad nuevo mitad restaurado, se convierte en la gran aportación arquitectónica del siglo XX, que realizan los ciudadanos de Castilla-La Mancha a la zona más emblemática de la Ciudad.

El proyecto arquitectónico, obra del estudio de Salvador Pérez Arroyo, se concibió como una propuesta dinámica y abierta, capaz de ir evolucionando de acuerdo con las necesidades y



demandas estéticas, urbanísticas y constructivas que se fuesen planteando a lo largo del desarrollo de las obras. Así, se incorporaron al mismo cuantas sugerencias e indicaciones llegaban desde foros de debate del mundo del arte, la arquitectura y el urbanismo. Consecuencia de ello ha sido la generación de un edificio que, dejando patente su propia personalidad, queda integrado en el contexto general del Casco Histórico de Cuenca, haciendo convivir interior y exteriormente elementos arquitectónicos situados entre el siglo VIII y la actualidad.

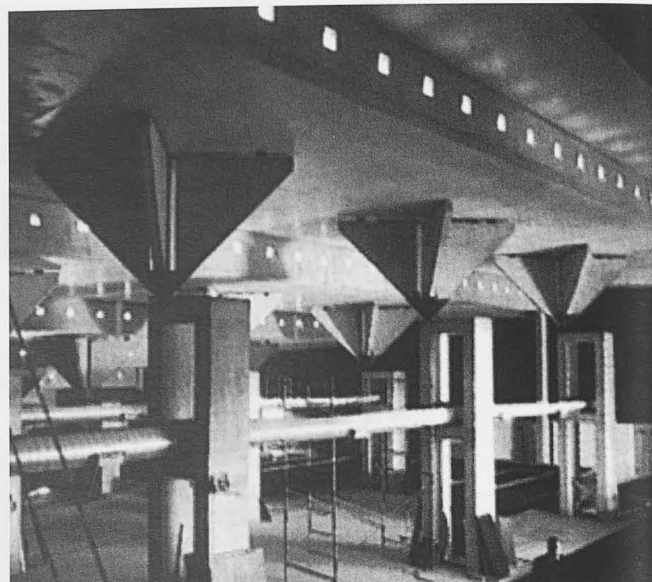
El segundo gran reto en la vida del Museo ha sido la concepción de un magnífico proyecto de contenidos, que fuese capaz de crear un instrumento eficaz para la transmisión y puesto en uso a los ciudadanos de Castilla-La Mancha de la gran cantidad de información científica que inunda la vida cotidiana. Se trataba de conseguir, asimismo, una infra-

estructura que permitiese la continua actualización de contenidos, basada en técnicas de comunicación de vanguardia y que posibilitasen al usuario la recepción de la mayor cantidad de información con el menor esfuerzo posible.

RESUMEN:

A principios del próximo año se inaugurará en Cuenca el Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha, un ambicioso y novedoso proyecto cultural para nuestra Región. Utilizando las instalaciones de un antiguo convento en la parte más alta del casco antiguo de Cuenca, el Museo va a ofrecer de manera innovadora y brillante cuatro áreas temáticas relacionadas con los avances de las ciencias a lo largo del tiempo: la Astronomía, la evolución del universo y del planeta Tierra, todo lo relacionado con las ciencias de la vida, y una proyección hacia la vida en el futuro. Su coordinador, Jesús Madero nos ofrece en este artículo una síntesis de lo más significativo de este proyecto, positivo para Cuenca y necesario para la Región en su conjunto.

Fotos: Aurelio Lorente, Crónicas de Cuenca



Sobre un proyecto museológico de Santiago de Palomero y Jesús Carrolles, la empresa general de Producciones y Diseño, S. A. ha desarrollado el proyecto museográfico que da forma al Museo, habiendo aportado un paso más dentro de la utilización de nuevas técnicas expresivas en este tipo de recursos culturales.

El productor final del gran esfuerzo realizado por la Junta de Castilla-La Mancha es la puesta en funcionamiento del Museo de Ciencias, que será punto de referencia obligada dentro del mapa de Centros de Divulgación Científica de España.

Descripción de los contenidos del Museo

La exposición permanente del Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha presenta como hilo conductor de su discurso el tiempo. Asimismo, teniendo en cuenta la riqueza en recursos medioambientales que la Región posee, estos han sido utilizados como soporte expositivo en que basar la información científica que se pretende hacer llegar al ciudadano.

Se han definido cuatro áreas bien delimitadas: Astronomía, Los Tesoros de la Tierra, Laboratorio de la Vida e Historia del Futuro.

Dentro de *Astronomía* se cuenta con tres grandes recursos: unos expositivos y otros no. La posibilidad de disponer de un Planetario y un Observatorio Astronómico permite programar actividades de gran demanda, dado el gran interés existente actualmente sobre la Astronomía, como consecuencia de los grandes avances que se producen en su conocimiento, como consecuencia de la utilización de nuevas técnicas de observación. Una sala sobre la Historia de la Astronomía, previa a la entrada al Planetario, sirve de herramienta de adecuación visual antes de las sesiones, y como primer área visitable en el recorrido general del Museo.

Los Tesoros de la Tierra, intentan situarnos en la escala de tiempos, con un recorrido previo por los avatares sufridos por el Universo hasta su configuración actual, así como por los procesos geológicos que van configurando la Tierra: volcanismo, geodinámica, transgresiones y regresiones marinas, aparición de la vida en la Tierra, registro fósil, reconstrucciones ambientales de épocas pasadas, etc.

Como elemento inicial y de carácter lúdico el visitante se encontrará con la posibilidad de realizar un viaje en el tiempo de gran espectacularidad, que servirá para situarlo en el comienzo del guión que se desarrolla en el área. Como herramienta científica de suma importancia se cuenta con la colec-

ción paleontológica de Las Hoyas (Cuenca), que nos va a permitir conocer las condiciones de vida de épocas pretéritas y la explicación de procesos deductivos y de razonamiento, utilizando esta fórmula poco común.

En el *Laboratorio de la Vida* se realiza un recorrido detallado sobre la actividad económica de los ciudadanos de Castilla-La Mancha. Agricultura, ganadería, industria, minería y gestión y utilización del agua constituyen la base de los contenidos, a los que se ha aplicado, como en el resto del Museo, como soporte de comunicación la utilización estratégica de audiovisuales, maquetas, elementos interactivos e información gráfica estática, lo que hace posible la comprensión del mensaje científico a todos los niveles.

Como elemento inicial introductorio se cuenta con la posibilidad de elegir el descenso a diez puntos diferentes de Castilla-La Mancha, a través de un recorrido desde el espacio, pudiéndose recrear el visitante en un vuelo final sobre el punto seleccionado.

A través de *la Historia del Futuro* el futuro recorrerá la vida de una persona, tratando sus vivencias y necesidades y planteando alternativas de futuro. En este recorrido se hacen paradas en diferentes momentos del desarrollo humano, tratadas desde un punto de vista muy particular, haciendo un especial incapié en nacimiento (genética), alimentación, aprendizaje, trabajo, enfermedades, comunicación y descanso. En el centro de la sala, un gran bloque presentará proyecciones de futuro sobre cada uno de los temas antes hablados, basadas en soporte de gran rigor, que confirman el carácter científico de toda la información expuesta.

Como elemento complementario de la sala y herramienta imprescindible en la profundización en el conocimiento del presente y futuro de las cosas, se pone a disposición de los visitantes la llamada Biblioteca Informática, a través de la cual se accede a las bases de datos del Museo, centros de investigación, universidades, etc.

La estructura del montaje del Museo lo hace de muy fácil visita, sin tener que someterse a recorridos de trazado rígido, quedando a la libre elección del usuario el diseño de la visita a realizar.

No es posible concebir un Museo de estas características sin un programa de trabajo conjunto con centros de investigación; es, pues, objetivo prioritario la participación en proyectos de investigación, con el fin de estar en permanente renovación para permanecer en la vanguardia tanto en contenidos, como en técnicas de expresión. ■

Otros servicios ofrecidos por el Museo

- Áreas de exposición permanente.
- Salas de exposiciones temporales.
- Sala de conferencias.
- Planetario. Producción de programas.
- Observatorio astronómico.
- Seminarios de investigación.
- Laboratorio de restauración y conservación de colecciones paleontológicas.
- Talleres.
- Producción y edición de material didáctico.
- Biblioteca técnica.
- Cafetería.
- Tienda.

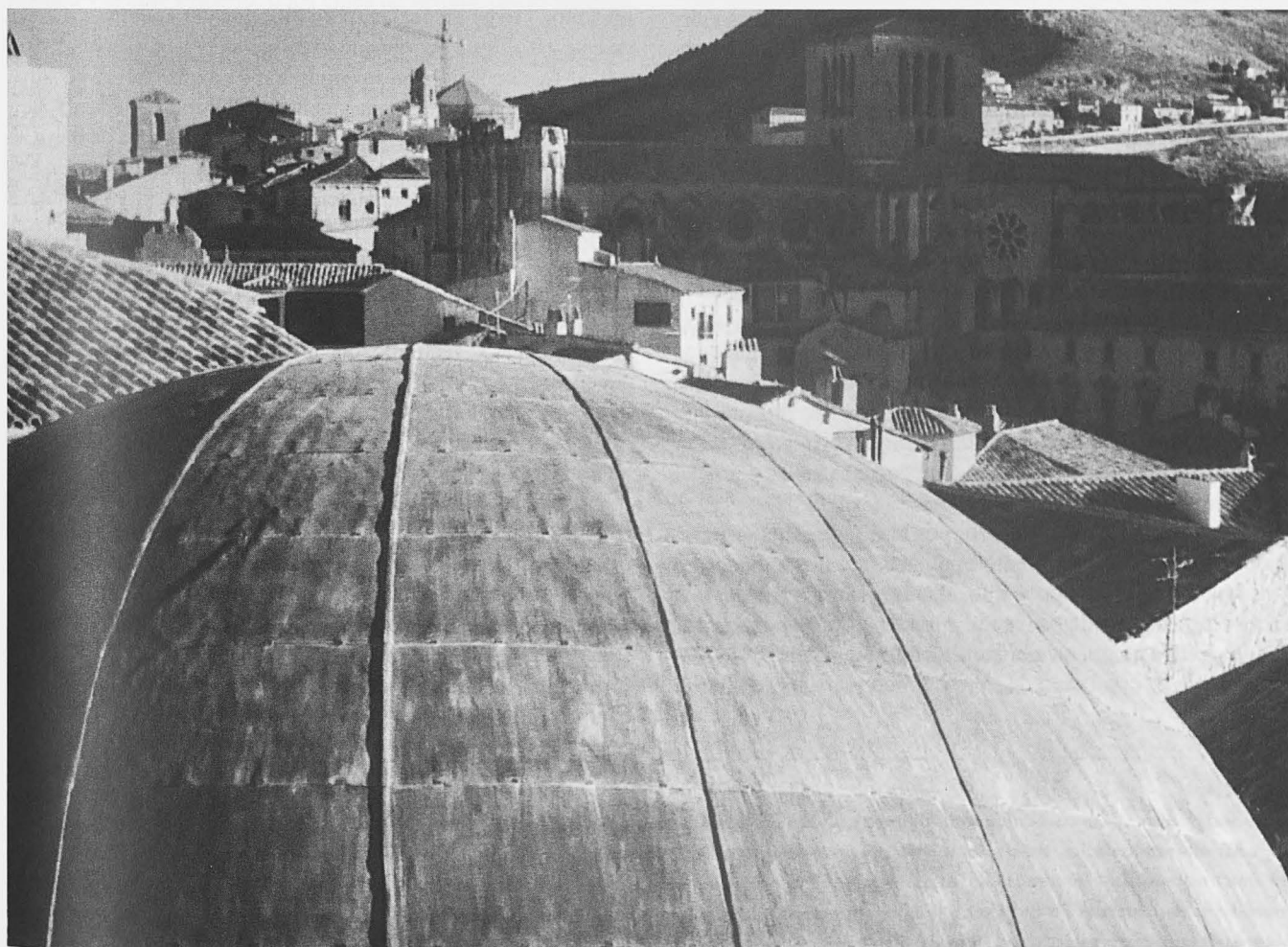
Otros servicios previstos:

- Celebración de congresos.
- Reuniones y sesiones científicas.
- Conciertos y audiciones musicales.
- Actividades fuera del Museo.

Ficha técnica

- Institución responsable del Proyecto: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- Proyecto arquitectónico: Salvador Pérez Arroyo.
- Proyecto museológico: Santiago Palomero y Jesús Carrobles.
- Proyecto museográfico: General de Producciones y Diseño, S.A.

- Construcción: Entrecanales y Tavora, S.A.
- Instalaciones: Sintel, S.A.
- Planetario: Proyector principal y pantalla: Zeiss.
Proyección auxiliar y gestión: Konic, S.A.
- Producción contenidos: Necso Entrecanales Cubiertas, S.A.
- Inversión total final aproximada: 2.000 millones de pesetas.
- Superficie: Construída total: 6.000 m².
Exposición permanente: 2.800 m².
Exposiciones temporales: 400 m².
- Ubicación: Casco Histórico de Cuenca. Patrimonio de la Humanidad.
- Opciones: Museo interactivo.
Planetario.
Observatorio astronómico.
- Contenidos de las salas de exposición permanente: Se divide en cuatro grandes espacios, cuyo contenido genérico se resume así:
 - Astronomía: Sala de Historia de la Astronomía, como visita previa a las sesiones de Planetario.
 - Los tesoros de la Tierra: Secuencia temporal de la Historia del Universo y de la Tierra, con elementos geológicos, estratigráficos y paleontológicos como soporte.
 - Historia del Futuro: Planteamientos deductivos en torno al hombre, con proyección hacia el futuro.
 - Laboratorio de la Vida: Área explicativa de la realidad actual de Castilla-La Mancha: agricultura, ganadería, industria, agua, medio ambiente.
 - Otros servicios: Cafetería, tienda, biblioteca informática, biblioteca técnica.





CINCO PROYECTOS PARA EL NUEVO SIGLO

Una reflexión sobre el proyecto del Teatro/Auditorio de Guadalajara

Luis Rojo de Castro

Arquitecto, autor del proyecto

Si propusiéramos que, en las ciudades, el significado se concentra en las superficies, en la materialidad de los objetos visibles y en su experiencia más inmediata, entonces nos reprocharían el pesimismo. Sin embargo, enfrentados con el problema de trabajar en una ciudad contemporánea, no resultará improductivo aceptar, por un momento, que estas son el fruto de una necesidad más material que histórica. Y que, por tanto, deben ofrecerse como hechos objetivos, visiones sin ánimo de trascender.

Y, para hacer tal afirmación, no hace falta tener en mente Kuala Lumpur o Los Angeles. La extensión de tales condiciones a todas (casi todas) las ciudades del mundo es un hecho, al tiempo que una manifestación más, aunque poco glamorosa, del proceso de globalización, muy a menudo sinónimo no tanto de des-adjetivación como de homogeneización.

Hecha esta afirmación, podremos describir los entornos urbanos como producto de la superposición de objetos aislados e intrusos. Entornos construidos con un orden en el cual la repetición sustituye a la relación jerárquica, en el que los vacíos de un sistema siempre inacabado imposibilitan una experiencia homogénea y continua.

Este es el entorno en el que, con frecuencia, trabajamos como arquitectos hoy. Y, en esta descripción, no hay, aunque lo parezca, drama alguno, ni renuncia. Por lo menos, no hay renuncia a la arquitectura, aunque sí la haya a la interpretación. Ni es esta postura un primer paso, tampoco, en la exaltación del caos o del *'laissez-faire'*.

No resultaría paradójico, por tanto, que nos atreviéramos a defender un proyecto precisamente por abundar en esta condición. Ni tampoco que nos propusiéramos transformarla en estrategia de proyecto. A nadie cogería por sorpresa, puesto que no poca de la arquitectura más reciente explota con éxito la condición de objeto único y artístico (Ghery, etc.).

Un entorno, un solar, un perímetro, un programa..., todo ello apilado en un lado. En el otro, el particular equilibrio entre lo abstracto y lo concreto, por medio del cual se formulan las ideas arquitectónicas. Y el lugar físico, en su indefinición, en su inconsistencia, es sustituido por un estado de fuerzas, una condición de relaciones entre las partes del problema.

El Teatro/Auditorio de Guadalajara afronta la arquitectura en estos términos, e intenta explotar tales limitaciones. El proyecto se propone como algo independiente de su entorno físico, pero necesariamente inscrito en él. Por ello una alineación es un factor a tener en cuenta, pero difícilmente podremos extraer de este dato algún significado, o trascender su relevancia física.

La alineación, en su condición de perímetro, se construye como la superficie de una vasija que delimitara y diferenciara el aire exterior del contenido interior. La superficie de barro se transformará así en un acumulador de tensiones, en una membrana cuyo equilibrio dependerá del gradiente entre las fuerzas interiores y exteriores.

Pero, una vez alcanzado el equilibrio, la superficie de la vasija también será el límite que acota un entorno interior independiente, un área de relaciones formales que se solo se explica a sí misma. Y, por tanto, que no pretende ejercer otra influencia en su entorno físico que la derivada de su propia singularidad, de su autonomía en un sistema de orden que lo potencia.

El orden lineal y repetitivo de las crujeas menores, solo alteradas por el vaciado de la sala, ponen de manifiesto los términos en que se hace visible el problema: la arquitectura tiene que empezar de cero, autónoma tanto por arrogancia como por orfandad. El proyecto debe reproducir, como en un cultivo de laboratorio, todos los elementos que caracterizan los sistemas urbanos: un orden formal repetitivo capaz de controlar la extensión, la presencia de un evento espacial singular, una resolución formal del contrapunto entre ambos, una continuidad material capaz de controlar el conjunto, etc.

RESUMEN:

La ciudad de Guadalajara, con una importante actividad cultural, no contaba sin embargo con un espacio suficiente para acoger buena parte de las ofertas teatrales, musicales o de otros géneros artísticos de las que su población podía beneficiarse. Para suplir esa deficiencia dos administraciones -por lo demás de distinto signo político: el Ayuntamiento -PP- y la Consejería de Cultura -PSOE- han tomado la iniciativa de coordinar sus esfuerzos (lo que ya de por sí, y por poco frecuente, es bastante loable) y acometer esta necesaria obra. Luis Rojo, uno de los autores del proyecto seleccionado nos explica aquí algunos pormenores y objetivos del mismo.

Esta arquitectura no aspira a hacer una propuesta mas allá de sus límites físicos. No pretende, por tanto, influir en la forma o la percepción de la ciudad en su conjunto. Sin embargo si se propone como expresión del carácter introspectivo del que, por ser una forma de pensamiento, la arquitectura disfruta.

Dispuesto sobre la superficie de la ciudad como un individuo más, el proyecto del Teatro/Auditorio de Guadalajara confía en la coherencia interna para cumplir su papel como arquitectura en tal lugar de tal ciudad. Coherencia que se confina y se resuelve en una dependencia exagerada entre lo abstracto y lo concreto: una estrategia formal abstracta que únicamente puede expresarse como un modo particular de dar forma a la materia.

Las Necesidades

Cuando se convoca el Concurso de Ideas para el Teatro/ Auditorio, a finales de 1996, Guadalajara se encontraba ante un sombrío panorama: por diversas circunstancias, la dotación de teatros y cines de la ciudad era excepcionalmente escasa.

Desde el final de la Guerra civil, uno tras otro, los edificios dedicados a tales funciones habían ido cayendo bajo la piqueta, fruto de la presión constructora que colmató el centro histórico.

Primero fue el Teatro Municipal, en la calle Mayor, dañado durante la contienda y sustituido por la nueva sucursal del Banco de España. Después le tocó el turno al Teatro Coliseo-Luengo y al cine Imperio, o los cines de verano, cuyas terrazas también sucumbieron ante la presión constructora.

Durante años solo el nuevo Coliseo Luengo fue capaz de albergar, aun en su modestia, las actividades culturales de la ciudad. Pero, cuando en 1996 se puso en funcionamiento el primer complejo de minicines de la ciudad, también esta sala para 1600 personas termina por cerrar.

Para entonces solo la pequeña Sala del Ateneo, recientemente restaurada por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, proporcionaba a la ciudad un lugar público donde desarrollar actividades culturales, representaciones o conciertos, siempre determinadas por su pequeño aforo y sus limitaciones físicas.

Parece ahora obvio, tras este triste relato, cómo y por qué el Ayuntamiento de Guadalajara y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha se ponen de acuerdo, en 1996, para financiar la construcción del nuevo Teatro/Auditorio de la ciudad.

Una Descripción

El presente Proyecto propone la edificación de un nuevo Teatro y Auditorio en Guadalajara, situado en una posición intermedia entre el casco histórico de la ciudad y el nuevo recinto universitario de Castilla-La Mancha.

El programa se ha resuelto diferenciando las actividades principales en tres áreas: las salas, los usos complementarios y el aparcamiento, quedando este último para construir en una fase posterior.

Todas ellas se sitúan en los bordes de la parcela, logrando una condición de "perímetro máximo", lo cual le confiere la unicidad y continuidad necesaria para ser entendido como con-

junto completo, así como un mayor control de los espacios públicos interiores y exteriores.

La Sala del Teatro/Auditorio ocupa la esquina inferior del solar, desarrollándose a lo largo de la calle Luis Ibarra. Con un aforo de 1006 localidades, mantiene la proporción ortodoxa del doble cuadrado y la anchura igual a la altura, lo cual garantiza unas condiciones acústicas probadas. La sala esta dotada de foso de orquesta, escenario, peine, chácena y cabinas de sonido e imagen.

Con un aforo de 1006 localidades, mantiene la proporción ortodoxa del doble cuadrado y la anchura igual a la altura, lo cual garantiza unas condiciones acústicas probadas.

Se ha tenido en cuenta la adaptación de la sala a las diversas actividades, y para ello se prevé su división mecánica, independizándose la platea inferior, con 647 localidades, del anfiteatro con 358 localidades. La sala al completo se usaría como auditorio y espectáculos teatrales; al dividirla la platea podría destinarse a congresos, y el anfiteatro a una actividad mas reducida, por ejemplo una proyección cinematográfica.

Aprovechando la pendiente de la sala principal se dispone, además, una sala auxiliar para actividades complementarias (trabajo, reuniones, etc.) con 144 localidades. Esta sala comparte con la principal las cabinas de proyección y traducción, evitando así duplicar costosas instalaciones.

La escena de 465m² contiene la maquinaria necesaria en este tipo de edificios: peine escénico, fosos, etc. La necesidad de poder regular el ancho de la embocadura, según se trate de actuaciones musicales o teatrales, se satisface con paneles giratorios a ambos lados de la escena. Detrás de la escena una chácena de 248m² permite la ampliación de esta, así como la conexión con el muelle de carga y los almacenes.

Los Usos Complementarios, agrupados en la cara Sur del solar, incluyen el área de administración, la cafetería, los aseos públicos, los camerinos y los almacenes. Estos usos complementarios forman una banda continua a lo largo de la cota 95,50m, esponjándose mediante patios-jardin que aportan luz y aire al edificio.

Los patios-jardín, entrelazados con el camino perimetral y peatonal en la cota 98,00m, dan lugar a zonas peatonales y publicas de estancia, como la terraza de la cafetería, así como los accesos mas privados a las distintas áreas (cafetería, aparcamiento publico y camerinos).

El vacío entre las salas y los usos complementarios se constituye como vestíbulo público, a través del cual se produce el acceso en la cota 95,50m, desde la calle Cifuentes. En su interior tendrán lugar el conjunto de las circulaciones interiores entre los distintos niveles.

Este vestíbulo público, ampliado e iluminado a través de los patios ajardinados, actúa como espina dorsal del edificio, uniendo todas las actividades a través de un sistema de rampas y niveles que permiten acceder a las salas, la cafetería, los aseos, etc. ■



CINCO PROYECTOS PARA EL NUEVO SIGLO

La Biblioteca de Castilla-La Mancha ocupa ya el Alcázar de Toledo

Añil

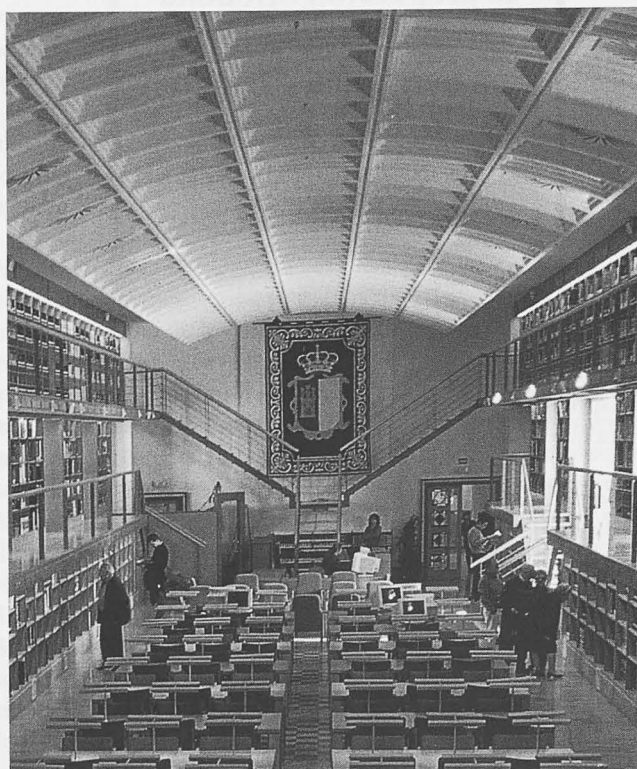
La Biblioteca de Castilla-La Mancha fue inaugurada, el pasado 16 de octubre, por el presidente Bono, acompañado de los principales protagonistas de la transición democrática española, así como representantes del mundo de las letras, el arte y la sociedad en general.

El Alcázar de Toledo se ha convertido en la tercera biblioteca más importante de España, después de la Biblioteca Nacional y la de Cataluña.

Más de 260.000 volúmenes, entre los que figura la Colección Borbón-Lorenzana, se distribuyen en unas instalaciones modernas y dotadas con los últimos avances informáticos, que convierten a este monumento, que ha sido sede de la principal corte europea en el siglo XVI y Academia de Infantería, en un centro de actividad cultural relacionada con la creación literaria, la historia del libro y la reflexión científica en asuntos básicos para la cultura y la sociedad de Castilla-La Mancha y de España.

Las enormes potencialidades del Alcázar, tanto por características arquitectónicas como por grandes dimensiones, han permitido convertir su segunda planta en un gran centro cultural que convivirá con los usos militares actuales y futuros, recuperando para los toledanos y los castellano-manchegos un espacio que estaba infrautilizado y que se encontraba muy al margen de la vida cotidiana de la ciudad de Toledo. Un espacio para ver y para leer.

En este proyecto la Junta de Castilla-La Mancha ha invertido más de mil cien millones de pesetas -750 para obra civil y



el resto para equipamiento- destinados a la adaptación de las estancias del Alcázar a la biblioteca y cuyas obras de rehabilitación han sido dirigidas por el conocido arquitecto José María Pérez, "Peridis".

Colección Borbón-Lorenzana: la joya de la Biblioteca

Sin duda alguna, la joya de esta Biblioteca, que ocupa toda la planta segunda y los cuatro torreones que flanquean este edificio, es la

Colección Borbón-Lorenzana, que con 379 incunables, 101.140 libros impresos entre los siglos XVI al XIX y unos 1.000 manuscritos de los siglos XI al XIX, conferirá personalidad propia a este centro cultural.

Una seña de identidad a la que también contribuirán los 116.000 volúmenes de fondo moderno (96.000 en la sección general y 20.000 en la infantil); la Colección Malagón Barceló (10.000 volúmenes); la Colección Toledana (20.000 volúmenes de temática toledana o impresos en Toledo) y una importante colección de publicaciones periódicas.

Concebida de forma integral, de modo que en todas las salas de lectura sea posible acceder a la red informática de la biblioteca, a las bases de datos en CD-ROM y a internet, la Biblioteca de Castilla-La Mancha se dirige a todo tipo de públicos, desde niños y jóvenes hasta investigadores especializados.

Dispone de 5.000 metros cuadrados de superficie útil, donde se sitúan las salas general de lectura, con una capacidad de 180 puestos, infantil y juvenil -70 puestos-, la sala Castilla-

RESUMEN:

Un proyecto acariciado y retrasado durante 12 años se ha hecho por fin realidad: la tercera planta del Alcázar de Toledo acoge ya la Biblioteca Pública de Toledo que es, también, la Biblioteca de Castilla-La Mancha. De esta manera se suple una carencia muy acusada en este terreno en la capital regional, y se recupera un excepcional edificio absolutamente infrautilizado. La magnífica acogida de la población -niños, jóvenes y adultos- a este nuevo centro cultural demuestra hasta qué punto éste era una necesidad para Toledo.

La Mancha -30 puestos- y Borbón-Lorenzana -36 puestos de lectura-. Además, la Biblioteca dispone de servicios de información general y bibliográfica, así como de espacios para conferencias, reuniones, exposiciones y actividades de diversa naturaleza (debates, ciclos, presentación de libros, etc.).

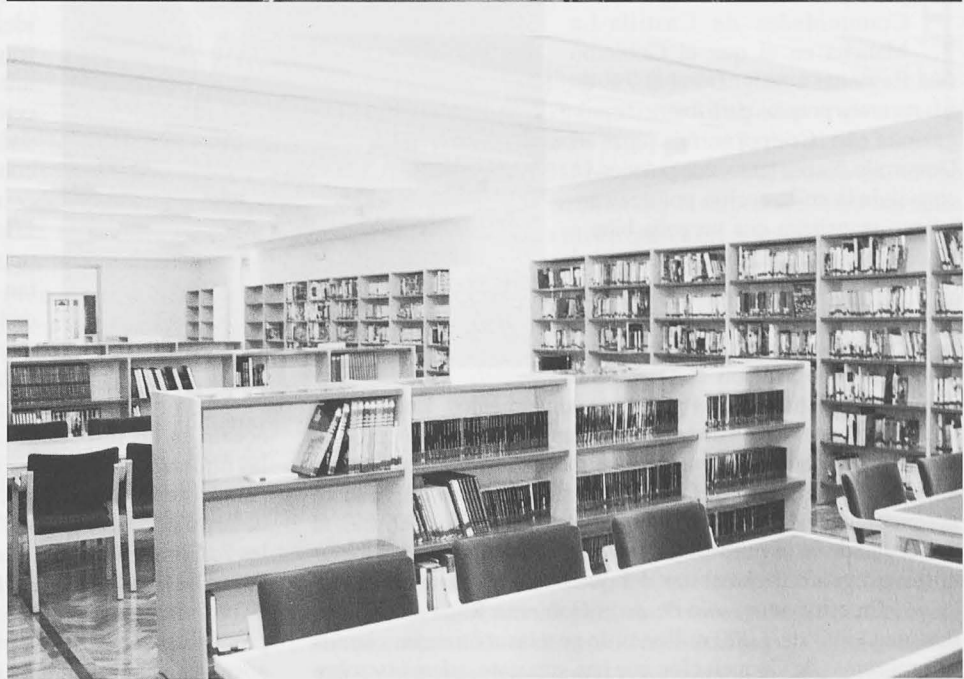
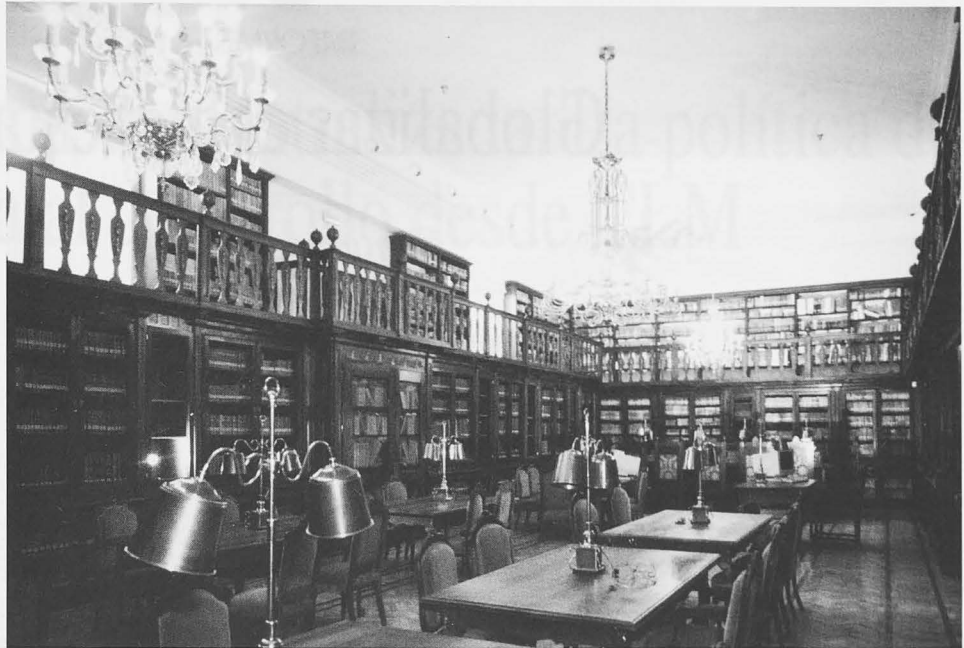
Junto a los servicios de hemeroteca, mediateca y reprografía, la Biblioteca regional cuenta con una colección de unos 40.000 volúmenes destinada al préstamo domiciliario de fondos modernos, libros que podrá permanecer en manos de los interesados durante un período de quince días.

Los difíciles inicios de la Biblioteca

Fue en septiembre de 1986 cuando se inició el proceso de creación de la Biblioteca de Castilla-La Mancha en el Alcázar, fecha en la que el entonces ministro de Defensa, Narcís Serra, transfirió a la Junta de Comunidades una parte del edificio para usos culturales. En 1989, las Cortes regionales aprobaron la Ley de Bibliotecas de Castilla-La Mancha que incluía en dos de sus artículos las funciones de la futura Biblioteca regional.

Otros dos acuerdos firmados por el presidente de la región, José Bono, y los ministerios de Cultura (1990) y Defensa (1991) significaron el paso definitivo para la instalación de los fondos de la Biblioteca Pública de Toledo en el Alcázar, cuyas obras de acondicionamiento fueron adjudicadas en 1994 y concluidas cuatro años después, en 1998.

El empeño de la Junta de Castilla-La Mancha ha permitido que la Biblioteca regional del Alcázar de Toledo se convierta en un organismo vivo y dinámico dentro de la comunidad, que jugará un papel importante en el desarrollo cultural y económico de la ciudad y de la Región. ■





INFORME

Globalizar el bienestar

Santiago Moreno

Consejero de Bienestar Social



El de 1.999 será el quinto ejercicio presupuestario de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha en el que el Gobierno Regional consignará el 0'7% de sus recursos propios para financiar programas de Cooperación para el Desarrollo. Es por tanto, una práctica ya consolidada en la acción política castellano-manchega que pregona bien a las claras la prioridad que la solidaridad como principio de programación política ocupa en nuestra acción de Gobierno. Si a esto sumamos las actuaciones de Cooperación al Desarrollo planificadas y financiadas por los Ayuntamientos, Entidades y Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGDs) de la región, podríamos evaluar con mayor certeza el alto grado de sensibilización de toda la sociedad castellano-manchega sobre la necesidad de destinar parte de nuestros recursos a contribuir al desarrollo de otros pueblos y otras gentes para que puedan lograr el mismo grado de bienestar del que nosotros gozamos ahora.

En estos años, sólo desde el Gobierno Regional, hemos destinado más de 3.000 millones de pesetas a financiar cientos de programas de Cooperación que han supuesto, además y sobre todo, la movilización de cientos y miles de ciudadanos que, a través de cualquiera de las muchas ONGDs con implantación en Castilla-La Mancha, canalizan la ayuda a los países destinatarios, convirtiéndose en los responsables finales de ejecutar los programas aprobados cada año. Con ellos pretendemos garantizar a muchos pueblos del Mundo Subdesarrollado una mejor atención sanitaria, mayores posibilidades de acceder a una educación básica de calidad, más oportunidades para las mujeres y mejoras sustanciales en las infraestructuras y procesos productivos, como prioridades más destacadas.

No cabe duda que con tales programas se contribuye a paliar algunas situaciones de extrema necesidad que permite alumbrar alguna esperanza a muchos hombres y mujeres que padecen con toda su crudeza las más penosas consecuencias de la pobreza y la miseria. No cabe duda que con muchas actuaciones de Cooperación al Desarrollo se contribuye a salvar a muchos niños y niñas de una muerte más que probable. No es mi intención infravalorar nada de lo hecho hasta ahora. Pero aún son miles de millones los hombres, las mujeres, los niños y las niñas que padecen estas situaciones extremas, que se enfrentan cada día a una lucha desigual por la supervivencia, que por no tener no tienen ni la esperanza de ser ayudados a sobrevivir, ni conocen las respuestas al por qué de su miserable situación.

Y es que en materia de solidaridad internacional estamos aún muy lejos del ideal. Estamos más bien instalados en la fragmentación individualista propia de una concepción estatalista interesada, más cercana a la caridad individual que al verdadero compromiso con el ser humano, con la garantía de los derechos que le corresponden como tal y con la lucha por la erradicación de las situaciones de injusticia de nuestro Mundo, que es y debe ser tan solo uno: el de los ciudadanos y ciudadanas que disponen de lo necesario para tener garantizada una adecuada calidad de vida y de bienestar.

Por eso, en estos momentos quizá sea bueno poner el acento en las respuestas a los por qué: ¿cómo es posible que las riquezas naturales de muchos países subdesarrollados sirvan para sostener el consumismo de quienes vivimos en los países desarrollados y no para el bienestar de sus propietarios naturales? ¿Cómo es posible que el bienestar de una minoría de seres humanos se asiente sobre la explotación de la inmensa mayoría de sus semejantes? ¿cómo es posible que no nos duelan como propias las miles de muertes de niños y niñas malnutridos, sin apenas atención sanitaria, mientras nos alarmamos por el número de muertos en nuestras autopistas cada fin de semana? ¿cómo es posible que no tomemos conciencia de que somos explotadores de otros seres humanos?

El orden internacional en el que se asienta la actual situación es insostenible en el tiempo. Tomemos o no conciencia de ello, las situaciones de explotación tienden a ser erradicadas. La lucha por garantizar a todos los hombres y mujeres del mundo sus derechos básicos debe ser imparable hasta que la igualdad de oportunidades sea real en todos los rincones del planeta. Cuando tanto se habla de globalización de la economía, no estaría de más que dedicáramos nuestros mayores esfuerzos a "globalizar el bienestar", a mundializar el derecho a una calidad de vida compatible con la dignidad que corresponde a todo ser humano, a universalizar los modelos democráticos basados en la "soberanía real" de los ciudadanos no mediatizados por los poderes ocultos e interesados en una economía globalizada.

Contra la concepción de la política como "el arte de lo posible" que con Cánovas han afirmado siempre quienes mantienen posturas conservadoras, comparto las ideas de Vaclav Havel cuando afirma que "la política... puede ser arte de lo imposible, es decir, de hacer cambiar para bien a cada uno de nosotros y al mundo". ■



INFORME

La cooperación descentralizada. La política de ayuda al desarrollo desde CLM

Macarena Saiz

Consejería de Bienestar Social

Dentro del campo de la cooperación bilateral está adquiriendo cada vez una mayor protagonismo la denominada cooperación oficial descentralizada, es decir aquella que llevan a cabo las entidades locales y las Comunidades Autónomas. La incorporación de la mayoría de las Comunidades Autónomas a la política de Ayuda Oficial al Desarrollo es un fenómeno reciente en la historia de nuestra democracia; consecuencia de la eclosión de solidaridad que la sociedad española ha experimentado en los últimos años en favor de los países en vías de desarrollo y sus gentes, el movimiento del 0'7% y la movilización de la sociedad en campañas de ayudas humanitarias; fenómenos todos ellos determinantes para favorecer las demandas de participación y de actuación que los ciudadanos reclaman de las organizaciones civiles y de los distintos Gobiernos en sus respectivos ámbitos de actuación.

Desde la década de los 80, las Administraciones Públicas locales y autonómicas se han sumado, asimismo, a esta movilización ciudadana de solidaridad Norte-Sur atendiendo a las demandas de actuación que la sociedad pide, a través de distintos mecanismos de intervención pública como el hermanamiento de municipios, el apoyo al Voluntariado de cooperación, la sensibilización ciudadana, la educación para el desarrollo en el ámbito escolar, los intercambios culturales de las Casas de Cultura, las Campañas y movilizaciones con cobertura de actos públicos. Y mención aparte merece la creación por parte de un número considerable de administraciones autonómicas y locales de estructuras administrativas dedicadas a las cuestiones de Cooperación, y la dotación de partidas presupuestarias específicas destinadas a la ayuda al desarrollo que siga las orientaciones de las Naciones Unidas de dedicar al menos un 0'7% del PNB, o en su defecto del presupuesto de la institución pública a dicha partida.

Todos estos elementos definen el contexto en que la cooperación descentralizada se consolida con vigor en las Administraciones públicas españolas en la década de los 90, y en el que podemos situar las principales cuestiones que deben ser objeto de un diálogo abierto y transparente entre los actores de la cooperación a fin de que el fin de la ayuda al desarrollo cumpla su objetivo de constituirse en un medio eficaz, eficiente y participativo de cooperar con los países en vías de desarrollo en erradicar la pobreza, y contribuir a que sus pueblos se constituyan en protagonistas de ese proceso.

Los inicios: años 1993 y 1994

Castilla-La Mancha comienza a trabajar seriamente en temas de cooperación al desarrollo en el año 1993 con un presupuesto inicial de 50 millones de pesetas que se destinaron a la financiación de 15 proyectos. La gestión de estos fondos de canalizó a través de una convocatoria pública de subvenciones para proyectos de cooperación al desarrollo presentados por Organizaciones No Gubernamentales, que favorecieran la justicia y mejora de las condiciones de vida en países en vías de desarrollo; ayudas a la realización de actividades de sensibilización; y finalmente ayudas de emergencia ante situaciones de indigencia causadas por catástrofe naturales, conflictos o guerras.

En el año 1994 la cantidad presupuestada se mantuvo en 50 millones de pesetas. Pero no olvidemos que el esfuerzo presupuestario que viene haciendo nuestra comunidad es muy grande ya que la región castellano-manchega es una de las menos desarrolladas de la Unión Europea; y como tal es receptora de gran cantidad de ayudas dirigidas a un mejor aprovechamiento de los recursos. Esto mismo nos hace ser conscientes de las situaciones de máxima pobreza que sufren muchos países del bloque Sur

RESUMEN:

La autora, jefa del Servicio de Acogida, Migraciones y Voluntariado, de la Consejería de Bienestar Social de la Junta, nos ofrece un detallado recorrido por la política de ayuda al desarrollo mantenida por el gobierno regional desde 1993 hasta la actualidad, con la evolución de sus presupuestos (que han pasado de 50 a cerca de 900 millones en ese periodo), de sus prioridades, de la relación con las organizaciones humanitarias, y la maduración de éstas, etc. En su opinión es impensable suponer que esta ayuda pueda desaparecer y lo que reclama es una mayor coordinación entre las diferentes ayudas, dentro del propio sector público y con el resto de organismos privados y asociativos. Las ayudas externas no son suficientes para el desarrollo de esos países pero siguen siendo muy necesarias y deben propiciar, sobre todo, la autonomía social y económica de los países receptores y de sus respectivas sociedades.

y de esa manera convertimos en una Comunidad generosa, que si bien es de las que recibe también es una de las que más da.

En este año 1994 se financiaron un total de doce proyectos específicos de cooperación y una ayuda de emergencia. Y es también en este año cuando las Cortes de Castilla-La Mancha acuerdan por unanimidad que el presupuesto de la Comunidad Autónoma destine el 0'7 (siete de cada mil pesetas) de sus ingresos propios a la Ayuda Oficial al Desarrollo. Este acuerdo de las Cortes se viene cumpliendo rigurosamente en los presupuestos con la ventaja de que la gestión de ese fondo está concentrada en una sola Conserjería, la de Bienestar Social.

Año 1995: reorientación

En el año 1995 se produjo a nivel general una reorientación del gasto autonómico en AOD. Sucede que Comunidades Autónomas con un gasto sumamente pequeño en Ayuda Oficial al Desarrollo multiplican las cantidades destinada a este tipo de políticas; siendo Castilla-La Mancha una de las tres Comunidades, junto con Extremadura y Canarias, en las que dicho incremento es mayor al multiplicar por trece la cantidad destinada a ayudas de cooperación al desarrollo. Así, frente a los 50 millones de pesetas destinados en los años 93 y 94, en 1995 se destinaron 676 millones de pesetas, lo que supone un incremento de un 1250%.

Con este presupuesto se financiaron 77 proyectos y 4 ayudas de emergencia.

Teniendo en cuenta que Castilla-La Mancha es la séptima comunidad con menos población de España y, en consecuencia de la que menos presupuestos generales dispone, degemos valorar el algo nivel de solidaridad de nuestra región con lo más necesitados. En este mismo año se produce a nivel normativo un avance importante en Castilla-La Mancha, reflejo de nuestro continuo esfuerzo por hacer efectivo el principio de solidaridad entre los habitantes de nuestra región y con los habitantes de países más desfavorecidos; me estoy refiriendo a la aprobación por las Cortes de Castilla-La Mancha de la *Ley de Solidaridad*, cuyo Título IV está dedicado a la Solidaridad Internacional.

Esta Ley establece el *Programa de Cooperación Internacional*, cuyo objetivo es contribuir a fomentar el desarrollo de los pueblos, a través de la convocatoria de ayuda para la realización de proyectos de cooperación con los países y zonas más desfavorecidas orientados a satisfacer necesidades básicas de los ciudadanos de los mismos; y crea el *Fondo Regional de Ayuda al Desarrollo* y el *Consejo Regional de Cooperación*. Asimismo, proclama como principios básicos que orientaran los Programas de Cooperación Internacional:

1. El apoyar la realización de proyectos que permitan satisfacer las necesidades básicas de los ciudadanos de los países más desfavorecidos, promoviendo actuaciones integrales y de desarrollo socioeconómico.
2. Contribuir a la disminución de las injusticias sociales y al restablecimiento de los Derechos Humanos sin que ello suponga injerencia en sus asuntos internos.
3. Procurar que los proyectos subvencionados conlleven implicación económica que permitan la cofinanciación.
4. Potenciar el desarrollo endógeno de los países a los que va dirigida la ayuda.

Año 1996: evaluación

En dicho año la partida presupuestaria destinada a Cooperación al Desarrollo aumentó en un 7,1%; ascendiendo a 724 millones

de pesetas; lo que supone un 0,48% de los presupuestos Generales de la Junta de Castilla-La Mancha y un 2,39% de los presupuestos de la Consejería de Bienestar Social.

En este año ase financiaron 68 de los 188 proyectos presentados y se concedieron un total de 6 ayudas de emergencia. Participaron en esta convocatoria casi un centenar de Organizaciones No Gubernamentales (84), que solicitaban unos 2.615 millones de pesetas.

Nos sentimos orgullosos de haber sido los pioneros en llevar a cabo en una evaluación objetiva de los proyectos presentados a nuestra convocatoria. La magnitud de las cifras anteriormente expuestas y sobre todo nuestro deseo de que la evaluación de los proyectos se llevara a cabo por profesionales en el ámbito de la Cooperación al Desarrollo nos ha llevado a firmar en el año 1996 y también en el 97 y 98 sendos *Convenios de Colaboración con la Fundación General de la Universidad de Alcalá de Henares*. El trabajo realizado por estos profesionales nos ha permitido disponer de una ficha individualizada de cada proyecto, en la que se recogen sus principales particularidades, de acuerdo con los criterios aprobados por la Conserjería de Bienestar Social. Estos criterios, convenientemente sistematizados y adecuados al proceso informático necesario para hacerlos operativos han permitido que el proceso de selección de proyectos de cooperación al desarrollo se haya aprobado con criterios técnicos, objetivando la toma de decisión como complemento a la ampliación de criterios meramente administrativos.

Año 1997: prioridad a la participación

Para el año pasado abrimos una innovadora convocatoria de ayudas para la realización de proyectos específicos de cooperación, proyectos de sensibilización y formación y ayudas de emergencia. Esta convocatoria fue el fruto de nuestra experiencia de años anteriores; y supuso un avance importante en lo que es un esfuerzo continuo de hacer cada año más eficaz la gestión del programa de Cooperación al Desarrollo; y ello pese a que somos conscientes de la profunda crisis en que se encuentra el sistema de cooperación al desarrollo, cuestionado tanto por los donantes como por los propios países beneficiarios de la ayuda; quienes dudan cada día sobre la eficacia de la ayuda.

En ese año la cantidad destinada en los Presupuestos Generales de la Junta de Castilla-La Mancha al Programa de Cooperación al Desarrollo fue de 843.754.000 pesetas. Con este presupuesto hemos contribuido a la realización de proyectos específicos de desarrollo cuyo objetivo es aliviar situaciones de extrema pobreza mediante acciones que, insertas en un modelo de desarrollo sostenido y sostenible, potencian el desarrollo endógeno de la población destinataria; hemos subvencionado, también este año, varios proyectos de sensibilización con el fin de acercar a los ciudadanos de Castilla-La Mancha la realidad de los países del Sur; y, finalmente hemos intentado con ayudas denominadas humanitarias o de emergencia paliar las necesidades y las gravísimas situaciones que se generan como consecuencia de las guerras; de los conflictos bélicos; de las catástrofes naturales etc...

En 1997 se han presentado a la Consejería del Bienestar Social 149 proyectos por parte de 73 Organizaciones No Gubernamentales que nos han solicitado en total 2061 millones de pesetas. Desde nuestro limitado presupuesto hemos logrado subvencionar un total de 58 proyectos, el 40% de los proyectos presentados y hemos podido atender 7 solicitudes de ayudas de emergencia para Kenya, Cuba, Palestina, Albania, Mauritania y Colombia.

De los proyectos de cooperación subvencionados en el pasado año me gustaría destacar, en primer lugar, la importante respuesta de las ONGDs a nuestra convocatoria de ayudas para la cooperación al desarrollo, algo que agradecemos sinceramente desde la Administración regional y que pone de manifiesto la consolidación en nuestra región de este programa de ayudas al desarrollo internacional. En segundo lugar, me complace comprobar la elevada presencia de ONGDs con implantación social en Castilla-La Mancha que asciende a 57, de las 73 que nos han solicitado subvención para sus proyectos. Por último, hemos observado al igual que en años anteriores una tendencia a la concentración de proyectos en América Latina. Los pertenecientes a este área suman un total de 101 proyectos de los 149 presentados, esto es, un 68% del total. Del resto de proyectos, un 11% (17) corresponde a sensibilización en Castilla-La Mancha y el resto, el 21% esto es, un total de 31 proyectos, se llevaban a cabo en África Subsahariana y Mundo Árabe, con tan sólo una excepción correspondiente en La India.

Asimismo puede resultar de interés saber que la mayoría de los proyectos que hemos subvencionado van destinados al ámbito rural y que los sectores de actuación más importantes, atendiendo al número de proyectos subvencionados, han sido el de Infraestructura y Sector Productivo (19), Socioeducativo (17), Mujeres (12), Salud (5), Sensibilización (4) y Derechos Humanos y Fortalecimiento Institucional (1).

En cuanto a los criterios seguidos en el proceso de valoración y selección de los proyectos hemos primado aquellos que en su concepción y planificación han tenido en cuenta un enfoque participativo de la población destinataria; la identificación adecuada de las necesidades y carencias de los beneficiarios y áreas geográficas de actuación; la capacidad para llegar a los pobres; el rigor y austeridad en los desgloses presupuestarios; su coherencia interna; su precisión en el empleo de los recursos humanos; un adecuado enfoque de género, entendido en muchos casos como la adopción de medidas correctoras elementales ante las discriminaciones cotidianas hacia la mujer; un tratamiento adecuado del tema medioambiental, necesario ante la escasez y vulnerabilidad de unos recursos que son siempre naturales y por ello irremplazables; y por último, su replicabilidad, flexibilidad e innovación.

Año 1998: potenciar lo propio

El programa de Cooperación al Desarrollo ha sido dotado para este año con más de 889 millones de pesetas, lo que supone un incremento respecto del presupuesto del año anterior de 5,1%. En la convocatoria de este año, hemos querido potenciar las ONGDs de Castilla-La Mancha, las formas de cooperación directa, los proyectos y actividades de sensibilización, los proyectos de formación en nuestra región de personas procedentes de países del Sur, la implicación en la cooperación al desarrollo de nuevos agentes sociales tales como la Universidad e incluso las empresas.

A esta convocatoria, se han presentado con 154 solicitudes de subvención para la puesta en marcha de otros tantos proyectos de cooperación, sensibilización o formación. El coste total de todos estos proyectos asciende a 4.990 millones de pesetas y el volumen de subvención solicitada a la Consejería de Bienestar Social para sufragar el coste parcial de los mismos asciende en este año a 2.407 millones de pesetas.

El número de proyectos aprobados ha sido en total de 45; de ellos 39 son de Cooperación Internacional al Desarrollo a realizar por las ONGDs en países del Sur y América Central y Caribe; y los otros 6 de Sensibilización y Educación al

Desarrollo, a realizar por las ONGD en el territorio de nuestra Comunidad Autónoma.

Otros proyectos han sido financiados mediante la suscripción de convenios de colaboración; bien con ONGD, bien con otras entidades. Por último, en lo que llevamos de año hemos concebido 9 ayudas humanitarias o de emergencia, por un importe total que sobrepasa los 82 millones de pesetas; estas ayudas se han destinado, fundamentalmente, a la adquisición y envío de material sanitario de primera necesidad, alimentos, medicamentos etc; siendo la última ayuda concedida la solicitada por Cruz Roja para paliar los efectos de la hambruna por la que atraviesa Sudán.



Finalmente, estamos trabajando en estos momentos en algo que nos parece muy importante, que es la conexión entre el voluntariado y la cooperación al desarrollo. Con el fin de atender la creciente demanda procedente de jóvenes, y no tan jóvenes, de poder prestar sus conocimientos, su trabajo, su tiempo y, sobre todo, su ilusión en proyectos de cooperación al desarrollo en países del Sur hemos publicado desde la Consejería de Bienestar Social una línea de subvenciones a ONGDs cuyo objetivo ha de ser posibilitar la integración en sus proyectos de personas de esta región que lo deseen y cumplan unos requisitos mínimos.

Conclusiones

Pese a los muchos aspectos negativos de que adolece el sistema de cooperación internacional al desarrollo no podemos sin embargo cuestionarnos siquiera la necesidad de su continuación; dándole un nuevo enfoque desde una perspectiva solidaria y no asistencial pero tampoco ligada a las políticas comerciales exportadoras de los países donantes.

Desde nuestro modesto presupuesto para cooperación al desarrollo, consideramos fundamental incidir en los siguientes aspectos:

1. Los objetivos reales de la cooperación tienen que ser la lucha contra la pobreza en que se encuentran la mayoría de los llamados países en vías de desarrollo y la reducción de las desigualdades entre el Norte y el Sur del planeta. Todos los demás objetivos deben vincularse a estos dos.

2. Todos sabemos que ni un solo país de los llamados subdesarrollados o desfavorecidos o del Tercer Mundo ha salido adelante única y exclusivamente gracias a la ayuda internacional. Por ello debe incidirse cada vez más en políticas de cooperación de carácter integral. Es preciso determinar y poner en marcha mecanismos de coordinación efectivos ente la política de

Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y el resto de políticas gubernamentales y/o autonómicas desde la perspectiva de aumentar la solidaridad internacional efectiva en todos los ámbitos. En este sentido la cooperación debe ser entendida cada vez más desde el prisma de la interdependencia y la coparticipación y cada vez menos desde el enfoque de la ayuda benéfica. Por esta razón, deben incluirse en ella cuestiones relacionadas con el comercio justo e igualitario, el aumento del precio de las materias primas de los países pobres, la renegociación de la deuda externa, las migraciones internacionales, los procesos de desarme y control de la venta de armas, la acción contra el tráfico de drogas y contra las enfermedades transmisibles, la democratización de los países sometidos a dictaduras, la promoción de los derechos humanos (con especial incidencia en mujeres y niños) y la protección eficaz del medio ambiente.



Foto: Gervasio Sánchez.

3. Como estableció el Informe sobre el Desarrollo Humano de 1996 de Naciones Unidas el objetivo debe ser siempre el desarrollo humano; el crecimiento económico es un medio. El propósito del crecimiento económico debe ser enriquecer la vida de la gente. En ello influyen factores endógenos y exógenos. Las políticas de AOD pretenden favorecer el factor exógeno a través de su capacidad de incidir en las cuestiones anteriormente señaladas y desea contribuir a impulsar los factores endógenos que potencien el desarrollo local. Mediante la transferencia de recursos fundamentalmente económicos y el apoyo a políticas nacionales que priorizan la lucha contra la pobreza y la extensión de la democracia socio-económica, debemos impulsar proyectos sociales de creación de empleo y centros de desarrollo humano concentrados en la satisfacción de necesidades básicas (salud, enseñanza, vivienda, potabilización de aguas, seguridad social, etc...)

4. Los programas de cooperación de cualquier ámbito deben fortalecer la capacidad nacional de los países receptores y favorecer el crecimiento de su autonomía socioeconómica.

5. En el ámbito estricto de la gestión, la planificación, seguimiento y evaluación de los programas y proyectos de cada una de las instituciones que practican la cooperación para el desarrollo de carácter descentralizado es una exigencia mínima e irrenunciable. A estas tres frases hay que dotarles de sistemas intensivos de difusión e información para alimentar el apoyo ciudadano a este tipo de política local. Realizar las fases indicadas requiere una profesionalidad y, por ello, las Comunidades Autónomas, las Diputaciones y los Ayuntamientos deben crear el órgano responsable de la cooperación y dotarse de expertos

en este tema, bien mediante la formación de parte personal, bien mediante la contratación de técnicos.

6. Debemos avanzar también en el sentido de que las instituciones que practican la cooperación para el desarrollo tengan sus programas y proyectos propios y no se limiten a financiar los presentados por las ONG's. Ello no quiere decir que esos programas no incluyan un apartado para ONG's, pero no debería ser el más importante del total. Esto a su vez posibilitaría una mayor coordinación entre aquellas; evitando, fruto de la una mayor especialización en ámbitos y sectores de cooperación muchas de las duplicidades, por un lado, y lagunas, por otro, que se producen en la actualidad.

Líneas de futuro

Aunque somos perfectamente conscientes de la dificultad de llevar a la práctica todo lo anteriormente señalado la cooperación descentralizada tiene la ventaja de que al ser un fenómeno relativamente reciente puede aprender de los fallos de la política de AOD del Estado y evitar repetirlos. Por ello queremos seguir trabajando en la línea de:

1. Fomentar la máxima participación de los agentes sociales en las tareas de solidaridad; dando entrada en nuestra convocatorias no solo a ONGDs sino posibilitando la suscripción de convenios para la cofinanciación de proyectos de cooperación con la administración Central, Comunidades Autónomas, Ayuntamientos y personas jurídicas de derecho público o privado de cualquier ámbito.

2. Contribuir a la ejecución de aquellos proyectos que consistan en acciones con una repercusión práctica y cuantificable en la satisfacción de las necesidades básicas de los sectores de población o zonas más desfavorecidas de los países del Tercer Mundo. En consecuencia se priorizan las actuaciones en los sectores de salud, saneamiento, nutrición, inmunización infantil, potabilización de aguas; educación y recursos humanos, alfabetización, enseñanza primaria, formación de adultos, formación profesional; desarrollo social, promoción y defensa de derechos humanos; integración igualitaria de mujeres en todos los sectores y defensa de sus derechos; y, por último, infraestructuras y sector productivo, producción agropecuaria, artesanal, industrial, etc.

3. Avanzar en el control sobre la ejecución de los proyectos, sobre la justificación adecuada de las subvenciones concedidas y sobre el grado de cumplimiento de los objetivos marcados y resultados esperados conecta con un tema amplio y espioso; cual es de la propia eficacia de la cooperación.

La cooperación debe legitimarse y para ello debe reconocerse a todos los niveles como eficaz. Eficacia que deberá medirse no sólo desde la perspectiva del donante: si los fondos han sido bien asignados, bien gestionados; o si los resultados esperados se han logrado y mantenido en el tiempo; la eficacia debe medirse también desde la perspectiva del país beneficiario; esto es, si se han cumplido sus expectativas y, en fin se ha mejorado su situación; ya que aún sabiendo, como he dicho anteriormente, que ni un solo país del Tercer Mundo se ha desarrollado con las ayudas provenientes de la cooperación exclusivamente; es cierto también que cada proyecto que sale adelante representa una parcela de desarrollo; un éxito concreto y cuantificable en la lucha contra la pobreza, la enfermedad o el analfabetismo. ■



INFORME

Cooperación al desarrollo desde Castilla-La Mancha

Aurelio Lascorz Fumanal

Profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha y Presidente de la Cruz Roja Española en Cuenca

Hasta los primeros años noventa, la cooperación al desarrollo en las provincias que componen Castilla-La Mancha es un fenómeno disperso y vinculado a organizaciones católicas. No es un caso aislado. El Estado Español fue receptor de ayuda para el desarrollo hasta finales de los setenta, momento en el que el cambio político y la evolución económica de nuestro país van a transformar paulatinamente esa tendencia. Es significativo el incremento de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), gestionada por el gobierno español, entre 1988, el 0,07% del PIB, y 1991, en el que se alcanza el 0,24%.

Durante los años 80, los esfuerzos dedicados a la Cooperación al Desarrollo estuvieron prácticamente centralizados en la AOD del Estado Español y en una serie de asociaciones implantadas en Madrid y Barcelona.

De todas formas, la AOD es una "ayuda atada", que utiliza los créditos FAD para vincular al país receptor de la ayuda a adquirir bienes y servicios del país donante. Una muy pequeña proporción de esa ayuda repercute en los grupos de población realmente pobres, y es escasa la cantidad que se canaliza a través de subvenciones a las organizaciones no gubernamentales para el desarrollo (ONGD).

Tales insuficiencias generan en la sociedad española un movimiento reivindicativo y solidario que eclosiona en el año 1993 con la campaña del 0,7%, promovida por un grupo de personas procedentes de la iglesia de base. Ciudadanos de todo el país, entre los que se encuentran muchos jóvenes de las últimas generaciones, quieren participar activamente en la denuncia de la situación estructural que estrangula el desarrollo de los países del Sur y reclaman a los diferentes niveles de la administración pública y a las organizaciones civiles un mayor grado de compromiso con esta causa.

Dentro de este caldo de cultivo, la región castellano-manchega ve brotar en su seno un creciente interés y esfuerzo por trabajar con los países pobres y en vías de desarrollo. Este esfuerzo se está canalizando a través de dos líneas de acción funda-

mentales y complementarias: el asentamiento en nuestro territorio de una gran diversidad de ONGD y el avance de la cooperación oficial descentralizada, que es como se denomina a la que prestan las entidades locales y comunidades autónomas.

La cooperación oficial descentralizada

Entre las entidades locales de Castilla-La Mancha, el Ayuntamiento de Albacete fue el primero en generar un espacio propio para la cooperación, basado no sólo en la política de hermanamientos con municipios del Sur. Destinar un porcentaje de los presupuestos municipales anuales para ayuda al desarrollo y crear un área de cooperación apoyada por una pequeña estructura administrativa son pruebas fidedignas de que se quiere tomar el tema en serio.

Ya en 1996, las capitales de provincias —excepto Cuenca—, los grandes municipios y algunos intermedios e incluso pequeños de la región y las Diputaciones Provinciales destinan una parte de sus presupuestos a la ayuda humanitaria y cooperación para el desarrollo. En la mayoría de los casos, la tendencia ha ido a que esos fondos sean ofertados a través de convocatorias de subvenciones para que sean ONGDs las encargadas de su transmisión o gestión en los países del Sur. Eso sí, perduran todavía prácticas caritativas de nula eficacia, como la desarrollada por la Diputación Provincial de Cuenca, que sin convocatoria oficial y pública, concede ayudas medias de doscientas mil pesetas a cualquier ONG o similar que convenza a los responsables de turno sobre las bondades de su proyecto.

Algunos alcaldes de municipios pequeños y medianos están trabajando en estos momentos con la perspectiva de generar estructuras comarcales de cooperación descentralizada y sostenida en zonas del Sur. Aquí existe un potencial de recursos nada desdeñable, para una región con un elevado número de municipios, si se consiguen vencer las enraizadas políticas localistas y las encontradas posiciones partidistas.

RESUMEN:

Este trabajo se complementa con el anterior en el sentido de que no sólo comenta la evolución de la política de ayuda al desarrollo mantenida desde la Junta sino que añade la aportada por otras instituciones y entidades en nuestra región (Diputaciones, Ayuntamientos y organizaciones) señalando algunas carencias. En una segunda parte de su trabajo, el autor describe la vertiente de solidaridad internacional despegada por Cruz Roja Española y sus principales actuaciones en este terreno propiciadas desde Castilla-La Mancha.

Mayor peso e influencia es el que viene asumiendo la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (JCCM) desde 1993. En ese año, la Consejería de Bienestar Social financió quince proyectos de cooperación al desarrollo presentados por ONGD con un presupuesto de 50 millones de pesetas a través de una convocatoria pública de subvenciones.

En 1994 se vuelve a ofertar la misma cantidad, pero las Cortes de Castilla-La Mancha, en plena efervescencia del movimiento del 0,7%, acuerdan por unanimidad dedicar siete de cada mil pesetas por presupuesto de ingresos de la Comunidad Autónoma para la ayuda al desarrollo.

Al año siguiente se aprueba la Ley de Solidaridad de Castilla-La Mancha¹, que dedica el Título IV a la solidaridad internacional.

de Bienestar Social y compuesto por cuatro representantes de distintas consejerías, además de dos representantes nombrados por la Federación de Municipios y Provincias de Castilla-La Mancha, cinco de ONGD con implantación en la Comunidad Autónoma, dos de organizaciones sindicales, dos de organizaciones empresariales y cuatro expertos en materia de cooperación (elegidos en el ámbito de la Universidad, Comisión 0,7%...).

Cerca de 900 millones de pesetas se han destinado en 1998 para actividades vinculadas al programa de Cooperación al Desarrollo de la JCCM. La formación del voluntariado de la región⁴, potenciar las ONGDs de CLM, profundizar en la cooperación descentralizada, implicar a nuevos agentes sociales como la Universidad o las empresas y evaluar algunos programas de cooperación directa que se están desarrollando sobre el terreno en América Latina son algunas de las actuaciones que está abordando actualmente la Consejería de Bienestar Social.

En los seis años de rodaje de las convocatorias de la JCCM para financiar proyectos de cooperación a través de ONGDs se ha puesto de manifiesto el importante vínculo que existe con los países de América Central y Latina, hacia los que se dirigen la mayor parte de las solicitudes. En la convocatoria de 1996, el 81% de los proyectos eran para estas regiones; en 1997 ya sólo el 50,4% de la financiación se canalizaba a proyectos destinados a Perú, Bolivia, Guatemala y Cuba. En 1998 el porcentaje destinado a América es del 77%, si excluimos lo que queda para los proyectos de sensibilización en Castilla-La Mancha.

La cooperación de las ONGDs de nuestra región con países africanos es bastante inferior. En torno al 11% de las ayudas solicitadas y concedidas se destinan a este continente, con la salvedad de que es una cantidad ínfima la destinada a los países árabes, mientras que es más significativa la colaboración con el Africa Subsahariana. La presencia de las ONGDs para el desarrollo en Asia es ínfima, prácticamente testimonial, si nos dejamos guiar por los proyectos presentados y subvencionados.

En cuanto a los sectores de intervención propuestos en los proyectos de cooperación es importante destacar que las ONGDs suelen preferir la educación, pero la Consejería de Bienestar Social está alterando su orden de importancia, saliendo adelante con mayores probabilidades aquéllos destinados a Infraestructuras productivas, 17, frente a 8 para educación en 1998. Otros sectores son la promoción de la mujer, la salud, el desarrollo social y los derechos humanos.

Las Organizaciones no Gubernamentales para el Desarrollo (ONGDs)

A partir de 1992, Castilla-La Mancha comienza a tener una oferta de ONGDs variada y plural en tendencias ideológicas y religiosas. Las movilizaciones del 0,7% a finales de 1994 y la consolidación de las convocatorias de subvenciones en la Comunidad Autónoma y muchos ayuntamientos durante 1995 trajeron consigo un fuerte impulso a la creación de nuevas organizaciones⁵, de forma que en 1997 ya se contaban unas 57 ONGDs con implantación en la región. Muchas de ellas han surgido de pequeños movimientos de base, en ámbitos locales, y otras son delegaciones puestas en marcha por entidades que ya trabajaban desde el ámbito nacional.

Algunas de estas organizaciones decidieron constituir en 1995 la Coordinadora de Organizaciones no gubernamentales de Cooperación al Desarrollo de Castilla-La Mancha⁶, siguiendo el modelo que ya existía a nivel nacional. A través de este órgano persiguen plantear propuestas comunes ante la administración autonómica y local, influir en el diseño de las políti-



Foto: Médicos sin fronteras.

La misma Ley crea el Fondo Regional de Ayuda al Desarrollo, en el que se integrarán todas las partidas que en los Presupuestos Generales de CLM se destinen a la Cooperación Internacional al Desarrollo, y el Consejo Regional de Cooperación al Desarrollo, órgano consultivo y con capacidad de propuesta en materia de Cooperación Internacional (art. 77).

La gestión del Fondo recién crado sigue recayendo sobre la Consejería de Bienestar Social, pero con un incremento sustancial de presupuesto: 676 millones de pesetas.

En 1996, la JCCM destina el 0,48% de sus presupuestos a la Cooperación al Desarrollo; 724 millones de pesetas que financiaron 68 proyectos de cooperación y seis ayudas de emergencia. Pero lo más significativo y novedoso de ese año es el comienzo de una tarea evaluativa de los proyectos presentados a la convocatoria de subvenciones, evaluación ex ante para la que se concertaron los servicios técnicos del Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Alcalá (CICODE).

La convocatoria de ayudas para 1997 incluye una nueva vertiente. Además de las ayudas a proyectos de desarrollo y de emergencia permite la posibilidad de realizar Educación para el Desarrollo a través de "ayudas a proyectos de sensibilización y formación" con el fin de acercar a los ciudadanos de Castilla-La Mancha la realidad de los países del Sur².

A este fin se dedicó un 3% de los presupuestos del Fondo Regional de Cooperación, algo más de 25 millones de pesetas, repartidos entre cuatro proyectos.

También en 1997 comienza a funcionar el Consejo Regional de Cooperación al Desarrollo³, creado en la Ley de Solidaridad de 1995. Sus funciones son las de informar, proponer y conocer todo lo concerniente al Fondo Regional de Cooperación y al Programa de Cooperación Internacional de la JCCM. Este órgano consultivo está presidido por el Consejero

cas de cooperación para el desarrollo y aumentar la incidencia social que sus actividades producen sobre la población de la región. Las ONGDs que fundaron la Coordinadora fueron 14. En 1998 ascienden a unas 287⁷ y una de las mayores dificultades que encuentran en el momento de trabajar conjuntamente es la enorme diversidad de opciones que representan, lo que les dificulta su capacidad de interlocución y negociación frente a la Administración pública.

Muchos ciudadanos critican la proliferación de este tipo de organizaciones y son escépticos en cuanto a la eficiencia y efectividad de sus acciones, creyendo que los recursos de cooperación al desarrollo debieran canalizarse a través de unas pocas ONGDs lo suficientemente grandes, solventes y acreditadas como para garantizar que los recursos llegan a atender a las necesidades de los más pobres.

Lo cierto es que vivimos en un país democrático, en el que la Constitución de 1978 ampara a cualquier grupo de ciudadanos que libremente deciden abordar un proyecto solidario. Entre los activos de las pequeñas ONGD están la creatividad e imaginación para abordar la cooperación desde aspectos novedosos, renovar el potencial de personas voluntarias y, en ocasiones, la posibilidad de ser muy críticas con las inercias y servidumbres que la cooperación al desarrollo conlleva, como cualquier otro sector de la actividad humana. Al final, son los propios donantes de ayuda, ciudadanos e instituciones, los responsables de exigir evaluación y resultados a esas ONGDs en las que han confiado, y de renovar o no la ayuda en función de la confianza y el respeto que les merezcan. Precisamente, este es uno de los retos que tienen hoy pendientes las ONGDs, la retroalimentación de sus proyectos, el que los ciudadanos puedan estar fielmente informados sobre el grado de cumplimiento y eficacia de los proyectos que ha ayudado a sufragar. Las administraciones públicas y los ciudadanos no sólo deben contribuir económicamente, deben exigir resultados, —por supuesto, no en términos estrictamente económicos de coste-beneficio—, y las ONGDs deben evaluar sus proyectos y hacerlos públicos.

La Cruz Roja Española en Castilla-La Mancha

La Cooperación al Desarrollo y la ayuda humanitaria constituyen los ejes de la política internacional de Cruz Roja Española (CRE) y en ellos proyecta hacia el exterior la política general de la institución en favor de los grupos más vulnerables y marginados. Las áreas geográficas prioritarias con las que colabora son América Latina y África, en especial con regiones francófonas y lusófonas, aunque actualmente está colaborando de alguna forma con casi cualquier país del mundo en situaciones de crisis o en vías de desarrollo.

Hasta el final de los años 80, el funcionamiento de CRE en este tema estaba muy centralizado, si bien es cierto que con una trayectoria de muchos años y una gran experiencia y conocimientos acumulados. Aún así, la CRE no es percibida claramente como una ONG para el desarrollo, a pesar de que cuenta con una política definida y relativamente avanzada en este campo.

Durante los años 90 se ha ido desarrollando una estrategia descentralizada que permite sumar participación y recursos para la cooperación integrando a las asambleas regionales, provinciales y locales de CRE distribuidas por todo el Estado Español. De hecho, en 1992, la II Asamblea General de esta organización aprobó que todas las oficinas territoriales dedicaran el 1% de sus presupuestos a proyectos de cooperación internacional.

Para optimizar los recursos, la CRE en CLM constituye en 1994 una Comisión de Cooperación Internacional. Esta comisión, integrada por representantes de las cinco provincias, coordina y planifica las actuaciones en cooperación que se realizan desde cualquier ámbito de la región⁸. A su vez, trabaja en estrecha colaboración con la Oficina Central de la CRE, ubicada en Madrid, que elabora trimestralmente una Cartera de Proyectos de Cooperación Internacional, de la que se extraen aquellos proyectos que pueden ser canalizados con eficacia desde nuestra región⁹.

Durante su corta trayectoria, la CRE en CLM tiene en su haber el apoyo sostenido a las organizaciones homónimas en Ecuador y República Centroafricana, además de la colaboración en proyectos para Haití, Mozambique, Burundi y Guatemala. Sin olvidar las ayudas de emergencia remitidas a países o regiones víctimas de catástrofes naturales o conflictos armados. Entre ellas, cabe destacar el envío a finales de 1996 de ayuda humanitaria por valor de doce millones setecientos mil pesetas a la zona de los Grandes Lagos para atender a el gran número de personas refugiadas en Burundi y Ruanda.

En los últimos años se está realizando un importante esfuerzo en la formación de voluntarios y cooperantes, pues son la garantía de un proceso de trabajo que ha crecido en volumen y calidad. En el año 1998, los recursos canalizados por la CRE en CLM para la cooperación internacional rondan los 35 millones de pesetas, de los cuales 6 provienen del 1% de los presupuestos ordinarios, mientras que el resto se obtienen a través de campañas y subvenciones de entidades locales y comunidad autónoma. ■

NOTAS

¹ Ley 5/1995, de 23 de marzo, de Solidaridad en Castilla-La Mancha. Título IV: De la solidaridad internacional. D.O.C.M. n.º 19, de 21-4-95, pp. 2598-2599.

² Orden de la Consejería de Bienestar Social, de 19 de diciembre de 1996 por la que se regulan y se convocan ayudas de Cooperación al Desarrollo para 1997.

³ Decreto 36/1997, de 10 de marzo, por el que se regula la composición y funcionamiento del Consejo Regional de Cooperación al Desarrollo. D.O.C.M. n.º 11, de 14-3-97.

⁴ Orden de 7 de abril de 1998, de la Consejería de Educación y Cultura, por la que se convoca el programa Jóvenes Cooperantes de Castilla-La Mancha, para el año en curso. D.O.C.M. n.º 18 de 17-4-98. Pág. 2958. Es el primer año que se oferta este programa, que cuenta con ofertar 20 becas a jóvenes entre 21 y 31 años, por valor de 250.000 pesetas por persona, para realizar un trabajo de ayuda durante tres meses en algún país en vías de desarrollo.

⁵ Así lo refleja Fernando Gutiérrez García-Calvo, vicepresidente de la Coordinadora de ONGD de CLM, en su intervención para el Curso de Verano sobre "Ayuda Humanitaria y Cooperación al Desarrollo" organizado por la Universidad de Castilla-La Mancha, celebrado en Cuenca entre el 15 y 17 de julio de 1998. Su intervención completa forma parte de un material pendiente de publicación.

⁶ La Coordinadora de ONGD de Castilla-La Mancha se constituyó a partir de una Asamblea celebrada en Toledo el 21 de octubre de 1995.

⁷ Guía de ONGDs de Castilla-La Mancha 98, Coordinadora de ONGDs de CLM, 1998, Toledo.

⁸ Cooperación Internacional para el Desarrollo, Cristina Notario Urango, comunicación presentada en las I Jornadas de Intervención Social en Castilla-La Mancha, celebradas en Toledo, en noviembre de 1994, por la que fue la primera directora de la Comisión de Cooperación Internacional. En la comunicación se relatan los primeros años de puesta en marcha de las actividades de cooperación al desarrollo en la CRE de esta región, así como la formación y objetivos de la Comisión. Su contenido se puede encontrar en la publicación de las I Jornadas de Intervención social en CLM, Colegio Oficial de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales de CLM, 1994, Cuenca.

⁹ Para dar cohesión a la actividad de todas las oficinas territoriales en este tema se ha elaborado y consensuado un Plan de Cooperación Internacional de la Cruz Roja Española, CRE, 1997, Madrid.



INFORME

El movimiento 0,7% en Castilla-La Mancha: de la cooperación a la justicia

Francisco García Martín

Miembro de la Comisión 0,7% de Toledo

El 0,7 es un movimiento de presión política y concienciación social. Con esta concisa definición se intenta identificar uno de los acontecimientos más importantes que ha experimentado la sociedad española en la década de los noventa. Impulsado por la generación más joven, se plantea rasgos de solidaridad a escala mundial, poniendo en cuestión las causas de la pobreza y sus posibles soluciones.

Cada vez son mayores las hambrunas y las condiciones de extrema pobreza entre millones de personas. Cada vez se muestran más accesibles los medios para poderlo erradicar. El cada vez mayor desequilibrio en el reparto de recursos entre los países nos hace plantear dudas en torno a nuestro modelo de desarrollo y hacia las políticas de los países enriquecidos en sus relaciones exteriores.

Desde el año 1972 se planteó desde las Naciones Unidas un ambicioso plan conjunto para erradicar la extrema pobreza en el mundo. Con solo destinar el 0,7% del P.I.B. de los países enriquecidos, se podría, según se entendía entonces, conseguir dicho objetivo en un plazo relativamente corto de tiempo. Han pasado más de veinticinco años y los compromisos internacionales de los países signatarios han sido incumplidos. De asumir hoy dicha tarea se necesitaría un tiempo más dilatado mayores recursos.

Destinar el 0,7% del P.I.B. de los países enriquecidos salda una deuda histórica producida por la explotación colonial y neocolonial. Explícita la solidaridad necesaria entre los pueblos (no olvidemos que España ha sido país receptor de ayuda hasta 1982 y millones de españoles fueron acogidos en las últimas décadas fuera de nuestras fronteras). Y se convierte ahora en una cuestión de supervivencia, dadas las cifras de crecimiento demográfico y de problemas medioambientales planteados.

El objetivo del 0,7 no es solo de cantidad, se necesita una cooperación solidaria, sin intereses estratégicos, mercantilistas

o de segundas interpretaciones. La cooperación ha de ser hacia el desarrollo sostenible, dirigida hacia planteamientos globales de desarrollo económico, social y humano; de respeto hacia la cultura y el medio ambiente. Eso no impide defender con ahínco el respeto a los derechos humanos, la igualdad de género o compromisos por parte de los Estados y contrapartes locales de esfuerzos paralelos en la erradicación de la pobreza.

El Movimiento 0,7% es consciente de que no se solucionará el problema del empobrecimiento de parte del mundo si no hay cambios estructurales en el sistema económico mundial. El consumo despilfarrador del primer mundo, la necesidad de abolir la deuda externa en sus actuales parámetros, la disminución, transparencia y el control de armamentos son objetivos parejos a las políticas de solidaridad. Como lo es la constatación de que el desequilibrio mundial en el reparto de riquezas provoca el grave problema social y humano que constituyen los desplazamientos masivos de personas desde el mundo empobrecido al primer mundo en busca de trabajo y sustento, con el aumento de la xenofobia y el racismo en el primer mundo, o los desastres ecológicos que ya se producen a escala planetaria, por no hablar de los conflictos "difusos" (¿he incontrolado?) que provocan anualmente millones de muertos.

El 0,7 en nuestro país

Aunque hay países que destinan el 0,7 y aún el 1% a cooperación al desarrollo, la mayoría de los desarrollados, encabezando la lista EE.UU., país más rico del mundo que sólo dedica el 0,13% a la cooperación al desarrollo, no tienen conciencia aún del compromiso. Por ello tiene más valor si cabe el movimiento 0,7 que desde 1994 se desarrolla en España: parte de la sociedad civil para exigir a las instituciones compromisos políticos. Hoy nadie duda de la sensibilidad popular y de la necesidad de conseguir los objetivos del movimiento 0,7.

RESUMEN:

La movilización para conseguir que nuestro país dedicara e 0,7% (siete de cada mil pesetas) de sus presupuestos públicos a cooperación hacia los países menos desarrollados, generó en toda España, y también en Castilla-La Mancha un movimiento que sin convertirse en organización sí ha generado una continuidad, con actuaciones tanto reivindicativas (en pro de ese objetivo, todavía lejano) como de sensibilización. La evolución del movimiento entre nosotros y las respuestas de las diversas administraciones y de la sociedad a sus peticiones son algunas de las cuestiones abordadas en este artículo.

El Estado Español ha sido remiso a una política activa y solidaria en este terreno. El administrar bien las 993 pesetas en los programas de educación, asistencia social y otros gastos locales, puede liberar perfectamente esas otras 7 pesetas destinadas a la solidaridad con los países empobrecidos. En 1997 el Estado sólo destinó el 0,18% de sus presupuestos a la partida del "0,7", de ellos sólo el 9% se hizo a través de ONGDs (Organizaciones No Gubernamentales de Cooperación al Desarrollo). El resto se destinó a créditos reembolsables (FAEX), compromisos geoestratégicos con países "amigos" y venta de armamento y productos para la exportación. Por otra parte, el funcionamiento del Consejo Asesor de Cooperación Internacional ha sido denostado por las ONGDs y el Movimiento 0,7 por su evidente falta de operatividad. Esperamos que el desarrollo y aplicación de la Ley de Cooperación, recientemente aprobada por el Parlamento Español —y mejorable en muchos de sus apartados—, pueda paliar el desfase que se ha producido entre las aspiraciones de la mayor parte de la población y la cicatera realidad política y presupuestaria.

El Movimiento 0,7 ha ido por su parte madurando a lo largo de estos cuatro años de andadura. A la primera sorpresa por la amplia convocatoria social y la unanimidad concitada entre las fuerzas políticas ante las reivindicaciones, tal vez por la sorpresa entre la clase política. Sucedió una segunda fase de organización por parte del movimiento 0,7 en torno a una Plataforma Nacional que agrupaba a unas 70 Comisiones Locales espontáneamente establecidas en otras tantas ciudades. Pronto la realidad impuso la cicatería de los gobernantes, unos tras otros, los gobiernos de distinto signo político aplazaban los compromisos aireados. El movimiento se dividió entre aquellos que reivindicaban tajantemente el 0,7 del P.I.B. y órganos de representación de mayoría social y aquellos que se acogían a planteamientos gradualistas, de acomodación a la "crítica situación económica del momento". El resultado de los acuerdos firmados con esta última corriente fueron también fallidos. Incluso en momentos de bonanza económica como la actual, el gobierno del Partido Popular mantiene, incluso por debajo de cifras anteriores, la cantidad destinada a cooperación. Hoy el movimiento vuelve a coexionarse en torno a la reivindicación del 0,7 y de la transparencia en la gestión del mismo.

El movimiento 0,7 en Castilla-La Mancha

El camino que el Movimiento 0,7 ha recorrido en nuestra región ha permitido un avance constante no sólo en la cantidad que destinan las administraciones regionales, provinciales y locales a Cooperación al Desarrollo, sino también a la creación de órganos de gestión estables. La generalización de los Consejos de Cooperación, no sólo en la administración regional, sino en las Diputaciones y Ayuntamientos nos permiten señalar la consolidación del proceso.

Después de las primeras movilizaciones, con acampadas en casi todas las ciudades de la región, el movimiento se consolidó en torno a unas 25 Comisiones 0,7 locales que hoy se organizan en una Coordinadora Regional que mantiene Asambleas anuales y ha realizado varias sesiones de formación. Cada Comisión se adecua a la realidad social de su localidad. En Albacete la Comisión 0,7 está integrada en la ya consolidada Coordinadora de ONGDs de Albacete, como ocurre en otras muchas localidades de menor tamaño, donde son los representantes de las ONGs locales las que conforman la Comisión 0,7, o dentro de las plataformas de erradicación de la pobreza. En otras localidades funcionan con autonomía de otras ONGs, como

la de Alcázar de San Juan, Daimiel, Talavera de la Reina o Toledo, por citar algunas.

La Coordinadora de Comisiones 0,7 de Castilla-La Mancha se reparte las funciones entre las distintas comisiones. La de Alcázar de San Juan ostenta la secretaría y la representación ante la Plataforma Nacional, mientras que la Comisión de Toledo lo hace ante el Gobierno regional y las Cortes de Castilla-La Mancha. A su vez se forman subcomisiones provinciales que formulan estrategias de representación ante las Diputaciones respectivas. Es de lamentar, como ocurre en otros muchos ámbitos sociales, que las provincias de Guadalajara y Cuenca no se hallen representadas convenientemente en el Movimiento 0,7 de la región, aunque se mantienen contactos con las comisiones locales.



Otro campo de acción del Movimiento 0,7 de Castilla-La Mancha, además del reivindicativo y el de sensibilización, es el de coordinarse estrechamente con las ONGDs de la región. De hecho, como indicábamos, muchas Comisiones del 0,7 de la región son parte o representantes de ONGDs de los ámbitos locales. El Movimiento 0,7 de Castilla-La Mancha propugnó, desde 1994 la creación de una Coordinadora Regional de ONGDs. Coordinadora de la que forma parte y en la que participa activamente. La Coordinadora potencia la creación y consolidación de ONGDs en la Región y representa a sus asociados ante la Administración regional, provincial y local, siendo interlocutores válidos en los Consejos de Cooperación.

Las Diputaciones, los ayuntamientos y la Cooperación al desarrollo

A raíz de las movilizaciones del 0,7, las distintas administraciones han ido sumándose a la Cooperación al Desarrollo. El que escribe sólo conoce, a través de la Comisión 0,7 de Toledo, el planteamiento que observa la Diputación de esta provincia hacia la cooperación al desarrollo, aunque sabemos que el resto de las diputaciones de la región en mayor o menor medida, destinan presupuesto a la "partida del 0,7", eso sí, no cubriendo con mucho la citada cifra en relación a los recursos propios que manejan. Por otra parte, excepto la Diputación de Toledo, el resto de las diputaciones no han creado los órganos de gestión correspondientes a imagen de lo que se hace a escala estatal o local.

La Diputación de Toledo comenzó con la asignación de unos seis millones de presupuesto, doblando actualmente esa cantidad, que no llega a la mitad de la cifra requerida. En cuanto a la composición del Consejo provincial de Cooperación, constituye una clara mayoría de representación institucional (11 miembros)

frente a representantes de ONGDs (4), siendo estos nombrados directamente por los grupos políticos, lo que pervierte la representación del propio movimiento asociativo no gubernamental. En el presente año se ha dado representación al movimiento 0,7—septiembre de 1998—, no habiéndose reunido hasta el momento la Comisión. Es de constatar el hecho positivo de que 10 pequeñas localidades de la provincia hayan sumado sus fondos de Cooperación al presupuesto destinado a ello por la Diputación.

Efectivamente, el Movimiento 0,7 pidió a la Diputación la creación de Fondos de Cooperación al Desarrollo que permitan aunar esfuerzos de aquellos pequeños municipios que, por su mermado presupuesto, no pueden plantear una cooperación al desarrollo racional. Tanto al Gobierno regional como a la Federación regional de Municipios y Provincias se ha dirigido el Movimiento 0,7 demandando la creación de dichos fondos. Los Consejos de Cooperación y las Comisiones de Valoración permitirán mayor racionalización y objetividad en la adjudicación de ayudas a proyectos de Cooperación. Asimismo, la presencia en estas administraciones de distintos signos políticos permite a los alcaldes de los municipios confiar su fondo a aquellas afines a su ideario político.



Herido de guerra en Kosovo.



Familias abandonando sus hogares en Honduras, tras las inundaciones.

Epílogo

Evidentemente el Movimiento 0,7 es necesario para mantener, no ya por reivindicar la mítica cifra (añadiendo el +), sino por completar uno de los objetivos inherentes a la anterior reivindicación: transparencia y eficacia. A los ciudadanos pueden transmitirle la sensación de que se “ha conseguido el 0,7” diversos medios interesados. No es cierto cuando muchas de las administraciones que titulan “Partida 0,7” o “Programa de Cooperación al Desarrollo”, no dan aún el 0,7% de los presupuestos propios. No es cierto cuando se hace discrecionalmente o a veces introduciendo elementos perversos a los propios objetivos de la Cooperación al Desarrollo.

Es necesario la presencia de representantes del 0,7 en los Organos de Gestión de la Política de Cooperación, porque la esencia del propio movimiento es vindicativa y crítica, no sujeto a ningún grupo político o institucional, sin ligazón directa con ninguna ONGDs. Por otro lado, el movimiento 0,7, por su propia esencia no realiza Proyectos de Cooperación (lo que no significa que la mayoría de sus miembros participen en tareas de cooperación internacional y de solidaridad en el cuarto mundo), lo que le permite una imparcialidad y objetividad necesaria en los foros de debate y decisión.

El Movimiento 0,7 por último ha estado presente y participa en los foros de debate, formación y sensibilización de

la Cooperación al Desarrollo. En este año se ha realizado en Cuenca un Curso monográfico sobre Cooperación Internacional organizado por la Universidad Menéndez Pelayo. La Junta de Comunidades ha organizado ya varios foros de debate y formación, al igual que la Coordinadora de ONGDs de Castilla-La Mancha y la Universidad regional. Es necesario consolidar y dotar de cierta regularidad estos encuentros, a la par que difundir a la sociedad la labor de la Cooperación que realizan ONGDs regionales, instituciones y cooperantes.

La calidad de los proyectos de Cooperación es un reto que poco a poco, y gracias a estas jornadas, se está alcanzando. El sentimiento de solidaridad que brotó en 1994 de una forma espontánea entre la población, es necesario que, a una vez transformado el Movimiento social, constate el fruto de las movilizaciones y aspiraciones que mantienen miles y miles de ciudadanos. La tarea de difundir y trasladar los frutos de la cooperación desde la región debe huir de la utilización institucional o partidista de la administración que realice estas políticas de sensibilización, ya que de otra forma se pervertiría la propia esencia de la solidaridad desinteresada. El fortalecimiento del Movimiento 0,7 y su extensión en la Región permitiría conseguir lo más completa y nítidamente los objetivos que enunciábamos al comienzo de este artículo. Y como decía una de las pancartas del Paseo de la Castellana de Madrid “El 0,7 somos todos”. ■



INFORME

El Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad en Castilla-La Mancha

José Manuel López Hernández

Pte. Delegado del MPDL en CLM

El MPDL se crea en 1983 en España, tiene por tanto 15 años de vida. En sus orígenes tiene por principal objetivo pacifista la oposición a la política de bloques imperante que, como consecuencia de la guerra fría supuso la generación de “conflictos interpuestos”, en escenario bélicos alejados de las dos superpotencias extendiendo gobiernos títeres y despóticos a países dependientes de ambos bandos. Hoy en día centra la lucha por la Paz dese el referente de los derechos humanos (de los que este año se cumple el *cinquentenario* de su proclamación por la ONU) dada su sistemática violación (Bosnia, Kosovo, Afganistán, Ruanda...) reivindicando condiciones de vida dignas para personas y los pueblos.

Pero el Movimiento por la Paz no sólo se dedica al “tercer mundo” (el que queda más allá de nuestras civilizadas fronteras), sino también al “cuarto mundo”: a las personas necesitadas que viven dentro de las bolsas de marginación y pobreza y que subsisten actualmente en la España desarrollada y a las que buscan refugio en nuestro país.

El MPDL en el terreno internacional

El MPDL se encuentra presente en cerca de 35 países del mundo repartidos entre Europa, Asia, Africa y América del Sur. Actualmente se desarrollan 70 proyectos que incluyen tanto cooperación para el desarrollo como ayuda humanitaria. Cada proyecto lleva consigo una “misión” o equipo de personas compuesto por cooperantes de España y participantes de los países de destino de las ayudas. Muchas de estas actividades se desarrollan por encargo directo de Organizaciones Internacionales, como la Unión Europea (ECHO). Entre las zonas de conflicto más importantes por su significación el MPDL ha mantenido (hasta su reciente expulsión) una misión permanente en Afganistán. Existen misiones permanente en Irak, Argelia, Palestina, Ruanda y, dentro de poco, en Corea (donde la situación de hambruna es preocupante).

En colaboración con la Junta de Castilla-La Mancha se han promovido las siguientes acciones:

- NICARAGUA: puesta en marcha de comunidades o municipios en donde antes sólo había campamentos de guerrilla. Cambiar la selva por una ciudad, posibilitar la educación en lugar del adiestramiento bélico; aprender a convivir en lugar de a matar.

- LIBERIA: desmovilización de jóvenes: se trata de jóvenes entre 16 y 18 años que sólo saben manejar un fusil o un machete para matar desde los 7 años. La desmovilización supone posibilitar su reeducación y su adaptación a otro modo de vida.
- SAHARA: proyectos de Radio-Escuela (escolarización a distancia, a través de la radio, para población diseminada en el desierto).
- CUBA: fundamentalmente se llevan a cabo proyectos de construcción de guarderías, escuelas y viviendas, en los que participan como obreros los propios beneficiados.
- PERU: construcción de un mercado donde los campesinos pueden vender directamente sus productos, en el Municipio de “Talavera de la Reina” del Perú.

Participación de voluntarios y cooperantes de Castilla-La Mancha

A lo largo del presente año, 10 jóvenes de Castilla-La Mancha han participado como voluntarios o cooperantes del MPDL en proyectos desarrollados en Palestina, Burkina Fasso, Sahara, Colombia, Guatemala, Nicaragua y Cuba.

El MPDL y la Acción Social

Dentro de España, el MPDL lleva a cabo proyectos de sensibilización social: destinados a la toma de conciencia sobre los problemas sociales más preocupantes (por ejemplo exposiciones, conferencias, cursos...), así como la formación específica de profesionales. Estas actividades tienen como objetivo preferente promover el “*voluntariado social*”. Los voluntarios se integran posteriormente en diferentes programas de “intervención social”, dando respuesta concreta a situaciones de necesidad.

- Intervención social: en este capítulo se trabaja en colaboración con Comunidades Autónomas, Ayuntamientos y otros organismos en campos tan diversos como: Inmigrantes, refugiados, minorías étnicas (principalmente población gitana, africana y magrebí), mujeres en situación de necesidad (maltratos, madres solteras, etc.), infancia: centros de acogida para menores.



Algunos datos

Aportación económica de Castilla-La Mancha para proyectos del MPDL:

Entre 1996-1998, incluyendo este año (pendiente de concesión) cerca de 70 millones de pesetas destinados a proyectos en el tercer mundo. Fuente: presupuestos de la Junta de Comunidades.

Presupuestos del MPDL: alrededor de 1500 millones de pesetas al año. Fuentes: Estado Español, Comunidades Autónomas y Ayuntamientos, Donaciones privadas y Comunidad Europea.

Plantilla de personal del MPDL: alrededor de 100 personas en plantilla (en toda España y Misiones exteriores) repartidas en:

Personal técnico y administrativo en sedes:

- Personal desplazado en misiones internacionales.
- Personal en proyectos de Formación y Acción Social.

Dirección del MPDL en Castilla-La Mancha: C/ Marqués de Mendigorría, 14; 45003 Toledo. Teléfono: 925-257914.

Qué hay que hacer para formar parte del MPDL: Se puede pertenecer:

- **Como voluntario:** la selección está en función de sus condiciones profesionales, sus preferencias y su disponibilidad, en funciones de monitor de formación, cooperante Internacional, promotor de programas sociales, trabajos administrativos o de apoyo técnico.
- **Como cotizante:** pagando todos los meses una cuota.

Afiliados al MPDL en Castilla-La Mancha: de momento cerca de 150 (la mayor parte voluntarios).

El MPDL en Castilla-La Mancha

Aunque las relaciones del MPDL en Castilla-La Mancha son de varios años, la Delegación Permanente se ha establecido en febrero de 1998. El MPDL cuenta con acreditaciones de la Conserjería de Bienestar Social, por las que se le reconoce como "Entidad de Servicios Sociales" y como "Entidad de Voluntariado". En la actualidad desarrolla los siguientes programas:

- Programa de Orientación socio-laboral para inmigrantes (previsto en Ciudad Real, Tobarra-Albacete, y Sagra Alta-Toledo).
- Programa de Adaptación del profesorado con población de origen magrebí (en colaboración con CPR de Illescas, Ministerio de Educación y Cultura)
- Programa de sensibilización sobre la Mujer Afgana: exposición y Conferencias: Pueblanueva, Ajofrin, La Guardia, Carpio del Tajo, Mora, Ciudad Real y Valdeganga (Albacete). ■



INFORME

Manos unidas

Dolores Cuesta

Delegada en Toledo

Es una Organización no Gubernamental para el Desarrollo ONGD católica, de voluntarios que desde 1960 lucha contra la pobreza, el hambre, la malnutrición, la enfermedad, la falta de instrucción el subdesarrollo, y contra sus causas: la injusticia, el desigual reparto de los bienes y las oportunidades entre las personas y los pueblos, la ignorancia, los prejuicios, la insolidaridad y la insensibilidad.

Nació como una campaña temporal contra el hambre. A partir de 1978 adquirió plena personalidad jurídica, (canónica y civil), pasando a denominarse "Manos Unidas".

Línea de trabajo

Sensibilizar e informar a la opinión pública sobre la realidad de Tercer Mundo, para impulsar cambios que promuevan la justicia, dando a conocer los valores culturales, sociales y religiosos de esos pueblos, presentando una visión de la interdependencia entre el Norte y el Sur. En este aspecto tiene mucha relevancia potenciar la Educación para el Desarrollo por medio de los servicios de comunicación, educativos y de documentación, así como a través de la relación con los profesionales y los medios de comunicación.

Financiar proyectos de desarrollo en Asia, Africa, América Latina y Oceanía. Estos proyectos están elaborados por las personas del Tercer Mundo que solicitan la colaboración de Manos Unidas y tienen como objetivo mejorar las condiciones de vida para que puedan llegar a ser autosuficientes. Se pide la participación activa de la población beneficiada. En su aprobación no se hace ninguna distinción por raza, religión o país.

Fuentes de Financiación

Los fondos proceden de las cuotas de los socios, una colecta anual en las parroquias, aportaciones de empresas, herencias, de las actividades de sensibilización que se realizan en los colegios, universidades, ayuntamientos así com de organismos oficiales, –Unión Europea, Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica (SECIPI), Comunidades Autónomas y Ayuntamientos–. En los últimos cinco años los fondos públicos han supuesto una media del 15,5% sobre los fondos totales.

Distribución de ingresos

El principal recurso de Manos Unidas es el trabajo voluntario de decenas de miles de personas que colaboran en todo el país. Ello significca que los gastos de organización son mínimos. De los 30.529 millones de pesetas recaudadas en las cinco últimas campañas, el 93% ha sido enviado al Tercer Mundo, el 4% se ha invertido en sensibilización de la población española y el 3% ha sido para gestión y administración.

Se han financiación total o parcialmente 4.983 proyectos de desarrollo en más de 60 países de Asi, Africa Iberoamérica y Oceanía, algunos de ellos cofinanciados con organismos oficiales, además de otros proyectos de emergencia.

En las cinco delegaciones que existen en Castilla-La Mancha, sumamos un total de –en el año 1997– aproximadamente 2966 socios, perteneciendo a la delegación Albacete 717 socios, a la de Ciudad Real 770 socios, a la de Cuenca 282 socios, en Guadalajara 436 socios y en Toledo 761 socios.

La recaudación en Castilla-La Mancha, en el año 1997 ha sido de 273.415.213 millones de pesetas. De ellos 49.613.290 millones de pesetas fueron obtenidos con financiación pública, y el resto 223.801.923 millones de pts. con financiación privada.

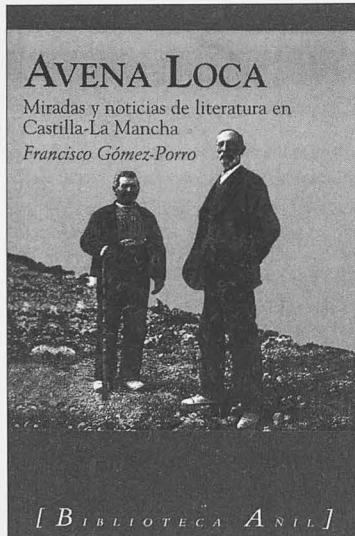
Relaciones institucionales

Manos Unidas es miembro fundador de la Coordinadora Española de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo. Se constituyó en 1986 y agrupa a 96 ONGDs. Manos Unidas también participa activamente en otras federaciones autonómicas de ONGDs y en consejos locales de Cooperación.

Es también miembro de la red internacional Cooperación Internacional para el Desarrollo (CIDSE) que agrupa a 16 organizaciones católicas de desarrollo de 15 países europeos, norteamericanos y neocelandeses. También es miembro de Cor Unum, órgano de la iglesia destinado a coordinar a nivel mundial la promoción y el desarrollo humano, social y caritativo.

Manos Unidas participa asiduamente en encuentros, congresos y foros nacionales e internacionales relacionados con sus objetivos. ■

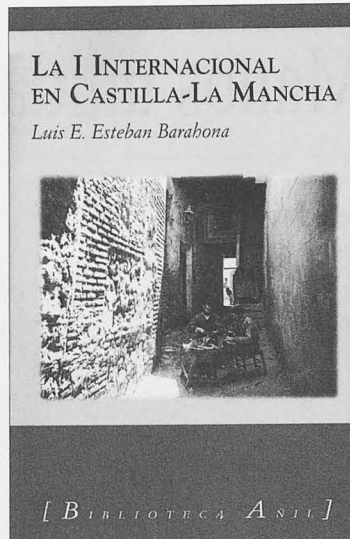
[BIBLIOTECA AÑIL]



Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 288 pág.
ISBN: 84-8211-129-9
P.V.P.: 2.700 Ptas.

Avena Loca.
Miradas y Noticias de Literatura
en Castilla-La Mancha
Francisco Gómez-Porro

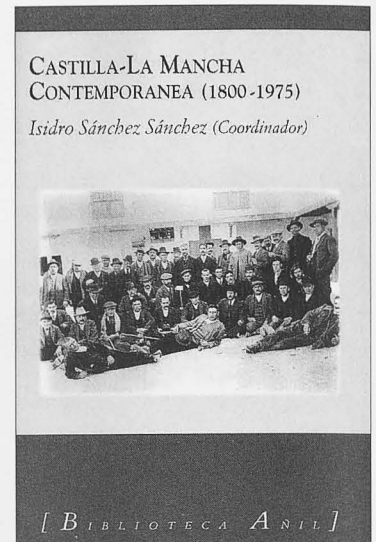
Este libro, lejos de ser una historia de la literatura castellano-manchega, pretende configurar un espacio de identidad regional donde lo literario coopera como elemento de cohesión cultural en beneficio de nuestra nacionalidad española y nuestra aportación a la cultura universal. El libro se ocupa de los autores nacidos en Castilla-La Mancha y que desde la novela, la poesía o el ensayo han intentado captar el alma de estas gentes y de estas tierras.



Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 200 pág.
ISBN: 84-8211-126-6
P.V.P.: 2.400 Ptas.

**La I Internacional
en Castilla-La Mancha**
Luis Enrique Esteban Barabona

El objetivo de esta obra es describir las condiciones en las que, en torno a 1870, empieza a surgir y formarse la conciencia obrera en Castilla-La Mancha, coincidiendo con la etapa de agitación política de la Revolución de Septiembre de 1868 y la I República. Diversos apéndices muestran datos y referencias útiles para profundizar en el conocimiento de este periodo y de sus protagonistas.



Rústica, 14,5 x 22,5 cm. 272 pág.
ISBN: 84-8211-141-8
P.V.P.: 2.600 Ptas.

**Castilla-La Mancha
Contemporánea (1800-1975)**
Isidro Sánchez Sánchez (Coordinador)

Una rigurosa síntesis de la historia de los dos últimos siglos en nuestra región, escrita por siete profesores de la Universidad de Castilla-La Mancha, en la que se reflejan los rasgos principales de la evolución política y social de las tierras que hoy conforman esta Comunidad. La estructura social y económica, los avatares políticos de los siglos XIX y XX, las tensiones de la Guerra Civil y la incidencia del franquismo, con sus secuelas de emigración y subdesarrollo.

[BIBLIOTECA AÑIL]

BOLETIN DE SUSCRIPCION

(Datos de envío)

Apellidos y Nombre NIF ó CIF
Domicilio Código Postal Ciudad
Provincia Tel. Profesión

Sí, deseo recibir los libros de la **Biblioteca Añil** que a continuación indico:

- Nº 1 *Avena Loca. Miradas y noticias de literatura en CLM* PVP. 2.700 Ptas
 Nº 2 *La Primera Internacional en Castilla-La Mancha* PVP. 2.400 Ptas
 Nº 3 *Castilla-La Mancha contemporánea (1800-1975)* PVP. 2.600 Ptas

Dada mi condición de suscriptor de Añil me acojo al **PRECIO ESPECIAL SUSCRIPCION de 2.000 ptas** cada ejemplar y título.

Forma de pago:

- Talón nominativo adjunto, a nombre de Celeste Ediciones, S. A. Contrareembolso
 Transferencia Cta/c. 2105 0700 64 0142010854 Caja de Ahorros Castilla-La Mancha

Fecha Firma Enviar el cupón, fotocopia del mismo o E-mail a
Añil C/ Fernando VI, 8-1º. 28004 Madrid. Telf.: 91 310 05 99. Fax: 91 310 04 59, E-mail: celeste@fedecali.es

- Deseo recibir sin compromiso alguno más información de los títulos de la Biblioteca Añil.



INFORME

Asamblea de Cooperación por la Paz

La Asamblea de Cooperación por la Paz es una Organización No Gubernamental (ONG) sin ánimo de lucro que desarrolla sus actividades en el campo de la solidaridad, la cooperación al desarrollo y la defensa de los derechos humanos.

Somos una organización laica, independiente de cualquier opción partidista, defensora de los valores democráticos de diversidad, tolerancia y diálogo, desde opciones sociales progresistas. Pretendemos colaborar en la asistencia técnica y material de aquellos colectivos y comunidades que buscan cambios y reformas en las estructuras económicas y sociales que hoy les marginan y empobrecen, facilitándoles medios que les ayuden a potenciar su soberanía cultural, económica, organizativa y política.

Nuestra organización, fundada en 1991, está presente en Castilla-La Mancha desde 1995. Tenemos grupos de trabajo en Ciudad Real, Guadalajara y Toledo.

¿Qué hacemos?

Nuestras actividades se orientan tanto hacia los países del Tercer Mundo como hacia la sociedad civil española, buscando aumentar el compromiso con los procesos de desarrollo democrático de las sociedades del Sur y con quienes en nuestro país sufren las consecuencias del racismo la marginación y la xenofobia.

Proyectos de cooperación

Desde la Asamblea de Cooperación por la Paz de Castilla-La Mancha hemos apoyado proyectos de cooperación al desarrollo en Colombia, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Palestina, República Dominicana, Sahara y Túnez.

De los proyectos que actualmente están en marcha destacamos el trabajo que estamos realizando en Apartodó, Colombia, donde estamos construyendo comedores en los colegios del municipio. También vamos a comenzar próximamente la construcción y dotación de la Biblioteca Municipal. De esta forma, apoyando la cultura de la comunidad, pretendemos reforzar los esfuerzos que se están haciendo a favor de la paz y la convivencia en la zona, que ha sido una de las más castigadas por los fenómenos de violencia política que afectan a Colombia desde hace varias décadas.

También estamos llevando a cabo un trabajo muy intenso en las comunidades rurales de la República Dominicana, donde se están desarrollando un gran número de proyectos en áreas como la mejora de las infraestructuras sanitarias, el desarrollo comunitario, la creación de microempresas y la formación y capacitación comunitarias. En el momento actual, tras las desastrosas consecuencias del huracán Georges, la situación en muchas de las comunidades donde trabajamos, ya de por sí precaria, se ha agravado, por lo que, además de la ayuda humanitaria, consideramos imprescindible un trabajo a medio y largo plazo en proyectos que contribuyan al desarrollo económico y social de estas comunidades.

Area de solidaridad con los inmigrantes

En nuestro país, llevamos a cabo actividades dirigidas, tanto a la promoción social económica y cultural de los inmigrantes, como a la sensibilización de la población contra el racismo y la xenofobia y a favor de la tolerancia.

En este campo, en este mes de octubre reanudaremos los cursos de castellano e informática para inmigrantes que se imparten en la sede de nuestra organización y que ya comenzamos el curso pasado.

También durante este curso vamos a llevar a todas las provincias de Castilla-La Mancha el "Veo, Veo", una exposición-circuito de juegos dirigida a niños entre 10 y 14 años y pretende, de una forma divertida, que los chicos se enfrenten a sus propios pensamientos sobre la diversidad cultural, racial y económica.

¿Cómo colaborar con nosotros?

Nuestro principal capital son los socios y colaboradores voluntarios que sus cuotas y apoyo nos permiten abordar nuestros proyectos y extender nuestra asociación. Gente que dedica algo de su tiempo y dinero para hacer de la solidaridad una fuente eficaz de cooperación por la paz.

Acabamos de abrir nueva sede en Toledo, en la Avda. de Santa Bárbara, nº 81 (Tfno/Fax (925) 25 75 88), donde está nuestra sede principal en Castilla-La Mancha. ■



INFORME

BERLI: Cooperación descentralizada y solidaridad

José Carpio Martín*

Hablamos de la experiencia de BERLI, una asociación específicamente castellano-manchega¹ que promueve el desarrollo local², la solidaridad activa y la cooperación descentralizada. Desde la constitución de la Asociación se decidió como estrategia deseable la promoción de programas de Sensibilización, Educación al desarrollo y Capacitación en Castilla-La Mancha, para –poco a poco– ir abriéndose al diseño y ejecución de programas de Desarrollo Local Sostenible en países del Tercer Mundo. Y, aunque miembros del grupo promotor tenían experiencias en proyectos de cooperación al desarrollo (en Chile, Paraguay, Brasil y Bolivia), se consideró como metodología recomendable establecer relaciones con una ONG con prestigio reconocido en los ámbitos de la cooperación³.

De la Cooperación Descentralizada⁴

Desde los primeros momentos, el objetivo de la solidaridad activa y la participación en la cooperación para el desarrollo obligaba a una reflexión inaplazable sobre ¿qué tipo de cooperación es la más adecuada para el Desarrollo Local?

- Debería ser una forma de cooperación con protagonismo de “lo local”, los espacios y los actores Locales.
- Debería ser una forma de colaboración para el Desarrollo superadora críticamente de las otras formas de hacer la colaboración que tienen, en nuestra valoración, carencias fundamentales de carácter política y técnico⁵.
- Debería asumir que sin descentralización real del poder político y sin participación directa de las comunidades humanas y sus organizaciones civiles en la decisión, gestión y control de los recursos, es imposible evitar el afán de utilizar o manipular los proyectos de cooperación para el desarrollo en función de los intereses políticos y de grupos de poder.

* Miembro del grupo promotor de BERLI. Asociación para la promoción del Desarrollo Local y la Cultura.

Nuestros objetivos reclamaban una forma de cooperación que entienda “lo local” como espacio y agente de la Cooperación para el Desarrollo y un Desarrollo a escala humana y sostenible.

Este planteamiento coincide con el fundamento y objetivos de la Cooperación Descentralizada: contribuir a crear y potenciar el Desarrollo Local Sostenible y la democracia participativa⁶ en los espacios locales de los pueblos y países del Norte y del Sur, entre iguales, desde la dignidad, “de la Caridad a la Justicia” y que postula una concepción de “lo local” como el espacio en el que mejor puede fructificar la movilización para la Cooperación al Desarrollo de todos los habitantes, los representantes políticos, las organizaciones democráticas y formaciones (políticas, religiosas, colegios profesionales, entidades económicas, financieras, etc.), de todos los grupos, incluidos los informales, y las Corporaciones Locales.

Como consecuencia, en BERLI, Asociación para el Desarrollo Local y la sensibilización y la Cultura, la participación en la cooperación para el desarrollo se intenta promoverla con los postulados de que:

–los Espacios Locales en Castilla-La Mancha son el ámbito adecuado para la sensibilización y la formación sobre la situación de desigualdades e injusticias en el mundo y para la promoción de la Cooperación para el desarrollo,

–los Actores Locales en Castilla-La Mancha, deberían ser los agentes directos e insustituibles de la Cooperación Descentralizada “no meros donantes de fondos” para que las “importantes ONGD” presenten y ejecuten sus proyectos.

Un proyecto de cooperación descentralizada: El Valle de Sacaba, en Bolivia

El primer proyecto que se ha promovido en el Tercer Mundo ha sido “Fortalecimiento organizativo y capacitación productiva de las mujeres campesinas en el Valle de Sacaba” en Bolivia⁷.

RESUMEN:

BERLI, Asociación para la promoción del Desarrollo Local y la Cultura, se constituyó en Madrigueras (Albacete) en 1997. En su corta trayectoria tiene ya una amplia experiencia en proyectos de cooperación, tanto en Bolivia -que es el que se desarrolla aquí con más amplitud- como en Mozambique, así como otros de sensibilización en nuestra propia Comunidad. José Carpio, geógrafo en la Universidad Complutense, y vinculado a numerosos proyectos de estudios y de desarrollo, expone aquí conceptos básicos del trabajo de su Asociación, basados en la potenciación de lo local y en un tipo de progreso sostenible.



El proyecto surge por las necesidades manifestadas por las mujeres del Sur del Valle de Sacaba, agrupadas en centros de mujeres que forman parte de las organizaciones tradicionales de los valles del Departamento de Cochabamba.

El diagnóstico de este espacio incluía la pobreza de las familias campesinas, la situación de las mujeres en el campo, la falta de programas de asistencia a la mujer en las actividades productivas y de mejoramiento de sus condiciones de vida, la carencia de recursos y el deterioro escandaloso del medio ambiente, la falta de agua para consumo y riego que incide en sus capacidades para la producción de alimentos, los escasos ingresos que no cubren las necesidades de la familia en alimentación, educación y salud y mantener un nivel de vida digno, junto con una situación cultural en la que perviven elementos del patrimonio la lengua, costumbres tradicionales y esperanzas de supervivencia de sus comunidades.

La situación socio-económica de pobreza y bajos ingresos obliga a que los varones (el 45% en esta zona) emigren hacia la zona de Chapare, quedándose en los hogares las mujeres que además de atender el cuidado de los hijos, tienen que procurar la alimentación y sustento en las largas temporadas de emigración de los hombres.⁸

Como consecuencia, el proyecto buscaba el objetivo general de promover el desarrollo sostenible de las comunidades campesinas de la región, a través del fortalecimiento organizativo y la autogestión, capacitación productiva teórica y práctica de las mujeres campesinas, organizadas en los centros de mujeres de 14 comunidades.

Se están utilizando parcelas "didácticas" en horticultura promoviendo los viveros y huertos comunales para diversificar las pequeñas producciones destinadas al consumo familiar y a la venta limitada de excedentes, la crianza de porcinos para mejorar los métodos tradicionales de producción destinada también al consumo familiar y la apicultura y la crianza de cuyes como fuente alternativa de proteínas para la nutrición familiar y que puede dirigirse al mercado local. La captación de agua para consumo y riego (perforación de bajo costo prevista de 10 pozos en medio natural muy seco, a casi 3000 metros de altitud) podría proporcionar agua para las parcelas de los huertos familiares y los módulos de crianza en un futuro y completar las necesida-

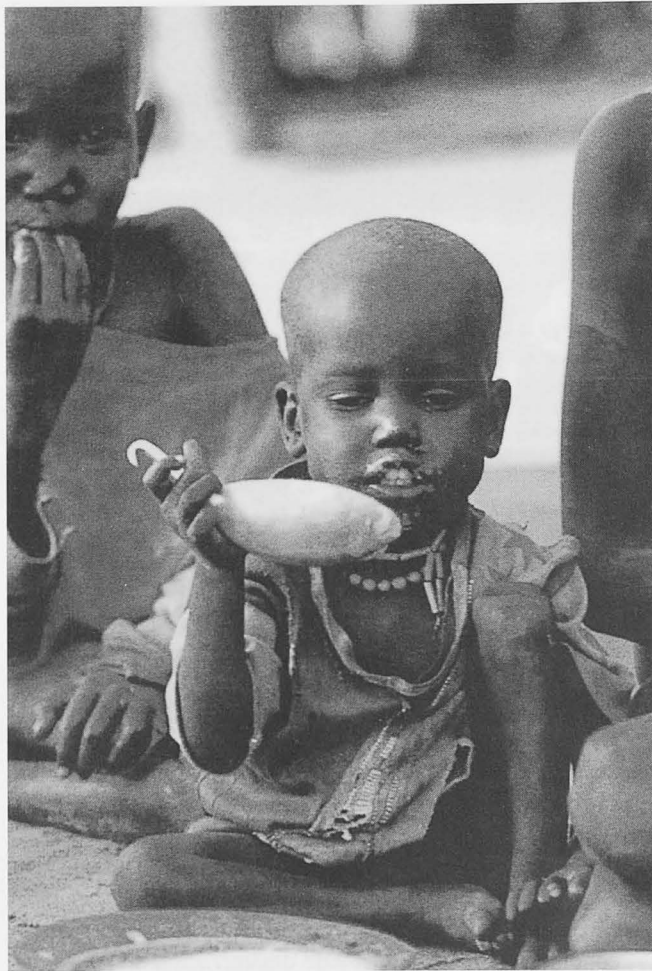
des de agua para consumo familiar que son mínimas, constituyendo "casi un milagro" la habilidad tradicional para su gestión comunal y familiar.

Pero como proyecto de Desarrollo Local tenía que promover la participación de todos los Actores Locales y rentabilizar socialmente las actividades propuestas buscando sinérgicas económicas, organizativas y de dinamización de las comunidades campesinas. Se estableció coordinación con el Gobierno Municipal de Sacaba, con el Fondo de Inversión Social (para complementar actividades alternativas al proyecto como la crianza de aves y la fruticultura, y posteriormente apoyará la consolidación de las actividades de equidad dentro de la familia, sin alterar la estructura familiar de las comunidades y familias beneficiarias, y con las organizaciones de base social (centros de mujeres y organizaciones sindicales).

La crónica de ejecución del proyecto presenta resultados claros. La sucesión de actividades y dinamización es evidente: promoción del proyecto en ocho comunidades en la primera etapa⁹, constitución de un equipo competente y comprometido, preparación de material didáctico específico, capacitación: en horticultura, crianza de porcinos y apicultura, construcción de instalaciones para desarrollo de los módulos, estudios sobre la flora melífera endógena, distribución de colmenas, el cultivo en los huertos familiares de nuevas especies: de cebolla de lechuga, de betarraga, rabanito, repollo, quilquiña, junto al incremento de los rendimientos en casi el doble de las hortalizas de cultivo tradicional como la zanahoria, cebada, etc... el inicio de la perforación de pozos -demandados ansiosamente-, después de la importación-adquisición del equipo de perforación de pozos.

Los beneficios del proyecto ya están llegando a las comunidades campesinas. El apoyo es creciente. La participación de las mujeres está en el promedio del 70% sobre los valores previstos. Los efectos demostrativos son evidentes en las comunidades más cercanas, y en algunas instituciones públicas que están trasladando a otros sectores.

Este proyecto es una experiencia también útil porque permite analizar la adecuación de los tiempos de ejecución con los tipos de proyectos. Cuando los proyectos son de Desarrollo Local Sostenible demandan tiempos de ejecución más amplios de uno o dos años por las características de dinamización, implemen-



tación y difusión de las innovaciones propuestas, formación y las otras claves necesarias para los proyectos de Cooperación Descentralizada. El proyecto en el Valle de Sacaba demanda, al menos, otra segunda fase de dos años para su sostenibilidad.

Comentarios para compartir

La experiencia ha sido muy provechosa. En nuestro espacio local de Castilla-La Mancha se han producido primero reacciones de sorpresa ¿Se puede promover la cooperación para el desarrollo desde nuestro pueblos? Después, un clima positivo y ahora la necesidad y conveniencia de promover plataformas para la cooperación descentralizada.

BERLI en consorcio con IEPALA, además del proyecto en el Valle de Sacaba, ha promovido el proyecto "Ampliación del Centro Eduardo Modlane: Talleres para la formación profesionales" en Maputo (Mozambique) y el proyecto de sensibilización denominado "El Eje Norte-Sur, Cooperación Descentralizada, Castilla-La Mancha"¹⁰

Nuestra experiencia permite recomendar como forma de cooperación para el desarrollo, con las matizaciones que obligue un diálogo por la solidaridad, la Cooperación Descentralizada porque promueve inevitablemente la participación social, el intercambio de sugerencias, ideas, experiencias, colaboraciones, de valores culturales que pueden realimentar un proceso permanente entre los pueblos del Norte y del Sur, para la promoción del Desarrollo Local Sostenible y la consolidación de la Democracia participativa.

La Cooperación Descentralizada, una forma de cooperación que une la eficacia y eficiencia en los proyectos con la construcción de un mundo más justo más solidario, ... a escala humana. ■

NOTAS

¹ BERLI. Asociación para la promoción del Desarrollo Local y la Cultura fue constituida en Madrigueras (Albacete) y aprobada en Enero de 1997.

² "El proceso dinamizador de la sociedad local, mediante el aprovechamiento eficiente de los recursos endógenos existentes en una determinada zona, crear empleo y mejorar la calidad de vida de la comunidad local, siendo el resultado de un compromiso por el que se entiende el espacio como lugar de solidaridad activa, lo que implica cambios de actitudes y comportamientos de grupos e individuos".

³ El Instituto de Estudios Políticos de América y Africa, (IEPALA) ONG con la que varios socios venían colaborando desde hacía años, acepto establecer un consorcio con BERLI para colaborar en las áreas de la Cooperación Descentralizada y Desarrollo Local. Después de los primeros meses, esta colaboración permitió actividades de formación-participación, la presencia en reuniones y congresos, y la promoción y participación en varios proyectos.

⁴ Han sido muy importantes las sugerencias y la colaboración de Juan Carmelo García y Liliana Chaves de IEPALA.

⁵ Incluyendo también la crítica sobre la cooperación asistencia, humanitaria o de emergencia.

⁶ Nunca como ahora para afirmar: "algunos de los grandes fracasos del mundo se han producido por falta de democracia,... los países que no son dictatoriales en Africa no han sufrido jamás una hambruna,... la cuestión principal es saber que la libertad humana es lo más valioso que poseemos y que el desarrollo es un proceso de expansión de esta libertad" (Amartya Sen, *El País* 19 de octubre de 1998).

⁷ Subvención de la Junta de Castilla-La Mancha, convocatoria 1997.

⁸ Esta situación plantea la urgencia de solicitar apoyos y demandas de solidaridad. La institución Taller Cultural TINKÚ, vinculada con las estrategias de desarrollo social y con experiencia en acciones sostenibles dirigidas principalmente a la familia y la comunidad, con el mantenimiento de los agrosistemas tradicionales, envía la propuesta inicial a IEPALA-BERLI que, después de los intercambios pertinentes, presentan el proyecto definitivo a la convocatoria de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

⁹ Nombres que suenan como a una letanía de la solidaridad: Mollocota, Tuscapijio, Alto Tuscapijio Centro, Tuscapijio Bajo, Tacapoca, Plusilla...

¹⁰ Subvención de la Junta Castilla-La Mancha, convocatoria 1998.



INFORME

Construyendo un mundo solidario

Coordinadora de ONGD de CLM

La Coordinadora agrupa a 30 ONGD de la región. Más de 3.000 personas trabajan y colaboran en temas de solidaridad internacional con las ONGD de la Coordinadora. El Gobierno regional, que destina fondos a Cooperación desde el año 93, alcanzará en el próximo presupuesto y desde ese año, un total de 4.000 millones de pesetas destinadas a Cooperación. Todas las Diputaciones, la mayoría de Ayuntamientos grandes y medianos, y muchos pequeños, destinan fondos a cooperación.

Un fin fundamental de la Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales de Cooperación al Desarrollo (ONGD) de Castilla-La Mancha es la colaboración entre las organizaciones para aumentar y mejorar la Cooperación al Desarrollo. Es también importante para esta Coordinadora, lograr una mayor conciencia solidaria y dar conocer la labor que realizan las ONGD de nuestra región.

Las ONGD son instrumentos de los ciudadanos y ciudadanas para canalizar iniciativas solidarias encaminadas a erradicar la pobreza en el mundo actuando contra las causas que la producen.

El momento de la Cooperación en Castilla-La Mancha.— Al igual que la aparición de la Cooperación en nuestra región, la Coordinadora de ONGD de Castilla-La Mancha, es muy joven; se creó en el año 95 y agrupa en este momento a 30 ONGD de toda la región. En esta Coordinadora están representada la mayor variedad de ideologías, creencias, confesiones y grupos sociales o profesionales. Estas organizaciones se dedican a todos los ámbitos de actuación del campo de la cooperación, en ese sentido existen ONGD que realizan proyectos destinados a sanidad, educación, creación de infraestructuras, derechos humanos, pueblos indígenas... Existen también en nuestra comunidad autónoma ONGD de todo tipo de implantación, desde la propiamente locales, hasta las asentadas en todo el Estado.



En este momento en CLM entre 3.000 y 4.000 personas trabajan y colaboran con las 30 organizaciones que componen esta Coordinadora, muchos de ellos dedicados a la sensibilización y a la vida diaria de las ONGD y algunos trabajando y colaborando en los propios proyectos que se están realizando en los países en vías de desarrollo.

Para entender mejor la importancia de esta actividad solidaria hay que conocer, por ejemplo, que los fondos que ha destinado el Gobierno Regional, desde el año 93 en que inició la Cooperación Internacional, superarán los 4.000 millones en los presupuestos del año 99, y que a hasta este año 98 se han destinado 3.232 millones a 275 proyectos de cooperación y a 22 de ayudas de emergencia en los países de desarrollo.

Los datos sobre Diputaciones y Ayuntamientos vendrían a suponer que en el año 97, aportaron a la cooperación alrededor de 275 millones de pesetas. Es también tradicional en nuestra región el hermanamiento de municipios con otras localidades de Iberoamérica y con el pueblo saharauí.

Todos estos fondos, junto a los que aportan las propias ONGD, están sirviendo para realizar proyectos, gestionados por nuestras Organizaciones y llevados a cabo por las ONGD de los países en vía de desarrollo.

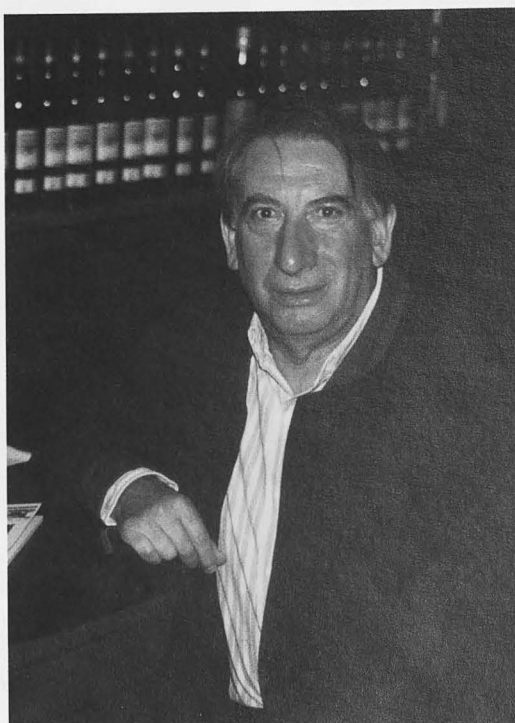
En las ONGD hay sitio para todos los solidarios.— Dado el número de personas que están trabajando en los temas de solidaridad internacional, así como la sensibilización y el nivel de interés que la cooperación y la solidaridad internacional están alcanzando en la región, es por lo que entendemos que es necesario que la opinión pública conozca la realidad de la cooperación y qué es lo que se está haciendo realmente, igualmente que conozca también a esta coordinadora y, sobre todo, la vida y el trabajo de las ONGD en las que puede tener encaje cualquier persona que quiera trabajar por la solidaridad. ■



ENTREVISTA

Empresas y tribulaciones literarias de José Esteban, zahorí

Francisco Gómez-Porro



Son las seis de la tarde de uno de los últimos días de julio. Estamos en Segovia, la vieja ciudad castellana que no ha renunciado del todo a parecerse a sí misma, aunque viva encallada como todas las ciudades históricas en un presente precario, contradictorio. Segovia es como un Toledo menos huraño y poseído de su imponente poder. Tiene el magnetismo de esas ciudades en las que basta vivir una hora para que uno tenga la sensación de haber vivido siempre en ellas, a diferencia de esas otras que nunca acaban de vivirse del todo. Fue con la ciudad del Tajo la cuna del castellanismo comunero y es hoy como aquella un hervidero de turistas, de sol y paz provinciana.

Por la carretera, entre los pinos, hacia el Eresma, flota la calima borrando los pinares. José Esteban, que esta mañana ha participado en la Universidad de Verano de Castilla y León con una conferencia sobre el escritor errabundo Ciro Bayo, suda mientras camina sin renunciar a una de esas dulzonas tagarninas que fuma a todas horas. Bajamos hacia el río por el Paseo de Santo Domingo. Unos guardabosques nos indican un atajo para llegar al Monasterio del Parral evitando el tráfico de la carretera.

Tomamos el sendero que protege un refrescante dosel de acacias hasta llegar a lo que fue la vieja Casa de la Moneda. Fundada por Felipe II en 1583 sobre el emplazamiento de un antiguo molino harinero, en sus prensas se acuñaron las primeras monedas fechadas castellanas. Hoy es un caserío arruinado, con desportilladas ventanas, que apenas evoca la bella austeridad que le transmitiera en su origen el que fuera su constructor, Juan de Herrera. Una sociedad de amigos del edificio creada recientemente, quiere convertir este edificio en centro de fabricación del euro, la moneda europea. José Esteban dice algo que sirve de prohemio a este paseo biográfico.

– Si hubiera querido ser rico me hubiera hecho notario, que es lo que mi padre quería. ¿No te parece?... No comprendo como se puede estar en la literatura para hacerse rico. Para eso hay otros procedimientos.

Se ve que José Esteban, graciosa figurilla del paisaje literario estival, está dolido contra algo o contra alguien que hemos dejado atrás. Eso lo trae el conocer los albañales donde desaguan las miserias literarias. Tiene una palabra que emplea con frecuencia para bautizar a los que medran por esa vía: *lagotero*, el zalamero que halaga para obtener un provecho.

En algún lugar de las alamedas canta un pito. El cantar del pito me trae a la memoria otros cantares a los que José Esteban es tan aficionado.

– En una separata de la revista “Cuadernos de Etnología de Guadalajara”, con el sabroso título de Refranes, decires, apodos y cantares de la provincia de Guadalajara, recoges un cantarillo que, aunque puede localizarse como tú dices en otras zonas, no te cuadra mal. Dice así: “¿Cómo quieres que en Sigüenza/ haya muchos liberales?/ si todos son hijos de curas/ de canónigos y frailes”.

– Sí, se canta también en otros lugares, en poblaciones con seminarios y conventos como Toledo. A mí el cantar me cuadra sólo en lo que se refiere a estar emparentado con los canónigos. Soy sobrino de canónigo por la rama materna; la paterna, en cambio, es liberal y socialista. Pero resulta apropiado ese cantar referido a una ciudad como Sigüenza. Indica el negro contrapunto de una ciudad hermosa como pocas, que ha sido en el pasado centro de poder y de cultura...

– Y de sufrimiento...

– Y de sufrimiento, por supuesto, que es la consecuencia inmediata del poder. Esto se vio con claridad después de la guerra civil, que es la sociedad que yo viví. Nunca como entonces fue más Sigüenza la Orbajosa que pinta Galdós en *Doña Perfecta*. La Iglesia hizo mucho daño a Sigüenza en el pasado, marcó las vidas de sus gentes. Ahora mismo estoy trabajando en un relato que pretende ser un ajuste de cuentas con ese pasa-

do calamitoso. Nunca olvidaré la imagen de las cuerdas de presos políticos que pasaban por mi casa para coger en calderas el agua de la Fuente de los Caños. La cárcel estaba cerca del Castillo. Ahora es diferente. Han cambiado muchas cosas. Como dice otro cantar: "Sigüenza ya no es Sigüenza/ que es un segundo Madrid". Sigüenza es mi infancia y también mis primeras lecturas. Pasaba horas en la Biblioteca Municipal de la ciudad, que entonces era bastante buena, y recibía excelentes donaciones.

– *¿Qué tipo de lecturas?*

– De todo. Lorca, Machado, Unamuno, lo que se podía. Pero por aquella época hubo un autor decisivo en mi formación. No es español, cosa curiosa. Se trata de Hugo Wast. No creo que muchos sepan hoy de quién se trata. Antonio Pérez y yo leíamos todo lo que caía en nuestras manos de dicho autor. Especialmente un librito donde contaba lo que significaba ser escritor. Pero hasta que no llegué a Madrid no pude desarrollar mi verdadera fiebre lectora.

– *¿Qué te trajo a la capital de España?*

– Madrid ha sido la desembocadura natural de los segoninos. Yo llegué a Madrid hacia el año 56 a estudiar Derecho. Me encontré con una universidad movilizada, en abierta rebelión contra la sociedad franquista. Conocí a Ramón Tamames y a Claudio Rodríguez. Tengo que decir que vine a estudiar Derecho, aunque no me gustaba la carrera de abogado. Tenía el mandato paterno de recuperar las propiedades que le habían sido expropiadas a mi familia durante la Guerra. Pero cuando ya estaba acabando la carrera me encontré con que se llevaba a cabo la restitución sin necesidad de iniciar ningún proceso. De modo que me quedé varado.

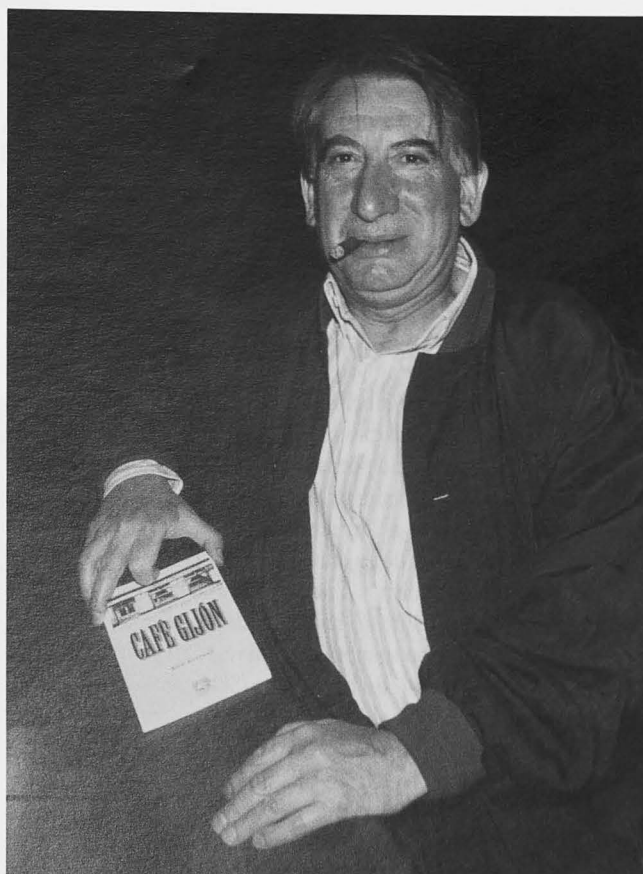
– *¿Y la carrera literaria?*

– Desde el principio compatibilicé la carrera con la poesía. Antonio Pérez me ayudó mucho al principio, que vino antes que yo. Y Alfredo Juderías, que era de Molina. Este último veraneaba en Sigüenza e incluso tenía alguna consulta semanal de otorrinolaringología, pero vivía en Madrid. Era un personaje fascinante, que había sido comandante del ejército republicano, represaliado, que había conocido a Lorca y poseía una enorme erudición. A él también le debo mis primeros pasos. Me llevó hasta Camilo José Cela, a González Ruano y a muchos escritores. Gracias a él pude tener una idea aproximada del estado literario de Madrid.

– *¿También te llevó a ver a Baroja?*

– No. A Baroja fuimos a verlo Antonio Pérez y yo. Baroja era muy importante para los jóvenes de la época. Eramos una generación sin maestros y Baroja suponía para nosotros la continuidad con una literatura que había quedado interrumpida con la Guerra Civil. Fui a verle y me trató muy amablemente, casi con cariño, lo cual resultaba bastante extraño en un hombre como él. Hablamos de literatura y estaba muy interesado en lo que hacíamos los jóvenes. También me pidió que le llevara chicas. Quería saber lo que pensaban las pocas mujeres que estudiaban, cómo eran. Entre setecientos estudiantes de derecho sólo había tres mujeres. De modo que fue muy poco lo que pude celestinear. Fui a su entierro, todo un acontecimiento social para la época.

– Atravesamos el puente donde pescan varios niños y tomamos el cauce del río que se remansa después de una presa. Abajo destacan los contrafuertes del Monasterio del Parral, donde se encuentran los sepulcros de los marqueses de Villena. En la



penumbra ociosa de los juncuales se ven turistas, paseantes y desocupados. José Esteban se dispone a encender un nuevo veguero, pero se lo piensa y se limita a morderlo con suavidad mientras camina.

– Como es natural me relacionaba más con los jóvenes. Fue decisivo en mi vida conocer a Gabino Alejandro Carriedo. Eso ocurrió en 1956, más o menos. Era un hombre único, de los pocos que yo he conocido que merecían la pena. Y he conocido a muchos en este terreno tan peligroso de la literatura. Gabino me aportó ideas distintas sobre la escritura. Me enseñó a jugar con las palabras y a perderle el miedo al toro de las ideas que se disfrazan de bailarinas. Me hundió la concepción clásica de la poesía. Me puso en contacto con Angel Crepo y con "Poesía de España" donde aparecieron algunos de mis poemas.

– *¿Teniais algún lugar de encuentro?*

– Sí. Por aquella época el Café Pelayo, hoy desaparecido. Era un café especialmente feo, hosco, cutre, sin personalidad. Pero era el lugar de reunión de hombres como Gabriel Celaya, López Pacheco, López Salinas, Alfonso Sastre, Hortelano, Angel González, Antonio Ferrer y muchos más. En realidad la tertulia de Pelayo era un centro de izquierdas. Había unas ganas de vernos enormes. Había que pasar por allí para darse cuenta lo que significaba ese oasis en medio del gran desierto que era la cultura en Madrid y en España en ese momento.

– *También un oasis de ginebra...*

– Y de vino, bueno y malo, de todo se bebía. La tertulia se dividía en dos: los abstemios, comunistas puros –Sastre y Ferrer– y los golfos –Celaya y Hortelano. Ni que decir tiene que yo me sumé a esta última.

– *¿Cuándo comenzó tu actividad editorial?*

– A mediados de los sesenta. Jesús Munárriz y yo fundamos Ciencia Nueva. Fue una de las experiencias más importantes de mi vida.

– *¿Te encuentras más a gusto como editor que escribe o como escritor que edita?*

– Son caras de la misma moneda. Editar un libro, y más si es un libro de un desconocido, de alguien que empieza o que no ha llegado todavía, me produce tanta satisfacción como editar un libro mío. Luego están las recuperaciones, aquellos textos que pasaron desapercibidos en su tiempo y que por alguna razón admiten una nueva lectura.

Sofocados, nos apartamos del cauce del Eresma y nos dirigimos a un prado coronado por las almenas del Alcázar. Con más reposo José Esteban me cuenta los trabajos y los días de su vida editorial. La referencia a Turner es inevitable. Turner fue una especie de reencuentro de la cultura española consigo misma y una manera de introducirnos a nuestra propia historia, de devolvernos un poco de lo que se había perdido o echado a perder.

– Turner fue una manera instintiva de responder a la cultura oficial. En cierto modo tuvo un carácter anticipativo, pues proponía un modelo social basado en la concordia. Cómo puede entenderse si no que Ernesto Giménez Caballero, un reputado fascista pudiera convivir en una colección al lado de gente como Herrera Peterre. Esa fue la cultura de la transición. Pero no de la transición política, sino de la transición cultural que comenzó mucho antes. La política siempre fue a remolque de las iniciativas de la calle. Turner, sin un plan preconcebido, por pura fe, tuvo este sesgo. Todo esto tenía su traducción en la vida cotidiana. En cierta ocasión senté a la misma mesa a José Bergamín y a Ernesto Giménez Caballero. Ambos se midieron desde el más absoluto respeto y admiración. Cuando se estrecharon la mano, pensé que sólo era posible desde ese ámbito, el de la cultura. La literatura en este sentido, debe proponer emblemas morales, que nos ayuden vivir con dignidad.

– *De ahí tu predilección por los vencidos, los sin voz.*

– Sí, desde que recuerdo, desde mis primeros artículos he tratado de reivindicar la estatura y originalidad de algunas voces. Esto no era fácil hace algunos años. A quién podía importarle un Ciges Aparicio, un Carranque de Ríos, un Alicia Garcitoral... Todos ellos habían perdido la guerra y con ello el derecho a que su literatura permaneciera viva. Pero el tiempo y, sobre todo la curiosidad, madre de la verdad, pone las cosas en su sitio. Hoy, en determinados ámbitos, no se ignora que Ciges Aparicio fue un excelente escritor fusilado por Franco, o que Carranque de Ríos tuvo aportes de originalidad. Y así pasa con muchos más.

El anecdotario de José Esteban es rico y desconcertante. Aunque en verdad sólo es el pretexto de saludables sobremesas entre sus amigos, que son muchos y distintos en oficios y maneras y puede uno encontrárselos a la vuelta de cualquier esquina. Este es el caso de dos veraneantes que pasean por la plaza Mayor y que se detienen para saludarle. Con jerga de entendidos ponderan su *Breviario del cocido* (Mondadori, 1988) y su *Refranero de la alimentación* (1996); intercambian recetas y direcciones y cuando se despiden José Esteban dice:

– Es sorprendente la devoción española por la literatura del estómago. Se nota que hemos sido un pueblo hambreado. Los libros de cocina española son siempre bien recibidos y tienen lectores fieles y agradecidos. Me los suelo encontrar en cualquier parte. Son por lo general hombres que disfrutaban de una

madurez aceptable, hedonistas que contemplan serenamente con ojos golosos la realidad.

Eso nos lleva a la diversificación temática de su escritura, esos librillos con que parece recordarnos que la literatura está hecha de rincones menores. Pero también todo eso que, como buen alcarreño, le acredita como ingénito recolector de mieles ajenas; zahorí que va con la varita tendida sobre el terreno literario descubriendo la mina que otros explorarán con más provecho y beneficios. No hace mucho el consejero de Cultura de la Comunidad de Madrid anunciaba a bombo y platillo el descubrimiento bibliográfico de un texto de Baptista Remiro de Navarra sobre la vida madrileña que José Esteban había publicado años atrás. Lo mismo cabría decir de muchos otros. Incluso esos artefactos literarios en que ha novelado la historia ejemplar de los liberales del XIX, y de los que *El himno de Riego* es su preferido, son señales, advertencias del minero literario que perfora la veta y deja paso al trabajo mecánico y académico. Su última aventura recolectora es *Los proletarios del arte*, una recopilación de textos bohemios sobre la bohemia, o sobre las bohemias, que inaugura la colección Biblioteca de la Bohemia, de Ediciones Celeste.

– Estaba la negra bohemia de los que vivían en los descansillos y acechaban la puerta de las buñolerías. Y estaba la bohemia heroica que era parecida en todo a la anterior, pero se diferenciaba en que era soportada con dignidad. Con una elocuente dignidad, podríamos decir. A esta pertenece Alejandro Sawa, ese meteoro de desgracia y buen gusto que atravesó los cielos del Madrid fin de siglo. Y hubo también una bohemia militante, politizada, imbuida de los idearios anarquistas, que dejó su marca de misticismo en artículos y opúsculos de la más variada índole. A esta pertenecería un hombre como Ernesto Barks. Luego hay otra bohemia imitativa, apastelada, pero esta ya no me interesa tanto.

De vuelta del paseo campestre nos hemos detenido en la exposición de la obra del pintor palentino Juan Manuel Díaz Caneja. La atribulada geometría de sus composiciones referidas a la Tierra de Campos resulta fascinante cuando las pupilas rebotan de sol. Lo que encuentra el visitante son los fognazos amarillos de las rastrojeras, los ocres brumosos, inquietantes de lo que parecen sombras entumidas o agazapadas, los grises constelados de los paisajes invernales. El campo castellano, en suma, de una orfandad épica.

– *¿Qué te dice Castilla-La Mancha?*

– Muy poco. Yo creo en la Mancha y Castilla como paisajes. No creo en las divisiones administrativas. Creo con Ortega que ser español es algo muy importante. Pero sobre todo creo en la lengua española. Me siento castellano-mancheño como me siento peruano, colombiano o argentino. Somos hijos de la lengua y en esa medida estoy próximo y atento a los que tengo cerca. Ahora mismo estoy trabajando también en otro proyecto que es *Castilla-La Mancha vista por los autores hispanoamericanos*. Se trata de una recopilación de textos de diversos autores que tienen como reflexión o indagación literaria las tierras de Castilla-La Mancha. Un escritor que no cree en Castilla-La Mancha pero que escribe un libro sobre Castilla-La Mancha, no es una contradicción tan irresoluble como parece. Lo que no me creo de Castilla-La Mancha es eso, su paisaje diseñado por la política. Frente a ese paisaje está el que refleja la literatura y el arte.

Como estamos en el año del centenario de Federico García Lorca le pregunto ingenuamente si ha llorado alguna vez como lloran los niños del último banco. Bebe un sorbo de cerveza mientras se lo piensa y dirige la vista a la Plaza Mayor.

– Yo nunca estuve en el último banco.



ARTE

Meditación sobre la bolsa de plástico

José Corredor-Matheos

Crítico de Arte

La pintura es vehículo que toma la forma y el color de nuestras emociones y pensamientos. Nada es por sí mismo, sino lo que el artista —es decir, la fuerza, el impulso que lo mueve— determina que sea.

Añadamos a ello que nuestra época no ofrece una imagen única. Todo se mueve sin cesar y se transforma. El arte trata de seguir este proceso, sin que, en el caso de los verdaderos creadores, se olvide que, en los niveles más profundos, algo ha de permanecer inmutable.

Lo advertimos en la obra de Arsenia Tenorio. No podemos hablar aquí de figuración, pero sí de realismo. No sólo en la medida, ineludible, en que el mundo real está presente —o recontándolo en negativo— en el cuadro: de manera más palpable reconocemos figuras humanas, objetos, incluso situaciones.

En esta exposición, un elemento confiere a las distintas realizaciones cierto carácter de conjunto. En todos los lienzos aparece, pintada, una bolsa de plástico, constante que encierra, sin duda, un significado. Este elemento, tan común, de la vida cotidiana lo invade todo y todo cabe en él. Viene a ser metáfora de nuestra vida actual, plástica también, moldeable y maleable. El mundo entero, si se me permite la gráfica exageración, cabe en una bolsa de plástico. Como la pintura misma, y como nuestra época, carece de forma fija y parece tenerlas todas en potencia.

Los personajes de Arsenia Tenorio van de un lado a otro, o permanecen quietos, con sus bolsas de plástico blancas en las manos, prolongación suya. Indican que, además de hombre o mujer, mono desnudo, intervenimos activamente en nuestro entorno. En estas bolsas llevamos nuestros alimentos, la prensa de ropa, el liro o cualquier otra cosa que hayamos compra-



do, nuestras miserias, algún mínimo tesoro, las diez mil cosas. En ellas nos reconocemos y ellas permitirían que nos reconociera un observador desde otra galaxia.

Estas figuras, como las bolsas de plástico, son imprecisas. No vemos los rostros, manchas oscuras que rehuyen mirarnos porque no aciertan a mirarse a sí mismas. Los identificamos como contemporáneos nuestros por sus pantalones y sus jerséis, por el aire sencillo de las mujeres sentadas, por la manera de

las figuras cogidas a la argolla en el metro. Los trazos se cruzan, dibujando para desdibujar mejor, dejando que todo se mueva, incluso cuando parece estar inmóvil. Las pinceladas tienden a ser largas y terminan rompiéndose, desviándose o cediendo el paso a otras.

El color es sordo. Busca contrastes que permiten fundirse. Colores y tonos se mezclan o superponen. Podemos hablar de cierta tristeza, de resignada aceptación. Y, sin embargo, algo nos dice que hay aquí una gran pasión. Que estos seres, con sus bolsas de plástico —que llevan y se diría que los llevan—, son como llamas, y algunos, acaso, carbones ya, vestigios de un fuego extinguido.

Destaca en todos los cuadros, como signo de vida, de una vida más limpia, el blanco de las bolsas de plástico. Nos movemos en un terreno muy ambicioso: el de los símbolos. Por ello hemos de enfrentarnos a estas pinturas de Arsenia Tenorio dejando que actúe en nosotros algo que se expresa en lenguaje cifrado. Empecemos fijando la atención en esos blancos luminosos, leamos el cuadro de lado a lado y de arriba abajo, y luego en su conjunto, es decir, dejando que sea él el cuadro, el que lea en nosotros. Acaso, al alejarnos, retendremos una sensación, una emoción, en la cual el blanco, ese blanco, es esencial. ■

RESUMEN:

La pintora toledana Arsenia Tenorio (Retamoso, 1952) ha expuesto durante los últimos meses en las cinco capitales de Castilla-La Mancha una muestra titulada «Sensaciones sobre bolsas de plástico», organizada por la Consejería de Cultura de la Junta, y con el patrocinio de la empresa Dream Fruits. Este texto, del crítico de arte Alcázar de San Juan afincado en Cataluña, José Corredor Matheos, forma parte del catálogo editado para dicha exposición, cuya última etapa ha sido el Museo de Santa Cruz, de Toledo, en el mes de noviembre de 1998.



ARTE

Arsenia Tenorio: La fuerza de lo cotidiano

Alfonso Castro

El Museo de Santa Cruz de Toledo ha cerrado en el pasado mes de noviembre el ciclo de exposiciones que en torno a la obra más reciente de la artista Arsenia Tenorio (Retamoso, Toledo, 1952) ha organizado la Consejería de Educación y Cultura de la Junta a lo largo de 1997 y 1998 en varias ciudades de nuestra comunidad.

Una muestra de su producción de los últimos años, en la que se evidencian nuevos matices en relación a su obra anterior. Matices más propios del universo de lo conceptual, de lo simbólico, que de una técnica compositiva que ya es impronta fidedigna y de bien hacer en la pintora residente en Quero. Arsenia Tenorio ha elevado en esta ocasión a protagonismo central, con fuerza, unos elementos de nuestra vida cotidiana como son las bolsas de plástico. Objetos con más trascendencia real que aparente, metáfora misma de la vida humana. Bolsas de radiante plástico blanco que iluminan sus escenarios, pegadas casi siempre a las manos o al tronco de sus figuras (hormigas) humanas, como si de una prolongación física y anímica se tratase (que, en efecto, de ello se trata).

Bolsas al regreso de la compra, en los coches de choque, en las esperas, en la mano del poeta desnudo, en el interior del autobús o del metro... Queridas bolsas (como ellas las llama) que evidencian una vez más las preocupaciones sociales de esta artista que ha sabido labrarse con un tesón muy particular un cierto renombre. Una autora casi siempre recurrente en su discurso con la antropología, el humanismo y la realidad más cruda.

En esta serie de «insinuaciones» —que dice ella—, nos topamos nuevamente con su apego a la figura humana como epicentro de su cosmogonía plástica de larga pincelada y trazo único, igual de figurativa y de expresionista que siempre, tirando a *munciana*, *barconiana*, y más alejada en esta ocasión de su *fauvismo* inicial.

Los imprecisos seres de estas «sensaciones» siguen igual de expresivos y deformados que sus progenitores en el arte de la Tenorio, aún a pesar de tratarse de rostros difuminados y borrados hasta la abstracción de la mancha, sin imagen facial propia. Seres, pues, anónimos como las bolsas de que se acompañan.



Mirando escaparates (1998).

Seres cuyo movimiento escénico y su sola presencia se condunden en buena medida con la misma vitalidad y la total entrega amor-odio a su obra de esta pintora que ha confesado más de una vez que la pintura le ha quitado muchas otras parcelas de libertad, arrollándole la vida misma. ■



1998. Descanso de un torero ausente. Cuerpo de folklóricas pertenecientes al mismo montaje. 33 x 37 cm. y 24 x 22 cm. Técnica mixta sobre tela.



1998. Mujeres en espera... técnica mixta sobre lienzo. 200 x 200 cm.



1998. La espera I (serie) técnica mixta sobre lienzo. 200 x 200 cm. Colección particular.



ARTE

Agustín Úbeda: "El arte sin poesía no es nada"

Alfonso G. Calero



Agustín Úbeda (Herencia, Ciudad Real, 1925) es un pintor manchego con proyección universal. Ha expuesto y tiene obra en las más importantes salas y museos de Europa y América. En este momento hay colgada una antológica de su obra (con más de cien cuadros) en el Centro Cultural de la Villa de Madrid, y a partir de Diciembre la Consejería de Cultura de la Junta va a organizar una muestra itinerante -no tan amplia- que podrá verse en Ciudad Real, Albacete y Toledo. Las pinturas de Úbeda -ha dicho José Hierro- representan "el mensaje de una persona herida que, al mismo tiempo se burla de sus heridas".

En la misma sala de exposiciones, por la que han pasado en tres días cerca de cinco mil personas, hablamos con el Úbeda pintor, de su obra, de sus raíces manchegas, de sus que- rencias y de sus símbolos.

P.- ¿Cómo ve la luz de La Mancha?

Cada Región, cada tierra tiene una luz especial. Yo no soy un pintor de la luz; yo pinto paisajes y las sensaciones que estos paisajes me producen. Transmuto las cosas, las valoro, les doy mi propio estilo. Los campos y ciudades que pinto de La Mancha las pongo como si estuvieran de pie. La pongo de pie y así puedo verla mejor. No me gusta lo horizontal. Me gustan más las fugas, las cosas transversales o verticales.

P.- ¿Qué pintores hay detrás de su obra, quienes le han influido más?

R.- Yo he aprendido a pintar en el Museo del Prado. Lo empecé a recorrer nada más terminar la Guerra Civil, y lo visi-

taba con mucha frecuencia. Soy hijo del Museo del Prado. Mientras estudiaba en la antigua Escuela de Bellas Artes también hice copias, y allí me influyeron Vázquez Díaz, Joaquín Valverde, Asuara, Eugenio Hermoso, etc. Y luego, además de estos, me han influido mucho Goya, El Greco y Chagall. Porque yo creo que un pintor debe dar fe de lo que ha existido antes que él. Por eso en mis cuadros también pueden verse rastros del cubismo, de lo abstracto, del hiperrealismo, etc.

P.- ¿Cómo fueron sus años de formación en Herencia?

Yo siempre recuerdo a mi primer maestro, don Abilio Izquierdo; con él empecé a aprender a leer, pero a pintar le enseñaba yo. Yo hacía en un cuaderno los dibujos de todo lo que él explicaba, y también iba pintando en la pizarra lo que el nos iba contando. Fuera de la clase, dibujaba en los cuadernos de los chicos y, a cambio, ellos me daban bolas, canicas, etc. Tengo muy buenos recuerdos de esa época.

P. ¿Qué importa más en un pintor: su técnica pictórica o su lenguaje propio, su estilo?

R.- El pintor tiene que ser, en principio un buen artesano. Tiene que conocer muy bien la técnica, pero cuando se pone a pintar debe olvidarse de la técnica y concentrarse en lo que quiere expresar. Yo lo resumo diciendo que un artesano hace bien las cosas y un artista hace cosas bien, que no es exactamente lo mismo.

P. ¿Qué representan esas mujeres que aparecen tanto en su obra: son personas, anécdotas o símbolos de algo?

R.- Lo que me interesa es el espíritu femenino, más que una mujer en concreto. La mujer en mi obra es un símbolo, un elemento más, un adorno pero por encima de todo eso los pintores deben pintar aquello que aman. Y yo, a mi mujer la que amo mucho, me inspira y la tengo continuamente presente en mi mundo. La poesía forma parte necesariamente del cuadro. El arte sin poesía no es absolutamente nada.

Los símbolos que utilizo: flechas, lamparas, letras, fechas, todo eso lo utilizo para engranar las formas entre ellas, para que haya direcciones y actitudes que den tema de reflexión a cada espectador. Todas las flechas son un engranaje plástico con respecto a las demás figuras. Las flechas son importantes en nuestro mundo. Todo está señalado con flechas: las carreteras, las calles, ahora Internet.

P.- ¿Cómo ve la política artística en CLM. Cuál es la disponibilidad de espacios para exponer, etc.

R.- Actualmente estoy exponiendo en el Centro Cultural de la Villa, en Madrid; aquí se albergan 118 obras más y algunos dibujos. Aquí se puede ver toda mi trayectoria artística, desde el primer cuadro que pinté, en 1944, hasta los más recientes. Pero en Castilla-La Mancha va a ser muy difícil que esta exposición pueda ir entera, por razones de espacio, por que no encontramos salas suficientes para albergarla. Por tanto, va a ser difícil que se me conozca como yo soy, al 100%. Solo se me va a conocer al 50% y eso me duele.

Es una pena que en Castilla-La Mancha, donde hay un grupo de excelentes pintores, yo creo que no se nos conoce suficientemente en nuestra tierra.

P.- ¿Han mejorado las cosas en los últimos años a este respecto?

R.- Sí, parece que hay más apoyo, efectivamente, pero suelen ser todavía pocos, insuficientes y sobre todo dirigidos a gente joven, a la gente que empieza; estos sí, tienen muchas más ocasiones de las que pudimos tener nosotros, mi generación. Pero para gente consagrada o reconocida la cosa se pone más difícil, porque no hay un centro artístico suficientemente amplio y consolidado, que permita eso.

P.- ¿Cuáles son los artistas más importantes de La Mancha, de nuestra Región, en su opinión?

R.- No quisiera olvidar a nadie, pero desde mi punto de vista hay un escultor excelente que es Joaquín García Donaire; y unos cuantos pintores muy buenos, como Antonio Guijarro, Isidro Parra, Manuel López Villaseñor (ya fallecido), Antonio López García y Manuel Prior. Esos son mis preferidos.

P.- Hace poco ha estado en el Certamen de Dibujo de Valdepeñas. ¿Qué ofrecen y qué necesitan los premios de pintura en nuestra Región ?



R.- Yo creo que los premios suelen ser insuficientes, cicateros. Supongo que si lo hacen así, con esos premios es porque no lo pueden hacer mejor. Pero a mi me parece poco, si lo que quieren es motivar a los artistas y propiciar que surjan los mejores. A lo mejor cada institución podría hacer o patrocinar un menor número de certámenes y premios y los que hace dotarlos mejor.

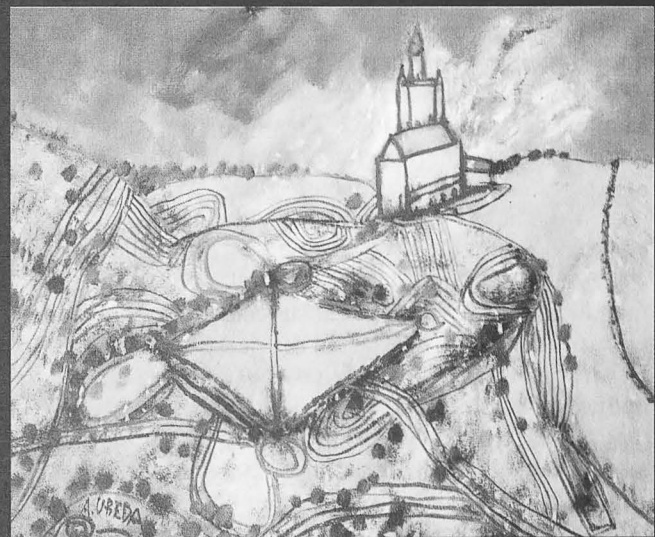
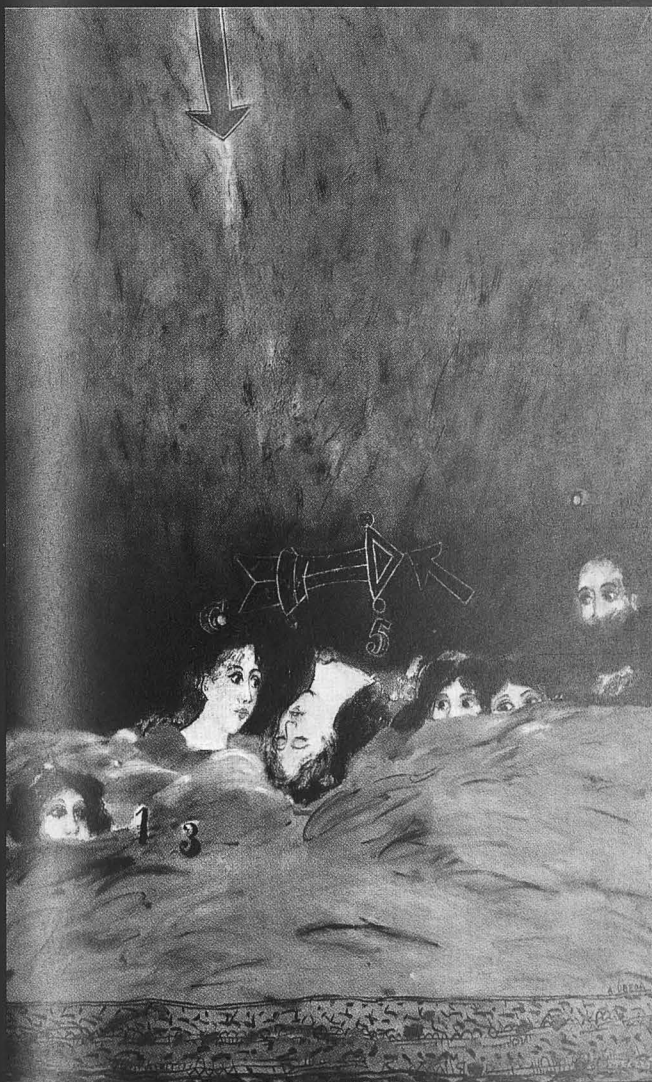
P.- Por último, ¿por qué cree que nuestra tierra ha dado tantos y tan buenos artistas plásticos?

R.- Yo creo que, por lo que sea, en Castilla-La Mancha han surgido muchos y muy buenos pintores. No tenemos elementos plásticos espectaculares como tienen otras regiones; a lo mejor es por eso, porque al no haberlos, hemos tenido que poner mucha fantasía y eso ha propiciado que surgieran tantos artistas plásticos, ya que esa fantasía es un elemento estimulador para el artista. Porque no se trata sólo de reflejar la realidad sin más, sino de añadirle algo personal, propio.

Hay que aportar poesía, lo que emana de la palabra, de la música, del pensamiento, de la pintura; esas ideas o pensamientos son los que debemos trasplantar a la pintura.

Yo borro muchas cosas, porque no son del todo propias, personales. Lo que no me parece que es completamente mío, propio, lo desecho. ■







CINE

Debut de dos nuevos realizadores manchegos: Toledano y Chamorro

Alfonso Castro

En los últimos años el nombre solo de Pedro Almodóvar llenaba con rotundidad el casillero destinado a los cineastas contemporáneos manchegos –en lo que se refiere a la provincia de Ciudad Real–, pero recientemente en la lista que lidera el gran divo de Calzada de Calatrava empiezan a emerger otros nombres de nuevos realizadores jóvenes, como los de Rosa García Andújar, Domingo Ruiz Toribio, Daniel Chamorro y muy especialmente Manuel Toledano.

Por esta vez nos vamos a detener en los dos últimos Manuel Toledano y Daniel Chamorro, por haber sido en concreto ellos quienes recientemente han mostrado sus *óperas primas* a sus paisanos.

Manuel Toledano (Puertollano, 1974), hijo de un conocido empresario de esta ciudad industrial, supo y quiso desde muy chiquito ser director de cine y a ello se encomendó aún antes de comenzar sus estudios secundarios en el Instituto Ramiro de Maeztu de Madrid, hasta recalar en la Universidad de Cine de Nueva York, en la que se graduó tres años después.

Precisamente su tesina de fin de carrera constituyó su debut en el mundo del celuloide, con un corto llamado *¡Soledad..., Soledad...!*, inédito por estos lares, que quedó finalista en los Premios de la misma Universidad neoyorkina y ganó uno de los galardones del Festival de Houston.

A los tres meses de graduarse como realizador Toledano ya tenía el compromiso de un productor del prestigio de Elías Querejeta para poner en marcha su primer y hasta ahora único largometraje, *Cuernos de espuma* (libre traducción de *Shampoo Horns*), con guión propio, que acabó de rodar en marzo de 1996.

Un film a encuadrar en el ámbito del cine *underground* e independiente, que, según palabras del propio cineasta, ha venido funcionando más o menos bien en algunas salas alternativas norteamericanas, además de tener el privilegio de exhibirse en la sección *Panorama* del afamado Festival de Cine de Berlín en la edición de 1997.

Su estreno en nuestro país el pasado mes de junio no pasó tampoco desapercibido, recibiendo críticas profesionales y populares para todos los gustos y obteniendo

con él su autor del *Premio al Mejor Nuevo Realizador* en el I Festival Español de Cine de Málaga.

Esta *ópera prima*, que el mismo cineasta presentó en persona en Puertollano a los pocos días de su debut madrileño, es una balada contemporánea, muy comprometida, sobre el mundo de las drogas y el desparrame, acotado en una única noche trepidante de una discoteca de Nueva York. El pequeño universo de las *drag queens* y los *club kids* (chicos de discoteca) pasados por la mirada equilibradamente patética y poética del director manchego.

Cuernos de espuma fue realizada íntegramente con actores no profesionales, gentes marginales de la noche que se interpretaban a sí mismos en un mar de dificultades técnicas y humanas para Toledano, que poco tiempo después de culminar el rodaje tuvo que pasar por el trago de ver a dos de sus actores principales, Michael Alig y Robert Riggs, encarcelados por haber cometido el asesinato de un *camello* chicano, emulando de alguna manera una de las fuertes escenas del film.

Las claves de esta película, a nuestro juicio, están no sólo en el arriesgado atrevimiento del debutante –cabría aquí establecer un paralelismo con los primeros films del más radical Almodóvar, al que admira profundamente el de Puertollano–, que es una actitud que por sí sola no garantiza brillantez alguna, sino también y sobre todo en ese equilibrio formal que el realizador establece entre la realidad y la ficción.

Así el puertollanense nos ofrece un producto cultural que tiene menos de imaginación cinematográfica al uso, que de documento informativo en la onda de los reportajes televisivos de gran impacto visual y anímico para el público. Aunque eso sí, envuelto en una estética fílmica que deja entrever sin dobleces el quehacer de un espíritu rebelde y harto sensible como el de Toledano.

Dos de los aciertos más ponderados de *Cuernos de espuma* a no dudarlo son la fotografía de la cinta, de gran plasticidad, en la que destaca ese amanecer neoyorkino deslumbrante que Alfredo Mayo –director de Fotografía– supo resolver con mucho encanto y el excelente retrato que nos brinda del personaje más atormentado de la his-



toria, el seropositivo *Dennis* (Jason Reeves), monologando en su retiro espiritual en un hotel de Atlantic City, en el que no le quedó más alternativa que refugiarse por “no estropear la magia”, que dice él, de sus colegas noctámbulos.

No obstante, es justo decir también que en general los diálogos de los personajes del film (¿o acaso la deficiente traducción al castellano que aparece en subtítulos en la pantalla?) no brillaron a la misma altura de la propuesta técnica y escenográfica. O lo que es igual: más interesante nos resultó lo que se contaba que la forma un tanto fría de narrarlo.

Aspecto éste último que no tiene por qué empañar la proyección cinematográfica recién iniciada a un nivel nada despreciable por Manolo Toledano, cuyas próximas etapas parecen muy prometedoras por lo que sabemos de momento. Concretamente dos nuevos guiones que el realizador tiene ya encauzados por convertirlos en realidad cinematográfica en los próximos años, en los que se dispone a abordar temas tan dispares como la compleja y difícil relación sentimental y homosexual entre un adolescente y un tío maduro y una historia de intriga y tragedia, muy española, con el telón de fondo de los Carnavales que tenían lugar en el régimen franquista.

Daniel Chamorro

Dos años más joven aún que Toledano es el otro realizador ciudarraleño que ha copado nuestra atención, Daniel Chamorro (Ciudad Real, 1976), estudiante de 5^o de Imagen y Sonido en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

Antes de rodar en vídeo *Infinito*, su primer corto en serio, al que nos referimos inmediatamente, ya desde sus años adolescentes ensayó la ejecución de vídeos caseros, algunos de los cuales no llegó a terminar (“esbozos” les llama él) y algunas otras obras como prácticas para la Facultad.

En plan amateur tiene realizados tres o cuatro vídeos institucionales para diversas entidades y empresas y como auxiliar de dirección participó en un corto (casi mediometrage) rodado en una finca en pleno Campo de Calatrava por Rosa García Andújar, *Los cinco guijarros*. Corto que en su paso por algunas salas y festivales a lo largo y ancho del país ha logrado cosechar excelentes críticas generalmente.

Pero el debut total, a cuerpo desnudo, de Daniel se produjo con *Infinito*. Vídeo de unos diez minutos de duración en el que él hizo prácticamente todo: el guión, la música, el montaje y la realización, ayudado por algunos ami-

gos madrileños y de la asociación cultural Tales Films que el creó no ha mucho junto a varios amigos de Ciudad Real inquietados por el Séptimo Arte.

Infinito fue grabado artesanalmente en una sola localización en junio de 1997 en Madrid, con un ridículo presupuesto que no llega ni a las 50.000 pesetas. Aunque suficientes éstas para servir de conceptual tarjeta de presentación de este joven cinéfilo que se retó narrativamente un buen día a sí mismo, para hacer una historia con un único personaje (interpretado por la madrileña Beatriz Sevilla), sin palabras de por medio.

“Quise expresarlo todo –nos cuenta Chamorro para este trabajo en **AÑIL**– con imágenes, sonido, gestos y música que he hecho por ordenador”. Un reto que le hizo esforzarse mucho más que si el guión hubiese sido convencionalmente dialogado y en consecuencia “aprender mucho más técnicas y sacar mucha más experiencia profesional”.

Este corto, realizado básicamente en blanco y negro, con semejantes premisas técnicas de dificultad hay que ubicarlo en los vastos terrenos de lo experimental y poco habitual, en los que ciertamente pretende seguir merodeando Daniel Chamorro en sus próximas realizaciones en vídeo, para las que tiene ya dos guiones confeccionados y un tercero en mente que le tendrán ocupado en los próximos años.

Infinito es como un juego simbólico de la relación de la joven protagonista con un medio tan absorbente y recurrente como la televisión. Y así, su autor no ahorra en la grabación sus sugeridas críticas a la denostada *caja tonta*, como tampoco las oculta al referirse a ella en nuestra reciente conversación. “La televisión actual es toda basura”, asegura vehementemente, “y juegos de artificio, que no comunican significativamente nada a esos vegetativos espectadores que cuando apagan el chisme se quedan igual que al principio, con su mirada colgada en el infinito”.

El vídeo, que fue estrenado en la I Muestra de Cine Fantástico y *Gore* organizada por los jóvenes de Tales Films en un colegio de Ciudad Real la pasada primavera, tiene un poder casi hipnótico de invocar y sugerir a partir de las imágenes, sin mediar palabra, haciendo esta vez bueno el célebre dicho de que *una imagen vale más que mil palabras*. “Las palabras y los diálogos”, señala el videasta, “tienen mejores y más adecuados soportes que el cine y a mí más que decir linealmente las cosas prefiero sugerirlas con imágenes, para que cada cual haga sus lecturas personales o saque sus propias consecuencias”.

Su exhibición pública, según nuestras noticias, gustó tanto en Ciudad Real –en los cuatro días seguidos que se pasó en el aludido festival para un público mayoritariamente universitario– como en la Facultad de Ciencias de la Información madrileña y en los festivales (internacionales algunos) de Elche, Mataró, Gerona y Sitges, en los que fue seleccionado del último verano para acá. ■

Nuer EDICIONES

★ C ★ I ★ N ★ E ★



★ ★ ★ ★ ★

Si desea recibir nuestro catálogo e información de las novedades y ofertas solicítelo a:

Nuer Ediciones, S.A.
C/ Fernando VI, 8 - 1º. 28004 Madrid. España
TEL: 91 310 05 99 FAX: 91 310 04 59
E-MAIL: celeste@fedecali.es



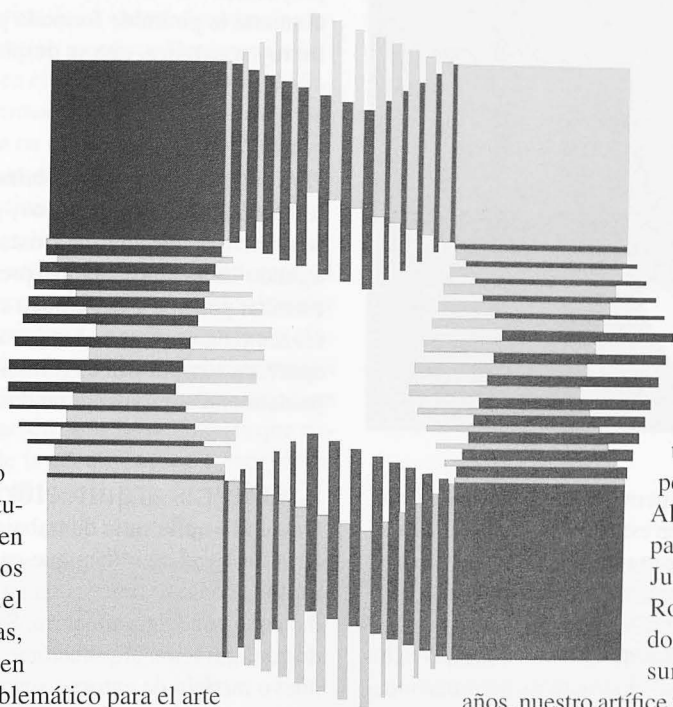
ARTE

Francisco Sobrino: Entre el Arte cinético y el óptico

Francisco Vicent Galdón

Etapa argentina: formación e inicios (1950-59)

El escultor y pintor Francisco Sobrino (Guadalajara, 1932), uno de los más grandes exponentes del Arte cinético y óptico internacional, tras iniciar sus estudios a mediados de los años 40 en Artes y Oficios de Madrid, los culminaría al otro lado del Atlántico en tierras americanas, concretamente en Argentina, en 1957, un año especialmente emblemático para el arte europeo y en particular para el español pues no olvidemos que en él y como consecuencia del alentador Informalismo surgieron en el panorama artístico nacional colectivos o grupos de plásticos tan relevantes como El Paso y Equipo 57. Agrupaciones de artistas que pretendieron entonces recuperar el rico y prometedor espíritu de las vanguardias históricas (1907-1936), abrir nuevos horizontes al arte en los que proyectar sus descubrimientos e indagaciones en el campo de la plástica. Mientras, en Europa, el arte discurría por dos corrientes de extrema heterogeneidad: una orientada en el Realismo Social, y la otra en su rival Tachismo o Arte Informal como entonces se identificaba a la abstracción lírica de posguerra. El arte de Sobrino por aquellos años iniciales argentinos ya presentaba una singular atracción por lo geométrico. De hecho sus primeras obras, mostradas en los porteños salones «Estímulo de Arte de La Plata», en el Museo «Eduardo Sívori» y en la Galería «Galatea» (años 1956-57), están expresadas en una muy personal figuración donde impera la geometría. Pronto su estilística abandonará la sistematización estructural y geométrica de las figuras y objetos para volverse más racional y constructiva. Ello resulta como manifestación de su excepcional inquietud indagadora tanto en iconografía como en cromática. Así veremos en las obras últimas de su etapa argentina (1958) hasta su llegada a París (1959) un mayor interés por investigar la luz, el movimiento y el espacio. Estas composiciones son bidimensionales y se ven originadas por multitud de formas geométricas simples con las que desarrolla el movimiento virtual.



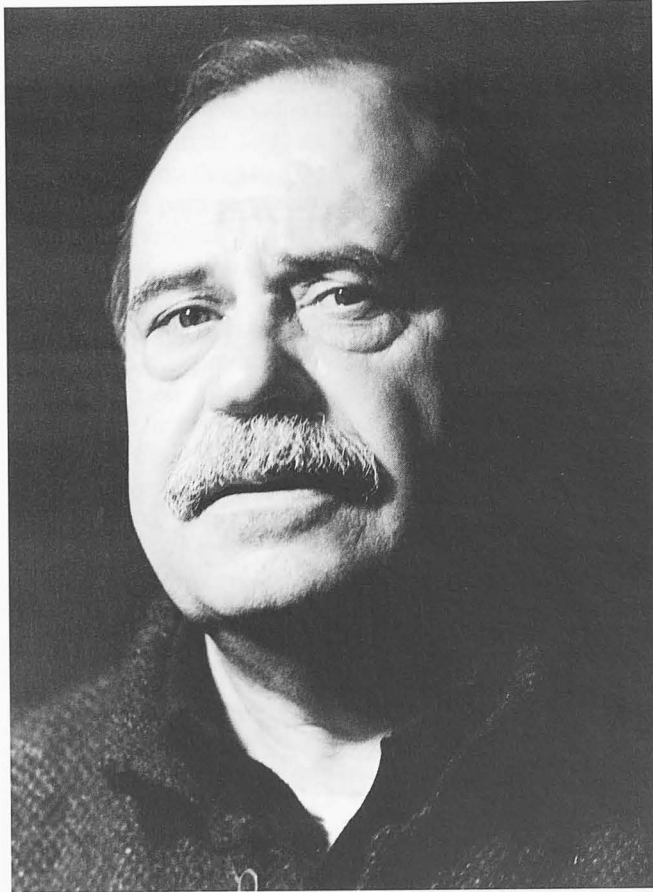
Etapa parisina y permanencia en el GRAV (1959-68)

Sobrino, como todo joven artista hispano de su generación tentado por vivir su aventura europea, llega a París a finales de 1959. Allí se reúne con los antiguos compañeros de estudios de Argentina: Julio Le Parc, Moyano y García Rossi. Después de un primer período integrador y de revisión del arte surgido en Francia por aquellos años, nuestro artífice ve como punto de partida referencial la obra de Vasarely (en blanco y negro), uno de los grandes impulsores después de Albers del cinetismo o del también llamado «movimiento potencial». Nuestro artista tras estudiar este último, se preocupó de investigar «la inestabilidad visual» y «la ambivalencia de la percepción» sometiendo con frecuencia sus trabajos a una programación matemática estricta con un control casi científico de los elementos plásticos. Sus primeras obras europeas continúan siendo bidimensionales aunque su propuesta se ve traducida en sistematizaciones y progresiones.

El artista, más interesado por desarrollar proyectos en equipo, decide en 1960 fundar junto a Le Parc, García Rossi, Morellet, Stein e Yvaral el GRAV (Grupo de Investigación del Arte Visual), emblemático conjunto de artífices que duraría hasta 1968. Bajo sus siglas se desarrollaron grandes proyectos basados en «la inestabilidad», en «la luz» y en «el movimiento»; surgieron nuevas experiencias con el público como «El Laberinto», «Un día en la calle», etc.; aportaron innovadoras propuestas e ideas como las presentadas en Nueva Tendencia en sus encuentros con los grupos italianos «N» y «T»; y difundieron sus célebres manifiestos constructivos para el arte como los de la Bienal de París y varias tomas de posición.

Creación individual (1958-98)

Paralelamente a su acción en el GRAV, Sobrino llevó a cabo una intensa actividad creativa cuya obra desde 1960 a 1968 se ve justificada en «Relieves» surgidos de la superposición de for-



mas planas, en los que se crean interrelaciones, sistematizaciones y progresiones. La novedad, en estos años, la impone la búsqueda y uso de nuevos materiales; en «Espacios indefinidos» y «Estructuras permutacionales», realizadas en metacrilato transparente, resultan formas modulares yuxtapuestas y superpuestas en las que visualmente y por desplazamiento del espectador se originan nuevas formas; en sus «Estructuras permutacionales» en aluminio y en particular en las construidas en acero inoxidable se produce el efecto de «reflexión». En estas esculturas el entorno, la luz y el movimiento se integran en la propia obra; también durante su período de permanencia en el GRAV el artista indaga y desarrolla de manera simultánea sus proyectos sobre el movimiento mecánico en «Oposiciones indefinidas», demuestra el movimiento con participación del espectador en «Pulsaciones», pone en práctica el movimiento virtual y real, y da a conocer el movimiento transmitido por impulso en «Dans le vent».

Movimiento y luz

Francisco Sobrino desde los años 70 a hoy ha venido ocupando su tiempo en investigar de manera particular con el movimiento y la luz. Por el primero se ha interesado, centrado sus estudios, en el aleatorio, movimiento que se ha visto materializado en sus esculturas conocidas como «Libres dans le vent», piezas formadas por esferas unidas entre si mediante una estructura metálica; otro interesante proyecto fue el de incorporar la energía solar a sus obras. El artista, desde principios de los años 80, construye esculturas autoenergéticas en metacrilato, las que en su parte inferior llevan adheridas una célula fotovoltaica que al recibir de los rayos solares la energía suficiente giran sobre su base desarrollando un movimiento real y propio.

El segundo, la luz, ha sido una de las principales propiedades que aparecen como una constante en su obra. Si el artis-

ta tuvo en cuenta la luz al construir las esculturas agrupadas en sus series de trabajos definidos en «Transparencias», «Estructuras permutacionales» (tanto en transparencias como en reflexiones) y en sus composiciones sobre el «Movimiento» (real, virtual, aleatorio, etc.), ésta hallará especial protagonismo en los estudios y proyectos que Sobrino inició casi a principios de los años 90 apoyados en rayos luminosos. Nuestro artífice utilizándolos intenta ligar aquello que denomina «Formas espaciales lumínicas cinéticas». Para ello recurriría al uso de rayos cilíndricos de luz blanca. Con destino a este proyecto ha ideado una estructura lumínica producida por rayos fijos que en su conjunto proyectarían de noche sobre el cielo una «pirámide de base cuadrangular». Sus lados estarían descritos por un rayo fijo horizontal que partiría de cada vértice y que a su llegada al sería proyectado en vertical por un espejo inclinado. Sobre la base se asentaría la pirámide formada por la intersección de otros cuatro rayos móviles, que se desplazaría en tres dimensiones.

Relieves

Otra parte del trabajo de Sobrino está dedicada a lo que él denomina «Blanco sobre blanco», grata e inevitable sugerencia a Malevich, donde nuestro artista retoma lo bidimensional investigando las posibilidades expresivas del plano como elemento esencial plástico y del blanco como recurso para las especulaciones tonales. Estas obras, realizadas en metacrilato o papel, aparecen compuestas de formas o cuerpos geométricos que van paulatinamente transfigurándose.

Esculturas arquitecturales

Hay una amplia serie de trabajos de Sobrino concebidos desde la rigurosidad científica que caracteriza a su trayectoria y que, ideados como esculturas en su desarrollo, los hace cohesionar de pleno con la arquitectura. Son obras de origen escultórico y de configuración arquitectónica con los que el artista ofrece un nuevo modelo de entorno susceptible de modificar el comportamiento humano. Ahí están las esculturas de Sarcelles y Grenoble y Machecoul (Francia), Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Guadalajara y desvío a Peñalver; su muro luminoso del Palacio de Congresos de París y mural mosaico de Broons (Francia) y su «Banca Cinética» de Guadalajara.

Formas espaciales lumínico cinéticas

Antes mencionamos los estudios y proyectos de Sobrino cimentados en rayos luminosos de los que resultaría una pirámide de base cuadrangular. Pues bien, como continuación a ellos resultan una serie de esculturas en las que el artista aborda el problema de la luz y el color. Son obras construidas con trozos de metacrilato transparente ensamblados que, al ser instaladas sobre una base del mismo material en negro, por acción de la luz, se produce un curioso efecto físico al pasar esta a través del metacrilato transparente que aquí sirve de prisma. En el material de estas composiciones actúan los fenómenos de reflexión, refracción y descomposición lumínica; los mismos que sobre la base en negro proyectarán por inversión la imagen virtual cromática de dichas esculturas.

Vitrales

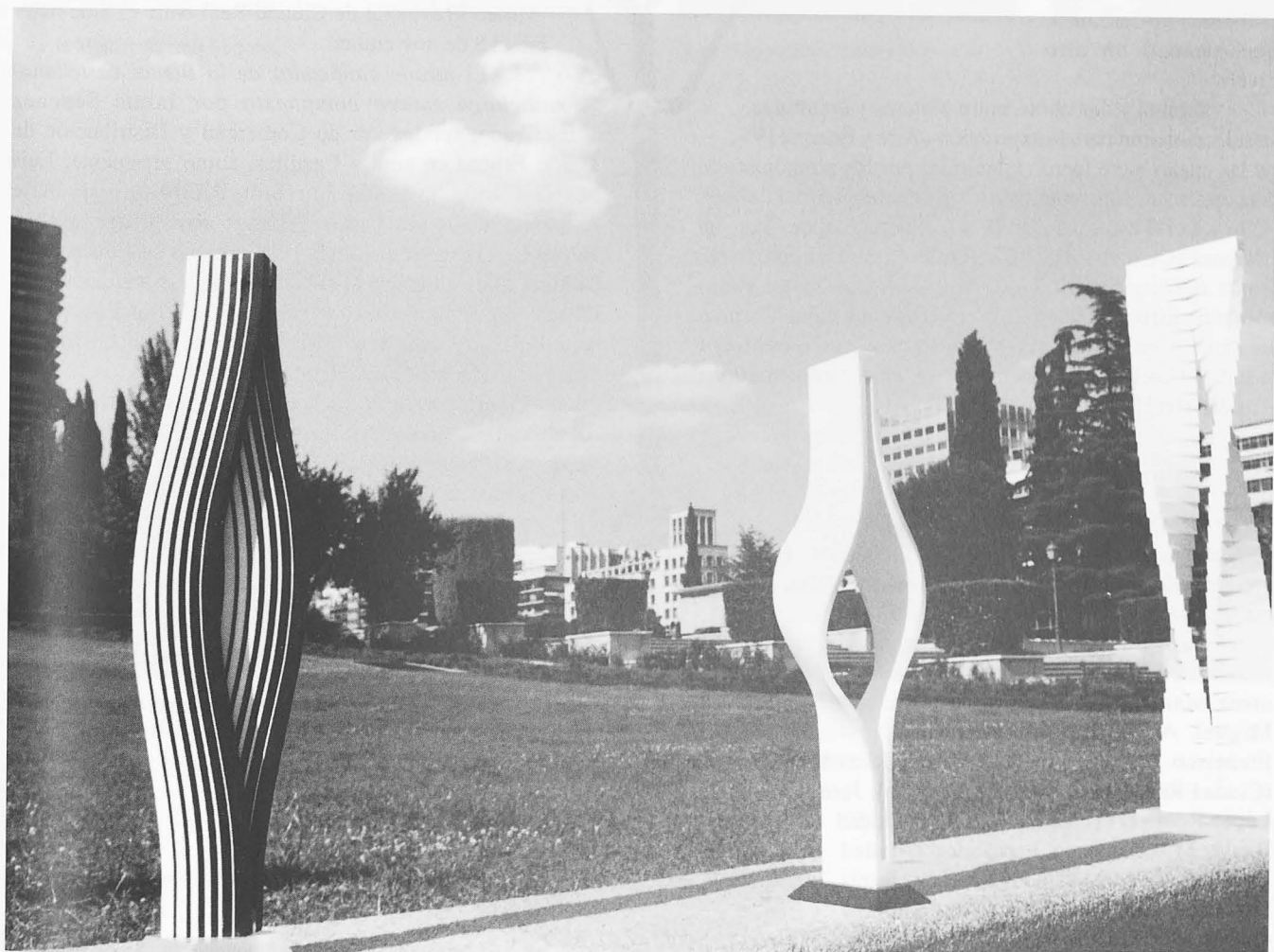
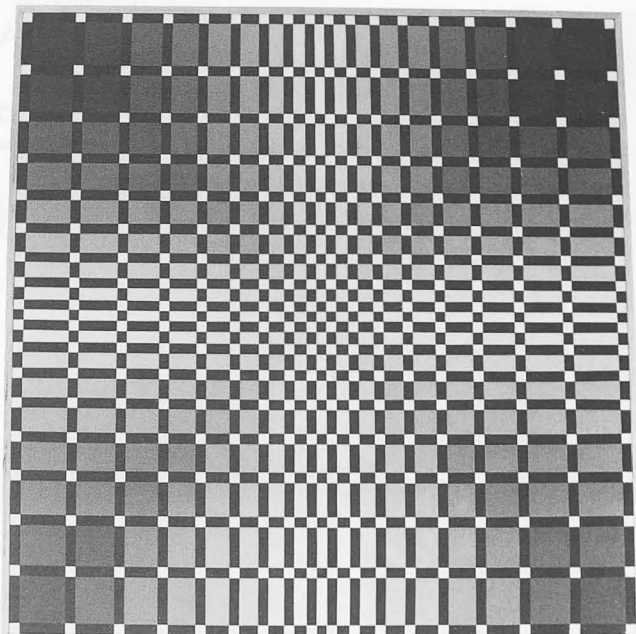
La luz, el movimiento y el espacio, sean virtuales o reales, son propiedades inherentes a su creación. Así se manifiestan en sus relieves, transparencias, estructuras permutacionales y otras

experiencias ópticas cinéticas. Ahora bien, será con la luz unida al color con la que desarrolle toda una serie de trabajos centrados en la técnica del vitral realizando una extensa gama de ejercicios en vidrio, papel y acrílico sobre tela, basados en variaciones de color, combinaciones, etc.

Sobrino en Guadalajara. «Una mirada retrospectiva»

Al fin, gracias al patrocinio de la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla-La Mancha, al firme empeño del autor de estos textos y del catálogo, organizador y comisario de la exposición de Francisco Sobrino, Guadalajara disfrutará, a partir del 1 de diciembre de 1998 de sus pinturas y esculturas. La muestra consistirá en una revisión retrospectiva de las cuatro décadas de creación de Sobrino en el Arte cinético y óptico. Mediante un largo centenar de piezas reunidas en el Palacio del Infantado hallaremos una significativa representación de cada una de sus etapas o facetas plásticas definidas en obra bidimensional (blanco, negro, color), relieves, estructuras (transparencia y reflexión), movimiento (virtual, real, mecánico, etc.), luz, obra gráfica y múltiples.

Desde el interés que el artista manifiesta por lograr un comportamiento distinto del espectador está en su idea instalar algunas de sus estructuras, laberintos y láser en las calles y plazas de Guadalajara. Con ello, además de lograr una participación más integradora y directa del ciudadano con su obra, satisface su voluntad espacial con la creación de estos ambientes que sirven de prolongación al resto de la obra pictórica y escultórica en la exposición del Infantado. ■





ARTE

Siete creadores premiados en la bienal «Arte y Energía IV» de Castilla-La Mancha

Pedro Morales Elipe, José Luis Pastor, Jesús Mozos, Cristóbal Llorente, Alfredo Martínez, Carmen Regatero y Eduardo Barco han sido los artistas premiados en la Bienal «Arte y Energía IV» de Castilla-La Mancha, según decidió el jurado calificador reunido en Ciudad Real, que dispuso de un fondo de adquisición de 2,1 millones de pesetas. Creadores de las cinco provincias de la región presentaron 110 obras al Certamen, que alcanzó un alto nivel.

Treinta y dos obras, entre pinturas y esculturas, se seleccionaron para la exposición «Arte y Energía IV», de las cuales siete fueron adquiridas por los promotores de este certamen, concretamente las siguientes: «Arbol de luz», de José Luis Pastor (Ciudad Real); «Sin título», de Cristóbal Llorente (Ciudad Real); «conjeturas», de Eduardo Barco Rojas (Ciudad Real); «Interiores Modernos», de Pedro Morales Elipe (Ciudad Real); «Montaña», de Carmen Regatero (Ciudad Real); «Atlanta Fugions», de Jesús Mozos (Ciudad Real); y «El funambulista» de Alfredo Martínez (Ciudad Real).

Los patrocinadores del Certamen disponían de un fondo de adquisición de obra de 2,1 millones de pesetas, de los cuales un millón lo aportaba Unión Fenosa, otras 600.000 pesetas la Junta de Castilla-La Mancha y 500.000 más la Diputación de Ciudad Real. La Universidad de Castilla-La Mancha presta asistencia técnica.

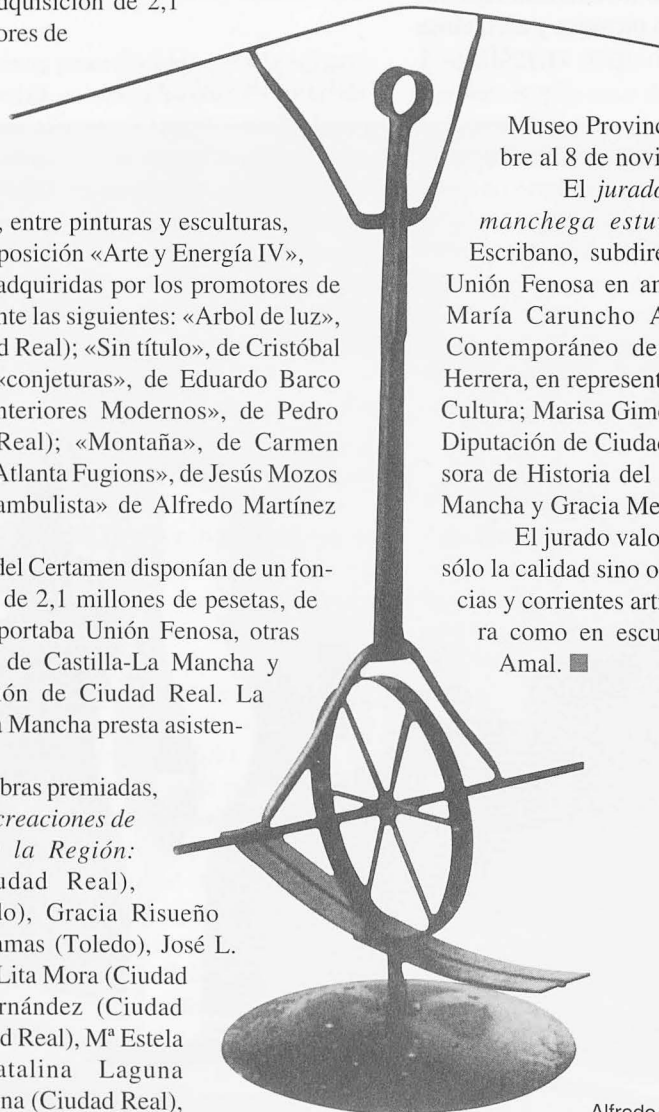
Aparte de las siete obras premiadas, se seleccionaron otras 25 creaciones de otros tantos autores de la Región: Miguel A. Barba (Ciudad Real), Francisco Ortega (Toledo), Gracia Risueño (Ciudad Real), José I. Llamas (Toledo), José L. López Romeral (Toledo), Lita Mora (Ciudad Real), M.^a Consuelo Fernández (Ciudad Real), Jesús Puente (Ciudad Real), M.^a Estela Serrano (Toledo), Catalina Laguna (Albacete), Miguel Carmona (Ciudad Real),

Julián Romero (Ciudad Real), Benito Sáez Belda (Albacete), Félix Huertas (Ciudad Real), Fernando Villanueva (Ciudad Real), Justa Rayego (Ciudad Real), Adela Cabañas (Ciudad Real), José Lillo (Ciudad Real), Vicente Ruiz (Ciudad Real), Joaquín Rivas (Ciudad Real), J. Ignacio Naranjo (Ciudad Real) y Pablo García León (Ciudad Real).

La Exposición «Arte y Energía IV», estuvo abierta en el Museo Provincial de Ciudad Real entre el 8 de octubre al 8 de noviembre.

El jurado calificador de la Bienal castellano-manchega estuvo compuesto por Jaime Sánchez Escribano, subdirector de Comercial y Distribución de Unión Fenosa en ambas Castillas, como presidente; Luis María Caruncho Amal, director del Museo de Arte Contemporáneo de Unión Fenosa; José Pedro Muñoz Herrera, en representación de la Consejería de Educación y Cultura; Marisa Giménez, del Centro de Exposiciones de la Diputación de Ciudad Real; Alicia Díez de Baldeón, profesora de Historia del Arte de la Universidad de Castilla-La Mancha y Gracia Medina, como secretaria.

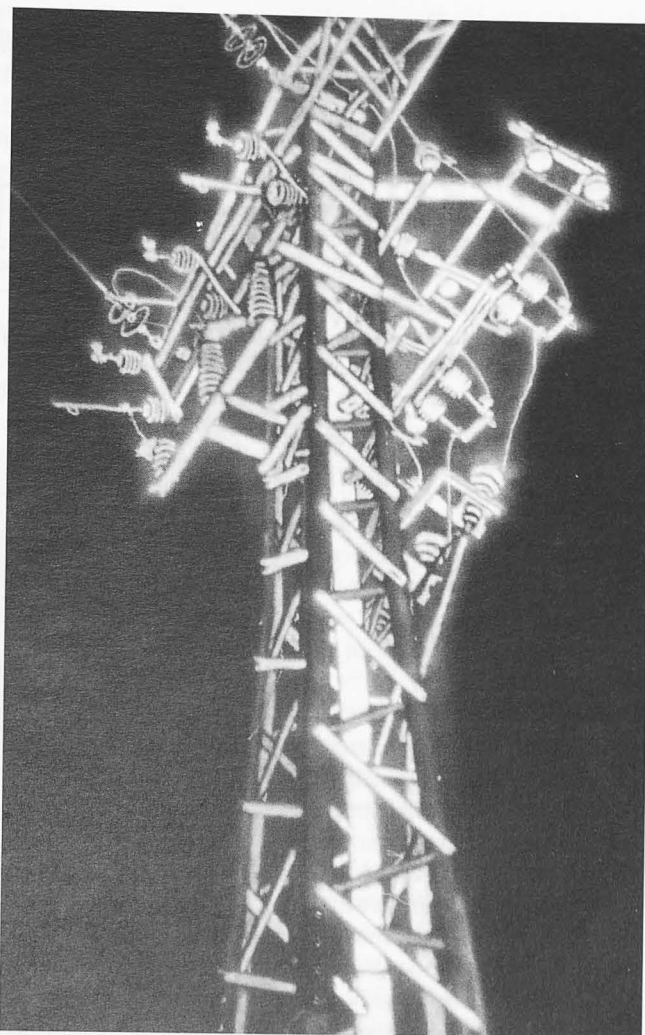
El jurado valoró, a la hora de realizar la selección, no sólo la calidad sino ofrecer una muestra de todas las tendencias y corrientes artísticas en nuestra región tanto en pintura como en escultura y montajes, comentó Caruncho Amal. ■



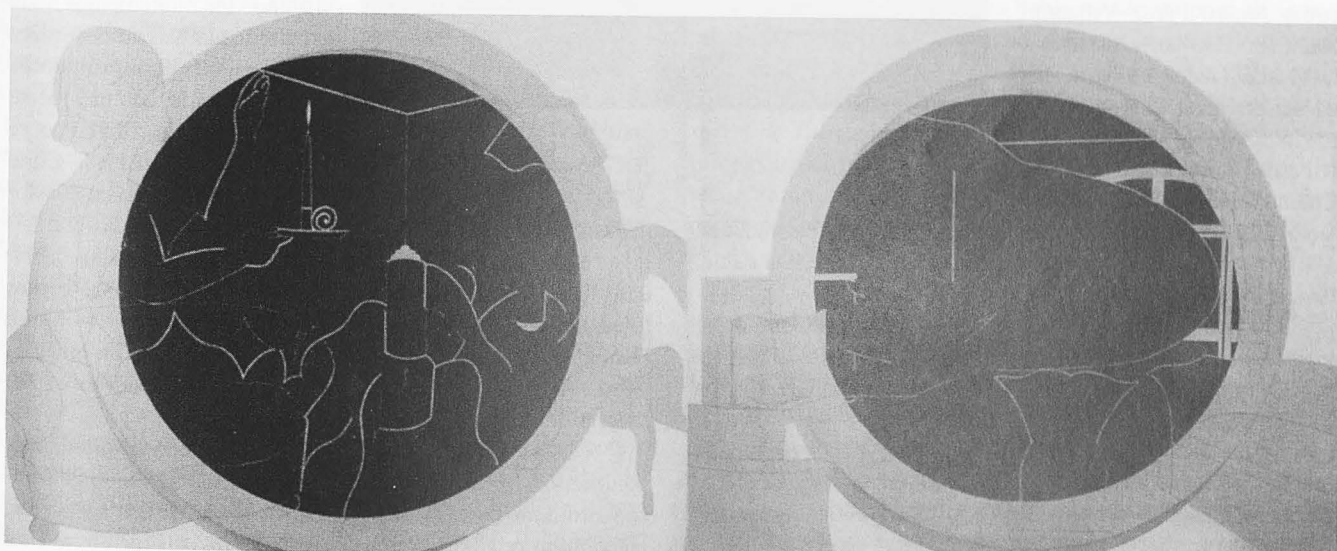
Alfredo Martínez: El funambulista.



Jesús Motos: Atlanta Fugens.



José Luis Pastor: Arbol de luz.



Pedro Morales Elipe: Interiores modernos (ojos negros).



CULTURA

La «orden de Toledo»

Una aventura en el Toledo de los años 20

Angelina Serrano de la Cruz Peinado

La tranquilidad que caracterizaba a Toledo a principios de siglo se veía de vez en cuando alterada por la presencia de elementos ajenos a ellas, a los cuales atraía la belleza inhóspita de sus muchos de años de creación artística y plástica. En sus calles era normal ver a pintores consagrados y aprendices de pintores inmortalizar cualquier detalle de los innumerables monumentos toledanos. Ya lo habían hecho pintores románticos como Jenaro Pérez Villaamil, Valeriano Bécquer y su hermano Gustavo Adolfo, Martín Rico o Dani Urrabieta, a los que siguieron los toledanos Matías Moreno, Ricardo Arredondo, Vicente Cutanda, Pablo, José y Enrique

Vera o el gran toledanista Aureliano de Beruete. No olvidemos que a lo largo del siglo se va cuajando la aceptación de la obra del Greco, indudable excusa para visitar la ciudad.

Toledo era una sociedad tradicional, acostumbrada al viajero y a todo tipo de impresiones que éste podía causar. En la década de los 20 recibió a un grupo, en apariencia, igual a los demás, y lo hubieran sido de no ser por la trayectoria posterior de muchos de ellos. La biografía y el recuerdo de muchos de estos personajes son hoy la fuente imprescindible para acercarnos a esta especie de broma y caricatura esperpéntica que formaron aquellos que estaban deseosos de nuevas experiencias estéticas y vivenciales. La búsqueda de la sorpresa, la rebeldía juvenil, el gusto por lo desconocido, por la leyenda, lo escondido e incluso lo que provocaba miedo y respeto fueron causas que atrajeron a ese grupo de estudiantes. Allí le hicieron, en sorprendente simbiosis, cómplice de sus «locuras». Los recuerdos de estas visitas son una buen excusa para acercarnos a descripciones de su interior urbano.

En círculos artísticos madrileños era más o menos normal pasar «una noche toledana» según señala Ramón Gómez de



Luis Buñuel

la Serna.¹ Esta era casi una visita obligada para pintores, escultores, escritores o filósofos (sirvan de ejemplo, Victorio Macho, Benito Pérez Galdós, José Ortega y Gasset o Gregorio Marañón).

En el caso que nos ocupa, un grupo de amigos, por entonces inseparables, organizaban el viaje de modo que éste debía resultar agotador, nada había que dejar de ver. Eran veladas en las que había que pasar toda la noche visitando los monumentos hasta la madrugada. Las descripciones que de aquellos momentos hemos recogido, son una fuente excepcional para ver cómo se veía a esta ciudad en la Corte Madrileña. Así lo relata el autor

de las *Greguerías*: «Nos sentimos pequeños, cohibidos y frágiles en ese Toledo helado, ventoso, rico en piedras erigidas, labradas, y gloriosas. Los toledanos que estaban hechos a sus noches toledanas de toda la vida nos miraban como a osados neófitos... Habíamos querido ser turistas literarios y en la noche toledana no se admitía esa especie y, quedábamos convertidos en exploradores del polo en una misión de perspectiva de siglos».²

Estos jóvenes viajeros son poetas, escritores y estudiantes madrileños, los mismos que en Madrid están tejiendo la avanzada cultural de esos años y que lo serán de los venideros. Hablamos de la llamada *Orden de Toledo*. Así fue como Luis Buñuel denominó al grupo de amigos que visitaban Toledo en ciertas ocasiones, en busca de sus singularidades y de su belleza. Esta *Orden*, muy lejos de ser lo que la palabra nos sugiere, recordándonos las viejas órdenes militares o nobiliarias, fue un capricho o broma creada por el citado cineasta, en la que se seguían rigurosas condiciones para poder acceder o permanecer en ella, pudiéndose incluso ser expulsado de la misma.

Esta asociación o reunión de jóvenes no dejó eco alguno en ninguno de los periódicos toledanos consultados; ningu-

no de sus componentes escribió ningún artículo en ellos, por lo que tenemos que recurrir a las memorias de algunos de sus integrantes para poder rehacer sucintamente lo que pretendió esta «Orden», que, por otra parte, no tuvo ninguna influencia en el ámbito cultural toledano.

Las fuentes, por tanto, para el sucinto acercamiento a este tema, son los escritos autobiográficos de Luis Buñuel, Alfonso Reyes, José Moreno Villa, y Salvador Dalí, algunos de los integrantes de esta *Orden* que han hablado de ella.

El origen de la misma es narrado en la autobiografía de Luis Buñuel en los siguientes términos: «Me parece que fue en 1921 cuando descubrí Toledo. Llegamos de Madrid y nos quedamos dos o tres días. (...) Desde el primer día quedé prendado, más que de la belleza turística de la ciudad, de su ambiente indefinible. Volví a menudo con mis amigos de la Residencia, y, el día de San José de 1923, fundé la Orden de Toledo, de la que me nombré a mí mismo condestable».³

Buñuel estableció una jerarquía según «los merecimientos, actuaciones y experiencias».⁴ La aventura y frivolidad, en muchas ocasiones, de sus integrantes fue un hecho, pero con el suficiente encanto de encaramar en ella a muchos de los integrantes de la feliz y fructuosa Residencia de Estudiantes de la Calle Pinar de Madrid. Moreno Villa señala cual era la realidad de esta Orden: «en el fondo el único móvil era la osadía juvenil, que conquistó incluso a los filósofos».⁵ Esta «asociación intelectual» estaba formada por la élite más rupturista madrileña, surgida del foco estudiantil dirigido por Alberto Jiménez Fraud. Las actividades de esta «pseudoasociación» fueron cuidadosamente señaladas y se alargaron en el tiempo como señala Luis Buñuel:

«Aquella *Orden* funcionó y siguió admitiendo nuevos miembros hasta 1936. Pepín Bello era el secretario. Entre los fundadores estaban Lorca y su hermano Paquito, Sánchez Ventura, Pedro Garfias, Augusto Casteno, el pintor vasco José Uzelay y una sola mujer, muy exaltada, discípula de Unamuno en Salamanca, la bibliotecaria Ernestina González.

Venían después los *caballeros*. Hojeando una vieja lista, encuentro entre ellos a Hernando y Lulu Viñes, Alberti, Ugarte, Jeanne, mi esposa, Urgoiti, Solalinde, Salvador Dalí (con la indicación de degradado anotada posteriormente), Hinojosa (fusilado), María Teresa León, la esposa de Alberti, y los franceses René Crevel y Pièrre Unik.

Debajo, más modestos, se encontraban los *escuderos*, entre los que figuraban Georges Sadoul, Roger Desormieres y su esposa Colette, el operador Elie Lotar, Aliette Legendre, hija del director del Instituto Francés de Madrid, el pintor Ortiz y Ana María Custodio.

El jefe de invitados de los *escuderos* era Moreno Villa, que después escribiría un gran artículo sobre la *Orden de Toledo*.⁶ A continuación venían los *invitados de los escuderos*, que eran cuatro y, en último lugar, al pie del cuadro, los *invitados de los invitados de los escuderos*, Juan Vicens y Marcelino Pascua».⁷ Como documento gráfico de la existencia de esta Orden, podemos mencionar una fotografía de los Caballeros de la Orden de Toledo en la Posada de la Sangre, donde aparecen Pepín Bello, José Moreno Villa, Luis Buñuel, María Luisa González, Salvador Dalí y José María Hinojosa que aparece en el libro *Lorca-Dalí. Correspondance*.⁸

Todos ellos buscaban en el Toledo de los años 20 nuevas experiencias. Así lo señala José Moreno Villa: «Los caballeros de la orden no iban a la ciudad en busca de detalles que embobaban a los turistas, sino de experiencias personales. En vez de alojarse en los hoteles señalados por las Guías, se acomodaban en las Posadas de la Hermandad, de la Sangre, entre arrieros, burros y telarañas, que seguían siendo los mismos que en tiem-

pos de los Reyes Católicos o de Cervantes. Cenaban y bebían sin continencia y se lanzaban luego al laberinto de las callejuelas que, desde luego, estaban menos alumbradas que ellos. Hacían mofa de los monumentos consagrados, pero besaban las piedras porque las habían pisado generaciones y razas y mucha gente como ellos, los Grecos, Lopes de Vegas, Cervantes, Herreras, Quevedos, Calderones, alucinados e inquietos.

Buscaban sitios de miedo; caminaban esperando sorpresas».⁹

José Moreno Villa relaciona políticamente todos estos visitantes de Toledo con los «alacres», ideología que le englobó, como él mismo manifiesta: «... en 1923 era cuando la osadía juvenil de los alacres estaba culminando. Aunque yo era catorce o quince años más viejo que Buñuel, Dalí, García Lorca y otros de los caballeros, la 'alacridad' me envolvió en cierto modo, como puede verse en mis libros *Jacinta la Pelirroja* y *Carambas*. Un historiador escrupuloso añadiría que muchos de los componentes de esta Orden, siendo «alacres», se diferenciaban ya de Gómez de la Serna en la índole de su revolucionarismo. Podría decirse, pues, que eran más surrealistas que cubistas. Con lo cual apunto que la preocupación política y hasta demogógica, asomaba en ellos.»¹⁰

La búsqueda de aventura queda claro que era el principal objetivo. Sus medios eran escasos, dándose casos de verdaderos apuros económicos debiendo muchos de ellos recurrir a diversos medios para solucionar esta situación. Todos los caballeros tenían que pagar a Buñuel o a la caja común, diez pesetas para el alojamiento y la comida, el resto de sus asignaciones debían administrarlo bien de lo contrario ocurría lo inevitable. Así lo manifiesta Moreno Villa en el borrador manuscrito del texto de *El Nacional*: «Los jóvenes caballeros gastaban todo lo que traían de Madrid, y tenían que pedir dinero por telégrafo o recurrir a dibujar en los cafés y vender los dibujos. El pintor Ucelay tuvo que hacer esto en cierta ocasión para regresar a la capital».¹¹

Toledo había sido la ciudad legendaria por excelencia. El gran número de leyendas en torno a sus monumentos, sus calles, y sus objetos religiosos había creado un poso de indudable atracción para todo visitante. Había ocurrido desde que Toledo fuese objetivo de viajeros durante los siglos XVIII y XIX, y se revitalizase con la obra de Maurice Barrés, *Greco ou le secret de Toledo* (1913), hasta manifestarse como uno de los principales objetivos de estos jóvenes madrileños. Hemos de recordar que el propio Alberto Sánchez en su juventud se sintió atrapado también por aquel misterio que desprendía Toledo, experiencias que relató más tarde en su escrito *Palabras de un escultor*, concretamente en los capítulos denominados «El callejón de los muertos» y «Descripción de la casa de un padre jesuita en Toledo».¹²

Retomando el tema que tratamos, podemos ilustrar cuál fue la actividad de esta Orden en Toledo a través de otras anécdotas. Una de ellas es la mencionada por Luis Buñuel, y también recordada por Moreno Villa; Buñuel dice así: «Una noche, muy tarde y nevando, mientras que callejeábamos, Ugarte y yo, oímos de pronto voces de niños que cantaban las tablas de multiplicar. De vez en cuando se interrumpían las voces y se oían risitas y la voz grave del maestro. Después se reanudaba el canto.

Apoyándome en los hombros de mi amigo, conseguí izar-me hasta una ventana; pero las voces callaron bruscamente y yo no pude ver más que oscuridad ni oír más que el silencio.

A menudo, en un estado rayando en el delirio, fomentado por el alcohol, besábamos el suelo, subíamos al campanario de la catedral, íbamos a despertar a la hija de un coronel cuya

dirección conocíamos y escuchábamos en plena noche los cantos de las monjas y los frailes a través de los muros del convento de Santo Domingo. Nos paseábamos por las calles, leyendo en alta voz poesías que resonaban en las paredes de la antigua capital de España, ciudad ibérica, romana, visigótica, judía y cristiana».¹³

La presencia de éstos y otros intelectuales en Toledo creemos que no llegó a contactar con los toledanos Santiago Camarasa, César García Valiente, Enrique Vera, mucho más tradicionales en sus formas y arte. Sí en cambio con Gregorio Marañón, en cuya casa toledana Federico García Lorca solía residir, con veladas en las que el granadino leía fragmentos de su obra *Bodas de Sangre* después de visitar con pasión la ciudad «visión inefable, casi inhumana».¹⁴ No hemos de olvidar la presencia esporádica de otros intelectuales como Manuel de Falla, que realizó inspirándose en Toledo su composición *El retablo del Maese Pedro*. Manuel de Falla visitaba la casa de Angel Vegue y Goldoni, uno de los más importantes críticos toledano del momento por sus colaboraciones en prensa local y madrileña, y catedrático de Bellas Artes, además de gran aficionado a la música antigua. A esta casa se le denominaba *El Ventanillo*, y la tenían alquilada Angel Vegue, A. García Solalinde, Alfonso Reyes, José Moreno Villa y Américo Castro.¹⁵

Era éste un ambiente selecto, sin duda, elitista pero que debió tener su importancia en un Toledo demasiado apaciguado por el peso del tiempo y la tradición. La aventura fue esporádica, y aunque no sirvió para revitalizar la adormecida cultura toledana sí caló en sus protagonistas, como una fogueada más

en aquella formación rebelde y vanguardista que desembocó en las principales creaciones de avanzada de la cinematografía, literatura y arte españoles. ■

NOTAS

- 1 V. R. Gómez de la Serna, *Auto-moribundia 1888-1948*, Madrid, Guadarrama, 1974, Vol. I, p. 267.
- 2 Gómez de la Serna, R., 1974, pp. 267-269.
- 3 Luis Buñuel, *Mi último suspiro*, Madrid, Plaza y Janés, 1985, p. 72.
- 4 Así lo manifiesta José Moreno Villa en su artículo «La Orden de Toledo», *El Nacional*, México, 12 de octubre de 1947, donde se establece una conversación simulada con Luis Buñuel.
- 5 Ibidem.
- 6 Se refiere al citado anteriormente, cita nº 4.
- 7 Buñuel, Luis, 1985, p. 72.
- 8 V. Lorca/Dalí, *Correspondance, 1925-1936*, Notas y cronología de Rafael Santos Torroella. Adaptación de Sylvie Ponce y Felipe Navarro, París, Ed. Carrere, 1987, p. 159. La fotografía fue tomada en junio de 1925. Dalí menciona la «Orden» en algunas de estas cartas, Cfr. p. 96 y p. 169.
- 9 José Moreno Villa, *El Nacional*, México, 12-10-1947.
- 10 Ibidem.
- 11 Borrador del texto de *El Nacional*. V Cuaderno de notas de J. Moreno Villa. «La Orden de Toledo». 1947, p. 110-115. Archivo de la Residencia de Estudiantes. Madrid. Agradecemos la ayuda que en este tema nos proporcionó Juan Pérez de Ayala, del Archivo de la Residencia de Estudiantes.
- 12 Alberto Sánchez, *Palabras de un escultor*, Valencia, Fernando Torres Editor, 1975.
- 13 Luis Buñuel, Luis, 1985, op. cit. p. 74.
- 14 V. C. Morla Lynch, *En España con García Lorca*, Madrid, Colección Literaria, 1958, p. 327-329.
- 15 V. Monográfico dedicado a Manuel de Falla, Revista *Poesía*, Madrid, nº 36-37, 1991, p. 176. También, en las *Obras Completas* de Alfonso Reyes se recoge una disertación sobre *El Ventanillo*.



Colección de Arte Contemporáneo de la Diputación

PREMIOS

Angel Andradé

1992-1998

Exposición
del 18 de noviembre
al 15 de diciembre

Centro de Exposiciones
Ronda de Granada, 4. Ciudad Real



CENTRO DE EXPOSICIONES

Diputación Provincial de Ciudad Real
Colección de Arte Contemporáneo



CULTURA

Felix Urabayen: el escritor y su obra

Juan José Fernández Delgado



Este escritor navarro-toledano nació en Ulzurrun (1883) y, después de hacerse novelista, estam-pista y ensayista en Toledo durante veinticinco años (1911-1936), en los que desempeñó su labor docente en la Escuela de Magisterio y el cargo de director durante la República, murió en Madrid el 8 de febrero de 1943. Durante los quince años que precedieron a la proclamación de la II República, gozó de fama y merecido renombre literario. A esta popularidad contribuyó de manera decisiva su asidua colaboración en los famosos "folletones" de *El Sol* (1925-1936) con ochenta y cuatro

artículos literarios, que el propio escritor se apresuró a bautizar como "Estampas toledanas", "Estampas de mi tierra" y "Estampas del camino" que no han de confundirse con el libro del mismo título. Después, por haber pertenecido al bando perdedor, mas lejano al exilio, su nombre quedó en el más ignominioso de los olvidos, prolongado hasta hoy día de manera tan injustificable como insostenible.

Fue amigo de Osorio y Gallardo, de "Pepín" Bello, de Ortega y Gasset, de Marañón, del mismo presidente Azaña, de Olarra Garmendía, director de Espasa-Calpe y de Félix de Lorenzo, director que fue durante bastantes años de *El Sol*, con quienes compartió tertulias literarias en el Madrid bohemio de

la época. Ostentó el cargo de Consejero de Cultura durante unos meses por ruegos encarecidos del Presidente Azaña y rechazó una cátedra que el representante de la Embajada mejicana le brindaba en aquel país, aun instado a aceptarla por Menéndez Pidal, Marañón y Pedro Rico, alcalde por aquellos días de Madrid. Durante la Guerra, ejerció en Alicante (Pedreguer) hasta que las circunstancias lo permitieron. Al regresar a Toledo a mediados del mes de mayo de 1939, fue detenido en Atocha y encarcelado en Conde de Toreno hasta noviembre de 1940, en donde coincidió con Miguel Hernández y Buero Vallejo. Regresó a Pamplona a casa de su

hermano Leoncio. Allí permaneció hasta mediados de noviembre de 1942, tiempo en el que escribe su última novela, *Bajo los robles navarros*, que ya no verá publicada.

Durante sus estudios de magisterio en Pamplona y en Zaragoza, se despierta en nuestro escritor una gran curiosidad por el mundo clásico, griego y latino, que se convertirá en interés constante por su mitología, filosofía y literatura, de lo que deja constancia en toda su obra mediante abundantes citas, alusiones y comentarios. La veneración por nuestros clásicos se le inculcó también en estos años de formación, y los llegó a conocer en extensión y profundidad: El Arcipreste de Hita, López de Ayala, a quien moteja como el primer cacique de Castilla,

RESUMEN:

Siguiendo nuestra tarea de rescate o redescubrimiento de autores de interés, traemos en esta ocasión a las páginas de *Añil* dos trabajos sobre la figura del escritor navarro-toledano Felix Urabayen. Este primer artículo de Juan José Fernández Delgado -que ha realizado la única tesis doctoral sobre este personaje- significa una síntesis para entender las claves de su obra. Como dice el autor, Urabayen es "el mejor intérprete del paisaje, de la vida y del alma de Toledo en el siglo XX". El siguiente artículo, de nuestro subdirector, Francisco Gómez-Porro, profundiza en algunas constantes de la obra de Urabayen, lo contextualiza dentro de las generaciones del 98 y de 1918, y lo reivindica como uno de los más intensos analistas de las gentes y los pueblos castellanos.

Manrique, *La Celestina*, Garcilaso, la novela picaresca, Cervantes, Quevedo, Lope de Vega, al que zahiere con saña y encono, etc., encuentran sugerencias, comentarios y digresiones en las estampas y novelas urabayenesas. La novela picaresca, a cuyos "héroes" justifica por el "hambre" y la necesidad, a su vez, le brinda la fórmula para analizar la moralidad de sus contemporáneos: concibe Urabayen el inicio de la decadencia de la raza en los tiempos del Emperador, que ha ido en aumento, por individualismo y atrofiamiento, hasta llegar a nuestros días, por lo que el pícaro de entonces ha degenerado en el actual –"larva" le llama Urabayen–, sólo que éste esconde peores intenciones y se reviste de variados antifaces. De modo que el pícaro de entonces resulta un "héroe" en la actualidad. En fin, nuestros clásicos le proporcionan un rico legado en vocabulario y una sencillez sintáctica propia de nuestro dilatado Siglo de Oro, siempre acorde con los ambientes que describe o novela. De este análisis de la sociedad actual, surge la constante comparación entre el ayer y el hoy y el carácter moralista que recorre toda su obra.

Su obra literaria –ocho novelas, más de ochenta estampas literarias y ensayos– nace y se desarrolla en Toledo. Pero su mundo afectivo se repartirá entre su tierra natal y la de adopción, a las que dedica sendas trilogías y un número desigual de Estampas. En tierras extremeñas sitúa *La última cigüeña* (1921) con la que se adelanta cerca de treinta años al Plan Badajoz con la exposición de coherentes proyectos para industrializar las márgenes del Guadiana, y en Madrid *Tras de trotera, santera* (1932), que narra los tiempos que precedieron a la República y el posterior triunfo de la misma. Esta novela, en el ánimo del escritor, debía ser la primera de una trilogía que no logró terminar. Se tiene constancia de dos manuscritos de la segunda, *Como en los cuentos de hadas*, que llegaron hasta la redacción de *El Sol* en 1932. Además de tratar los tiempos republicanos y la inminencia de la guerra civil, concedía vida libresca a numerosos escritores e intelectuales del momento: Valle-Inclán, Ortega y Gasset, Pérez de Ayala, Marañón, Gómez de la Serna, etc. En Alicante recopilaba datos sobre sus "Memorias" y la guerra, que sería la tercera novela de esa incompleta trilogía y reflejaría la triste realidad de España ensangrentada.

Las tres novelas toledanas –*Toledo: Piedad* (1920), obra con la que se inicia el autor en el mundo literario, *Toledo la despojada* (1924) y *Don Amor volvió a Toledo* (1936)–, revelan las notables cualidades de un escritor que logra fundir plenamente el símbolo con lo simbolizado y muy capacitado para la crítica; poseedor de grandes dotes para observar el entorno social, con un amplio poder evocador de ambientes pretéritos y un lenguaje clasicista en consonancia con los ambientes que novela. Interpreta Urabayen la historia de Toledo y su proyección en el futuro y, a través de ella, la historia de Castilla. La ciudad, erigida en protagonista y "descubierta" en la primera novela, es tratada en su forma real y social, e intuida como capaz de generar al hombre salvador de España. La simboliza en una hermosa mujer que unida a un varón fuerte, de corte nietzscheano procedente del Pirineo, engendrarían ese hombre. En *Toledo la despojada*, Urabayen nos presenta a la ciudad "vivida", simbolizada ahora en una hermosa toledana, heredera de grandes fortunas y esquilada por múltiples amantes y chararileros; y en *Don Amor...*, después de llevar veinticinco años en la ciudad, expone Urabayen la Toledo "deseada", personificada ahora en la joven Leocadia, nombre de la patrona local. Ahora Urabayen se opone al trasvase Tajo-Segura y propone el desvío de las aguas del río por la vega toledana para hacerla fértil. Pero estos buenos deseos fracasan por la oposición de sus moradores.

En dos planos, pues, desarrolla Urabayen su visión toledana: real y social el primero, que le aproxima a los modelos de

Galdós y Blasco Ibáñez, y a las inquietudes regeneracionistas de los hombres "del 98"; y el simbólico, con el que supera cualquier tratamiento de la ciudad anterior y nos permite afirmar que Urabayen es el verdadero creador de Toledo para la literatura. Al mismo tiempo, nos ofrece la estampa de la ciudad, su color y sus sonidos; el abrazo eterno e infructuoso del río y sus alrededores, unido a evocaciones de tiempos y personajes que dejaron huella en la ciudad, están tratados con maestría tal que hacen de Urabayen intérprete sin par del paisaje, de la vida y de alma de Toledo.

Al carácter local de esas novelas, se opone el regionalista de la trilogía navarra –*El barrio maldito* (1925), *Centauros del Pirineo* (1928) y *Bajo los robles navarros* (1965)–, que se presenta como una continua evocación idílica de toda Vasconia en la que no falta, sin embargo, la nota de censura y reproche. Urabayen detalla la forma de vivir y de morir de la gente vasco-navarra: las antiguas costumbres que aún perduran, los odios atávicos de las arizcuntarras contra los agotes, perdurables absurdamente hasta el momento de ser novelados, la variedad gastronómica, las fiestas de San Fermín, por nadie loadas como por Urabayen; la estampa de numerosos personajes famosos (Gayarre, Iparraguirre) y otros populares; las tres posibilidades de vivir que los valles navarros ofrecen: el contrabando, la iglesia y la emigración. Los valles repletos de hayales y robles, los ríos, las montañas, las formidables tormentas; los blancos caseríos extendidos en las laderas, etc. La vida desintoxicada del egoísmo e hipocresía ciudadana y la muerte tranquila es lo que canta Félix Urabayen en esta deliciosa trilogía, y lo elegido por los protagonistas una vez que han fracasado en la ciudad y han comprendido la malévolos concición del género humano.

La desigual visión de las dos regiones en las trilogías comentadas se equilibra con el número desigual de estampas que les dedica. Son descripciones de paisajes, de pueblos, ciudades y monumentos; semblanzas de tipos populares, anécdotas policromadas salpicadas de historia menuda y chispeante. Las toledanas, más de sesenta, las recopiló el autor en tres libros: *Por los senderos del mundo creyente* (1928), en donde se desvelan todos los misterios de la Catedral de Toledo, *Serenata lírica a la vieja ciudad* (1928), estampas dedicadas a Toledo y sus pueblos, y *Estampas del camino* (1934), producto de sus viajes por la provincia. A estos volúmenes, se ha de añadir *Vidas difícilmente ejemplares* (1928), compendio de personajes abigarrados y pintorescos unos e históricos otros por los que Urabayen sintió una verdadera admiración: El Greco e Iparraguirre, sobre todo. Un libro más de estampas urabayenesas hemos de anotar recopiladas por Miguel Urabayen, sobrino del autor: *Folletones en El Sol de Félix Urabayen* (1983), conjunto de dieciocho estampas dedicadas a Toledo, Navarra y cuatro a Palma de Mallorca.

Si sus novelas acusan una falta de cohesión interna y sus personajes, por veces, aparecen como estereotipados, es indudable que Félix Urabayen se alza como prosista delicado y ameno, en cuyas narraciones se conjugan lo real y lo simbólico, lo cotidiano documentado y la fantasía apasionante, la crítica implacable y la indulgencia irónica, a la par que se revela como paisajista primoroso y hondamente lírico. Con todo ello logra un estilo "ciudadísimo" cuya base es la ironía, desde la que se eleva a pasajes de encumbrada retórica se ciñe a la máxima sencillez. Y con esta ironía y la vena humorística desplegada por toda su obra, Urabayen se aleja de sus personajes degradándolos, o de lo narrado para simular que no concede seriedad a nada. Sin embargo, debajo se desliza la censura y una gran dosis de moralidad. Por todo ello, pues, Félix Urabayen merece ser recuperado para la actualidad con la reedición de su obra literaria. Sin él y sin otros muchos escritores, tan injustamente olvidados, las páginas de nuestra literatura quedarán siempre incompletas. ■



CULTURA

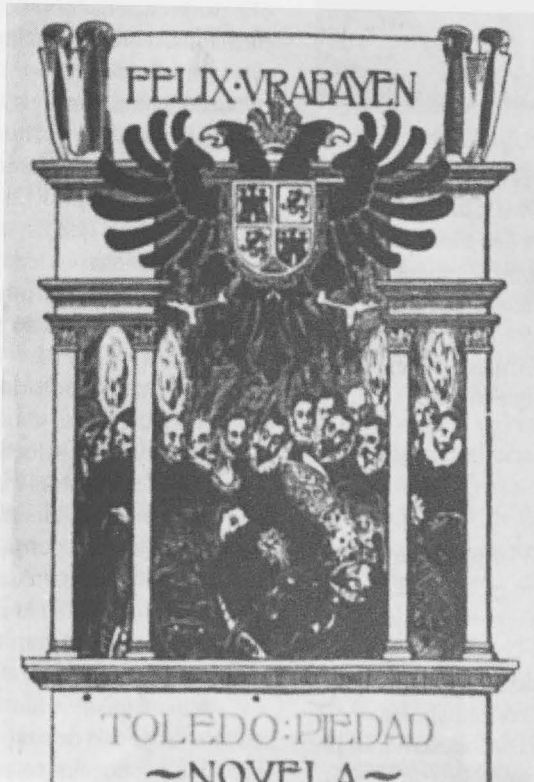
Felix Urabayen: un disidente

Francisco Gómez-Porro

A Félix Urabayen no le disgustaría esta catalogación de voz disidente. No hay nada épico en su vida. Su temperamento no se forjó en las trincheras coloniales; tampoco vivió la negra bohemia modernista. No venía de la clase media como la mayor parte de sus coetáneos. Lo suyo no fueron las esperas cinegéticas al editor ni la calentura sedentaria de los veladores.

La verdad es que Urabayen no se encontró a gusto en sitio alguno, y mucho menos en su propia generación, que llama del 18, a la que diagnostica como enferma de "anemia ultraísta, futurista o dadaísta". No por ello carece de su obra de opiniones; y opiniones de signo contrario. Eugenio de Nora escribió que su producción literaria era la de un artista puro, sin vocación crítica, un encantado por el paisaje que dibuja con arte exquisito y refinado; lo cual, no hay que decirlo, fue una manera de lavarle la cara en un tiempo de colores sordos. Gregorio Marañón dice que murmuró en sus obras de los toledanos, pero que nadie se lo tomaba en cuenta. Joaquín de Entrambasaguas, además de adjudicar a Urabayen una novelita, *El dique*, que en realidad fue escrita por su hermano Leoncio, se reconcome contra la violencia elegante de su anticlericalismo, sin descuidar por ello una exudación paternalista o patriótica cuando le conviene.

Torrente Ballester lo emparenta con Bécquer, y nos lo deja ahí, pendiente de un hilo neorromántico, como el tío de la bicicleta, al que bastaría con soplar un poco para lanzarlo al vacío de la novela deshumanizada. Otros, con más acierto, vieron en Urabayen a un "rezagado" del 98, y no sólo porque su obra contiene inquietudes por la vida española características de ese grupo. Sobre todo, y esto es lo más importante, por su actitud crítica ante los hombres de esa generación, a quienes reprocha el abandono de los ideales que habían defendido en su juventud y a los que él mismo será fiel hasta el final de su vida. Tales son también los argumentos de Luis Sánchez Granjel y César Barja,



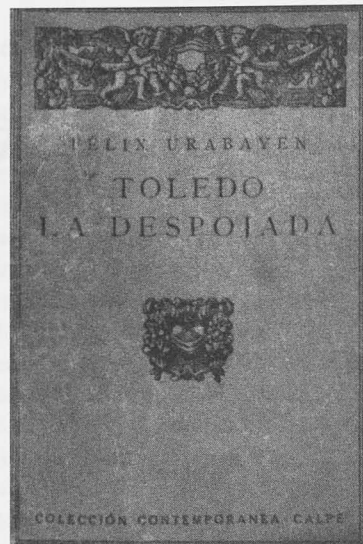
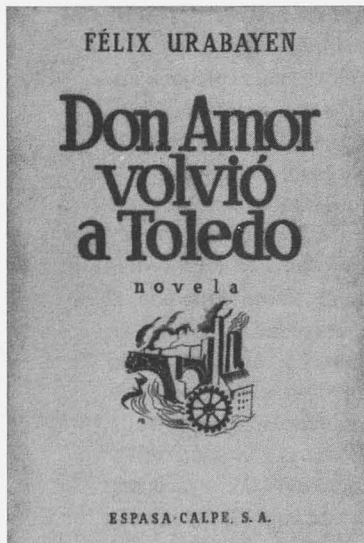
a los que se suma la opinión de Miguel Pérez Ferrero que lo llama hombre del "noventa y ocho y medio".

En cualquier caso, a Urabayen es difícil encontrarle acomodo en lugar alguno. Queda bien al lado de gente como Luis Bello, con el que compartió viajes toledanos, además del gusto por la ironía y un talante regeneracionista en una época en la que ya no había lugar para Arcadias que no pasaran por los fusiles. Luis Bello nació en Alba de Tormes en 1872 y Ramón Gómez de la Serna le hizo un retrato de cuerpo entero que ocupa varias páginas: en la primera se le ve el abrigo, el garrote y la cabeza; en la segunda las piernas y otra

vez el garrote, y en la última más piernas y más garrote, además de los pies que son un absurdo, lo que le da un aspecto al pobre Bello de zopilote resignado y anémico.

Ramón decía de él que era la ironía, estirada, realzada. Si hay algo que caracterice la obra de Félix Urabayen es la ironía, esa cualidad de los melancólicos para descubrir la fruta picada y sonreírse antes de la primera mordida. Juntos recorrieron pueblos y aldeas de Toledo, y publicaron sus artículos en "El Sol" por las mismas fechas. Uno, las estampas, y el otro, sus crónicas viajeras que sustanció en un hermoso libro, ejemplo exponencialmente perfecto de reportaje regeneracionista. *Viaje por las escuelas de España* apareció en 1926 y lleva un prólogo de Azorín en el tercero de sus cuatro volúmenes, donde se lee que la patria son los niños.

Es curioso que Luis Bello, que era un escritor de oficio y periodista de beneficio, dedicara un abultado libro en varios volúmenes a la escuela, mientras que Urabayen, que recorrió las escuelas de las aldeas navarras como maestro de enseñanza elemental; que contribuyó decisivamente al Plan de Reforma de las Escuelas Normales, dirigido por Rodolfo Llopis; que compartió proyectos con los ideólogos de la pedagogía republicana; que vivió, en definitiva, entregado en buena parte al ideario reformista derivado de su trabajo docente, apenas dedicara unas pocas líneas en sus creaciones a la creación pedagógica.



Pero leyéndolo bien cae uno en la cuenta de que toda su obra es un acto de pedagogía literaria. Es más, la disidencia de Urabayen referida al grupo del 98 es más de índole pedagógica, y si se quiere política y moral, que literaria. Se refiere al ámbito ideológico, no a los logros y merecimientos literarios que distinguen a cada uno de ellos. El espacio fundamental donde Urabayen atocha su disidencia es Castilla, o, más concretamente, Toledo como paradigma de una Castilla que no es exactamente la de los hombres del 98.

Toledo: historia e histeria

Félix Urabayen elaboró literariamente una idea política que denominó "injerto": el matrimonio entre el Norte y Castilla. Un matrimonio simbólico que habría de permitir la renovación de Toledo y de España. El injerto es una palabra clave en su trilogía toledana. Parte de la consideración de que han de ser sus paisanos, las hormiguitas vascas, las nobles hormigas intelectuales en el granero de la alta banca o en la solana bilbaína de los escritorios, los que bajen a Castilla, a Toledo, "embrión simbólico de España".

Conviene detenerse en esto del injerto. Urabayen pertenecía a esa categoría de escritor que sólo puede escribir de lo que conoce, de la tierra en la que vive y de la gente con la que se encuentra cada día. Por eso los lugares de sus obras son los mismos en los que transcurrió su existencia. De un lado, su tierra natal vasconavarra, a la que regresan siempre sus personajes tras fracasar en la vida castellana; de otro, Toledo y su provincia como *lugar del canto*, como expresión de la vida de Castilla y de España.

No pueden entenderse ideológicamente sus obras sin esta última componente castellanista que tiene sus fuentes en la Institución Libre de Enseñanza y en los regeneracionistas. Ve Castilla con los ojos de los hombres del 98 y como ellos sitúa la España esencial en el paisaje y la literatura castellana. La idea de una gran Castilla alcanzó su mayor grado de desarrollo precisamente por los años en que publica sus primeras novelas. Félix Urabayen convirtió ese debate ideológico minoritario en el núcleo de sus obras toledanas. Para Urabayen en Toledo se había concentrado la herencia eternamente vieja de "barro, sangre, lágrimas y dolor" de cada civilización. Pero en línea con el regionalismo castellanista pensaba que "Castilla sigue apoyada sobre el alféizar; se ha detenido en aquel momento. Mientras las otras regiones andan, ella escucha su sueño interior".

Para Urabayen ser simplemente navarro, vasco, andaluz o castellano, era ser un español incompleto, que era lo que decía

Antonio Machado a través de Mairena. El español según Urabayen si quería serlo de verdad tenía que pasar por Castilla, para volver luego al solar natal con una nueva energía. "Abajo, un racimo de nobles y claros varones es dueño y señor de cotos y dehesas que se extienden por la piel de España como una lepra... Hay propietario en Toledo cuyas posesiones abarcan más terreno que Bélgica. A estas sábanas de muchas leguas les llaman latifundios; es decir, lo que debiera ser pequeños flecos de un tálamo nupcial, se ha convertido en el terciopelo de un ataúd inmenso. Allí todo son cotos para caza o criaderos de toros bravos. Allí los ríos, grandes y magníficos, no pierden una gota hasta llegar al mar; allí los ferrocarriles, que debieran ser arterias, son sanguijuelas."

A pesar de este entusiasmo, sus personajes naufragan en el paisaje castellano y, desolados, resignados y siempre escarmentados, regresan a su lugar de origen, que siempre es un lugar en el corazón de su provincia navarra, un valle donde la guerra, el miedo, la traición o el desamor son metáforas del paisaje que asordina la vida de los hombres.

Como Julio Senador, Urabayen creyó en algún momento que el "regulador de la vida nacional" era Castilla, y que no había manera de que España renaciera fuerte y grande mientras Castilla siguiera viviendo en la "abyección". En el fondo Urabayen escondía un amargo arbitrista, que es como denomina José Jiménez Lozano precisamente a Senador, lo que convierte sus novelas en exponentes de una cierta literatura regeneracionista, de su ideario entusiasta y de su fracaso inevitable.

En una de sus estampas, muchos años después, al pasar por Illescas y ver el balcón de la casita en la que se recluyó Julián Sanz del Río, mientras maduraba sus ideas krausistas, escribió que su empresa de iluminar las cavernas del pensamiento español era quijotesca, porque "estaban guardadas por sabios trogloditas ahitos de prebendas. Cerraban el camino furiosos lobos: la intolerancia, la ironía beocia, el sarcasmo de los analfabetos, los aullidos terribles de un fanatismo ferozmente reaccionario..."

Esos mismos fantasmas devoran con dramática terquedad los proyectos de sus personajes; especialmente, los que aparecen en sus novelas toledanas.

Contra el 98

Es en *Toledo: Piedad* (1920), su primera novela donde aparecen las críticas más duras contra el 98. Las tertulias en el casino le sirven para penetrar en la división social toledana y dibujar la "imagen deformada, quizá un poco caricaturesca, del alma nacional". Los protagonistas de la diatriba son Calatrava, escultor, y Roger, mitad comerciante y mitad periodista. Para este último los del 98 son unos "Sénecas de calderilla", sin ningún valor como creadores, críticos pesimistas y chillones que acabaron sacando tajada de la situación: un acta parlamentaria o un puesto en la prensa de perra chica. No eran poetas, sino actores grandilocuentes que sustituyeron el gusto tan español de los del 68 por la confitería europeizante.

Inerme, después de la dura acusación de su amigo, Calatrava reacciona defendiendo en ellos a los verdaderos precursores de la nueva literatura, y alega en su descargo que fueron los primeros en reaccionar contra las "tabernas de retórica". Los primeros "que clamaron contra el mosto teatral de Echegaray, contra el lírico peleón de Castelar, demostrando que estas bebidas, lejos de alimentar a las gentes, retrasan su nutrición ideológica." Además, "es la primera generación que estudia; la primera que nos trae el amor al paisaje, la inquietud por la tierra yerma, el amor a Castilla..."; la primera generación que

nos enseña a leer nuestros clásicos y “planta en nuestro barbecho literario algunas florecillas de cultura, espigando en nuestros místicos y pícaros, recogiendo en nuestro siglo de oro los materiales para su estilo. Gracias a ellos podemos beber agua europea en vasija castellana sin que sienta repugnancia nuestra vista atrasada y nuestro estómago perezoso.”

Pero Roger no ceja y, descompuesto, concluye que la vida de estos hombres “se resume en dos acontecimientos históricos: fingir un parto doloroso cuando perdíamos unos establos en América, y querer hipotecar después los pocos muebles del hogar a los vecinos que riñen. Su aurora se engarza con un ocaso de la patria; su ocaso va unido a la aurora de la nación. En el 98 lloraban la herida española; en el 18 lloran con idéntico dolor la herida extranjera. Por eso les llamé farsantes...”

No hace falta decir que esta actitud sería compartida años más tarde por algunos escritores jóvenes. Recuérdese que Luis Cernuda escribió que la del 98 fue una generación libresca, más rica en comentario estético que en creación artística, y en muchos casos inferiores a los escritores de la Restauración que no olvidaron la “máscara”, indispensable siempre para el artista.

En *Don Amor volvió a Toledo* (1936) la idea del injerto admite que el protagonista pueda no ser del Pirineo, sino de Cuenca. El protagonista no tiene tras de sí el numerario de Vizcaya ni de Cataluña, sino de Albacete y Quintanar de la Orden. Ya no es un frío ingeniero empeñado en llevar a cabo “el aprovechamiento integral y la industrialización del Tajo”. Sus razones como apunté más arriba están vinculadas al regionalismo castellano: “En España el progreso y la civilización han empezado siempre por la periferia; hay que evitar que en la política hidráulica ocurra lo mismo. De lo contrario, cuando a Castilla le toca el turno no quedaría una gota de agua disponible.”

Como vemos la denuncia del expolio no se limita al patrimonio artístico toledano, sino que abarca a la vida económica de la región central, es decir, a toda Castilla.

Sobre el 98 vuelve a la carga de nuevo en esta última novela del ciclo toledano cuando habla de los desastrosos efectos que provocan los cincuenta años en la vida del hombre. “Es en esta hora terrible cuando Don Quijote se volvió Loco, don Eugenio (D’Ors) se dedicó a glosar vaciedades, don Pío empezó a encontrarles gracia a los académicos y don Miguel, acordándose de que era vasco, inició el retorno al cirio jesuítico y tradicional. Es el momento angustioso en que don Ramiro besa con unción el dólar y calumnia a la peseta. Al frisar en los cincuenta años —escribe— [...] el genio se disfraza de estúpido y casi todos los tontos adoptan posturas geniales.”

En una de sus estampas literarias, el autor se niega a ascender a las cumbres de Gredos porque Zaratustra siempre le ha parecido un enfermo y a él le basta con un libro, a condición de que no esté escrito por un literato de la generación del 98.

Por otra parte, sin Cossío, al que Urabayen confiesa releer a menudo, no se entiende su prosa más atenta a la disgresión didáctico-artística, aquellos tramos de su narrativa especializados en transmitir una interpretación del arte y de la cultura de Castilla. No es menos importante la influencia de *Angel Guerra* (1891) de Galdós. Realismo galdosiano y simbolismo esteticista se dan cita en sus novelas toledanas.

Tras de trotera, santera

Sin embargo la más galdosiana de sus novelas es *Tras de trotera, santera* (1932), ubicada en Madrid. El protagonista, Juan Pablo, ya no es un ser excepcional imbuido de una tarea regeneracionista que llevar a cabo sobre la matriz castellana. Juan Pablo vive en su valle, en el molino, junto a su padre. Pero un

día es arrancado materialmente de su tierra natal y llevado a Madrid, a la casa de doña Juana, su madre, antaño puta a la puer-ta, trotera, y hoy santa bendecida, santera, símbolo de la España de Alfonso XIII.

Doña Juana émula de doña Perfecta, es capaz según el autor, de levantar “una cruzada sangrienta, para instaurar en España la dictadura divina del sagrado corazón”. Juan Pablo se rebela contra todo lo que rodea a su madre, que por otra parte le trata hipócritamente de “ahijado”. Se compromete con la República y colabora en la sublevación de Jaca. Pero a la muerte de doña Juana, el mismo día en que Alfonso XIII sale de España, la maniobras de la Iglesia y la administración impiden que Juan Pablo herede, por lo cual, asqueado, vuelve a su aldea.

La novela es una excelente crónica sobre el ambiente hostil que acompañó la llegada de la República, narrada con artesana serenidad y el aliento de quien ha sido testigo de lo que relata. Huelgas, manifestaciones, algaradas callejeras, mítines, cargas policiales, discursos, conferencias, tertulias discurren espoloados por la urgencia de los acontecimientos políticos. Espigando en la novela encontramos manojillos de palabras apretadas con diáfana desenvoltura, aceradas por la ironía. En la magnífica estampa del Paseo de Martínez Campos, emblema de la Restauración, donde tiene su residencia doña Juana y su ejército de curas y leguleyos, aparece el mejor Urabayen. En esta calle tiene lugar una lucha sorda entre posiciones políticas y éticas irreconciliables. Entre dos conventos se encuentra la “puertecilla” de la Institución Libre de Enseñanza. “Luchan Cristo y Giner, sin tener en cuenta que estos dos revolucionarios reproducen idéntica silueta en avatares distintos. Giner es un Cristo universitario; Cristo, un Giner de los tiempos romanos”. La Institución Libre de Enseñanza es en definitiva una “cuña laica incrustada en el corazón del clericalismo”.

Pero al final el protagonista, una vez más, vuelve a su molino norteño, decepcionado, refugiándose en la enramadas melancólicas de la vida aldeana.

Tras de trotera, santera es la que mejor se sigue de todas sus novelas. En opinión de Juan José Fernández Delgado el hecho de que esté dedicada a Azaña debe entenderse como un mensaje al amigo cuyo poder legítimo se tambalea amenazado por la derechas, contrarias al sistema democrático. La izquierda republicana carece de futuro en tanto se deje influenciar y dirigir por la España que domina con igual perfección los Evangelios que las pistolas y la Ley Hipotecaria.

Literatura peripatética: las estampas

Urabayen definió las estampas como “literatura peripatética salpicada del prudente husmeo histórico”. En realidad, las estampas son minucias pedagógicas, pequeñas lecciones dictadas al paso donde se mezclan historia, filosofía, costumbrismo, reportaje, crítica social y política, análisis literario, descripción artística y paisajística. Podrían compararse con los artículos de Azorín que relatan sus viajes por La Mancha, o con el Salaverría de *Vieja España*. Sólo que a Azorín le sobra jabón, como escribe Juan Bonilla, y Salaverría es de una sosura inaguantable. Urabayen tiene un mordiente del que carece el aseado Azorín. Se moja más, y por eso se lee mejor.

Urabayen no viajó como Ciro Bayo campo a través, con bordón de peregrino y dos pesetas en la escarcela. Tampoco en tartana o en tren, como Azorín, dispuesto a ver el paisaje que llevaba en la maleta. Lo hizo en un viejo Ford, que conducía un amigo, aunque una y otra vez nos dice que viajar en automóvil le parece un atentado contra el buen gusto. Además, si pasa por Oropesa, como Solana, no se detiene a ver cagar a los curas detrás

de una tapia. Ve otras cosas, que tienen que ver con la historia menuda del lugar, que desempolva, y con el paisaje que dibuja sin arabescos preciosistas, aunque trabajado con el buril invisible de la constancia.

Por lo demás, en todas ellas aparece lo mejor de Urabayen: su pedagógica ironía. Al contemplar una piara de cerdos esqueléticos dice que tienen la arquitectura angulosa de las aves famélicas y los poemas ultraístas, por lo cual deduce "que las morcillas que suministra en Pombo Gómez de la Serna proceden de estos animalitos absurdamente alargados, como la pirueta de una greguería". De los pueblos toledanos que recorre dice que están llenos de "curas, alcaldes, maestros, secretarios, todos interinos, todos gentes de paso. ¡Ni luz eléctrica ni automóviles, ni *El Debate*, ni el *ABC*. Mucho cerdo, mucha cabra, muchas moscas, mucha avispa y bastante paludismo."

En *Vidas difícilmente ejemplares* (1930), se incluye la *Vida ejemplar de un claro varón de Escalona*, relato publicado en 1926 en un volumen independiente que remataban unas palabras de Enrique Díez-Canedo. Cuenta la vida de un nuevo pícaro de cordel y pan llevar, Honorio Hormigos, típico producto de un "pueblo rico en vinos, en homicidios y en dehesas, trinidad más castellana de lo que parece".

En *Estampas del camino* (1935), el más sólido y jugoso de sus libros de estampas, descubre que la verdad del pueblo castellano es que "se muere como se vive: un poco más de trabajo, un poco más de sudor. Pero no miréis a estos hombres con piedad desde la altura de vuestros cráneos urbanos. Todas las vidas tienen sus sorbos agradables; hasta las más humildes. Y ellos son felices, a pesar de que casi ninguno ha visto en su vida un tren ni un automóvil, ni ha oído hablar de D. Armando Palacio Valdés." Hablando de un prohombre de la villa toledana de Ocaña que en su tiempo alcanzó la más alta distinción académica con sólo veinte años de edad, exclama: "¡Y pensar que D'Ors, Sassone y tantos otros titanes de la literatura no pueden ingresar con sus setenta y cinco años a cuestras! ¿Habrá injusticia mayor (con permiso de Calderón) que haber nacido tan tarde?".

Su sensibilidad anticlerical, siempre a flor del piel, le lleva a establecer sabrosas analogías: "Sobre las mil torrecitas cristianas, los campaniles de halda hueca y voltijeadora son monjes que nos invitan a orar, o por lo menos, a votar a Gil Robles."

Para presentar al lector el pueblo de Tembleque con su "olor inconfundible a historia castellana, épica y pedernalina, ciega y horra de ciencia, como toda fe", pide permiso a don Gabriel Maura "heredero del cirio del inmortal don Marcelino y autor de un segundo tomo de cuyo nombre no pienso acordarme". Otras veces, estremecido ante la observación de un aspecto punzante de la realidad, reacciona con poca indulgen-

cia. Así, al contemplar los *silos* de La Guardia, excavados en el monte, dice "que nos retrotraen, por su consoladora pureza, a la dichosa edad y siglos dichosos en que no había Prensa Católica ni Ateneos reformistas", y ve en ellos magníficas viviendas, de "donde resulta que La Guardia sería una residencia ideal para intelectuales y para otros que no lo son, pero que a quienes no vendría mal una temporada a la sombra".

Lo que está claro es que para ver lo que Urabayen dice ver y oír en los pueblos que recorre hay que haber estado en ellos, aunque sólo sea el tiempo justo para saludar al alcalde y a algún parroquiano erudito. Leyéndole se llega a la conclusión de estar ante el tipo de guía perfecto que uno desearía para recorrer en cualquier laberinto urbano, sea Toledo, Madrid, o cualquiera de los pueblos toledanos o navarros por donde pasa.

De Urabayen se ha hablado poco, dije al principio, y lo poco que se ha dicho ha sido siempre como perdonándole la vida. Durante los últimos años, los españoles hemos vivido en una amnesia forzosa, basada en el absurdo principio de que el estudio del pasado podía hipotecar la acción política del presente. Contrasta significativamente este año de 1998, conmemorativo del que hace cien años fue llamado del "desastre", con el pasado año de 1986 que hubiera servido para recuperar esa memoria y entender la verdadera naturaleza de la guerra civil española, auténtico desastre del siglo que se despide.

Un personaje de una famosa novela de Josefina Aldecoa grita: "¡Venganza no, pero memoria sí!"

No basta, la verdad sea dicha, con apelar a la memoria. Es necesario, además, la voluntad de actuar contra el olvido. Voluntad para discriminar entre lo que merece la pena ser recordado, y aquello que sin perjuicio del presente podemos confiar al blando almohadón del olvido. A veinte años de la recuperación de las libertades democráticas, la obra de Urabayen como la de tantos otros es profundamente ignorada. La memoria no ha sido justa con este huésped de las nieblas toledanas. Sólo la tesis doctoral de Juan José Fernández Delgado, publicada hace ya una larga década alivia el olvido inmerecido en que sobrevive. Y no sólo porque su obra no haya sido reeditada, sino porque su nombre está por completo ausente de las numerosas publicaciones conmemorativas de este más que mediado 98.

Pero Urabayen merece algo más. Su obra representa el jugoso repertorio de una sensibilidad plural. Recoge el ideario de la izquierda republicana española y democrática, profundamente vinculada a las enseñanzas pedagógicas de la Institución Libre de Enseñanza y preocupada como los regeneracionistas por la evolución de su país. Un país que a lo mejor no le dolía como la cabeza o las muelas, que decía Unamuno de sí mismo, sino con el complejo del sembrador ante la tierra agotada. ■

BIBLIOGRAFÍA DE FELIX URABAYEN

Novelas

Toledo: Piedad

- Badajoz, 1920
- Madrid, Espasa-Calpe, 1925

La última cigüeña

- Madrid, Espasa Calpe, Col. "Contemporánea", núm. 61, 1921.
- Madrid, Espasa Calpe, Col. "Los nuevos", 1921.
- Madrid, "Novelas y Cuentos", núm. 61, 1930.
- San Sebastián, Auñamendi, 1982.

Toledo la despojada

- Madrid, Espasa Calpe, 1924

El barrio maldito

- Madrid, Espasa Calpe, 1924.
- París, Les éditions Rieder, 1932.
- San Sebastián, Auñamendi, 1982.

Vida ejemplar de un claro varón de Escalona

- Madrid, Imprenta Ciudad Lineal, "Cuadernos literarios", 1926.

Centauros del Pirineo

- Madrid, Espasa Calpe, 1928.

- París, Les éditions Rieder, 1933.
- San Sebastián, Auñamendi, 1982.

Por los senderos del mundo creyente

- Madrid, Espasa-Calpe, 1928.

Vidas difícilmente ejemplares

- Madrid, Imprenta Zoila Ascasibar, 1930
- Madrid, "Novelas y cuentos", 1931.

Tras de trotera, santera

- Toledo, Imprenta de la Asociación para Huérfanos de Infantería, 1932.

Serenata lírica a la vieja ciudad

- Madrid, Espasa-Calpe, 1928.

Estampas del camino

- Madrid, Espasa-Calpe, 1934.

Don Amor volvió a Toledo

- Madrid, Espasa-Calpe, 1936.
- Barcelona, Planeta, 1963 en *Las mejores novelas contemporáneas*, J. Entrambasaguas.

Bajo los robles navarros

- Madrid, Espasa-Calpe, Col. Austral, núm. 1.361, 1.365.



CULTURA

Herminio Almendros Ibáñez: Epoca, vida y obra

Amparo Blat Gimeno



Durante los últimos años se ha acentuado el interés por la recuperación y el aprovechamiento de la aportación de profesionales dedicados a la educación que han contribuido a la transformación de la realidad pedagógica. Se trata de personas cuya labor no ha sido puesta de realieve en los anales de la Historia de la Educación, pero que con sólida formación y con capacidad innovadora han hecho avanzar la teoría y la práctica de la educación. Un ejemplo de este notable tipo de personas es Herminio Almendros Ibáñez: conocer determinados aspectos de la vida y de la obra de éste auténtico maestro es el propósito de esta investigación, que se presentó como Tesis de Licenciatura en la Universidad de Barcelona.

La elección de Herminio Almendros está justificada por la riqueza de su experiencia personal y profesional, fruto ambas de la diversas circunstancias por las que transcurrió su vida, por su constante trabajo al servicio de la educación, así como por su obra singularmente extensa y variada.

Herminio Almendros no es un personaje lejano del presente: es uno de "nuestros" antecedentes próximos. El estudio de su vida y de su obra nos permitirá conocer y comprender mejor la realidad actual, tanto en el orden estrictamente pedagógico como en el sociológico. Sus análisis, reflexiones y actuaciones están todavía vigentes pues abordan aspectos que nos preocupan hoy en día.

Nacido en Almansa el mismo año en que España perdía sus últimas colonias de ultramar, Almendros pertenece a esa generación que, formada durante el primer cuarto del siglo XX bajo el espíritu de la Institución Libre de Enseñanza, intentó superar el

ambiente de derrota y de desaliento que respiraba el pueblo español —tan bien expresado por la generación del 98—. Mediante la "regeneración" del país y basándose en el realce de los valores propios e intrínsecos se acercaron más a las corrientes científicas y culturales de Europa. Todos ellos trabajaron arduamente para hacer avanzar el país por sendas innovadoras y progresistas, y acogieron con entusiasmo y esperanza, para el logro de sus fines, la proclamación de la República en el año 1931.

Eran momentos de cambio, en los que se hacía necesaria y urgente la búsqueda de soluciones y de alternativas para los proble-

mas de la sociedad española. Herminio Almendros se propuso luchar en el campo más importante para el futuro de España: el de la educación. Había en su ánimo un afán renovador. Pretendía, por un lado, eliminar la pasividad y el tedio a que conducían ciertas prácticas de rutinario e impositivo escolasticismo¹; por otra parte, trataba de introducir en la escuela métodos y técnicas más formativos y acordes con el espontáneo deseo de curiosidad y actividad del niño. El espíritu de este ilusionado período podría resumirse en las palabras extraídas del prólogo que escribió Almendros para la obra *Rompetacones* de Antoniorrobles:

"Eran en España años en que nacieron el optimismo y la esperanza con la conquista de la prometedora República. Eran días de afán por construir también, y en uno de los primeros lugares, la educación popular abandonada. El interés docente invadía los ánimos. Escuelas, preparación de maestros, cursos, misiones pedagógicas, libros de enseñanza..."².

RESUMEN:

El pedagogo Herminio Almendros nació en Almansa ahora hace un siglo y para conmemorarlo sus paisanos le han dedicado varios homenajes, entre ellos la publicación del libro *Almendros: Epoca, vida y obra*, del que está extraído este artículo, y al que sirve como Introducción.

Pero la tarea de este grupo de personas fue destruida, y hasta cierto punto olvidada por el triunfo de los que se había alzado contra el gobierno de Azaña, desencadenando una cruenta guerra civil. Estas personas, cuya trayectoria había sido truncada, tuvieron que abandonar el país e intentar continuar su tarea en el forzado exilio. Herminio Almendros, como tantos otros, cruzó la frontera con Francia en 1939 y se refugió en la escuela de Celéstin Freinet —de quien había sido fiel seguidor— donde le acogieron calurosamente. Al cabo de varios meses, y a instancias de Alejandro Casona, con quien le unía una estrecha amistad, partió hacia Cuba, donde residiría hasta su muerte.

Debido a esa circunstancia no ha sido fácil encontrar la documentación necesaria para llevar a cabo este estudio, ya que una parte de ella fue destruida por los vencedores de la guerra civil, mientras la otra ha sido publicada en Cuba, cuya lejanía geográfica dificulta la posibilidad de manejar material de primera mano³.

Esos inconvenientes han podido ser paliados por la generosa colaboración de la familia Almendros la que, al enterarse de mis propósitos de emprender este estudio, puso a mi disposición la documentación que obraba en su poder. Ellos han sido quienes más me han animado a efectuar este trabajo para contribuir a que no se pierda la aportación al progreso pedagógico de una persona, cuya vida estuvo enteramente consagrada a la escuela, a la Universidad y a la Inspección para elevar el nivel educativo y cultural.

Desde los diferentes cargos que desempeñó a lo largo de su vida profesional, Almendros trabajó siempre con el objetivo esencial de reformar y mejorar la labor educativa. Pero no sólo como un principio teórico objeto de estudios e investigaciones más o menos abstractas, sino sobre la base de la práctica real del proceso educativo, tal como diariamente lo han de realizar los maestros. El, a pesar de los títulos que obtuvo y de los importantes cargos que llegó a ocupar, nunca olvidó la perspectiva del maestro. No era partidario de elaborar teorías desde la lejanía de la realidad escolar; propugnaba una concepción pedagógica surgida de la problemática de la propia escuela, que superara la dicotomía entre la teoría y la práctica, tan conrriente en el mundo de la educación. La tendencias actuales que conciben el perfeccionamiento docente en el propio lugar de trabajo del profesor, coinciden con la posición y la concreción práctica que Almendros llevó a cabo.

Pero, al mismo tiempo, Herminio Almendros participaba de la posición de quienes consideraban que esta tarea docente y diaria no podía llevarse a cabo al margen de la realidad social y política en que estaba inserta la escuela. El maestro debía procurar la transmisión de conocimientos, actitudes, hábitos al alumno para su propio desarrollo, pero, también, debía satisfacer las necesidades y aspiraciones que tuviera la colectividad a la que pertenecían. Tal concepción acerca de la relación existente entre la escuela y el medio realza el papel de la institución educativa en la sociedad, en la medida en que la educación puede contribuir a cambiar la sociedad, o, al menos, a preparar las condiciones necesarias para ello.

En una obra de Almendros tituladas *La Escuela Moderna: reacción o progreso*, escrita en 1963⁴, expresa sus convicciones, no exentas de amargura, respecto a la relación entre la escuela y la sociedad:

“Habré de confesar el error en que quizás haya incurrido. Yo soy uno de esos ilusos maestros que han vivido como braceando en el vacío. El respiro que me han dejado una y otra guerra, una revolución frustrada y los pasos a trancos en el largo exilio, lo he empeñado comunicando o tratando de comunicar mi experiencia y mi fe en el propósito de esquivar la rutina

escolástica y promover una sensibilidad más humana para el progreso de la obra docente. No quiero decir que hay abrigado la vana confianza de que fuera ese el camino mejor para cambiar de arriba abajo la base de la estructura social, pero pensaba de buena fe que ayudaba positivamente a crear, siquiera en mi alcance restringido, condiciones favorables para el cambio, y aún me ilusionaba pensar que, el buen trabajo, el progreso conseguido, podrían servir un día como enseñanza y actitud ejemplares para los maestros que hubieran de ayudar en el proceso de construcción de una revolución triunfante”.

El conocimiento de la obra de Celéstin Freinet influyó considerablemente en el pensamiento y la acción pedagógica de Herminio Almendros. A partir de ese momento se convertiría en difusor y seguidor entusiasta del maestro francés, cuyas orientaciones y técnicas dio a conocer en nuestro país, publicando la primera obra sobre la imprenta en la escuela en lengua no francesa⁵. Almendros difundió estos planteamientos a través de un grupo de maestros jóvenes que ejercían en los pequeños pueblos de la zona que tenía asignada como Inspector de Enseñanza Primaria en la provincia de Lérida.

Nuestro personaje siempre permaneció fiel, tanto en España como en Cuba, a la pedagogía freinetiana, a la que consideró una original y eficaz contribución para la educación popular. Esta fidelidad a los principios de Freinet supo compaginarla con otras actividades tan diversas como el estudio de la vida y la obra del gran pensador y luchador cubano José Martí, la traducción y edición de obras infantiles y juveniles de la literatura universal, así como profundas investigaciones sobre el proceso enseñanza-aprendizaje de la lengua.

La obra escrita

La mayoría de los títulos que conforman la obra de Almendros fue escrita y publicada en Cuba, durante su exilio; algunos de ellos también han sido —y son— editados en nuestro país por la editorial Teide. Almendros sólo publicó dos libros en España antes de su partida: *Pueblos y Leyendas* y *La Imprenta en la Escuela*. Pero su actividad literaria no se limitó a la publicación de esos dos títulos, sino que desarrolló una intensa actividad periodística. Fue uno de los miembros fundadores y uno de los principales impulsores de la revista *Colaboración*, boletín del Movimiento de la Cooperativa de la Imprenta en la Escuela, en la que escribió numerosos artículos. Colaboró, asimismo, con cierta periodicidad en las revistas pedagógicas *Escuelas de España* y *Revista de Pedagogía*, entre otras.⁶

Al llegar a Cuba no abandonó su actividad periodística. En el año 1939, a los pocos meses de su salida de España, fue nombrado codirector de dos revistas, *Escuela Activa* y *Ronda*. Continuó escribiendo a lo largo de toda su vida; hay artículos suyos en *Casa de las Américas*, *Lyceum*, *Claro Caudal*, *Trimestre*, *Bohemia* y en *Información*, donde ocupó una columna cada semana por espacio de cuatro años, desde 1949 hasta 1953.⁷

Pero su obra literaria no se limitó a la publicación de libros y de artículos, sino que abarcó también traducciones⁸, prólogos y adaptaciones de obras de los escritores más importantes de la literatura universal.

A esas tareas se dedicó especialmente mientras estuvo como Director de la Editora Juvenil de Cuba. Durante ese período Almendros hizo un enorme esfuerzo por publicar las mejores obras de la literatura universal en forma de adaptaciones dirigidas a niños y a jóvenes. Fue una de las pocas editoriales que ha habido en los países de habla hispana dedicadas exclusivamente a las obras infantiles y juveniles. La labor que Almendros



desarrolló en ese campo fue muy valiosa por su calidad e interés, y muchos de los libros continúan editándose hoy en día tal como él los publicó.

Entre los prólogos que Almendros escribió cabe destacar tres, todos ellos a obras de autores españoles: a *Doña Perfecta* de Benito Pérez Galdós, en el que muestra su profundo conocimiento de la obra galdosiana, al mismo tiempo que su sincera admiración; a *Rompetacones*, de Antoniorrobes, con quien compartía muchas de sus opiniones acerca de la literatura infantil⁹ y, por último, a *Flor de Leyendas*, de Alejandro Casona, su amigo íntimo y compañero de estudios. Este último contiene, aparte de los comentarios sobre la obra, numerosas referencias a la vida que ambos compartieron cuando eran estudiantes en Madrid y, más tarde, como Inspectores de Enseñanza Primaria.

En esa extraordinaria labor que Herminio Almendros realizó por la publicación de obras de la literatura infantil y juvenil acreditó que era una persona que conocía profundamente ese tipo de textos. La mayor parte de los libros de Almendros son lecturas destinadas a niños y a jóvenes. Desde *Pueblos y Leyendas*, publicado en 1929, hasta *Nuestro Martí*, publicado en el año 1965, muestra en todas sus obras su perfecto dominio del idioma con un estilo claro, sencillo y directo. Su característica dominante es la intensidad de recursos, personajes, situaciones y modos de comunicación. En este sentido conviene insistir en señalar que Almendros era un educador y, por lo tanto, conocía muy bien a los niños, no sólo por la formación que había recibido en sus años de estudio, sino también, y fundamentalmente, a través de la convivencia con ellos a lo largo de sus años de labor docente. Tal conocimiento de las características de los niños le proporciona al autor datos de incalculable valor en su tarea de escritor infantil.¹⁰

Años más tarde recogería en su libro *Estudio sobre literatura infantil* los principios a los que debe responder la obra dirigida al público infantil y juvenil.

Las publicaciones de Herminio Almendros tuvieron una gran difusión en toda América, en especial en los países de habla hispana. Los libros de lenguaje que escribió en colaboración con Francisco Alvero Francés se utilizaban en todos los países de América Central y del Sur. Sus libros infantiles y juveniles adquirieron una aceptación tal que, en el año 1981 —siete años después de su fallecimiento—, fue elegido como uno de los escritores preferidos por los jóvenes. En Cuba se realizó una encuesta entre los alumnos de enseñanza secundaria para conocer quienes eran sus escritores preferidos; en primer lugar eligieron a Julio Verne, en segundo lugar a Asimov y en tercer lugar a Herminio Almendros.

Por otra parte, la referencia a Almendros se hace obligada siempre que se escribe la obra de José Martí, ya que Almendros fue el primero que publicó un estudio sobre la revista infantil que Martí editó desde Nueva York, *La Edad de Oro* y también el primero en escribir una biografía del libertador cubano dirigida al público infantil y juvenil.¹¹

De acuerdo con la metodología, señalada anteriormente, en la obra de Herminio Almendros se pueden distinguir los siguientes temas fundamentales:

- Los Libros de Lecturas y la Literatura Infantil.
- Las técnicas de Freinet y su difusión.
- La Enseñanza de la Lengua.
- La Inspección Escolar y otras cuestiones del Sistema Educativo.

Es una constante en todas sus obras que ante cualquier cuestión Almendros exponga y defienda su propia opinión, fruto del estudio, de la experiencia y de la firme intención de mejorar

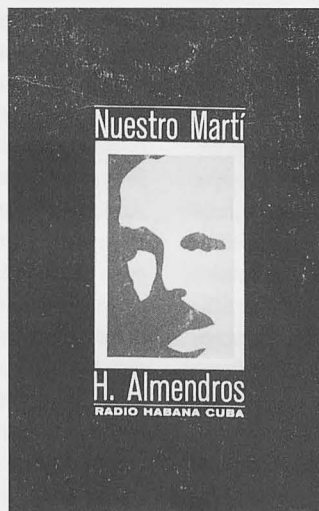
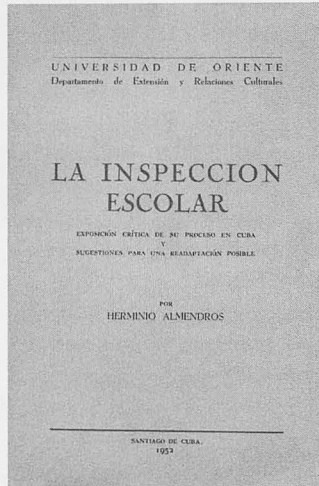
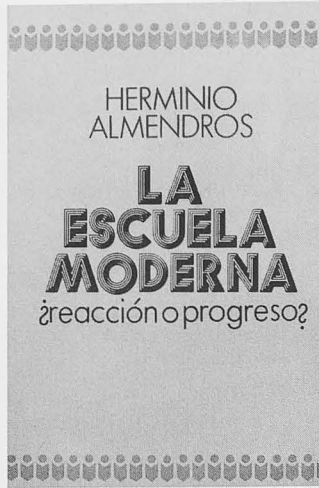
la calidad de la educación. Esa actitud valiente y decidida le condujo en algunas ocasiones a lo largo de su vida a situaciones difíciles que le obstaculizarían su brillante trayectoria, pero que en ningún momento le harían desistir de su empeño.

No querría finalizar esta breve introducción a la obra de Almendros sin hacer referencia a uno de sus trabajos que, sin tener un carácter estrictamente pedagógico, pone de relieve la extraordinaria formación que Almendros poseía y la amplitud de la labor que realizó. El trabajo en cuestión fue escrito en el año 1946 y recibió el primer premio en el concurso celebrado con motivo del centenario de Descartes por el Comité France-Amérique. La obra que se titula *La idea de la matemática universal en la obra de Descartes*¹², trata, como su título indica, del concepto cartesiano de la universalidad de la matemática. El trabajo sintetiza en pocas páginas –poco más de cincuenta– la idea que tan importantes repercusiones tendría en la historia del pensamiento filosófico sobre la naturaleza y sus fenómenos.

Antes de analizar el concepto de la matemática universal y el método de análisis de la naturaleza, Almendros expone brevemente la biografía de Descartes, recogiendo los sucesos más significativos de ella y, sobre todo, las condiciones socio-económicas en las que se conformó su ideología.

La idea cartesiana de la “panmatemática” es explicada por Almendros en toda su globalidad, de una manera sencilla y asequible al público no iniciado en esos temas, pero sin caer en ningún momento en el simplismo ni en la parcialidad. En ese profundo y certero estudio el autor da muestras de la preparación intelectual que poseía y, sobre todo, del hombre de ciencia que era.

En definitiva, se puede concluir que nos encontramos ante la obra de un educador que responde a un amplio y riguroso análisis de la realidad educativa, sin olvidar las perspectivas de cambio y las posibles alternativas. ■



NOTAS

¹ En la obra de Herminio Almendros Ibañez, tanto en sus conferencias como en sus escritos, podemos encontrar numerosos comentarios dedicados a destacar el daño que la rutina y el escolasticismo, “dos enemigos” habían causado en la vida escolar.

² “Palabras para las personas mayores sobre Antoniorrobes”, título del prólogo que Almendros realizó a la obra de Antoniorrobes, *Rompetacones*. Editora Nacional, La Habana, 1.974, pág. 5.

³ En varias ocasiones he visitado el Consulado Cubano en Barcelona, pero y a pesar de que me han atendido con mucha amabilidad, no he podido conseguir información específica sobre la labor desarrollada por Almendros en aquel país, ya que el material que ellos poseen se refiere a lo realizado globalmente por el gobierno revolucionario de Fidel Castro.

⁴ Esta obra ha sido recientemente publicada en La Habana, después de una larga polémica mantenida entre las autoridades educativas cubanas y Néstor Almendros, hijo de Herminio.

⁵ Almendros Ibañez, H.: *La Imprenta en la Escuela*. Revista de Pedagogía, Madrid, 1932. 110 Págs.

⁶ Cifr. Lozano, C.: *La educación republicana. 1931-1939*. Universidad de Barcelona. Barcelona. 1980.

⁷ Seguramente Almendros debió colaborar en otros periódicos y revistas, pero sólo de las citadas poseo algunos artículos, que han llegado a mí gracias a la ayuda prestada por Doña María Cuyás.

⁸ El primer libro que tradujo Almendros fue una obra de Célestín Freinet sobre sus técnicas escolares. Esa obra se editó pero no llegó a distribuirse como consecuencia del alzamiento militar el día 18 de julio de 1936. Años más tarde, en 1.940, Almendros tradujo dos obras para la editorial Cultural, S. A. de La Habana: *El problema sexual en la escuela* de René Allendi y Hella Lobstein, y *El progreso en la escuela*, de Dottrens. Para la misma editorial hizo, en 1942, una “Nota Adicional” al libro de L. Mawet titulado *Lectura global por la Imprenta en la Escuela*. Cultural, S. A. La Habana. 1942.

⁹ Almendros en su libro *Estudio sobre literatura infantil* cita en varias ocasiones a Antoniorrobes, con el que coincidía en la concepción de lo que debe ser un cuento infantil.

¹⁰ Cervera, J.: *La literatura infantil en la educación básica*. Cincel. Madrid. 1984.

¹¹ Un ejemplo de esa obligada y constante referencia es el artículo que escribió Orlando Aloma sobre *La edad de Oro* en la revista *Término*—una publicación trimestral y bilingüe de información general dirigida y patrocinada por un grupo de cubanos “blancos” o anticomunistas exiliados en Estados Unidos—. Aloma, O.: “La Edad de Oro en las cartas de José Martí” en *Término*. Vol. II. Número 7. Primavera de 1984. Págs. 15 y 16.

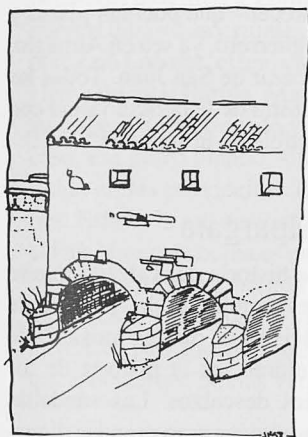
¹² Almendros, H.: *La idea de la Matemática Universal en la Obra de Descartes*. Neptuno, S. A. La Habana. 1950.



SIGNOS Y SEÑAS DE IDENTIDAD REGIONAL (4)

De plantas, prendas e ingenios

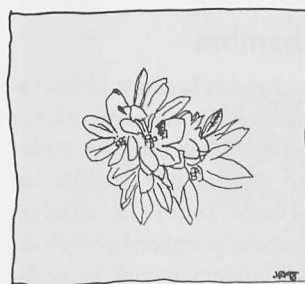
José Rivero Serrano



Aceña

La antigüedad del molino hidráulico es bien visible si descubrimos los ingenios vilanovianos (del Arquitecto Juan de Villanueva) en el canal del Gran Prior. Estos molinos estaban destinados a la fabricación de pólvora y se denominaban, igualmente batanes. Pero la antigüedad de la rueda hidráulica, según cuenta Sigvard Strandh en "Historia de la máquina", se remonta al

pasado romano. Se llegaron a desarrollar tres tipos de ruedas hidráulicas: la rueda de palas, la hidráulica horizontal y la hidráulica con engranajes, inventada por Vitrubio y así descrita en su tratado *De Architectura*. La aceña es el molino de río, por lo general harinero, que aprovechaba la energía hidráulica de las corrientes para mover palas y engranajes que llevaban el movimiento a las piedras que efectuaban la molienda. Algunos de ellos han estado en activo hasta hace bien poco. La vega del Guadiana, en Ciudad Real, estaba provista de estos ingenios, con nombres bellísimos y apariencias soberbias: Molemocho, Zuacorta, Valbuena o Puente Navarro. Pero no son exclusivos de esta zona; y así es posible encontrar en el resto de las provincias piezas similares, en Zucaña y Alpera de Albacete o en Cifuentes de Guadalajara. Algunos mejoraron la apariencia de un gallipuerto y constituyeron sobre su cubrición un camino o una senda transitable. Aceñas, acequías, azudes, tajamares, sablares y caminos de sirga ¿qué queda de todo ello? cuando no hay molino, ni molinero, ni tal vez grano que apretar y pulverizar contra las piedras.



Azafrán

El Azafrán es una planta iridácea cuyos estilos y estigmas son unos filamentos que se emplean como condimento para dar calor amarillo. Chacón Berruga en su trabajo "El habla de La Roda de La Mancha", determina con detalle todo el proceso de siembra y recolección. Desde el soterrado de la *cebolla* que se realiza en septiembre, hasta la recolección de la rosa que se verifica en vísperas de Todos los Santos. "Hay que recoger la rosa –nos dice Chacón– evitando el espartillo, o sea las barbas de la cebolla, y la van echando en un cesto". El día en que abunda la flor de forma extraordinaria, es conocido como un día de *man-*

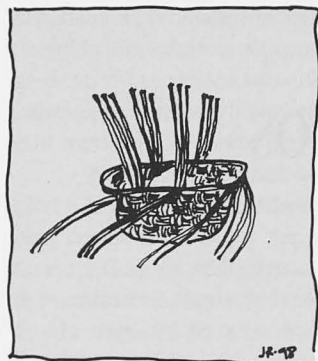
to. La rosera regresa a casa cuando el sol comienza a subir en el horizonte. La monda, que se realiza en una mesa consiste en el paciente trabajo de extraer los estigmas de la flor y separarlos de la farfolla y perifolla. Posteriormente los estigmas se colocan en unos panderos –que son unas cajas circulares sin tapa– y más tarde se tuesta. Esta rosa morada que viste los campos al filo del otoño, inspiró al maestro Guerrero –nativo de Ajofrín– la zarzuela "La rosa del azafrán"; cantable rural y costumbrista de éxito constante. En La Solana, al amparo de su Semana de la Zarzuela, todos los años lo entona alguna compañía, como si de un "tenorio", que se revive anualmente, se tratara.

Esparto

El esparto es una planta gramínea que se cultiva en terrenos pobres y secos del sureste español, de hojas radicales llamadas del mismo modo, de sesenta centímetros y de apariencia filiforme porque están arrolladas. De ellas se obtiene una fibra muy fuer-

RESUMEN:

En esta cuarta entrega de la serie sobre signos y señas de identidad regional, su autor, José Rivero, nos presenta esta vez descripciones, reflexiones y referencias sobre plantas (el austero esparto o el preciado azafrán); sobre prendas destinadas a desaparecer (la boina, la alparagata o la chambrá); ingenios humanos (como la aceña o molino hidráulico) y finalmente sobre el Quijote y sus diversas representaciones plásticas y simbólicas.



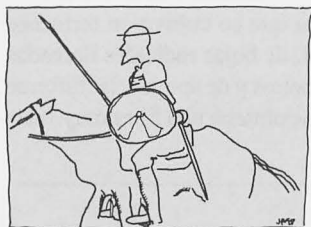
te con la que se fabrican sogas, esteras, pasta de papel y otras cosas. Si históricamente el hombre urdió, antes que tejió, podemos advertir que el empleo de pitas, juncos, espartos, eneas o cáñamos es anterior al trabajo de hilados de lanas y algodones. La presencia de tales ingredientes vegetales era visible en multitud de componentes de la vida rural —serijos, alpargatas, espuelas, pleitas— que han ido siendo sustituidos por las llamadas fibras sintéticas y por los plásticos plurales. Hoy es posible ver un capazo o un esportón realizado en goma, pero con un exterior que imita al trenzado inexistente del esparto soñado. Igual que las cuerdas de cáñamo variaban de denominación al incrementarse sus fibras —soga, calabrote o tomiza—, ocurre con las cuerdas de esparto que reciben diferentes denominaciones que van desde el vencejo —de tres ramales—, cordelillo —de dos ramales—, collazo —de cinco— y pleita o plaita —de quince a veintiún ramales—.



Chambra

La chambra la define el diccionario como la vestidura corta, a modo de blusa con poco o ningún adorno que usaban las mujeres sobre la camisa. También se entiende como tal a la vestidura interior, ajustada, de niño o mujer. Curiosamente, y por tal nombre de chambra, Romano y Sanz nos relatan las

vestimentas pastoriles, que no son sino un blusón de dril a rayas muy usado en el campo. Esta chambra, o blusa o blusón es una pieza sobrepuesta sobre camisa y chaleco, amplía y volada desde el canesú que se utiliza como un *over-all*, como un sobretodo. La blusa o chambra es al campo lo que el guardapolvos al comercio antiguo: una prenda que se puede manchar, que aguanta todo y que se lava fácilmente. García Pavón nos dice de su gente: “gentes con blusas, abarcas y pantalones de pana; pañuelos negros, chambras y toquillas”. Pancracio Celdrán fija la historia de la camisa —con sus antecedentes egipcios encontrados en un ajuar funerario y con sus precedentes en el *kamison* griego— como un cruce de jubones, blusas y camisones, para desembocar en la prenda que se consolida en el siglo XIX. Pero esa camisa —es una camisa urbana de clases medias— se mantiene como prenda actual, frente a la extinción de la chambra rural de labriegos y pastores.

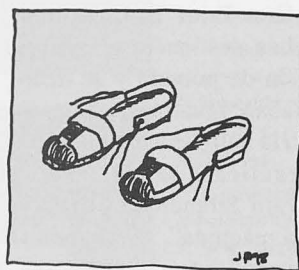


Quijotes

Resulta curioso que haya sido un inglés —Henry Ashbee— quien haya indagado más sistemáticamente en torno a la iconografía de Alonso Quijano, en un texto publicado en 1895 en Londres. La propuesta de

Ashbee no es, como pudiera parecerlo, un empeño en retratar y visualizar a los protagonistas del libro cervantino; sino plantear la recopilación de todas las visiones que a lo largo de dos-

cientos y pico de años se habían producido en las ediciones ilustradas del libro. Sin duda que hay un repertorio completo, desde Doré hasta Carlos Vázquez, pasando por Ramón Calsina o Mafsen y Decaen. Por no citar esa otra nómina de pintores que, buceando en el género histórico, han resuelto la cara de Quijano o su cama y casa o sus ademanes al cabalgar. En todos ellos, la visión de Quijano es la de un hombre alterado por sus muchas lecturas y por su peculiar manera de entender el tiempo y la historia; enflaquecido y hasta irritable, con mirada inquieta y a veces obsesiva. Pero ninguna de esas miradas, a las que podríamos añadir las de los rusos Alekséev, Piskariov, Brodsky o Shaliapin, impide nuestra mirada literaria. Junto a este empeño por recrear un imaginario, llama la atención esas señales publicitarias —en el doble sentido— en chapa recortada y pintada de negro que marcan la entrada de algunos lugares que se quieren cervantinos o quijotescos. Ahora algunos lugares han dejado el icono por el eslogan de “municipio europeo”. Componen, esos recortables, un cromó adherido sobre un fondo de tapia enjalbegada: las dos figuras montadas en sus cabalgaduras, el perfil de la lanza y de la bacía, generan una silueta tan evidente... como un toro indultado, o como un envase de Tio Pepe. Claro que el toro de Osborne y la botella de Tio Pepe son iconos comerciales, y los cabalgantes son siluetas extraídas de un texto literario. Peor aún, son las automátas —al menos lo parecen— que pueblan plazas y sitios con un Quijote encanijado y guerrero, ya sea en Almagro, ya sea en Puerto Lápice, ya en Alcázar de San Juan. Todas las imágenes y emblemas dan una muestra de la pericia visual con que nos tratamos y del peso irresistible de la sensatez.

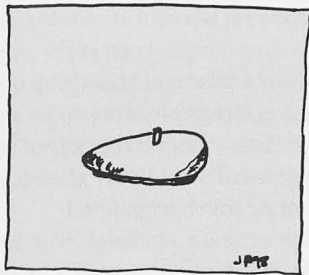


Alpargata

La historia del calzado que se desprende de la lectura de “Historia de las cosas” de Celdrán, es la historia de los pies descalzos. Las sandalias faraónicas eran prendas dignatarias y guerreras, igual que lo fueron las zapatillas griegas,

pese al gusto heleno por el pie desnudo. Hay otro episodio con los coturnos teatrales que recreaban al actor y manifestaban su importancia en la declamación ante el auditorio. Después hubo carbatinas y gallicas, realizadas ya en piel curtida. El estatus social se reconocía en la doble dirección: de abajo —desde el calzado— hacia arriba —hasta la testa coronada— y a la inversa. Hay una evolución de chapines, escaarpines y zapatillas hasta el zapato moderno. Por no hablar de la evolución militar de botas y botines, que tienen un claro carácter marcial y defensivo de las canillas y calcañares. Junto a esa historia mofletuda, la alpargata, no deja de ser un pariente pobre y ruralizado, realizado con piso de cuerda o cáñamo y laterales de lona. Era el calzado de las peronas humildes y de las gentes del campo, nos cuenta María Moliner; que también vincula la alpargata con la abarca, aunque su proximidad sea más de función que de concepto. Una abarca, como ya vimos, sirve para arar y para pastorear; mientras que una alpargata es un calzado, más bien huertano y veraniego, poco proclive a ser usado en los rigores invernales. También se podía utilizar en los andamios de la construcción, antes de que la seguridad forzase al uso de zapatos ortopédicos. La popularidad radical de la alpargata era visible en las Milicias Populares de la Guerra Civil española, que tenían por uniforme el mono azul y las alpargatas, frente a las dignidades de las botas de media caña de las tropas africanas y del Tabor de Regulares. La otra popularidad de la alpargata se la proporcionaron los

aprendices de actor de la lorquiiana Barraca; con mono azul y alpargata blanca, anticipaban la imagen de las milicias de la cultura. Otros usuarios de la alpargata fueron los hippies de los sesenta, enamorados de lo sencillo y de lo contracultural. Ahora que cultura y contracultura se han esfumado, la popularidad de la alpargata está conquistada por esos deportivos universales de marcas rimbombantes y carísimas.



Boina

Para sorpresa de vascos y navarros, Pancracio Celdrán establece el nacimiento de la boina en Cerdeña, en una figurilla de la edad del Bronce con una antigüedad de 4.000 años. Aunque no fué usual la prenda entre griegos y romanos, sí hay

constancia de su uso en Alemania, como reflejan algunas pinturas de Hans Holbein. No serán los vascones sus abanderados hasta el siglo XVII, bajo la forma de txapela, que era una boina algo mayor. Y más tarde, esa txapela bordada y llamada chapelaunderi, movilizó a Zumalacárregui y a los carlistas, en unas guerras dinásticas y rurales. La modernidad de la boina se la proporcionó Lacoste, el tenista, y algunos afamados escritores como Hemingway o Baroja. María Moliner, pese a Celdrán, cree que su origen es vascongado y lo emparenta con el bonete. En todo caso, ese gorro blando, sin visera y de una sola pieza era muy usado en las provincias citadas y entre los obreros y campesinos. Esta es la misma versión sostenida por García Pavón: "En el País Vasco, la boina es una enseña regional. Y en algunos pueblos de La Mancha, prenda inapelable del atuendo labrador". La indagación tomellosera sobre la boina, que realiza García Pavón, da para mucho. Boínas capadas, boínas atornilladas, boínas estandartes, boínas veraniles. ■

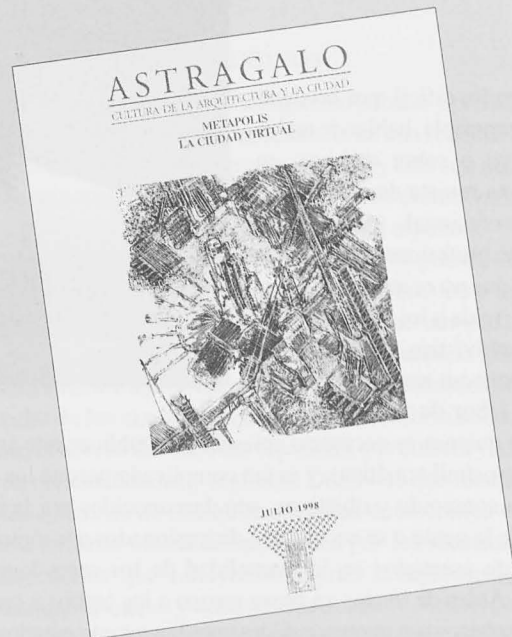
ASTRAGALO

CULTURA DE LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD

CONSEJO DE DIRECCION

ANTONIO F.-ALBA / ROBERTO FERNANDEZ / FERNANDO R. DE LA FLOR
ROBERTO GOYCOOLEA / FRANCISCO LEON / EDUARDO SUBIRATS

ASTRAGALO es una publicación que se propone analizar el pensamiento de experimentación y crítica del actual estado de la construcción de las ciudades y del oficio de la arquitectura; eludir las teorías más o menos sacralizadas; cuestionar los argumentos y prácticas de una "Nueva Academia" que formaliza la condición evanescente del escenario metropolitano contemporáneo; recoger elementos de unas reflexiones marginales, específicamente las que hoy se producen tanto en América como en Europa.



TEMAS PUBLICADOS:

Nº1. Ciudad-Universidad. Junio 1994 / Nº 2. Territorios y signos de la metrópoli. Marzo 1995 / Nº 3. Historia y proyecto. Septiembre 1995 / Nº 4. Paisaje artificial. Mayo 1996 / Nº 5. Espacio y género. Noviembre 1996 / Nº 6. Geometrías de lo artificial. Abril 1997 / Nº 7. Ciudad pública-Ciudad privada. Septiembre 1997 / Nº 8. La Parábola de la ciudad destruida. Febrero 1998 / Nº 9. Metápolis. La Ciudad Virtual. Julio 1998 / Nº 10. El efecto de la globalización. Escenarios posurbanos. Diciembre 1998

Suscripción ANUAL (3 números de la revista).

Precio especial de 3.000 Ptas. España. 4.000 Ptas. Europa. 40\$ América

Suscripción BIANUAL (6 números de la revista).

Precio especial de 5.000 Ptas. España. 7.000 Ptas. Europa. 70\$ América

Edita y Administra:

Celeste Ediciones, S.A.

C/ Fernando VI, 8 -1º. 28004 Madrid. España

TEL: 91 310 05 99 FAX: 91 310 04 59

E-MAIL: celeste@fedecali.es

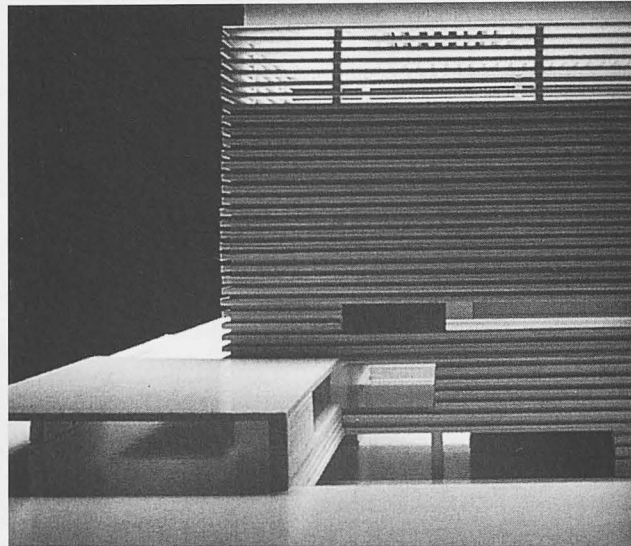


HISTORIA

Archivos y Castilla-La Mancha: un matrimonio de conveniencia

Luis Martínez García

Director del Archivo Regional de CLM



Resulta difícil, por no decir imposible, hablar de archivos o sobre archivos en una revista de carácter no profesional, (entendámonos, «no profesional» quiere significar que no es una revista técnica dirigida a los profesionales de la archivística, en modo alguno supone un menosprecio a la loable labor de los editores de

Añil, a quienes es necesario aplaudir por publicar este artículo de inverosímil temática), y es tan complicado porque los archivos, su contenido y objetivos, son desconocidos por la mayor parte de la gente o se encuentran distorsionados por tópicos firmemente asentados en la mentalidad de los seres humanos.

Antes de iniciar un breve repaso a los archivos castellano-manchegos son imprescindibles unos ligeros comentarios sobre qué son los archivos y qué no son, o, mejor, intentar, por enésima vez, destruir concepciones obsoletas acerca de su interés. Trabajo que, de antemano, doy por baldío pues destruir conceptos mentales, cimentados ya en el siglo XIX, empieza a ser una labor demasiado cercana al voluntarismo misionero. Lo que no debemos olvidar es que la mayor parte de las ideas que poseemos sobre los archivos han sido configuradas definitivamente en el régimen de Franco, impregnándoles de un utilitarismo directamente procedente de una sociedad autoritaria y de una Administración poco amiga de ser controlada y arbitraria en la ejecución de sus actos.

Los tópicos sobre los archivos

Cuando escuchamos la palabra archivo lo primero que nos viene a la cabeza, si nos viene algo, es un asunto fenecido, un hecho que ha dejado de tener valor en sí mismo. Los medios de comu-

nicación se encuentran llenos de términos como «causa archivada» o «archivada la denuncia presentada por...» etc., generalmente entresacadas de la terminología judicial siempre reacia a perder las formas y tradiciones. Archivar tiene por ello connotaciones de inservible, y por tanto un archivo es un lugar donde se guardan documentos innecesarios.

Y los documentos innecesarios se hacían en las salas menos habitables, desvanes y sótanos, y se guardan porque nunca se sabe, porque puede que alguna vez se necesiten, e incluso, a veces, se les adscribe personal, generalmente funcionarios castigados por faltas de las que nadie se acuerda, y que acaban adquiriendo la misma relevancia social que los papeles con los que conviven; y en estos lugares envejecen y se cubren de polvo, y con el paso del tiempo van adquiriendo la pátina de lo antiguo y el interés de lo olvidado. Y un siglo después alguien abre una vieja puerta y descubre un tesoro, y si el agua, el fuego o el hombre no han acabado con los frágiles legajos, los reclama como patrimonio de la humanidad e instrumento básico para la investigación histórica.

Sólo cuando adquieren ese aspecto de venerables objetos cubiertos de caracteres cuasi ilegibles los poderes públicos se preocupan por su conservación y custodia. Es en ese momento cuando un grupo minoritario de ciudadanos, que han dedicado su vida a la reconstrucción de nuestro pasado histórico, se abalanzan sobre ellos para estudiarlos y descifrarlos. Y, entonces, los archivos alcanzan su pequeño minuto de gloria pues el resto de los ciudadanos valora su existencia, ya que no en vano los eruditos, científicos e investigadores todavía mantienen cierta aureola de sacerdotes del conocimiento y de oráculos del pasado.

RESUMEN:

El director del futuro Archivo Regional de CLM, Luis Martínez García (antiguo directo del Archivo Histórico de Simancas) nos ofrece aquí unas reflexiones sobre el sentido de los archivos, sus funciones y la percepción que sobre ellos tenemos el resto de ciudadanos y usuarios. En la segunda parte de su trabajo hace una breve recorrido por la situación de los archivos en nuestra comunidad en las dos últimas décadas, en las que se ha pasado de la casi total inexistencia de estos centros a una multiplicación de los mismos, impulsados por diversas administraciones, así como sus retos de coordinación, jerarquización y crecimiento.

La imagen de los archivos

Los medios de comunicación también configuran el concepto que posee la sociedad sobre nuestras instituciones. Para el periodista sólo existe una clase de archivo, el histórico. Un lugar que tiende a convertir en un templo que oculta antiguos arcanos, un espacio singular que esconde relatos llenos de emoción y misterio, un edificio que suele confundir con una biblioteca y del que desconoce su auténtico sentido. Por ello, aunque el archivero se desgañita en explicarle las funciones y servicios que presta, a él sólo le interesa preguntar cuál es el documento más antiguo, y que narre alguna curiosa anécdota sobre la ciudad o pueblo que pueda interesar a sus lectores. El archivero se transforma en un curioso personaje capaz de relatar lo intrascendente, de forma más o menos amena, y dotar sus páginas del prestigio que da la vetustez de los siglos.

La imagen de los archivos y de los archiveros que tienen los investigadores, nuestros más selectos clientes, tampoco escapa a la distorsión mitificadora. Acostumbrados a instalaciones deterioradas por la falta de presupuestos, cobijadas en viejos palacios y castillos, vegetando en un ambiente de plácida dejadez donde el mundo exterior parece no tener lugar; el investigador asume como normal lo que sólo es consecuencia del abandono institucional. Su visión del archivero es una mezcla de sentimientos encontrados, llena de prejuicios anclados en situaciones del pasado cercano. Por una parte le considera un hijo menor, un investigador en cierta forma frustrado por los avatares de la vida académica y que encontró en los archivos una forma de sobrevivir. Por contra, ese mismo origen le hace mirarlo con desconfianza pues le considera un personaje contradictorio, al que es preciso adular con objeto de que le facilite la información que necesita, pues en su fuero interno está convencido que se reserva datos fundamentales para su investigación.

Si la imagen de los archivos es confusa entre sus mismos clientes, ¡qué decir de la que poseen sus propios dirigentes! Parte de los archivos, los tradicionalmente denominados históricos, suelen depender de las áreas de cultura de las instituciones públicas, consecuencia de la apertura a la investigación de los viejos depósitos creados por el Antiguo Régimen; son una herencia del pasado decimonónico cuya configuración ha calado tan profundamente en su mentalidad que tienden a imitarlos en nuestros días. Creen que los documentos se han generado de manera espontánea, como caídos del cielo, y cuanto más antiguos sean mejor. Hasta tal punto resulta obsesiva esta actitud de recolectar papeles que se lanzan a la caza y captura de viejos testimonios escritos por otras administraciones, públicas o privadas, y abandonan al azar lo que ellos mismos producen.

¡Y hablamos de circunstancias excepcionales!, pues normalmente los archivos tienen tan escasa trascendencia, son tan poco utilizados y son tan ignorados por los ciudadanos que el dirigente se despreocupa de ellos. Sólo se angustia ligeramente cuando la prensa se hace eco de una catástrofe que supuso la desaparición de una parte del Patrimonio Documental, aunque en seguida se tranquiliza pues la repercusión es tan pequeña que apenas merece un breve reseña en las noticias locales. Sólo cuando los archivos se convierten en moneda de cambio y entran en la lucha política de la confrontación entre partidos e ideologías, sólo en ese momento, alcanzan el rango de noticia de alcance nacional y son motivo de discusión entre políticos, periodistas e historiadores. Hasta los archiveros piensan que, al menos, ese debate podría representar un cambio positivo de actitud hacia la documentación y hacia las instituciones que la cobijan; con el tiempo las aguas vuelven a su cauce, la polémica cesa, pero los profesionales vuelven a quedarse con los problemas de antaño y con cierta sensación de frustración.

Los trabajadores de los organismos públicos y privados, los gestores más cercanos a la documentación, mantienen una relación ambivalente con los papeles. Podemos encontrarnos con feroces guardianes de lo que producen diariamente, propietarios celosos de sus documentos que impiden que nadie se acerque a ellos y, por supuesto, impiden su traslado a un archivo aunque tengan cien años de antigüedad. Sólo su muerte en acto de servicio o su jubilación permitirá recuperarlos para la sociedad. Claro, que esta actitud es minoritaria pues, generalmente, existe una total despreocupación por el destino de los expedientes. Apretados en despachos minúsculos, los funcionarios luchan por un centímetro cuadrado de espacio con mesas, archivadores y toda clase de cachivaches, soñando con el traslado del compañero de mesa. En una situación permanente de asfixia, los papeles se convierten en un estorbo innecesario, amontonados en estanterías, archivadores, mesas e, incluso, en ventanas y radiadores. Llega un momento en que es más fácil repetir un expediente que encontrarlo, por tanto es mejor enviarlo a un almacén o trastero donde pueda dormir en paz junto con el resto de sus compañeros.

La utilidad de los archivos

Es preciso preguntarse si el escaso aprecio público y privado sobre nuestros documentos no es consecuencia de una realidad incuestionable: los archivos sirven para poca cosa y sólo son útiles para sectores minoritarios de la población, que en definitiva son más una carga que un beneficio para la sociedad española.

La utilidad de los archivos siempre es puesta en entredicho y, sin embargo, difícilmente podríamos encontrar unas instituciones que afecten de manera tan directa a un número tan considerable de derechos constitucionales. En efecto, la gestión de los archivos atañe a la eficacia de las administraciones públicas, al derecho de los ciudadanos a acceder a la información que les interesa, al acceso de todos los españoles a la cultura y a la identidad de nacionalidades y regiones. Derechos que forman parte de la idiosincrasia de cualquier sociedad democrática contemporánea, la razón última de su rechazo por los sistemas políticos autoritarios que rehuyen cualquier compromiso con la sociedad que fiscalice y controle sus actos.

Cualquier organización humana tiene como objetivo fundamental conseguir la mayor eficacia posible en el cumplimiento de los fines que le son propios; ¡cuánto más en las instituciones públicas cuya finalidad se centra en gestionar servicios públicos imprescindibles para los ciudadanos! Los archivos de las oficinas y los centrales cumplen una misión dentro de las estructuras administrativas: organizar la documentación y gestionar la información contenida en los mismos, de forma que cualquier actividad no se duplique, se justifique de forma coherente y se obtenga la mayor cantidad de datos que permitan una resolución más eficaz.

Las resoluciones de la Administración deben custodiarse convenientemente, pues, no en vano, su contenido supone la existencia veraz de una serie de hechos que testimonian y justifican los derechos y deberes de los ciudadanos en su relación con el Estado; contenidos que las instituciones públicas tutelan con objeto de garantizar su acceso a todas las personas que posean un interés justo. Sólo los archivos poseen la capacidad de mantener y facilitar el uso público de los documentos de libre consulta o de impedir el acceso de aquellos sujetos a restricciones.

Sin olvidar, que los documentos, desde el mismo momento en que se generan, son patrimonio histórico; y como bienes culturales son fuente primaria para la investigación histórica y elementos utilizables en las actividades dirigidas a la difusión



FOLIO

De laruatís fatuís.

Risit Democritus stultos / & inania mundi
Gaudia: q̄ laruis pergeret omnis homo.
Cynicus e contra casus defleuit in omnes;
Et quia tot fatuís terra repleta foret.

**De gau-
dio larue**

Risus dolore mi-
scebit̄ & extrema
gaudii luctus oc-
cupat. Stultitia
gaudii stulto. &
vir prudens diri-
git gressus suos.
Perpetuo risu pul-
monē agitare so-
lebat Democrit⁹
sapiens fleuit cō-
trarius alter. Faci-
es q̄ ad similitudinē
pulchritudinis ce-
lestis est figurata
minime maculē

Prouer. xiiii.
Inuenialis
l. siqs. C. de pe
Plinius li. vii
Solinus
Crassus

Diogenes ~ Democritus.

Rideret in nostro si iam Democritus quo
Rideret toto crimina nostra die:
Et crassus pariter rideret ludicra mundi:
Quem risisse semel carmina prisca canunt.

cultural. Por tanto, su consulta y exposición permitirá que los ciudadanos españoles adquieran la información necesaria para conocer su pasado.

Un pasado que también sirve para testimoniar la identidad colectiva de los pueblos; y los archivos, como lugares en donde se reúnen el mayor número de documentos, cimientan las bases de su existencia. La expresión escrita de lo que fuimos refleja parte de la realidad de lo que somos, demuestra el esfuerzo de las sociedades para desarrollarse, enriquecerse y formarse. Son la muestra tangible de donde venimos y uno de los símbolos que demuestra la existencia de una evolución continua.

Y estos fines, todos igual de importantes, son los que determinan que los archivos de una administración no pueden circunscribirse a una institución y a un edificio determinado, sino que su archivo lo configura el conjunto de todos los documentos que genera, desde el más moderno al más antiguo, y sin importar en qué lugar se encuentren depositados. Los archivos de oficina, los archivos centrales y el archivo general son un solo gran archivo, situados en lugares distintos por motivos de eficiencia y de cercanía física a los usuarios a los que sirve. Tarde o temprano, a medida que los documentos vayan perdiendo su interés para la gestión administrativa inmediata, y aumenten su valor como testimonio para justificar un pasado, se transfieren físicamente de las oficinas al archivo central que les corresponde y de allí, en unos años, se conservarán definitivamente para su uso como bien cultural en un archivo definitivo. Al fin de cuentas, una política coherente sobre los archivos simplemente se fundamenta en un proceso progresivo de concentración y selección de documentos, en una única dirección y en una única metodología, con el único objeto de garantizar un mejor servicio a los ciudadanos.

Y, siempre, entendiendo que los documentos de archivo no se circunscriben a los papeles de una determinada épo-

ca, sino incluso atañen a los próximos documentos electrónicos. Por ello, los archivos no pueden desvincularse de los procedimientos tecnológicos de automatización de los procedimientos administrativos, de la recuperación de la información y de su conservación como patrimonio histórico que son. No en vano, los archivos se convertirán en una pieza singular del entramado administrativo, en una especie de oficinas de información al ciudadano y una estructura de apoyo a los servicios administrativos.

Castilla-La Mancha y los archivos

La comunidad de Castilla-La Mancha ha sufrido, durante este siglo, un proceso continuado de deterioro que sólo se ha visto frenado en estos últimos años. La causa de este abandono no es única sino que corresponde a diversas circunstancias íntimamente relacionadas con las condiciones sociales y económicas de su territorio. No en vano, la Región fue una de las zonas más castigadas por ciclos económicos depresivos que dieron lugar a su despoblación a consecuencia de una fuerte emigración hacia zonas españolas más industrializadas.

Al déficit de recursos humanos y económicos es preciso añadir una serie de factores que influyeron directamente en el mundo de los archivos: una sociedad preferentemente agrícola con una débil clase media, una población con un alto índice de analfabetismo y desescolarización, la inexistencia de universidad, el enorme número de pequeños municipios, mal comunicados entre sí, dispersos en un territorio de enorme extensión y la poca consistencia del tejido urbano concentrado en ciudades con escaso número de personas.

Tampoco podemos ignorar que la creación de la Región se configuró sobre el rechazo o el desconocimiento de sus propios habitantes y que, incluso, su formación se justificó por moti-

Segundo. Fo. XLV.

como mudos. y assi se entienden.



En la otra p[ar]te ay gentes que tienen los pies como cavallo. y son muy poderosas gentes: y grandes corredores por que corriendo toman las bestias saluajes y selas comen.



En esta dicha idia ay unos hombres que son tan vellosos que parecen unos dioses y lo mas del tiempo buen dentro de la agua. y alli es su abitaçion.



Y mas en la dicha idia vna tierra bi en grande en la qual abitan hombres y mugeres los que tienen seys dedos en cada mano. y otros seys en cada pie.



Artimos de aquella tierra y llegamos a vna prouincia la qual era muy abundosa y muy fertile muchos arboles y de muchas maneras de frutas moderados a nosotros en la qual tierra todas las mugeres tienen barbas como si fueren hombres. y no tienen cabellos en la cabeza.



vos puramente pragmáticos de utilidad económica. Lógicamente, una sociedad desculturizada, con frágiles lazos de cohesión e integración, difícilmente podía exigir la protección de los archivos como elementos de identidad común, ni siquiera defender la existencia de un mínimo pasado histórico.

La difícil problemática del mundo de los archivos castellano-manchegos, con falta de infraestructuras y profesionales, no puede aislarse de estos factores, ni resulta justo establecer comparaciones con otras Comunidades cuyo punto de partida socioeconómico es muy superior en medios, recursos e instalaciones consolidados por el tiempo. Lo importante, y esperanzador, es percibir el cambio de mentalidad que se está efectuando en Castilla-La Mancha gracias al impulso de la administración, de las asociaciones y de distintos profesionales.

Está demasiado cercana la fecha de creación de la Comunidad Autónoma para olvidarnos que apenas existían archivos que así pudieran denominarse. La Administración Central había creado en el pasado los cinco archivos Histórico-Provinciales; sólo el de Toledo podía considerarse como tal puesto que el resto ni poseía instalaciones adecuadas ni era servido por archiveros sino dirigidos por bibliotecarios, que bastante tenían con ocuparse de las cargas derivadas de la biblioteca. Sin instalaciones adecuadas ni recursos para mantenerlas, los escasos profesionales destinados a la Región huían de una situación frustrante en busca de mejores oportunidades.

Tampoco tenían incidencia en la sociedad civil los grandes archivos militares de Guadalajara y el de la Marina en el Viso del Marqués; incluso, la gran apuesta realizada durante el Sexenio Democrático por el Estado, el Archivo Histórico de Toledo, que en su día llegó a albergar documentos de las Ordenes Militares y de la catedral de Toledo, apenas pervivió en el tiem-

po siendo dismantelado en 1899 y parte de sus documentos enviados a Madrid. En cuanto al resto de las instituciones, Ayuntamientos, Diputaciones o la Iglesia, salvo excepciones, bastante mérito tuvieron en salvaguardar parte de su Patrimonio Documental en una situación de precariedad que hoy nos abochornaría.

La década de los ochenta y noventa ha supuesto un cambio cuantitativa y cualitativamente mensurable. La situación actual es mejor, infinitamente mejor, que el erial que contemplábamos hace veinte años. La construcción de nuevos edificios de archivos, la contratación de archiveros en los ayuntamientos, diputaciones y en la universidad, los convenios de ayuda a los archivos municipales y a los de la Iglesia, las jornadas técnicas, la formación de funcionarios en técnicas archivísticas y los programas de difusión cultural o la promulgación de legislación específica son algunos de los logros que sólo pueden entenderse dentro del marco del autogobierno y autonomía de las administraciones públicas.

Pero el que en Castilla-La Mancha hayan mejorado substancialmente las cosas no significa que no sean mejorables. La lentitud en los resultados es una de las quejas más reiteradas por los profesionales que comparan la situación de los archivos con la de otras áreas relacionadas con la gestión de la información y del Patrimonio Histórico. Sin embargo, a medida que las necesidades básicas de la población castellano-manchega han ido siendo satisfechas, se ha abierto una nueva sensibilidad hacia este mundo y se han desarrollado nuevas iniciativas que están rompiendo mentalidades ancladas en el pasado.

La política impulsada por la Consejería de Educación y Cultura, mediante la confección de un Plan Director específico para los archivos, supone una ventana abierta al futuro. La construcción de un nuevo edificio para albergar el Archivo Regional de Castilla-La Mancha, la dotación de plazas de archiveros de las Consejerías, la consolidación del marco legislativo y normativo del sistema archivístico, la cooperación con otras administraciones públicas y privadas, la mejora y adecuación de los archivos Histórico-Provinciales y el impulso del papel cultural de los archivos en la sociedad, son algunos de los objetivos más señalados. El cumplimiento de este compromiso convertirá a nuestra Región en «la perfecta casada» con sus archivos. ■



MUSICA

Federico García Lorca, músico

Anastasio de Juan García

Tardes y noches de primavera o comienzos de estío, pasadas alrededor de mi teclado, oyéndole subir de su río profundo toda la millonaria riqueza oculta, toda la voz diversa, honda, triste, ágil y alegre de España», con estas palabras Rafael Alberti recordaba al joven Lorca de la Residencia, del cual se cumple ahora 100 años de su nacimiento, a cuyo recuerdo queremos unirnos, a los ya muchos que se le están tributando el mundo.

Quizá sea una de las facetas más desconocidas, caso de que lo fuera, de Federico García Lorca, esta de músico, faceta que obviamente no llega a su gran creación literaria, pero por ello menos importante para el poeta; sus primeras inclinaciones artísticas despertaron en el campo de la música, a los siete años ya estudiaba esta disciplina en los Escolapios de Almería, posteriormente la continua con el organista de la catedral de Granada, Eduardo Orense, para continuar con clases de armonía y composición con Antonio Segura, y fue precisamente la muerte de este último y la negativa familiar de enviarlo a París lo que trastocó una dedicación plena del poeta en el campo musical.

No obstante su vocación y gusto musical nunca le abandonó, tanto como intérprete como compositor; notoria y fundamental es su relación con Manuel de Falla, con el que intentó una colaboración en el campo lírico «Lola La Comediante», proyecto que nunca llegó a realizarse desgraciadamente, la admiración del poeta por el músico es evidente, bebiendo ambos de las mismas fuentes del folklore musical español, de ese cancionero tan rico, a la par que tan desconocido, del cual decía el mismo Lorca que «Durante diez años he penetrado en el folklore,



pero con sentido de poeta, no sólo de estudioso. Por eso me jacto de conocer mucho y de ser capaz de lo que no han sido capaces en España: de poner en escena y hacer gustar este cancionero. Desgraciadamente, en España se ha urgado en el cancionero para desvirtuarlo, para asesinarlo, como lo han hecho tantos autores de zarzuela que, a pesar de ello, gozan de boga y consideración popular. Es que han ido al cancionero como quien va a capiar de un museo, y ya lo dijo Falla: No es posible copiar las canciones e papeles pentagramados, es menester recogerlas en gramófonos para que no pierdan ese elemento imponderable que hace más que ogra cosa su belleza». (F. G. Lorca.

Crítica. Buenos Aires, 15/12/1933. Obras Completas, III, p. 579).

Es evidente que las propias palabras del poeta son mucho más aclaratorias sobre su pasión por la música, y más concretamente por el folklore, de lo que yo podría nunca hacerlo, al poeta se deben recopilaciones de canciones populares españolas, de las que el mismo ha dejado una interpretación al piano acompañado a la Argentinita en las canciones reseñadas, disco sin duda recomendable.

Sería larga y grata la tarea del seguir escribiendo sobre el tema, pero con estas mínimas notas y con las palabras de Gerardo Diego termino este pequeño recordatorio, al que algún día volveré. Gerardo Diego se refiere al Lorca músico no sólo como armonizador delicioso y hasta magistral de cantos populares o improvisados por él mismo sino como verdadero compositor personal y culto, aunque luego rompiese esos papeles pautados al estimar que eran labor de aficionado y nada más.



Homenaje de Villa Rojo

Ha sido el doblemente galardonado con el premio Nacional de Música (1873 y 1994), del que ya nos ocupamos en estas páginas, compositor castellano-manchego Jesús Villa Rojo, el artífice del homenaje a Federico García Lorca. Orquesta de Córdoba, junto a los solistas Soraya Chávez (mezzo soprano) y Asier Polo (violonchelista) bajo la dirección

de Gregorio Gutiérrez, pusieron en pie obras del citado músico interpretando en una primera parte el Concierto II para violonchelo y orquesta, en tres movimientos. Fue iniciado por el compositor en 1982 y finalizado al año siguiente, siendo estrenado el 26 de octubre de 1995 en Palma de Mallorca con José María Mañero de solista y bajo la dirección de José Ramón Encinar.

Siguió, Cantar con Federico, con textos del poeta, obra para voz y orquesta en cuatro movimientos, fue compuesta en 1986, en conmemoración del 50 aniversario de la muerte de Lorca, fue compuesto sobre dos de los poemas titulados «canción» y dos de los poemas dedicados, uno «A Catalina Barcea» y otro «Para Mercedes Muerta».

En la segunda parte se ofreció Septeto, para siete instrumentos subdividido en tres partes, e interpretadas sin interrupción.

Como broche, Pasodoble, las partes que lo forman están enlazadas sin interrupción, y lo componen:

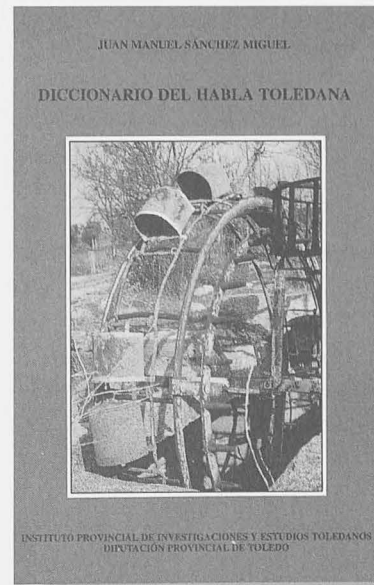
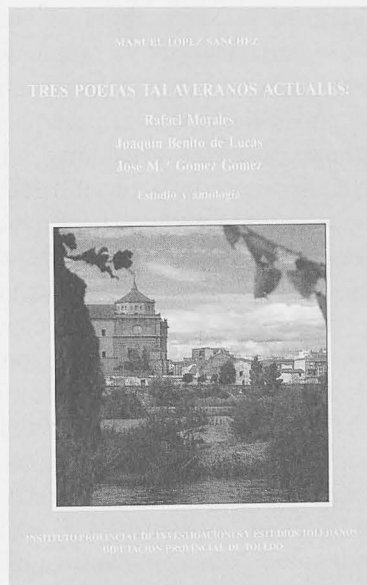
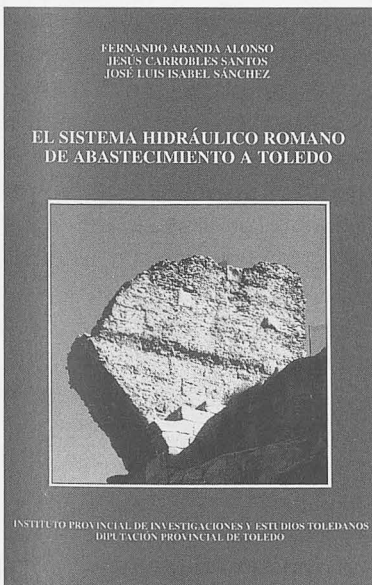
¡Oh blanco muro de España!

¡Oh negro toro de pena!

¡Oh sangre dura de Ignacio!

¡Oh ruiseñor de sus venas!

Pero ya duermen sin fin (García Lorca). ■



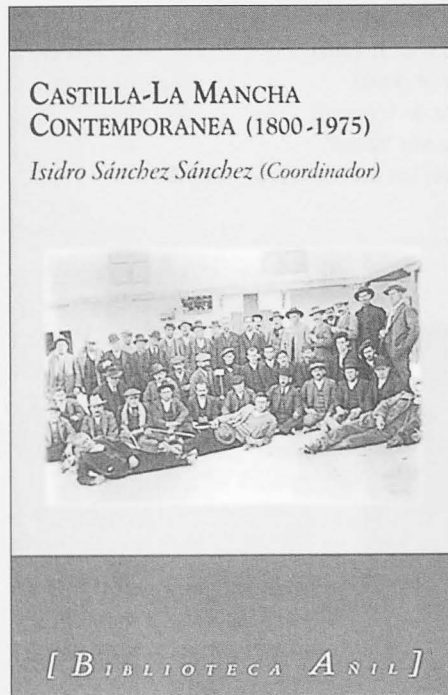
Dirección y pedidos: I.P.I.E.T.
Diputación Provincial de Toledo.
Plaza de la Merced, 4.
Tfno.: 925 25 93 00 - Fax: 925 21 69 37
e-mail: ditolepu@diputoledo.es
45002 - TOLEDO





LIBROS

Compromiso de historiador



Castilla-La Mancha Contemporánea. 1800-1975

Isidro Sánchez Sánchez (coordinador)
Biblioteca Añil, Celeste Ed., 1998. 270 págs.

La Biblioteca Añil se ha convertido en una muy concreta realidad con sus tres primeros ejemplares que suponen una apuesta de continuidad en la interesante, y un tanto quijotesca, labor que lleva a cabo la Revista **Añil** desde hace años. Este libro significa un serio interés por desbrozar las claves sociales que han hecho de esta Región su realidad actual y, como dice Juan Sisinio Pérez Garzón en su presentación, estamos ante un trabajo científico que supera el estudio localista y permite *desvelar ese pasado dominado por una minoría de grandes propietarios y de ricos profesionales vinculados entre sí, lo que permite dejar al descubierto los mecanismos de poder y la implicación con el dominio centralista.*

Esta presentación con ambiciones pedagógico-políticas de aplicación bien actual da paso a un profundo análisis de las distintas etapas de las gentes que habitaron durante dos siglos lo que hoy es Castilla-La Mancha. Casi toda el área de Historia Contemporánea de nuestra universidad regional ha participado y

resulta obligado citarlos a todos aunque mucho más complejo destacar la importancia de sus aportaciones. Se hace necesaria una calurosa invitación a recorrer las páginas escritas, por este orden, por Isidro Sánchez, Angel Luis López Villaverde, Angel Ramón del Valle, Rafael Villena, Manuel Requena, Francisco Alía y Manuel Ortiz.

Los autores no se han limitado a *ser especialistas* en sus temas sino que han conseguido poner en evidencia que un análisis de un proceso histórico es el de los sistemas que regulan los conflictos de la sociedad.

Este es un libro comprometido, escrito con inteligencia y con pasión donde la investigación ha dedicado su esfuerzo a comprender nuestra historia más reciente, de nuestra herencia más cercana.

Nuestro libro demuestra que el esfuerzo para comprender, debatir y dialogar está vivo, que existen convicción y voluntad de victoria y que a pesar de las muchas batallas perdidas se ganará la guerra. Esta es una guerra del pensamiento pero la queremos también de la acción. Dice Fernando Pessoa en su *Libro del desasosiego* que "... la inconsciencia es el fundamento de la vida" porque "el corazón, si pudiese pensar, se pararía...". Yo no quiero dejarme arrastrar por ese terrible pesimismo ni por la desesperanza, aunque a veces motivos existen en cantidad suficiente. Quiero ser consciente, utilizar el pensamiento y además escuchar el corazón. Me gustaría conservar capacidad de comprensión y de lucha para dejar envejecer a mi *esperanza* a la par que envejece sin remisión el cuerpo. En expresión de uno de los grandes genios de este siglo Albert Camus en su libro póstumo e inacabado, *El primer hombre*: deseo mantener "... la pura pasión de vivir enfrentada con la muerte total" (para que el hombre) "abandonado a la única esperanza ciega de que esa fuerza oscura que durante tantos años lo había alzado por encima de los días, alimentado sin medida, igual que las circunstancias más duras, le diese también, y con la misma generosidad infatigable con que la diera sus razones para vivir,

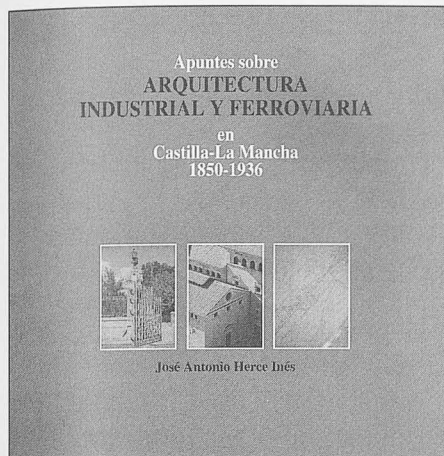
razones para envejecer y morir sin rebeldía".

Durante los dos últimos siglos se intentó en España un camino hacia la razón y hacia el progreso. Un intento serio de contribuir a la creación de otro modelo de sociedad. A veces he imaginado a la sociedad civil, en la que creo, como una gran orquesta. Los instrumentos comienzan a sonar por separado, afinando, preparándose. Se produce una total disonancia, y todos los instrumentos, cada una de sus voces escuchadas por separado, generan sonidos individuales, no existe melodía sin sentido. Basta que la partitura comience para que esas voces, todas diferentes, se acoplen y la melodía nos transporte al mundo mágico del lenguaje universal de la música. Nuestra Historia reciente impidió que decidiéramos qué melodía tocar en común. En tiempos muy cercanos los hombres y mujeres de este país podían morir o perder su libertad por rezar a otro Dios, por tener ideas propias, por ser solidarios, o por defender la Democracia. Felizmente esos tiempos han pasado, otros problemas, otras disidencias, otras inquietudes nos ocupan ahora. Pero la Historia debe servir sobre todo para aprender de los errores y los aciertos en la construcción de un hombre nuevo. Mujeres y hombres debemos analizar nuestro pasado para construir con nuestro trabajo un presente y un futuro en el que no tropecemos en los mismos obstáculos. Ese sin duda es el máximo valor que aporta un libro como este. Esa memoria colectiva, esa parte de nuestra herencia a la que me refería antes es argamasa para nuestro esfuerzo por alcanzar la verdad, una verdad entendida sin exclusiones y son concesiones contra la libertad como dice el *Libro de los Consejos*: "Mientras no alcances la verdad no podrás corregirla. Pero si no la corriges no la alcanzarás. Mientras tanto no te resignes."

Este tipo de búsqueda esperanzada y tenaz es el objetivo que quiere transmitirnos esta honrada y profunda reflexión colectiva.

Rafael Asín Vergara

Del orden al desorden



Apuntes sobre arquitectura industrial y ferroviaria en Castilla-La Mancha. 1850-1936

José Antonio Herce Inés

Colegio Oficial de Arquitectos de CLM, 1998, 294 págs.

La visión descriptiva que en 1907 realiza Tony Garnier en su trabajo *Une cité industrielle: pour la construction de villes*, está presidida por el orden conceptual y por el rigor metodológico. Baste leer algunos de sus pasajes para advertir el peso de la lógica y el empeño por el rigor. El emplazamiento de la ciudad en proximidad a los depósitos de materias primas, su accesibilidad para los medios de transporte, la claridad distributiva de funciones en el territorio y la indagación sobre tipologías edificatorias y materiales a utilizar, nos proporcionan una muestra de la confianza depositada en la idea industrial como propuesta organizadora del espacio y como principio innovador de un nuevo orden social. En tan sólo sesenta años, lo que fue una idea profética y avanzada, acabó convertido en un montón de ruinas objeto de estudio de la naciente Arqueología Industrial. Ahora —en los años sesenta— ya no se estudiaba el futuro sino que se miraba hacia el pasado que se había extinguido a una velocidad meteórica, quedando unos restos dispersos y desordenados que vienen constituyendo la fuente de los estudios de arqueología industrial. Frente a la apuesta decidida

de Garnier y su visión de optimismo industrial hoy no tenemos nada que oponer, si acaso la *boutade* existencial de la ciudad virtual, como reflejo de una extinción optimista. La misma que se percibe en las conclusiones, del por otra parte texto paradigmático, *Técnica y Civilización*. En 1932, Mumford concluía su trabajo con enormes dudas sobre el futuro que se avecinaba y que se presentía: “El problema (de las implicaciones de la industria) no está decidido, los resultados son inciertos”, para concluir con un “Nada es imposible”.

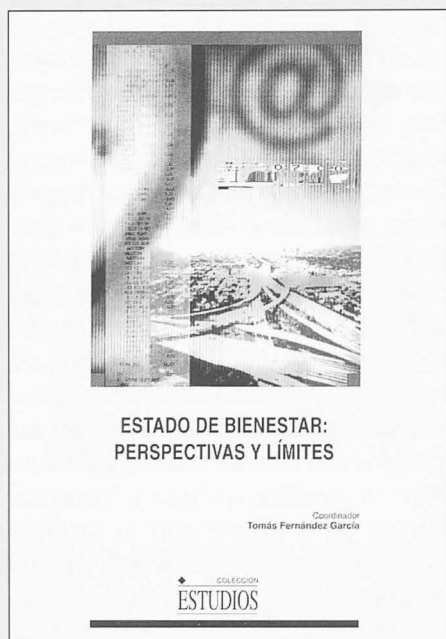
La excepcionalidad del pasado industrial del territorio de Castilla-La Mancha no impide, pese a todo, el estudio de los dispositivos edificatorios que florecieron de la mano de nuevos establecimientos y de nuevos dispositivos productivos, como ya comentamos en estas mismas páginas a propósito del trabajo *Arquitectura para la industria en Castilla-La Mancha*. En este sentido, el trabajo de Herce aporta la visión preliminar que se echaba en faltar en su precedente inmediato, con la elaboración de una aproximación a la historia industrial (*La industria en Castilla-La Mancha y su repercusión en las ciudades, 1834-1936*). Haciendo ver la especialidad de ciertas organizaciones industriales vinculadas al ámbito agroalimentario (harineras, destilerías, prensas de aceite) y el singular desarrollo de otros tres ámbitos de la edificación industrial: la minería, la electricidad y el ferrocarril. Ámbitos industriales que modificaron, más que las ciudades, los territorios que soportaron su impacto con el trazado del ferrocarril o con la perforación de una galería minera y las mentalidades que se beneficiaron de los nuevos conceptos de velocidad y de energía luminosa.

Pese a ello, subsiste el viejo debate ya mencionado en el trabajo aludido del número 10 de *Añil*, sobre la formalización del objeto industrial de manos de los arquitectos decimonónicos (Capítulos I y II de la Parte Primera). Olvidando que la mutación decisiva que abre la lógica industrial no es tanto un problema de nuevas formas como de nuevos

conceptos instrumentales. No en balde, y desde la perspectiva de Herce, se menciona como fecha de arranque del estudio 1850, en la que concurre el nacimiento de la Revolución Industrial española, la liberalización de la minería y la creación de la Escuela de Arquitectura. El amor al objeto industrial que demostraron utopistas como Garnier y vanguardistas como Le Corbusier, no nos debe permitir aceptar al arquitecto como defensor de la estética abstracta del maquinismo. Más bien al contrario. El viejo orden secular de la disciplina, aprendida primero en la Real Academia y luego en la nueva Escuela, pivotando entre la *firmitas, utilitas y venustas*, entraba en conflicto con la realidad inquietante de la máquina. Advirtiendo un desorden nuevo, donde antes hubo un orden viejo.

José Rivero

Un debate complejo



Estado de Bienestar: Perspectivas y Límites

Tomás Fernández García
Coordinador. Ediciones UCLM, serie Estudios, n.º 43.

En este libro que publica la Universidad de Castilla-La Mancha, el coordinador ha logrado reunir, no se cómo, la visión de intelectuales y políticos de actualidad, en torno a un tema que aún no está cerrado y que no debe cerrarse: El Estado de Bienestar.

Cerrar este debate significa perder la oportunidad del diálogo social entre la comunidad universitaria y los diferentes grupos de la sociedad y nuestros políticos e intelectuales y por tanto, perder el referente como expresa Ludolfo Paramio: “el Estado de Bienestar se define por la existencia de derechos sociales universales”. “Derechos sociales universales” una clave que de ninguna manera ha perdido vigencia para analizar el estado del ser humano en el mundo, una de las preocupaciones que el mundo occidental desarrollado y autosuficiente no debe olvidar y si plantearse de vez en cuando. Uno de los factores en los que más se incide es el económico. Así como plantea el profesor Gosta Esping-Andersen “¿qué clase de

Estado de Bienestar es entonces compatible con la sociedad postindustrial? Una respuesta breve es, aquella que reorganice las relaciones entre la familia, el mercado de trabajo y el estado”. Casi nada. Pero interesantísimo porque nos presenta la idea de que el equilibrio puede encontrarse en el campo de las relaciones adecuadas. Esto significa un debate duradero y arduo. No por más José Manuel González-Páramo afirma que el “Estado de Bienestar es una creación enormemente compleja”, de ahí que “ordenar el debate es tan necesario como complicado”.

También se detecta en los distintos artículos del libro que el Estado de Bienestar se fundamenta en la adopción de un sistema universal de lucha contra la pobreza, como cita Juan Manuel Eguiagaray, eso es lo que planteó Lord Beveridge en 1942. Pero Eguiagaray no entra en un debate conceptualista sino que dirige su discurso con números y demostraciones hacia nuestro país y finalmente concluye que “nuestro país tendrá que recorrer todavía un largo camino para avanzar”, sin duda, hacia la convergencia europea. Con un discurso erudito y bien fundamentado Vicente Martínez-Pujalte expresa las dificultades que España tiene para llegar al estado de convergencia, pero es optimista en el sentido que con esfuerzo y rigor económico se puede lograr porque “el proyecto europeo de una moneda única y sanear previamente nuestra economía es el mejor camino para conseguir mayores niveles de bienestar para todos y cada uno de los ciudadanos”.

Manuel Aznar López va más allá en su discurso y en cierto grado valiente y atrevido. Después de analizar lo que considera como los tres parámetros necesarios para evaluar el Estado de Bienestar: pleno empleo, prestación de servicios de carácter universal para atender las necesidades de toda la población en los distintos campos sociales, y la implantación de prestaciones asistenciales paralarucha contra la pobreza. Expresa que si no se han posido resolver estos parámetros, quizás “en trance de agotarse este modelo histórico pue-

de haber llegado la hora de pasar la página”.

Sin embargo, el discurso de Tomás Fernández García nos pone los pies sobre la tierra, ya que en realidad “se plantea el debate en nuestro país en un momento en el que no se ha alcanzado aún el nivel de prestaciones, ni cuantitativa ni cualitativamente, respecto a los países más desarrollados”, lo que casi equivale a decir que en España aún se ha de conseguir el Estado de Bienestar. Lo que nos ofrece el profesor Tomás Fernández es una análisis procesual de la historia, de los cambios sociales, de la compleja red de las actividades económicas y además del movimiento humano; un análisis vivo y cuantificado en el que en ningún momento pierde de vista a los protagonistas de la historia: a las personas. En virtud de ellas se persigue el Estado de Bienestar.

Joaquín Leguina profundiza en un tema que en nuestro país quema, las diferencias, los nacionalismos y las autonomías; sin embargo, su lenguaje y razonamientos son seguros, consistentes y por supuestos retadores y desafiantes. El mensaje de Leguina sobre el Estado de Bienestar no está explícito pero sí es deducible a partir de su epígrafe: El sistema de financiación. Por supuesto existen acusaciones políticas por el reparto financiero autonómico. De su discurso se deduce que existe una convergencia más necesaria y principal: las autonomías.

José Manuel Molina también incide en el modelo de financiación autonómico como base que “hace realidad el principio de que sin la autonomía financiera no hay autonomía política”. Su preocupación fundamental es que el modelo de financiación votado favorablemente por Acuerdo del Consejo de Política Fiscal y Financiera el 23 de septiembre de 1996, es prácticamente desconocido para el 63,5% de los españoles encuestados.

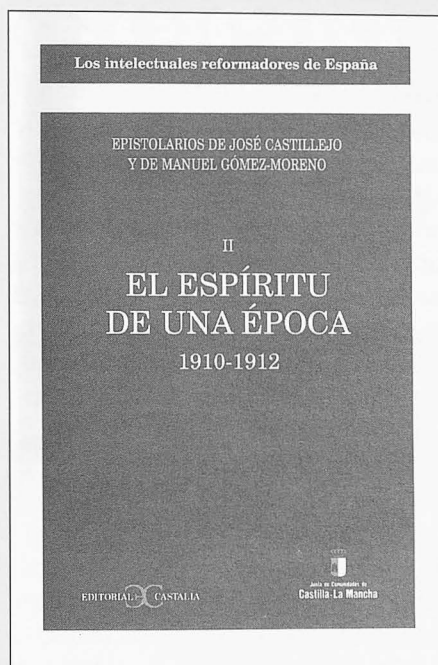
Siguen otros autores, otros discursos como el de Juan Ignacio Moltó amplio y erudito, una auténtica lección magistral sobre Relaciones Laborales y Estado de Bienestar. Pascual Maragall

recurre al modelo socialdemócrata europeo con especial incidencia en Francia, por supuesto que ofrece puntualizaciones a incluir en el modelo y una reflexión final que no cierra el discurso: "No debemos identificar el modelo de bienestar social con el Estado." M.^a Patrocinio de las Heras sistematiza, estructura, delimita y clarifica su discurso sobre Bienestar Social y Sistema de Servicios Sociales en España. Y Julio Fernández Mato evalúa el Estado de Bienestar en Castilla-La Mancha y puntualiza en su avance y progreso.

Después de leer este libro se refuerza mi convicción de que nuestros políticos tiene buenas ideas, muy buenas ideas, pero que una vez que se entra en la realidad social esas ideas son difíciles de llevar a la práctica, muy difíciles. Lidar en el foro humano nunca ha sido fácil. Es necesario, por tanto, abrir estos debates donde los del pueblo llano o los que ponemos esperanzas en esos políticos nos comuniquen sus buenas ideas y las guardemos para hacérselas saber cuando se desvíen de ellas. Es una pena que en el Programa de Cursos de Verano de nuestra Universidad de Castilla-La Mancha no se hay consolidado como en la Universidad Complutense un tema como el Estado de Bienestar, no se si hay temas más importantes.

Javier García Bresó

Los intelectuales reformadores de España



Un puente hacia Europa 1896-1909

José Castillejo

Editado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y Ed. Castalia.

Dentro del extraordinario fenómeno cultural de la *Edad de Plata* sobresalen la influencia y el trabajo de los hombres de la Institución Libre de Enseñanza.

Uno de los más singulares e influyentes es José Castillejo. Una afortunada confluencia de voluntades nos permite comprender su vida y las circunstancias de su tiempo con ese epistolario reunido por David Castillejo, su hijo.

Nos enteramos así de la lucha y las esperanzas de Unamuno, de Costa, de Giner de los Ríos o de Besteiro entre muchos de los grandes intelectuales y hombres de acción que esperaban mejorar España.

Vemos a Castillejo como una de esas almas que aúnan el rigor científico con la poesía. El amor a su pueblo dirige sus pasos, entre gentes y proyectos, hacia el desarrollo de los ideales del líder espiritual de todos sus proyectos que es Giner de los Ríos. En el complejo tejido de relaciones que surgían en sus acti-

vidades, la exigencia intelectual corría pareja a la amistad y el cariño que le permitía *sonreír a su propia ilusión*. De esta manera pronto se convierte en alguien que sabe renovar cada día la tarea de una conjugación infinita del verbo *hacer*.

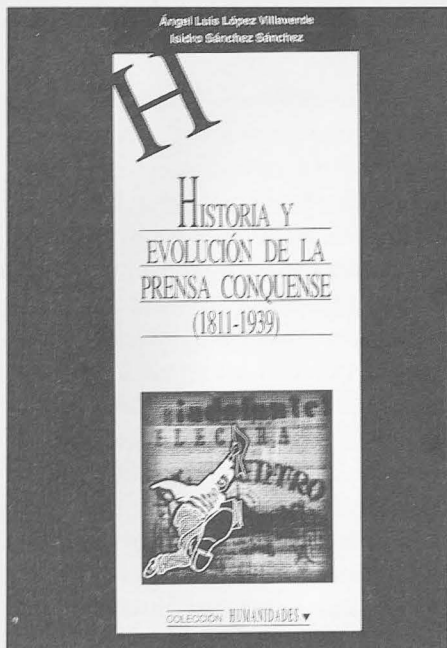
Vemos en su correspondencia los avatares por los que tuvieron que abrirse paso sus opciones educativas como hilo conductor del proyecto que conseguirá democratizar el país. Se puede afirmar que el estudio del pasado es una lámpara puesta a la entrada del porvenir para disipar una parte de las tinieblas que lo envuelven pero, para ello, es necesario comprender el mensaje que su luz nos ofrece.

Las páginas de estos libros nos serán muy útiles en esa tarea de reflexionar, comprender y ampliar nuestra experiencia.

Son textos simples y hermosos, llenos de proyectos y sueños posibles; algunos de nuestros mejores hombres lo construyeron y una parte de lo más sincero de todos nosotros está dentro.

Rafael Asín Vergara

La prensa y su historia



Historia y evolución de la prensa conquense (1811-1939)

Isidro Sánchez, A. Luis López Villaverde
Ed. de la UCLM, Cuenca, 1998, 400 págs.

Esta obra es el penúltimo peldaño para que el profesor toledano Isidro Sánchez—bien acompañado en este caso por su colega López Villaverde, almagreño afincado en Cuenca—complete su ciclo de estudio en detalle de la historia y evolución de la prensa en nuestra Comunidad a lo largo de la época contemporánea (hasta el final de la Guerra Civil). Fue primero la prensa toledana, a la que siguieron las de Albacete y Ciudad Real, más una amplia síntesis de su tesis doctoral sobre la prensa de las cinco provincias en su conjunto (publicada también, como esta entrega, por las ediciones de la UCLM).

La historia de la prensa en la provincia de Cuenca ha cubierto así el lamentable vacío en que se hallaba. En tres historias generales del periodismo en España en este mismo periodo había recibido ninguna, una y dos menciones respectivamente: mientras que en el libro que acaba de aparecer se citan ni más ni menos que 227 títulos, con informaciones sobre su orientación,

difusión, propietarios, redactores, formatos, etc.

Como señala el prologuista, José Luis Muñoz, entre las características de los autores está la seriedad en la recogida de datos y en la exposición de sus observaciones sobre los mismos. Lo que hace de éste un trabajo riguroso que, además de la importancia que en sí mismo tiene, aportará, sin duda, nuevos caminos—ahora más fáciles de transitar—para futuros investigadores y estudiosos de estos mismos temas o de la historia contemporánea de Cuenca en general, de la cual la de su prensa es una parcela bien significativa.

El libro, como los anteriores en solitario de Isidro Sánchez, se estructura en tres partes: primero se analiza la evolución de la prensa en función de las distintas etapas históricas; y se clasifican después los diversos títulos encontrados (227 en este caso) en función de la duración y periodicidad y del origen y carácter de las publicaciones; se analiza seguidamente todo lo relacionado con la realización y morfología del periódico, los contenidos, la publicidad, y concluye este apartado con algo tan relevante y tan escurridizo como es la difusión de cada una de las publicaciones.

En la segunda parte se incluye la ficha catalográfica de cada periódico localizado, en la que se incluyen 13 datos para cada uno de ellos, y se exponen por riguroso orden cronológico de aparición.

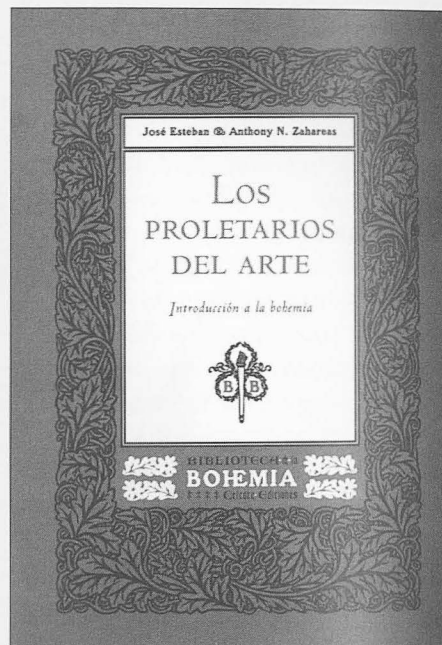
Por último, una Tercera parte de Apéndices incluye diversos listados, tales como ordenación cronológica, listado de directores de medios, ordenación de periódicos por su carácter u orientación, además de fuentes, bibliografías, y unos interesantes textos complementarios sacados de los propios periódicos que alumbran y complementan algunas de las vicisitudes narradas en las páginas anteriores.

Esperemos ahora que la quinta provincia que aún falta—Guadalajara—no sea una excepción y salga de entre sus instituciones o entidades alguna dispuesta a apoyar la publicación del libro dedicado a su prensa, de tal modo que

podamos disponer de los frutos de un trabajo paciente y callado cuya mayor justificación será la de poder ver la luz pública. Porque la historia de la prensa no es más que una parte de la historia general, y conocerla con rigor y detalle—como en el caso del libro que comentamos—es una forma de conocer la historia global de ese territorio y de ese periodo.

Alfonso G. Calero

Bohemia y bonhomía



Los proletarios del arte. Introducción a la bohemia

José Esteban y Anthony N. Zahareas
Biblioteca de la Bohemia, n.º 1. Celeste Ediciones. Madrid, 1998, 236 págs., 3.500 pesetas.

Con este libro los autores, en colaboración con Celeste Ediciones, inician una colección que lleva por título *Biblioteca de la Bohemia* dedicada a rescatar del olvido un capítulo marginal de la historia de la literatura, pues de todos es sabido que el control de la memoria representa un capital de poder.

Presentada la obra el pasado mes de junio en la Residencia de Estudiantes de Madrid, “casa que se fundó contra la

bohemia" en expresión afortunada de su actual director, en el acto se pusieron de relieve por parte de críticos cualificados del tema varias de las características de la obra que reseñaré a continuación.

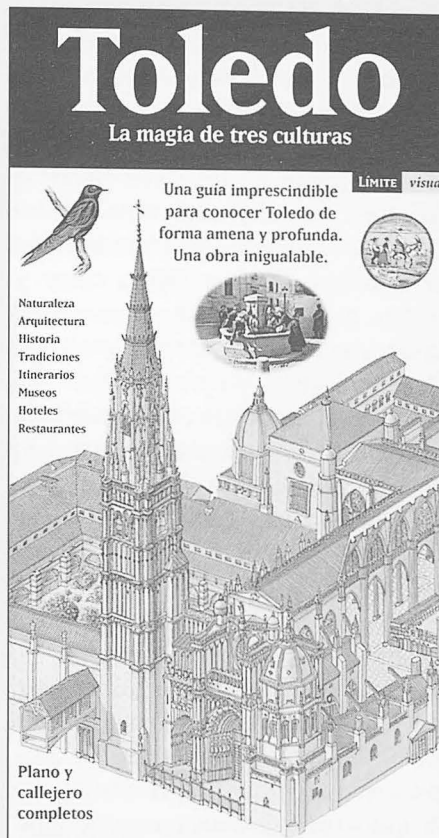
Los proletarios del arte es un libro bohemio, luminoso incluso en sus defectos y venturosamente anti-académico e indisciplinado (siempre es más arriesgado hacer votos de pobreza que de obediencia), pues frecuentemente la perspectiva academicista y la erudición meramente lógica hacen caer a quien incurre en ellas en un pesimismo reaccionario como acertadamente señala José Carlos Mainer en la introducción a *El Ensayo español* (Tomo I. Barcelona. Ed. Crítica. Barcelona, 1996).

A través de sus páginas vemos cómo para los autores estudiados el vivir cotidiano no es más que "una miseria embrutecedora que extingue poco a poco la inteligencia", ya que lo que más nos desgasta siempre son nuestras propias convicciones. Esta *Introducción a la bohemia* es el libro de las ilusiones perdidas, pero al mismo tiempo se trata de un alegato contra el cinismo, esa moral de la ascensión social tan en boga en nuestros días que oculta que decir la verdad se paga siempre —de una forma u otra— con la miseria, la exclusión, la deformidad o la sinrazón, como si el exceso de lucidez tuviese que ser restablecido por la deficiencia.

Si hablar del pasado significa siempre, en última instancia, hacer utopía del pasado, saludamos esperanzadamente tanto la presente obra como los títulos de próxima aparición en esta misma colección: *En torno a la bohemia madrileña (1890-1925)*. *Testimonios, personajes y obras*, de Allen W. Philips, así como la obra de Ernesto Barks *La Santa bohemia* o los *Artículos escogidos*, de Alejandro Sawa, ya que todos ellos se dirigen sin duda a confirmar que la utopía es el hilo conductor del progreso.

Oliva Blanco

Toledo y Cuenca: Dos guías



Toledo, La magia de tres culturas

Rafael del Cerro (textos)

Ed. Límite Visual, 462 págs.

El Arte en Cuenca

J. L. Rodríguez Zapata

Ed. del autor. Cuenca, 1998, 184 págs.

Estas dos ciudades, que ostentan el título de "Patrimonio de la Humanidad", encierran en sus calles y edificios miles de tesoros, que no siempre son suficientemente bien conocidos o convenientemente explicados. Los dos libros que ahora comentamos intentan mejorar esta situación.

La *Guía de Toledo* —fundamentalmente de la ciudad, aunque incluye algunas páginas sobre la provincia—, es obra de un profesor, historiador e investigador toledano, Rafael del Cerro, en cuanto a sus textos, pero han contribuido también al resultado final el buen hacer de su editor, Carlos Sendín, y la colaboración de ilustradores, maquetistas, etc.

Con una estructura muy novedosa en el terreno de las guías, contiene muy amena sintética y útil información

sobre: El medio natural, la Historia, la arquitectura y el urbanismo, cultura y tradiciones, artesanía, gastronomía y productos naturales, testimonios o miscelánea, museos, Itinerarios por la ciudad y por la provincia y Guía práctica, además de un Plano de la ciudad y su callejero correspondiente. Rafael del Cerro ha comprimido datos, citas, esquemas y análisis que permiten hacer comprensible para el visitante y ordenar para el toledano la visión de una ciudad imposible de captar en cuatro pinceladas. Lo que la Guía recoge son miles de fragmentos de arte, historia, leyendas, anécdotas, tradiciones, etc. que hablan de esa "indefinible" ciudad bimilenaria, sede de imperios y de cortes, que se ha debatido después entre la crisis, la decadencia, el letargo y el despertar en un permanente intento de buscarse a sí misma y hallarse reflejada en las aguas del Tajo, en el frío de sus piedras o en la sombra de sus estrechas calles.

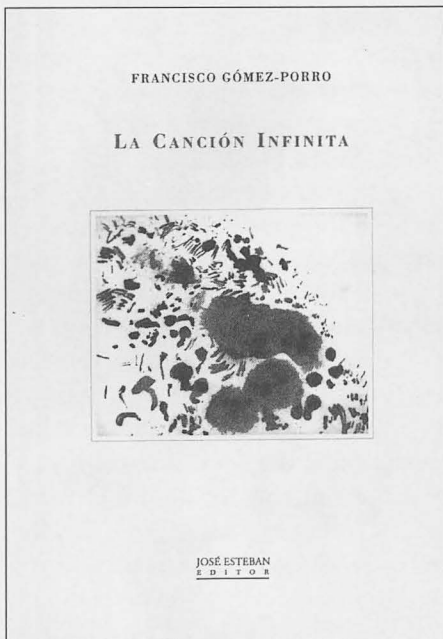
La Guía es altamente recomendable como síntesis, como acumulación ordenada de referencias e imágenes, y como visión no convencional de una ciudad que tiende tanto a caer en este peligro.

Por su parte J. L. Rodríguez Zapata acomete en *El arte en Cuenca* una guía o manual de historia de las formas estéticas, tomando la provincia como eje de análisis. Utilizando un clásico método cronológico va mostrando, periodo a periodo, las manifestaciones más significativas que estas tierras, atractivas y no siempre bien conocidas, nos muestran en cada una de las etapas de la Historia: desde los abrigos del Neolítico, hasta las vanguardias pictóricas del Museo de Arte Abstracto de las Casas Colgadas. Desde las joyas romanas de Ercávica, Valeria o Segóbriga hasta las joyas góticas de la catedral de Cuenca capital o las iglesias de Alarcón, Belmonte o Villaescusa de Haro.

Este libro será de utilidad a escolares de diversos niveles o a viajeros que se acerquen a esta provincia, pues ofrece de manera sucinta y comprensible lo más esencial de sus manifestaciones artísticas.

Alfonso G. Calero

Poeta, mirlo negro



La canción infinita
Francisco Gómez-Porro
José Esteban. Ed. 80 págs.

Tras haber publicado *Para el fuego y el olvido* (1985) y *Fragmentos de épica* (1988), es éste el tercer libro de poemas de Francisco Gómez-Porro, que acaba de sacar también a la luz, recientemente, un interesante libro de ensayo titulado *Avena loca: miradas y noticias de literatura en Castilla-La Mancha*.

En *La canción infinita* Francisco Gómez-Porro nos ofrece la reconstrucción de una personal escenografía paisajística en la que los relieves y perfiles identificación de la tierra manchega se estilizan o se interiorizan hasta quedar convertidos en testimonio de una memoria propia e íntima, en metáfora de un mundo que aparece difuminado bajo la pátina de los recuerdos.

Con un talante reflexivo y desencantado y un verso que busca la sustantividad, el despojamiento expresivo, con verso seco, pero delicado y profundo, el poeta entona su canción a la tierra, una canción que recrea con la levedad de un roce ese mundo de seres y de objetos que permanecen adormecidos en la memoria personal y colectiva de los

pueblos manchegos. En la recreación de ese mundo, el autor evita los elementos iconográficos acuñados por la tradición paisajística y elabora una iconografía más personal, dotando a los objetos de una significación transcendente. Así, el universo inerte de las cosas tiende a fusionarse con el yo del poeta, produciéndose a menudo una identificación entre ambos. Savia y saliva, carne y madera, paisaje y hombre, se convierten de este modo en una idéntica realidad. El yo se disuelve en lo natural, o bien el paisaje se interioriza en la conciencia y adquiere así hondura dramática: “Yo soy esto: grácil barro, / que se yergue / de la tierra...” O bien, como leemos en el poema “Alcornoque”: “Viene un aire frío / que todo lo despierta / y al penetrar en mi piel / una corteza me recuerda que soy”.

La mirada del poeta se pasea sobre la orografía de la tierra manchega, pero nunca pretende ofrecernos una fría imagen terruñera de postal paisajística. De ahí que su mirada nunca sea panorámica, sino que más bien utiliza una especie de macroobjetivo fotográfico mediante el cual focaliza su visión sobre lo más pequeño, sobre aquellos elementos que podrían pasar inadvertidos al viajero convencional. Se fija en lo sencillo y en lo humilde porque sabe que también todos esos objetos, en su nimiedad, están cargados de una vibración oculta, poseen una voz profunda y tienen secretas revelaciones que al poeta —y sólo al poeta— le corresponde desvelar. De este modo, un cardo en la cuneta, unas ovas sobre el agua, o unos botes que cuelgan de las ramas de un olivo, se convierten en elementos significativos. De la misma manera, una zafra en el fondo de la cámara, un vilano volando por el aire, una serilla de esparto, unas pleitas o unos tomates secándose al sol, aparecen como materia viva, como tejido orgánico que forma parte de ese nostálgico bodegón de la memoria. El mundo entero cabe a veces en lo más pequeño, de la misma manera que, por ejemplo, todo el campo cabe en la pequeñez de un nido.

Francisco Gómez-Porro nos ofrece,

en breves trazos, en poemas de máxima concentración que a veces tienden al minimalismo y que se aproximan, incluso, a la técnica del haiku, un conjunto de escenas, de estampas o de imágenes que pretenden retener el mundo de la misma manera que, por ejemplo, “una gota de agua (queda) / atrapada en la tela / de una araña”. Y consigue así, impregnar de emoción y plasticidad y de un halo de añoranza a todos esos objetos en los que su pupila se detiene. Aunque no es pródigo en metáforas, a veces los trazos descriptivos se ven enriquecidos con leves pinceladas retóricas cuya levedad, sin embargo, no enturbia en ningún instante la atmósfera lírica: “Sube y baja la azada / como una paloma / hasta el lento / desencanto del agua. / Crece la noche / en los brocales de los pozos”.

El destino del viajero es avanzar en una dirección circular que acaba siendo siempre de regreso, de ahí que su canción, como anuncia el título del libro, sea infinita. El pueblo, en este caso, y todo lo que el pueblo simboliza, es así un punto de origen, pero también un punto de llegada. El poeta, el viajero, anda y desanda, va y vuelve “sin buscar nada”, sin destino aparente, lo mismo que el vilano; pero regresa al fin y al cabo porque allí, en su lugar de origen, están todas sus sombras, sus íntimos fantasmas, los despojos de su memoria. Vuelve, aunque en realidad no necesita moverse para realizar su viaje, porque ha estado siempre allí. El título de la tercera parte del libro, “El viajero inmóvil”, no puede, en este sentido, resultar más significativo. Este talante regresivo del viajero lo vemos perfectamente reflejado también en el poema “Parábola de Pulgarcito”, donde el caminante, al igual que el protagonista del cuento infantil, va arrojando al camino esas piedras con las que podría levantar una casa, y que sin embargo prefiere utilizar como señales para poder más tarde regresar.

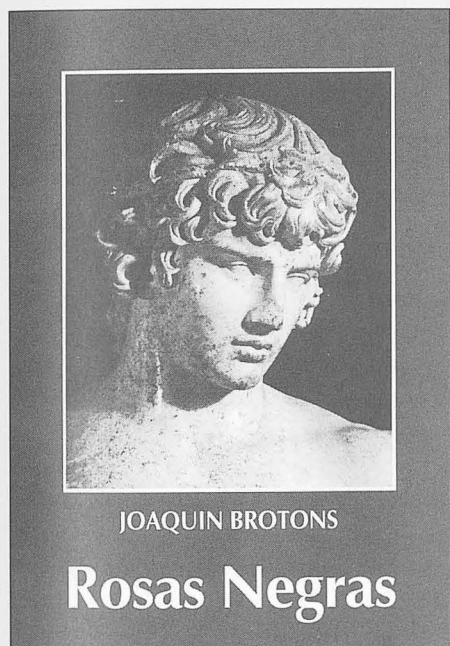
Esta *Canción infinita* de Francisco Gómez-Porro es, en definitiva, una nostálgica canción a la tierra, una canción que contiene ese rumor oculto de los

objetivos olvidados; es un bodegón de campos y de calles, de seres y de cosas, de donde emanan los vivos aromas de una infancia muerta. Un mundo por donde aún se escucha, un tanto fantasmal, la música de los afiladores mezclándose con los rugidos de un tractor o con los trinos de ese mirlo negro que no es otro que la voz del poeta.

Mirlo negro, el poeta, que entona, siempre de pie sobre el paisaje, su canción infinita de tristeza.

Pedro A. González Moreno

Joaquín, que vuelve



Rosas negras

Joaquín Brotóns

Asociación Jóvenes Amigos del Vino de Valdepeñas y Ayuntamiento de Valdepeñas, 1998.

Para doce años íbamos ya sin Joaquín Brotóns (1952). Sin los jazmines, las piñas, las adelfas, los narcisos de Joaquín. Doce años para degustar la pericia de crear una fruta más triste que el propio corazón son muchos para un poeta que escribe su biografía en sus poemas. Y parecía que iban a ser más los años, que nos íbamos a quedar en la hierba, faunos de pana y pena, esperando que

Joaquín volviera con su banasta y extendiera ante nosotros su contenido frutal. Joaquín de peras maduras, allá en Valdepeñas, fresco, anieblado por el vino y por las calles que le han derrotado. Allí lo dejamos, envuelto en la niebla de muchos años, Joaquín con su soledad de muchacho de plaza Mayor, Joaquín de feria y de vendimia, eterno siempre en el eterno mundo pequeño del pueblo.

Pero no, Joaquín vuelve, conciso, afinado, como si estuviera a dieta de plenilunios, y nos deja las lentas secreciones de su espíritu en una antología de *Rosas negras*, rosas de las que crecen en los cementerios castellanos, en los corrales de muertos. Es un libro que nos mira con cara de recordatorio. Se lo editan sus amigos vinícolas de Valdepeñas y se compone de poco más de una veintena de poemas de entre los ocho libros que ha publicado su autor. Añade un manojillo de inéditos, como esas varas de lirio que calzan los arriates de rosas.

Leo sus versos confidenciales, vitalistas, con un secreto pudor de niño desamparado que sabe para qué sirven los alfileres del mosto que se oxida. Voy abriéndome paso en una silva de melocotones, manzanas, albaricoques, pámpanos y desnudos hasta llegar al cuerpo que ha sufrido: Joaquín, cargado de sol de pueblo. Joaquín lleno de infancia por vivir, Joaquín aventurándose sin dirección en un circuito limitado de calles familiares y genealogías esquinas. Un paisaje que ya oí. Una voz que ya vi. Joaquín con su canasta de kiwis, papayas, y almendras garrapiñadas. Que viene.

Muere bien Joaquín en estas páginas, porque ha vivido bien las que le ha escrito la vida. Ha hecho con maestría una buena secuencia biográfica de los libros que le ha robado a su piel mientras pasaban los años en su ciudad cuna, donde cada cierto tiempo recalcan sus amigos para mecerle. Está lo esencial en estos pétalos: su invitación al banquete de los sentidos, la seducción por el fracaso como confirmación de una actitud rebelde frente al medio, el pecio a la deriva que es Joaquín, yendo y viniendo de su pueblo a su pueblo, de su casa a su casa,

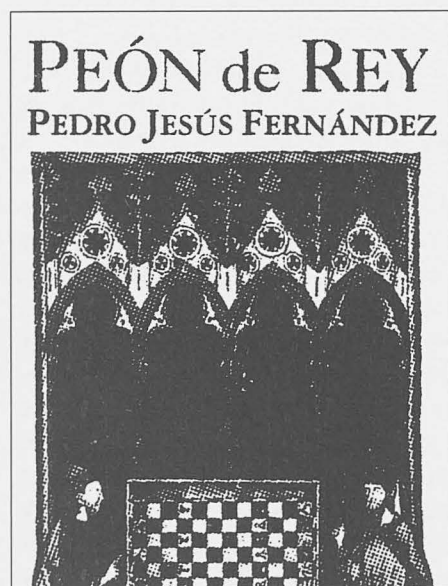
de su noche a su noche. Joaquín, romanticismo vinagre y modernismo dulcísimo de la ternura. Trovero de bodega, y nunca Joaquín el poeta, sino Joaquín, maduro de vida, cargado como sus héroes de una simpática melopea funebrista.

Joaquín, manchego de una imposable Hélade taurina y tabernera, valdepeñero ático sin aticismos. Como entonces. Con los mismos soles. Aunque fuera medianoche en las calles de su pueblo venía él y nos dejaba un roce de su vida. Iba y venía de las tabernas a los bancos, de las plaza a una mirada, de un sorbo a una bodega. Y se alejaba. Siempre con un hilo de savia prendido, siempre dejando como una babosa su rastro de lluvia brillante en las piedras de la calle. Venía Joaquín, mojón, a señalar los rincones del poema, las cicatrices provincianas. Iba aovillándose, calentándose con el sol de su propia vida, haciéndose una biografía de cuerpos acabados por el deseo, de bares y barrios sin compañía posible, de casas y bodegas con olor a nostalgias de muerto.

Sin literatura, Joaquín siempre es más la fruta que descubre con sus palabras. Sin literatura se hace más lo que conoce. Palabrea mejor sus sentimientos cuando deja que la ternura le oscurezca. Doce años después, el Joaquín de siempre, que vuelve.

Francisco Gómez-Porro

Homo Viator



Peón de rey

Pedro Jesús Fernández.

Alfaguara, Madrid, 1998. 462 págs.,
2.300 pts.

Todavía no podemos saber que el autor de *Peón de rey* es un novelista nacido en Albacete hace 42 años. Sí que es un hombre que ha escrito su primera novela y que vio las primeras luces y que aprendió a diferenciar el día de la noche en aquella ciudad manchega.

También sabemos que fue un bebedor precoz del arte y de la literatura, inclinación que le llevó a enseñar Historia del Arte en la Universidad Complutense de Madrid y al cargo de subdirector general adjunto del Museo del Prado. Dos monografías, *Quién es quién en la pintura de Goya* y *Quién es quién en la pintura de Velázquez* (Celeste, 1996), mostraron por primera vez la profundidad zahorí de su mirada y una pluma tan amena como ágil para correr con suavidad desde el evento a la anécdota y desde la historia a la intrahistoria.

Ambas virtudes, que lo son en cualquier narración histórica, galvanizan las páginas de *Peón de rey*: El siglo XIII hispánico resucita de su tumba inconcebible y camina apenas zombi por los ojos del lector.

Esta resurrección se justifica con un argumento que responde a la pregunta

de una intriga: Raoul de Hinault, clérigo de la Universidad de París, recibe instrucciones de trasladarse a la corte castellana para cumplir una misteriosa misión al servicio de Alfonso X el Sabio. El rey maneja los hilos y Raoul de Hinault se mueve por el Camino de Santiago creyendo que su cometido es investigar un asesinato en el que está implicado el mejor amigo de Alfonso X. Pero el verdadero motivo sólo lo descubre en Toledo al final del recorrido.

En tanto, una multitud de pequeñas historias, de pequeños y grandes personajes acompañan el viaje del protagonista, hablando siempre una lengua de sencilla retórica, atenta a la naturalidad y desatenta con algunas trabajosas ficciones idiomáticas que los lectores hemos hallado en otras novelas de este género.

Junto a ellos, Pedro Jesús nos conduce hasta la puerta románica que un día protegió el Santo Grial o hasta la frenética escena amorosa que se produce en el interior de un cementerio. Asistimos a un banquete al uso medieval con un menú completo de la época. Nos explica los símbolos que hoy en día guardan el secreto de las catedrales. Nos invita a las casas toledanas en el tiempo glorioso de la Escuela de Traductores, cuando las comunidades árabe, cristiana y judía ofrecían, unidos en una misión de sabiduría, un ejemplo de convivencia inaudito en la actualidad. Y de visita en visita, la vida cotidiana, las costumbres de aquel siglo van apareciendo, como flores naturales, a lo largo de toda la novela. Sólo con esto, su escritura hubiera encontrado su sentido.

El otro sentido es la duradera cuestión del sentido de todo viaje. *Homo viator* es el apelativo que a sí mismo acaba dándose Raoul de Hinault en una interesante reflexión final, estableciendo de esta manera una enmienda a la clasificación zoológica del *Homo sapiens*.

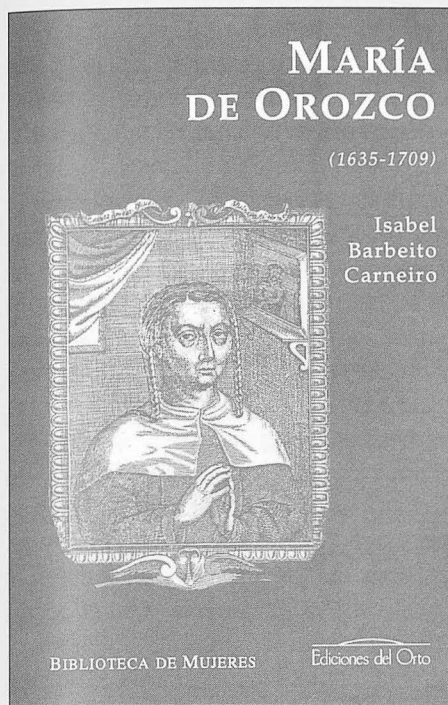
Sabio será el viajero. Pero sólo aquel que convierta el conocimiento del mundo exterior en un viaje por el interior de sí mismo. Lo malo es que algunos, como Kavafis, llevarán su ciudad des-

truida por toda la tierra. Otros, como Virgilio, irán solos y oscuros bajo la noche y por las sombras. Los últimos llegarán justo a tiempo de ver cómo la luz se extingue.

La primera novela de un escritor suele cobijar imperfecciones más o menos evidentes. También ésta. En cambio supera a muchas por su alquimia de aventura e historia, aventura y arte, aventura y pensamiento.

Ernesto Pérez Zúñiga

Escritura y mística en el XVII



María de Orozco (1635.1709)

Isabel Barbeito

Ed. del Orto, Biblioteca de mujeres. 96 págs.

Ediciones del Orto en su colección Biblioteca de mujeres bajo la dirección de la historiadora Cristina Segura Graiño ha acometido la loable iniciativa de impulsar una línea editorial de biografías femeninas cuyas protagonistas han tenido un papel destacado en las artes, las ciencias o el pensamiento pero que debido a la mentalidad misógina dominante su vida y obra sólo son accesibles a los especialistas en el mejor de los casos o son solenciadas y relegadas cayendo en el olvido con harta frecuencia. Para reivindicar esta producción femenina surge esta colección de la que forma parte de la vida y el epistolario de María de Orozco y Luján.

María de Orozco viene al mundo en Guadalajara el mismo año en el que María de Zayas y Sotomayor publica sus *Novelas ejemplares y amorosas*, el año de gracia de 1635.

El siglo XVII que la vio nacer ofrecía a las mujeres dos únicas opciones válidas para establecerse conforme a los usos y costumbres de la época: el matri-

monio o el claustro. «Ni soltera ni casada» en brillante expresión de Isabel Barbeito la autora de esta biografía, María de Orozco, opta por una tercera vía: la de eremita urbana o beata independiente, convirtiéndose de este modo en maestra de espíritu incluso de sacerdotes y resarcándose así de rechazo conventual que había sufrido al intentar profesar en la orden de las carmelitas como también le ocurrirá a Sor Juana Inés de la Cruz debido a la dureza de la regla carmelitana.

Pero donde destaca la figura de la que nos ocupamos es en el aspecto de su intensa actividad epistolar pese a la oposición decidida de su confesor, Fray Gabriel de San José, que consideraba que no era menester escribir para alcanzar la virtud. Desoyendo los consejos de su «dios visible», como llamará a su confesor, va a escribir más de dos mil cartas sobre los temas más diversos. Desde misivas centradas en aspectos místico-espirituales hasta otras en las que se ocupa de «la Babilonia del mundo», expresión con la que se refería a la capital del reino, pasando por aspectos estrictamente políticos concernientes a la monarquía así como a las algaradas producidas en Madrid debidas a la escasez de pan, o a las consecuencias derivadas de la pérdida de Gibraltar por sólo citar algunos de los asuntos que acapararon su atención y que todavía hoy sorprenden a quienes se acercan a sus páginas.

Isabel Barbeito se ocupa de la personalidad de María de Orozco con objetividad no exenta de simpatía, iniciando su estudio con una cronología comparada que permite contextualizar la vida y la obra de la autora de la que tratará con precisión y rigor a lo largo de la obra apoyando sus afirmaciones en una cuidada selección de textos que permiten rescatar del olvido a una figura significativa del Barroco español.

Oliva Blanco

Dos arquitectos en Guadalajara

Enrique Martínez Tercero: *La Primera Arquitectura Renacentista fuera de Italia*. Lorenzo Vázquez en Guadalajara, coedición de la Diputación Provincial de Guadalajara y el Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha (Delegación de Guadalajara), editado en Guadalajara, 1995 y 46 páginas de texto.

La obra aparece estructurada en una serie de capítulos: "Una familia, un territorio, un arquitecto", "El medio siglo decisivo", "Los Mendoza y Guadalajara", "Lorenzo Vázquez y la Embajada a Italia del Conde de Tendilla", etc., que van llevando al lector a la idea que nutre el trabajo y le da su real presencia: "Hipótesis y conclusiones sobre Lorenzo Vázquez y su obra" resumen de lo anteriormente expuesto.

Así, en base a datos documentados y "lógicas intuiciones", se señala que nuestro arquitecto nace en Segovia cerca del 1450 y en plena juventud trabaja en las obras del castillo de Pioz, obras que costeaba el Cardenal Mendoza, de donde pasa a las del castillo de Jadraque a partir de 1470. Gracias a su laboriosidad llega al cargo de maestro de obras del Cardenal que lo envía a Italia, en 1846, en la embajada de su sobrino el gran Tendilla, donde interviene en el proyecto de la Basílica de la Santa Croce. A su regreso en 1847 incorpora los elementos italianos en el colegio de Santa Cruz de Valladolid... Es decir, crea las bases de la primera arquitectura del Renacimiento. Así queda patente en otras obras donde se palpa su huella como el palacio de Cogolludo, Mondéjar, Tendilla. La Cañahorra y otras más suficientemente conocidas.

J. R. López de los Mozos

Un arquitecto de fin de siglo

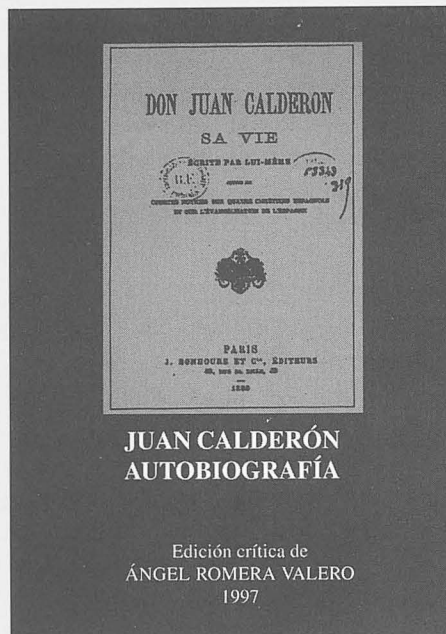
Miguel Angel Baldellou *Manuel Medrano Huetos, arquitecto (1860-1906)*, editado por el Colegio oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha/Delegación de Guadalajara, editado en colaboración con la Excm. Diputación provincial, constituye el número 1 de la colección Juan Guas de temas de arquitectura, primera edición de 1996, en sus poco más de sesenta páginas ofrece un amplio recorrido a través de la obra importante arquitecto, hasta hace poco no muy conocido.

Se trata de un libro que amplía algunos aspectos de la obra del arquitecto Medrano aparecidos en una anterior obra acerca de la arquitectura de Guadalajara, editada en el año 1989 bajo el título de "Tradición y cambio en la arquitectura de Guadalajara (1850-1936)".

Tras unos amplios datos biográficos acerca de Manuel Medrano, se pasa a analizar su obra, básicamente la realizada en Madrid y en Guadalajara, aunque no se desdeñen otros lugares como Almazán, Santander o Riba de Santiuste, además de El Escorial o la granja de Aldovea, que constituyen lo fundamental en sendos capítulos acompañados por profusión de fotografías en blanco y negro y color, además de numerosos planos que ofrecen al lector interesado un idea más completa de esta obra realizada a caballo entre dos siglos.

J. R. López de los Mozos

Ilustrado y protestante



Juan Calderón

Autobiografía

Edit. Ayuntamiento de Alcázar.

Helenista, gramático y cervantista, el casi desconocido Juan Calderón es un castellano-mancheño singular del siglo XX. Nacido en Villafranca de los Caballeros (en 1791), su padre será médico en esta villa, luego en Los Yébenes y más tarde en Alcázar, donde vivirá el autor su juventud. Con 15 años ingresa en el convento de la orden de San Francisco. Durante la guerra contra los franceses marcha a Lorca, donde comienza sus estudios de teología. Viaja a Valencia donde estudia francés, lo que le permite leer a los filósofos de la Ilustración y la Revolución francesa. Tras el final de la guerra de la Independencia vuelve a Alcázar, y es nombrado lector de filosofía moral en el monasterio de la orden franciscana. Como consecuencia del levantamiento liberal de Riego, decide exclaustarse y se integra en la Sociedad patriótica de Alcázar, frecuentando desde entonces círculos liberales, por lo que sufre presiones y persecución en esta ciudad. En 1824 pasa a Francia donde subsiste dando clases de Español. De inmediato se convierte al protestantismo.

En 1828 escribe la primera versión de su *Autobiografía*, que ahora ve la luz en castellano, en una rigurosa edición crítica de Angel Romera, publicada por el Ayuntamiento de Alcázar.

Además de esta obra Calderón publica posteriormente trabajos de gramática (Sobre el uso de los verbos ser y estar en castellano; edita la *Revue Gramaticale de la langue espagnole*, en Burdeos); sobre teología (*Dialogos entre un párroco y un feligrés sobre el derecho de todo hombre a leer las Sagradas Escrituras*); de exégesis sobre el Quijote (*Cervantes vindicado*); etc. Como pastor protestante publica los dos primeros periodicos de esa religión en lengua española (*Catolicismo Neto*, a partir de 1849 y *El examen Libre*, a partir de 1851). Muere en Gran Bretaña en 1854.

Menéndez Pelayo dirá de él que fue «el único protestante español –además de Blanco White y Usoz– digno de memoria, por su mérito de filólogo y humanista y por la docta pureza con que manejaba la lengua castellana».

A. G. C.

Clara Delgado, en el recuerdo

Francisco Masa

No recuerdo bien cuando conocí a Clara, si es que el conocer a alguien puede tener fecha de inicio o de caducidad, como si de un elemento de consumo se tratara. Clara era de esas personas a las que crees que conoces desde siempre, «de toda la vida», de esas personalidades arrolladoras que apenas te dejaba pensar un momento...

Nacida en Ballesteros de Calatrava (Ciudad Real), no se puede decir de ella que fuera una manchega «al uso», aunque su carácter extrovertido recordaba mucho al de las gentes que habitan los pueblos de La Mancha. Desde siempre lo suyo fueron las letras y por eso empezó por hacerse maestra, más por inquietud que por vocación. Pronto esa misma inquietud le hizo encaminar su vida profesional hacia la Historia del Arte, licenciatura que consiguió en 1980, y que a partir de este momento marcaría su vida profesional y, yo diría, vocacional, pues dedicó todo su tiempo a explorar el Arte (con mayúsculas) ligado al mundo islámico, estudiando la arquitectura y la decoración, viajando a países del próximo y lejano Oriente y estableciendo en Toledo su punto de referencia en la investigación de la ciudad que los árabes fueron transformando durante tantos años.

Desde 1984, Clara comenzó a ligar su vida y profesión a Toledo donde ejerció su labor docente dando clases de Historia del Arte en el Colegio Universitario hasta 1.989, doctorándose en historia del Arte, y desarrollando una labor investigadora en el campo de la arqueología, que desentrañó algunas de las claves de la ciudad medieval que hoy sirven para comprender mejor las trazas urbanas y el

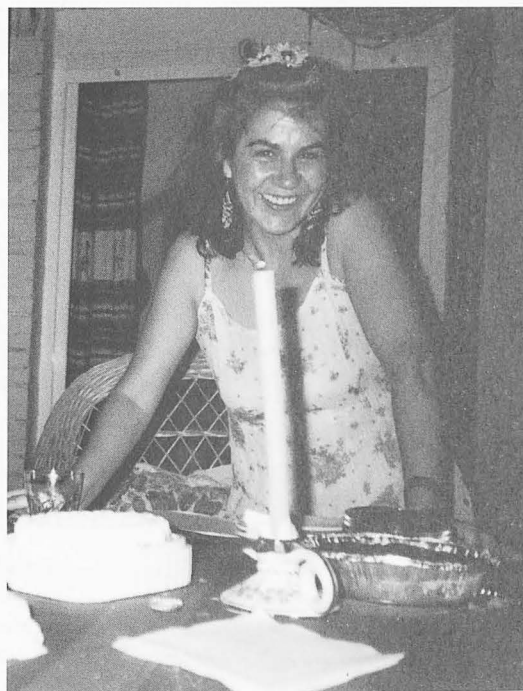
modo de vida de aquellos toledanos. Excavaciones en la Iglesia de San Lorenzo, en los Aljibes de la C/ del Ángel, en los Baños del Caballel, en el Claustro anejo a la Iglesia de San Andrés... y el estudio (sin duda el más completo efectuado hasta la fecha) histórico-artístico del Convento de Santa Fé, fueron algunos de aquellos trabajos de campo que, ayudada por grupos de entusiastas universitarios (Esperanza, Mald, Julián...), contribuyeron a descubrir las claves enterradas durante tantos siglos. Fueron años de una gran actividad investigadora que tuvieron su fruto con un sinfín de publicaciones y artículos sobre Toledo: *Arquitecturas de Toledo; Formas islámicas toledanas; Materiales para el estudio morfológico y ornamental del arte islámico en Toledo; Ciudad, plaza y monumento; Toledo, arqueología en la ciudad...* para cul-

minar con el imprescindible *Toledo Islámico: ciudad, arte e historia* que se ha convertido en el auténtico manual para conocer, y reconocer, la ciudad que ella fue buscando rincón a rincón; desentrañando los misterios de aquellas mezquitas que, convertidas en iglesias con el paso del tiempo, se ocultaban a los ojos de los profanos en la materia; rescatando de la memoria histórica los baños árabes que se escondían en los sótanos de tantas casas toledanas; redescubriendo, en definitiva, los entresijos de la ciudad árabe escondida.

Su periplo toledano no acabó en aquel 1989 en el que comenzó a desempeñar su trabajo docente en la Universidad Nacional a Distancia impartiendo la asignatura de «Historia del Arte Antiguo y Medieval», sino que desde ese momento y hasta estos días compatibilizó la docencia con una incansable labor investigadora que le llevaba a preparar en la actualidad dos publicaciones: *Arte en la Antigüedad y Arte del Islam* (dentro de un Manual de Historia del Arte).

Clara Delgado podría ser definida de muchas maneras: trabajadora, incansable, amiga... pero sobre todo habría que destacar la ayuda y colaboración que prestó a tantos y tantos estudiantes que empezaban sus primeros trabajos, supervisándolos e introduciéndolos en los primeros pasos de la investigación arqueológica que, en aquellos momentos, tantas dificultades tenían en una ciudad como Toledo, donde acercarse a una obra con «trazas» de arqueólogo se convertía en poco menos que una aventura...

Clara se quedó para siempre en la memoria de Toledo el 1 de octubre de 1998.



Se distribuye en las siguientes LIBRERIAS

ALBACETE

Popular
Herso
Biblos

CIUDAD REAL

Litec
Manantial

CUENCA

Toro Ibérico

GUADALAJARA

Emilio Cobos

TOLEDO

Hoja Blanca

TALAVERA DE LA REINA

Miguel Hernández

MANZANARES

Díaz Pinés

PUERTOLLANO

La Mancha

SIGÜENZA

Rayuela

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

Arias Montano
Cocheras del Rey

ALCALA DE HENARES

Tornasol

MADRID

Casa del Libro
Crisol
FNAC
Antonio Machado

CUADERNOS DE CASTILLA-LA MANCHA

20 años de ayuntamientos democráticos en CLM.

Luis Enrique Esteban Barahona: In memoriam:

El ferrocarril en CLM y el corredor ferroviario Madrid-Mediterráneo.

Recuperaciones: Caxa de Leruela, Antonio Fernández Molina.

Entrevista: Antonio Martínez Sarrión.

Ensayo: La Mancha y el 98.

Arquitectura: La Fábrica de Armas de Toledo, nuevo campus universitario para Toledo.

Arte: Pinturas murales de la iglesia de Alarcón (Cuenca). Gabriel García Maroto y las vanguardias artísticas en CLM.

CORTAR FOTOCOPIA



BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre y apellidos

Dirección

Código Postal Ciudad Provincia.....

PaísTeléfono E-mail

Deseo suscribirme a la revista Añil. Cuadernos de CLM, a partir del próximo número

Suscripción ANUAL (4 números) a la revista Añil (PVP: 3.000 Ptas)

Suscripción BIANUAL (8 números) a la revista Añil. Cuadernos de CLM (PVP: 5.000 Ptas)

El precio de la suscripción lo abonaré mediante:

Talón nominativo adjunto, a nombre de Celeste Ediciones, S. A.

Giro postal

Domiciliación bancaria

Banco/Caja Sucursal

Nº Cuenta Dirección

PoblaciónProvincia

Ruego atiendan el recibo a mi nombre de 3.000 Ptas. ó 5.000 Ptas. para Celeste Ediciones, S. A.

Fecha Firma

Enviar a Añil C/ Fernando VI, 8-1º. 28004 Madrid

Tel. 91 310 05 99. Fax 91 310 04 59. Tel. 902 118 298. E-mail:celeste@fedecali.es



NOVEDADES CELESTE

Manual Completo de Fotografía

R.P. Lovell, J.A. Folts y F.C. Zwahlen

Un manual completo y didáctico, que paso a paso nos va desvelando todos los conocimientos sobre el arte y la técnica fotográfica. Desde las primeras lecciones que describen las cámaras, sus componentes y funcionamiento hasta un capítulo completo de dedicado a la fotografía digital con información actualizada que no se encuentra en otros manuales, como el retoque o la manipulación digital.

Cada capítulo va acompañado de una selección de ejercicios prácticos y sencillos que perfeccionan los conocimientos adquiridos, y que han sido diseñados a partir de la experiencia de las numerosas escuelas de fotografía que utilizan este libro como el texto básico de apoyo a sus enseñanzas.

Es la guía práctica e ilustrada ideal para el alumno o aficionado que empieza a aprender la técnica fotográfica. En ella puede encontrar todo lo que necesita saber para convertirse en un auténtico profesional de la fotografía.

Parte 1: La cámara y la toma de imágenes. La cámara. Manejo de la cámara. Composición

Parte 2: Revelado y positivado. Revelado de la película. Positivado.

Parte 3: La luz y el color. Iluminación. Filtros y accesorios. Fotografía en color

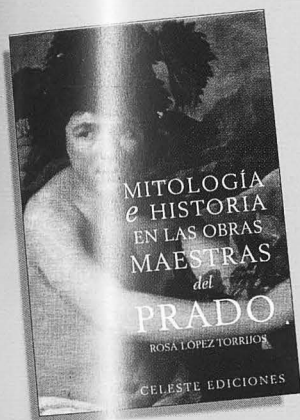
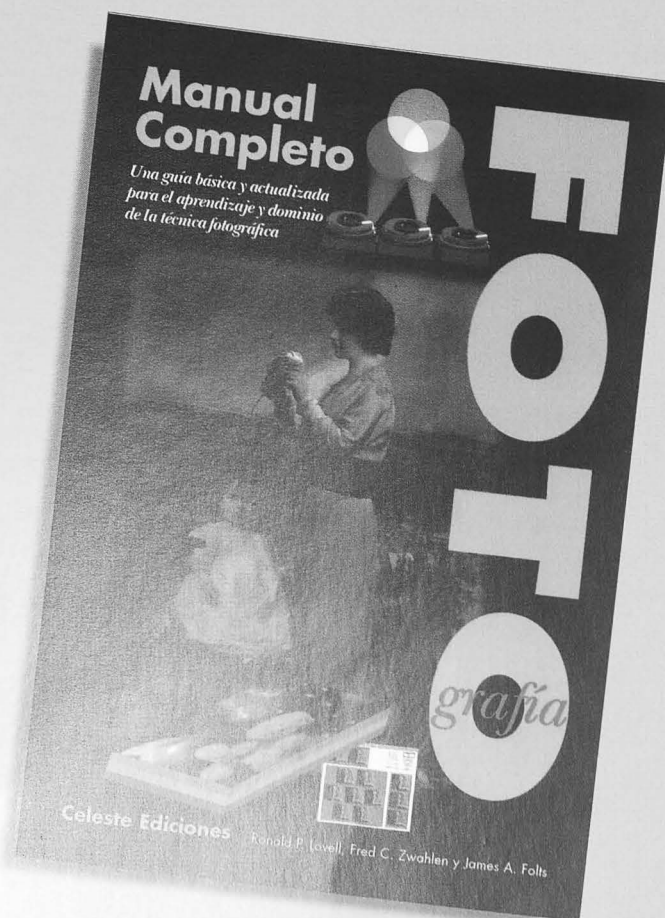
Parte 4: Fotografía digital. Captura de imágenes digitales. Fotografía digital en color.

Parte 5: Aspectos profesionales de la fotografía. Salidas profesionales de la fotografía

Parte 6: Historia de la fotografía

Prácticas / Bibliografía / Glosario

Rústica, 16,5 x 24 cm.
400 pág.
Ilustrado en b/n y color
PVP: 1.950 Ptas.

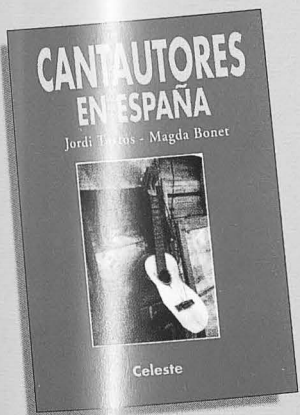


Historia y Mitología en las Obras Maestras del Prado

Rosa López Torrijos

En esta guía la autora selecciona las 50 pinturas de artistas tan diferentes como Goya, Poussin, Rubens y Velázquez; y nos explica el trasfondo de cada una de ellas. Un libro para todos los que encuentran fascinante los temas de las grandes pinturas y quieren ahondar en el significado de la pintura y los sucesos históricos que describen.

Rústica, 20 x 28,5 cm, 96 pág. Ilustrado a todo color.
PVP: 3.900 Ptas.



Cantautores en España

Jordi Turiós y Magda Bonet

Desde Serrat a Pedro Guerra, la canción de autor en España ¿es un baúl de recuerdos o es una caja de sorpresas?. Desde Mikel Laboa a Ismael Serrano, desde Amancio Prada a Rosana, la canción de autor en España ¿es un club de mala muerte o son sólo los 40 principales? Desde Aute a Antonio Vega, desde Paco Ibañez a Albert Pla ¿son reducidas las cabezas de aquellos que caen en el círculo definitorio de la palabra?

Rústica, 16 x 22 cm. 168 pág. Ilustrado en B/N
PVP: 2.250 Ptas.



El Arte en el Noventa y Ocho

Arturo Colorado Castellary

El Arte en el Noventa y Ocho es una guía amena y didáctica que nos explica la interpretación artística de la España del Desastre, el fin de Siglo y la llamada Generación del 98. Un análisis de las principales obras artísticas, la visión de los pintores por los escritores y viceversa, una amplia y detallada cronología de la época, hacen de este libro una guía esencial para comprender la mirada artística del 98.

Rústica, 11,5 x 23cm. 144 pág. Ilustrado a todo color
PVP: 1.900 Ptas.



Historia de la Publicidad

Raúl Egozabal Maza

Por fin contamos en España con un texto de historia de la publicidad. No sólo es esencial para estudiantes y profesores. Los profesionales se beneficiarán de él también porque la publicidad se entiende mejor, cuanto más se sabe de su historia, de cómo ha llegado a ser lo que es, de las fuerzas que la condicionan. El texto incorpora una gran cantidad de ilustraciones, seleccionadas y comentadas por el autor, que facilitan y amplían la comprensión del texto.

Rústica, 16,5 x 24 cm. 528 pág. Ilustrado en B/N y color
PVP: 5.850 Ptas.

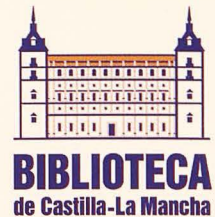
CELESTE EDICIONES

Fernando VI, 8 1º. 28004 Madrid. Tel.: 902 118 298 / 91 310 05 99. Fax: 91 310 04 59. E-mail: celeste@fedecali.es

De venta en las principales librerías. Si es Vd. suscriptor de Añil puede solicitarlos beneficiándose de un descuento del 15% sobre el PVP.

BIBLIOTECA DE CASTILLA-LA MANCHA

ALCAZAR DE TOLEDO



Nuestro saber ya ocupa su lugar

La Biblioteca Regional de Castilla-La Mancha es un nuevo centro cultural al servicio de todos los ciudadanos con las tecnologías más vanguardistas en archivo, consulta y préstamo. Es la cabecera del Sistema Bibliotecario Regional con uno de los fondos de libros y documentos más importantes del país, entre los que destacan los más de cien mil libros de la prestigiosa colección Borbón-Lorenzana.



Junta de Comunidades de
Castilla-La Mancha

